



ARTÍCULOS
DEL
TIEMPO DEL
FIN EN
CONÉCTATE

ÍNDICE DE ARTÍCULOS SOBRE EL TIEMPO DEL FIN EN CONÉCTATE

<i>ARTÍCULO</i>	<i>PÁGINA</i>
Ya Estaba Escrito - Parte 1	6
Ya Estaba Escrito - Parte 2	8
Ya Estaba Escrito - Parte 3	10
Ya Estaba Escrito - Parte 4	12
Ya Estaba Escrito - Parte 5	14
Más Cerca de La Marca	16
Señales de Los Tiempos	18
Ojo con el 666	19
¿Te Quedarás Atrás? - Parte 1	20
¿Te Quedarás Atrás? - Parte 2	22
Seremos Transformados	24
Cómo Interpretar Las Profecías de La Biblia - Parte 1	27
Cómo Interpretar Las Profecías de La Biblia - Parte 2	28
Cómo Interpretar Las Profecías de La Biblia - Parte 3	30
La Futura Vida Celestial de Amor	32
Perfil de un Déspota	34
La Crisis de Oriente Medio	36
Los Diez Cuernos	38
La Ciudad Celestial y La Nueva Tierra	40
El Colapso Económico que se Avecina	42
Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis	44
Catorce Hitos del Tiempo del Fin - Parte 1	48
Catorce Hitos del Tiempo del Fin - Parte 2	51
¿Jugamos a Ser Dios?	54
Las Cuatro Bestias y el Cuerno Pequeño	56
La Sociedad Vigilada	59
Las Setenta Semanas de Daniel - Parte 1	61
Las Setenta Semanas de Daniel - Parte 2	63
El Ascenso al Poder del Anticristo	65
La Cena de Bodas del Cordero	67
El Anticristo y La Tecnología	69
La Sociedad del Dinero Electrónico	71
Cronología del Tiempo del Fin	73
La Batalla de Armagedón	75
El Advenimiento de la Marca de la Bestia	77
Así es el Cielo	79
Daniel 8 - Una Visión del Futuro - Parte 1	82
Daniel 8 - Una Visión del Futuro - Parte 2	84
Sobre los Implantes de Microcircuitos	87

Reseña del Apocalipsis	88
¿Para Qué te Preocupas?	90
¿El Arrebatamiento Será Antes o Después de la Tribulación?	92
El Régimen y Las Guerras del Anticristo - Part 1	95
El Régimen y Las Guerras del Anticristo - Part 2	97
El Régimen y Las Guerras del Anticristo - Part 3	99
El Templo de Jerusalén y Los Últimos Siete Años	101
Más Indicios del Colapso Económico que se Avecina	103
La Sociedad del Dinero Electrónico	105
Más Novedades Sobre Los Implantes de Microcircuitos	107
Más Datos Sobre El Ascenso al Poder del Anticristo	109
El Regreso del Rey	111
Respuestas a Tus Interrogantes sobre ETDF	113
El Auxilio a los Países en Desarrollo	114
¿Cuándo se Impodrá la Marca de la Bestia?	116
Triunfos en la Tribulación	118
Entrevista con Dios sobre el Fin del Mundo - Parte 1	120
Entrevista con Dios sobre el Fin del Mundo - Parte 2	122
Entrevista con Dios sobre el Fin del Mundo - Parte 3	124
<u>Seremos Transformados</u>	127
Entrevista con Dios sobre el Fin del Mundo - Parte 4	129
La Mujer, el Príncipe y el Dragón - Parte 1	132
La Mujer, el Príncipe y el Dragón - Parte 2	134
Victorias en la Gran Tribulación	137
Manifestaciones Sobrenaturales en la Gran Tribulación	138
Sellos y Señales	141
Dominación Tecnológica	144
Hacia un Gobierno Mundial	146
Se Aproxima el Fin	148
La Mejor Seguridad	149
Un Vistazo al Futuro	151
Tres Cumplidas, Falta Una	156
Respuestas a Tus Interrogantes sobre el Tiempo del Fin	157
La Viva Imagen del Anticristo	158
El Príncipe de Paz	160
Mi Poder Sobrenatural Está a Tu Disposición	161

ÍNDICE ALFABÉTICO

ARTÍCULO	PÁGINA
Así es el Cielo	79
Catorce Hitos del Tiempo del Fin - Parte 1	48
Catorce Hitos del Tiempo del Fin - Parte 2	51
Cómo Interpretar Las Profecías de La Biblia - Parte 1	27
Cómo Interpretar Las Profecías de La Biblia - Parte 2	28
Cómo Interpretar Las Profecías de La Biblia - Parte 3	30
Cronología del Tiempo del Fin	73
¿Cuándo se Impodrá la Marca de la Bestia?	116
Daniel 8 - Una Visión del Futuro - Parte 1	82
Daniel 8 - Una Visión del Futuro - Parte 2	84
Dominación Tecnológica	144
El Advenimiento de la Marca de la Bestia	77
El Anticristo y La Tecnología	69
¿El Arrebatamiento Será Antes o Después de la Tribulación?	92
El Ascenso al Poder del Anticristo	65
El Auxilio a los Países en Desarrollo	114
El Colapso Económico que se Avecina	42
El Príncipe de Paz	160
El Régimen y Las Guerras del Anticristo - Part 1	95
El Régimen y Las Guerras del Anticristo - Part 2	97
El Régimen y Las Guerras del Anticristo - Part 3	99
El Regreso del Rey	111
El Templo de Jerusalén y Los Últimos Siete Años	101
Entrevista con Dios sobre el Fin del Mundo - Parte 1	120
Entrevista con Dios sobre el Fin del Mundo - Parte 2	122
Entrevista con Dios sobre el Fin del Mundo - Parte 3	124
Entrevista con Dios sobre el Fin del Mundo - Parte 4	129
Hacia un Gobierno Mundial	146
¿Jugamos a Ser Dios?	54
La Batalla de Armagedón	75
La Cena de Bodas del Cordero	67
La Ciudad Celestial y La Nueva Tierra	40
La Crisis de Oriente Medio	36
La Futura Vida Celestial de Amor	32
La Mejor Seguridad	149
La Mujer, el Príncipe y el Dragón - Parte 1	132
La Mujer, el Príncipe y el Dragón - Parte 2	134
La Sociedad del Dinero Electrónico	105

La Sociedad del Dinero Electrónico	71
La Sociedad Vigilada	59
La Viva Imagen del Anticristo	158
Las Cuatro Bestias y el Cuerno Pequeño	56
Las Setenta Semanas de Daniel - Parte 1	61
Las Setenta Semanas de Daniel - Parte 2	63
Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis	44
Los Diez Cuernos	38
Manifestaciones Sobrenaturales en la Gran Tribulación	138
Más Cerca de La Marca	16
Más Datos Sobre El Ascenso al Poder del Anticristo	109
Más Indicios del Colapso Económico que se Avecina	103
Más Novedades Sobre Los Implantes de Microcircuitos	107
Mi Poder Sobrenatural Está a Tu Disposición	161
Ojo con el 666	19
¿Para Qué te Preocupas?	90
Perfil de un Déspota	34
Reseña del Apocalipsis	88
Respuestas a Tus Interrogantes sobre el Tiempo del Fin	157
Respuestas a Tus Interrogantes sobre ETRDF	113
Se Aproxima el Fin	148
Sellos y Señales	141
Señales de Los Tiempos	18
<u>Seremos Transformados</u>	127
Seremos Transformados	24
Sobre los Implantes de Microcircuitos	87
¿Te Quedarás Atrás? - Parte 1	20
¿Te Quedarás Atrás? - Parte 2	22
Tres Cumplidas, Falta Una	156
Triunfos en la Tribulación	118
Un Vistazo al Futuro	151
Victorias en la Gran Tribulación	137
Ya Estaba Escrito - Parte 1	6
Ya Estaba Escrito - Parte 2	8
Ya Estaba Escrito - Parte 3	10
Ya Estaba Escrito - Parte 4	12
Ya Estaba Escrito - Parte 5	14

YA ESTABA ESCRITO PRIMERA PARTE

El gran interrogante que a muchos nos asalta a inicios del tercer milenio d.C. es: ¿Qué destino nos aguarda a nosotros y a nuestro planeta? ¿Estamos en el umbral de un Nuevo Orden Internacional en el que el mundo entero gozará de paz y prosperidad? ¿O se tambalea la humanidad al borde de un abismo que la sumirá en un caos sin precedentes? ¿O tal vez ambas cosas?

La presente serie ofrece algunas respuestas que pueden servir de preparación para lo que se avecina.

Los profetas de la Biblia hicieron numerosas predicciones sobre el mundo actual. En estos artículos estudiaremos profecías que, pese a haberse registrado hace dos y tres mil años, retratan acontecimientos y situaciones que han tenido —o tendrán— lugar en el transcurso de nuestra vida.

Algunos de esos vaticinios se refieren a los veloces medios de transporte de la era moderna, al aumento sin precedentes de los viajes internacionales, así como a la arrolladora multiplicación de todo tipo de conocimientos. Otros avances tecnológicos, como la banca electrónica y el sistema económico universal que pronto entrará en efecto, también fueron predichos con impresionante exactitud.

Lo mismo sucede en el caso del calentamiento del planeta y de la propagación de mortíferas enfermedades como el sida, la fiebre de Ébola y la neumonía atípica. Todo ello fue anunciado por los profetas de antaño.

Quien adquiera una conciencia clara de estas predicciones verá con nuevos ojos la transformación que experimenta actualmente el mundo y estará prevenido para los cataclismos que se vislumbran en el horizonte.

La gran incógnita

Hace cerca de 2.000 años, en un monte de las afueras de la antigua ciudad de Jerusalén, un pequeño grupo de buscadores de la verdad se reúne en torno a su maestro, un carpintero convertido en predicador y conocido como Jesús de Nazaret. La pregunta que le formulan motiva una respuesta que abarca dos milenios y se centra en la época en que hoy vivimos:

«Estando luego sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a Él en privado Sus discípulos, y le dijeron: “Dinos cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de Tu venida y del fin del mundo”» (Mateo 24:3, BJ).

La cuestión que le plantearon Sus discípulos giraba en torno a un suceso que se



conoce generalmente como la *parusía*, el espectacular regreso de Cristo antes de tomar posesión del mundo y establecer en la Tierra el reino de Dios. El término *fin del mundo* se emplea en este pasaje no en el sentido de la destrucción física del planeta, sino del fin del gobierno injusto e inhumano de los hombres.

Jesús respondió a dicha pregunta mencionando no sólo una, sino muchas señales que indicarían la proximidad del *fin*. Otras extraordinarias predicciones de varios autores de textos bíblicos complementan el panorama. Precisamente en esas *señales* centraremos nuestro estudio.

Las grandes respuestas

Jesús dijo: «Oiréis de guerras y rumores de guerras. [...] Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores» (Mateo 24:6-8).

Es de todos conocido que durante milenios el mundo se ha visto azotado por guerras, hambres, plagas y terremotos. Pero es sorprendente cuánto ha empeorado la situación en años recientes. Repasemos, por ejemplo, la primera parte de este pasaje.

Un mundo en guerra

«Oiréis de guerras y rumores de guerras. [...] Se levantará nación contra nación, y reino contra reino.»

Aunque la humanidad sufre el flagelo de la guerra desde tiempos inmemoriales, ningún período de la Historia ha conocido una escalada bélica como la acaecida en los últimos cien años.

Hasta 1914, los conflictos armados nunca habían tenido alcance universal. Sin embargo, las dos Guerras Mundiales sí lo tuvieron. En la guerra del 39, apenas 12 países pequeños no intervinieron ni técnica ni militarmente, y 93 millones de personas sirvieron en los ejércitos de uno u otro bando. De éstos, 25 millones murie-

ron. Las bajas entre la población civil fueron también mayores que nunca: sólo en la Unión Soviética perecieron más de 20 millones de civiles. El *Washington Post* señaló:

Los conflictos bélicos del siglo xx han sido guerras *totales*, libradas contra civiles y combatientes por igual. [...] En comparación, las bárbaras batallas del pasado fueron escaramuzas callejeras¹.

Limpieza étnica y horrendas luchas tribales

En esta profecía, donde dice «se levantará *nación* contra *nación*», la palabra empleada en el texto original griego y que se tradujo como *nación* al castellano es *etnos*, cuya traducción más precisa sería *raza* o *tribu*. Dicho de otro modo, Jesús vaticinó que los grupos étnicos se levantarían unos contra otros. En años recientes este augurio se ha cumplido con trágicas consecuencias. El historiador Arthur Schlesinger, quien se hizo acreedor al premio Pulitzer, advierte: «Si el siglo xx ha sido el de las guerras ideológicas, el *xxi* será el de las luchas étnicas»².

La agencia AP informa que en el curso del siglo xx las muertes perpetradas por súbditos de diversas naciones contra sus conciudadanos —calculadas en 170 millones de personas— han superado las provocadas por enfrentamientos con rivales extranjeros. Cabe citar las purgas de Stalin, la Guerra Civil española, la Revolución Cultural china, los campos de exterminio de Camboya, las luchas fratricidas en Centro y Suramérica, la llamada depuración étnica de Bosnia, los horrores de Ruanda, etc. No por nada el término *genocidio* se acuñó en el siglo *xx*³.

Si bien el panorama se presenta sombrío, se acerca el día en que Dios mismo intervendrá para acabar de una vez para siempre con la violencia y las guerras que azotan al mundo (Isaías 2:4).

(No te pierdas la información que saldrá sobre este tema en los próximos números de *Conéctate*, con asombrosas predicciones de la Biblia acerca de nuestra era, el virus del sida, el aumento sin precedentes de los viajes internacionales y los conocimientos científicos, y el establecimiento de una economía global en la que se prescindirá del papel moneda.) ■

¹ Pasaje del *Washington Post* citado en *La sinrazón de la guerra*, artículo de *Despertad*, 22 de abril de 1996

² *Despertad*, 22 de abril de 1996

³ Arlene Levinson, *20th Century Awash in Blood*, AP, 16 de septiembre de 1995

YA ESTABA ESCRITO

SEGUNDA PARTE

«¡MAMITA, TENGO HAMBRE!»

«Y habrá hambres...»

¿Se agrava el hambre en nuestra época? En los países en desarrollo 1.200 millones de personas subsisten con menos de 1 dólar al día. De ellos, 780 millones padecen de hambre crónica; en otras palabras, las calorías que consumen a diario no les bastan para llevar una vida sana y activa. Los niños son las víctimas más visibles de la falta de alimentos. La malnutrición causa al menos la mitad de los 10,9 millones de muertes infantiles que hay cada año¹.

En junio de 2002, 32 países sufrían situaciones excepcionales de emergencia alimentaria. Unos 67 millones de personas necesitaban ayuda alimentaria de urgencia como consecuencia de esas crisis. Igual que en años precedentes, la sequía y los conflictos eran la causa más frecuente de situaciones de emergencia, y África era la región más afectada.

En términos mundiales, la sequía y otras condiciones atmosféricas desfavorables provocaron situaciones de escasez de alimentos en 21 de los 32 países en situación de emergencia. La guerra, los disturbios civiles y los efectos prolongados de conflictos anteriores provocaron crisis en 15 países, algunos de ellos castigados ya por el mal tiempo. Los problemas económicos generales representaron una grave amenaza para la seguridad alimentaria en ocho países, frecuentemente en combinación con malas condiciones atmosféricas².

UN PLANETA ENFERMO

«Y habrá pestes...»

Al igual que sucede con la guerra y con el hambre, es alarmante la fuerza y la frecuencia con que diversas epidemias azotan hoy en día a la humanidad.

En el siglo pasado, la ciencia médica cantó victoria prematuramente sobre un amplio espectro de virus y bacterias mortíferos. En 1969, William Stewart —director general de Sanidad de los Estados Unidos— declaró: «Las enfermedades infecciosas han pasado a la historia»³.

Más recientemente, en 1983, un texto de medicina afirmó que las dolencias contagiosas eran «mucho más fáciles de prevenir y tratar» que cualquier otra clase de trastornos⁴.

A pesar de ello, en la década de los 90 la incidencia de dichas enfermedades experimentó un incremento espectacular.

El Dr. Sherwin Nuland, autor del éxito de librería *Cómo morimos*, se lamenta de que «el pretendido triunfo de la medicina sobre los organismos patógenos ha resultado ser una quimera»⁵. En los últimos años los médicos advierten sobre el resurgimiento de cepas bacterianas que podrían resultar más mortales que el sida⁶.

NEFASTOS VIRUS

Los facultativos no se limitan a advertir sobre el aumento de las epidemias de origen bacteriano. También los virus asesinos como el sida y el ébola se están extendiendo cada vez más. El brote de la neumonía atípica en diversas partes del planeta mostró lo vulnerables que somos, aunque puede que el mayor peligro esté en realidad en la gripe.

Los científicos han descubierto que el virus de la gripe ha adquirido la capacidad de sortear la principal defensa que presenta contra él el organismo humano, con lo que aumentan las posibilidades de que se produzca una mortífera pandemia de la enfermedad a escala mundial.

Investigaciones realizadas sobre un brote de gripe aviar que se produjo en 1997 y que mató a un tercio de los seres humanos infectados han revelado que la cepa causal fue capaz de eludir completamente la primera respuesta del aparato inmunológico a la infección, la cual es asimismo la más crucial.

El Dr. Klaus Stohr, coordinador del programa global de la Organización Mundial de la Salud para el control de la influenza, declaró que el brote de 1997 fue «un último aviso de la naturaleza» y que el

mundo debe prepararse para una pandemia de gripe similar a la de 1918, en la que murieron 50 millones de personas.

«La última pandemia ocurrió hace 34 años, y en promedio se producen cada 28. Ya toca una. Es sólo cuestión de tiempo»⁷.

EL GRAN REMEZÓN

«*Habrá terremotos en diferentes lugares...*»

El Almanaque Universal dice que entre los años 1000 y 1800 no se produjeron sino 21 terremotos de gran magnitud. En contraste, entre 1800 y 1900 tuvieron lugar 18 convulsiones sísmicas de consideración. En los 50 años siguientes, entre 1900 y 1950, hubo 33 movimientos telúricos de grandes proporciones, casi tantos como los ocurridos en los 850 años anteriores⁸.

El profeta Isaías predijo igualmente monstruosos terremotos para los últimos tiempos: «Temblarán los cimientos de la Tierra. [...] En gran manera será la Tierra conmovida. Temblará la Tierra como un ebrio, y será removida como una choza [...] el día de la gran matanza, cuando caerán las torres» (Isaías 24:18-20; 30:25).

EL VIOLENTO MUNDO DE HOY

Jesús dijo también que justo antes de Su regreso la sociedad se caracterizaría por una violencia desenfrenada: «Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre» (Mateo 24:37).

¿En qué estado se hallaba el mundo en los días de Noé? El libro del Génesis explica que en los días de Noé «se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia» (Génesis 6:11). Todos hemos visto con dolor infinidad de titulares sobre luctuosos y violentos sucesos carentes de todo sentido.

Se habla de *violencia política* para referirse a los actos violentos que cometen los gobiernos contra su propia gente o contra pueblos conquistados. Se estima que en

el siglo xx murieron unos 110 millones de personas a causa de las guerras; sin embargo, esa cifra no es nada comparada con los 170 millones de seres que murieron a consecuencia de la violencia política⁹. A todos nos conmovió la pérdida de unas 2800 vidas humanas en los atentados ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington¹⁰. Sin embargo, 170 millones de muertos equivalen a unos 4.600 al día durante 100 años, ¡casi tantos como si en el último siglo se hubieran producido cada día dos atentados como los del 11 de septiembre!

Pero no sólo estamos rodeados de violencia política. En el año 2003 se cometieron en Venezuela más de 21.000 homicidios¹¹. En México ocurren 30.000 al año¹².

(Continuará en el próximo número de *Conéctate*.)



1. *Alleviating protein-energy malnutrition*, OMS, 2003.
2. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*, FAO, 2002.
3. Michael Shnayerson y Mark Plotkin, *The Killers Within: The Deadly Rise of Drug-Resistant Bacteria*, Little Brown & Co., Boston, 2002, pág.18.
4. *U.S. News & World Report*, 29 de ene. de 1996.
5. Sherwin Nuland, en colaboración con Alfred Knopf, *Cómo morimos: reflexiones sobre el último capítulo de la vida*, Alianza Editorial, 1995.
6. Brad Evenson, *Antibiotic-resistant bacteria on the rise*, en *National Post*, 28 de sept. de 2002.
7. Lorraine Fraser, *Deadly flu virus heightens doctors' fears of new pandemic*, en *Electronic Telegraph*, 22 de sept. de 2002.
8. *The Universal Almanac*, Andrews y McMeel, Kansas City, 1993.
9. R.J. Rummel, *Death by Government*, Transaction Publishers, New Brunswick, 1994.
10. *Trade Center death toll revised down by 22*, en *CNN*, 7 de sept. de 2002.
11. Ibsen Martínez, *Del culebrón no aristotélico*, en *Etcéter@*, nov. de 2004.
12. Marcos Tarre, *Infancia amenazada*, en *El Nacional*, dic. de 2004.

YA ESTABA ESCRITO

TERCERA PARTE

UNA GENERACIÓN EGOÍSTA

«Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará» (Mateo 24:12).

Así describió Jesús la dureza de corazón que imperaría en el futuro, en los días previos a Su segunda venida. En un pasaje afín de la Biblia el apóstol Pablo escribió: «También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios» (2 Timoteo 3:1-4).

En todas partes del mundo el egocentrismo y la insensibilidad están a la orden del día.

GLOBALIZACIÓN DE LA BUENA NUEVA

«Será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el Fin» (Mateo 24:14).

A diferencia de la escalada bélica, la intensificación del hambre, las epidemias y los terremotos, Jesús dijo que la difusión del Evangelio por todo el mundo no sólo señalaría el «principio de dolores», sino que constituiría un indicador del fin de esta era, el cual Él mismo desencadenará con Su segunda venida a la Tierra.

Según *The Almanac of the Christian World*¹, actualmente existen fieles e iglesias cristianas en todos los países del mundo. Los misionólogos calculan que entre el 75% y el 85% de la población mundial ha oído al Evangelio al menos en una ocasión². Cada año se reparten 50 millones de biblias y cerca de 80 millones de ejemplares del Nuevo Testamento, y se editan 4.000 millones de folletos destinados a la evangelización.

Según las Sociedades Bíblicas Unidas, la Biblia se halla actualmente traducida, en parte o en su totalidad, a 2.303 idiomas, lo que significa que está al alcance del 98% de la humanidad.

También proliferan otras publicaciones cristianas. Hoy en día, en las librerías del mundo se ofrecen 175.000 obras prin-

cialmente sobre Jesús, en 500 idiomas; y cada día se añaden 4 más³. El Evangelio se anuncia también mediante 38.000 revistas cristianas y 4.050 emisoras de radio y televisión⁴. El 99% de la población del planeta puede escuchar emisoras de radio cristianas⁵. Y además está la película *Jesús* de 1979, que han visto 2.000 millones de personas y que se ha traducido a más de 760 idiomas y dialectos.

Jamás en la Historia se ha divulgado el Evangelio por todo el mundo como en la época actual, a través de medios modernos como la radio, la televisión, la Internet y otras formas de telecomunicación. ¡Esta profecía de Cristo demuestra concluyentemente que hoy en día vivimos en los tiempos del Fin!

LOS TROTAMUNDOS Y LA JET SET

«Muchos correrán de aquí para allá...» (Daniel 12:4).

Los medios de transporte y comunicación modernos que han hecho posible la difusión del Evangelio en todos los países del mundo nos recuerdan otra predicción muy concreta referente a las condiciones imperantes en el mundo en los postreros días. En el año 534 a.C., el profeta Daniel recibió una extraordinaria revelación. Más adelante Dios le dijo que no se preocupara si aquel presagio escapaba totalmente a su comprensión: si bien le había sido comunicado a él, no iba dirigido a él. En efecto, los arcanos del libro de Daniel no llegaron a develarse sino hace poco. El Señor habló en estos términos a ese célebre profeta de la Antigüedad:

«Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del Fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará» (Daniel 12:4).

La frase «muchos correrán de aquí para allá» evoca rápidos desplazamientos de un lugar a otro. Bien podría haberse traducido: «Los viajes se incrementarán de manera vertiginosa».

Si se tiene en cuenta que los medios de transporte —el caballo, el camello, los vehículos de tracción animal, los barcos, etc.— no variaron ostensiblemente a lo largo de miles de años, la significación de esta profecía queda fuera de toda duda.

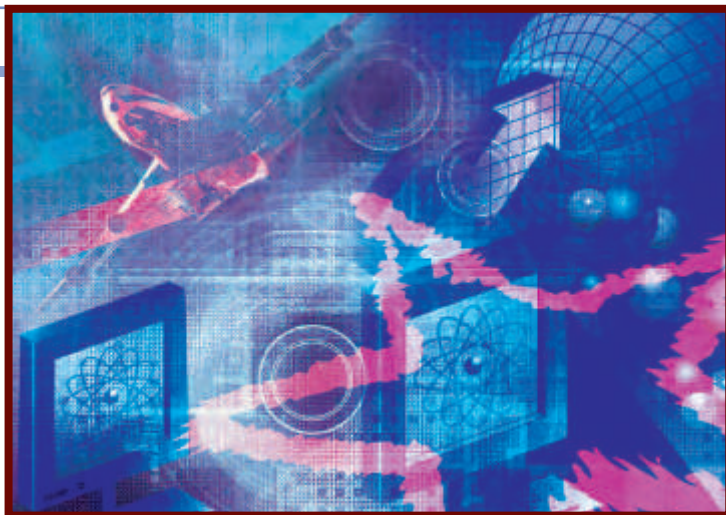
SOBRECARGA INFORMATIVA

«La ciencia se aumentará» (Daniel 12:4).

Cargado de razón estaba quien acuñó hace unos años la expresión *sobrecarga informativa*. Si el volumen de información disponible guarda relación con la cantidad de conocimientos que hay sobre un tema, puede asegurarse que en la presente generación los conocimientos científicos han aumentado hasta alcanzar cotas inimaginables. A continuación reproducimos algunos datos sobre este fenómeno:

➤ A nivel mundial se generan anualmente entre 1 y 2 exabytes de información única (registrados en papel, en película o en medios ópticos o magnéticos), o sea unos 250 megabytes por cada habitante de la Tierra. Un exabyte son mil millones de gigabytes, o 10^{18} bytes, que viene a ser lo que ocupa el texto de mil millones de libros.

➤ En el mundo se editan aproximadamente un millón de libros al año, 25.276 periódicos, 40.000 publicaciones especializadas, 80.000 revistas de circulación general y 40.000 boletines⁶.



FASCINACIÓN POR SATANÁS

«El Espíritu [Santo] dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios» (1 Timoteo 4:1).

Aunque es cierto que muchas personas se tragan inadvertidamente las falsedades de Satanás, cada vez es mayor el número de los que se adhieren al satanismo más descarado.

La Biblia enseña que a quienes se empeñan en rechazar las verdades divinas se les envía «un poder engañoso, para que crean la mentira» (2 Tesalonicenses 2:10,11). Cuando nos negamos a aceptar la verdad, no nos queda nada en qué creer sino la mentira. Por eso en estos tiempos modernos gran parte de la humanidad es presa fácil de embaucadores y falsos profetas. Con mucha frecuencia el «escuchar a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios» viene precedido de una apostasía o abandono de la fe verdadera.

Dos ámbitos en los que el paganismo y el satanismo han irrumpido con fuerza son la música popular y los videojuegos⁷. Los actos más desvergonzados de blasfemia y profanación son hoy socialmente aceptados en aras del entretenimiento audiovisual y la *libertad de expresión*. ■

(Continuará en el próximo número de *Conéctate*.)

Pasajes seleccionados de *Ya estaba escrito*, de Michael Roy, editado por Aurora Production.

1. *The Almanac of the Christian World*, Tyndale House Publishers, Wheaton, 1990. 2. DAWN, *Friday Fax*, 2001, nº2. 3. DAWN, *Friday Fax*, 2003, nº7. 4. DAWN, *Friday Fax*, 2002, nº8. 5. DAWN, *Friday Fax*, 2001, nº2. 6. UNESCO, 1996; ISSN, 2001; *Ulrich's Periodical Directory*, 2000; *Oxbridge Directory*, 1997. 7. Steven Kent, *Cyberplay: Why do so many games have violence and devil imagery?*, CNN, 30 de mayo de 1997.

YA ESTABA ESCRITO CUARTA PARTE

LA BESTIA QUE HA DE VENIR

«*El anticristo viene*» (1 Juan 2:18).

Una de las últimas señales del fin del dominio de los hombres sobre la Tierra —señal a la que la Biblia dedica numerosos capítulos— es el surgimiento de un gobierno supranacional presidido por un perverso tirano al que se conoce como el Anticristo o la Bestia. El capítulo 13 del libro del Apocalipsis refiere que el mundo rendirá culto a Satanás, personificado éste por el vil dirigente mundial antes mencionado. «Adoraron al dragón [el Diablo] que había dado autoridad a la bestia [el Anticristo], y adoraron a la bestia» (Apocalipsis 13:4).

Rápidamente se está creando el marco para que el mundo acepte una dirigencia de carácter mundial. El célebre historiador británico Arnold Toynbee (1889-1975) observó: «Las naciones están prestas a entregar los reinos del mundo a un hombre que ofrezca una solución a los problemas que aquejan al planeta». Paul-Henri Spaak, que fue el primer presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, primer ministro de Bélgica y secretario general de la OTAN, declaró en cierta ocasión: «No queremos una comisión más; ya contamos con demasiadas. Lo que buscamos es un hombre que tenga suficiente estatura moral para captar el apoyo de las masas y sacarnos del cenagal económico en que nos estamos hundiendo. Cuando se presente tal individuo, sea dios o sea demonio, lo aceptaremos».

EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

Cada vez oímos hablar con más frecuencia del *nuevo orden internacional* y de la *globalización*. El ex presidente norteamericano George Bush padre popularizó el concepto en un discurso pronunciado ante el Congreso de su país durante la guerra del Golfo de 1991: «Nos hallamos en un momento único y extraordinario. [...] De esta turbulenta época bien puede emerger un nuevo orden internacional. [...] Hoy ese nuevo orden pugna por nacer»¹.

EL ACUERDO DE PAZ EN TORNO A JERUSALÉN

Es previsible que el Anticristo llegue al poder a raíz de la euforia generalizada que se producirá cuando libre

temporalmente al mundo de los conflictos armados y de sus profundas crisis económicas y políticas. A la usanza del propio Satanás, que se disfraza de ángel de luz, este personaje deslumbrará a buena parte del mundo presentándose como un gran héroe y pacificador. El profeta Daniel, aludiendo al Anticristo, escribió: «Se apoderará del reino a fuerza de intrigas» (Daniel 11:21, BL).

No sabemos a ciencia cierta si establecerá su gobierno mundial antes o después de la firma de un documento que la Biblia denomina el *pacto santo*. En cualquier caso, las Escrituras indican que las pretensiones de liderazgo mundial de ese dirigente se fundamentarán en un pacto de 7 años que resolverá, al menos de forma transitoria, la crisis de Oriente Medio, cuestión aparentemente insoluble con la que han lidiado muchos dirigentes de talla internacional desde la fundación de Israel en 1948. En efecto, logrará que israelíes y palestinos accedan a ciertas concesiones relativas a Jerusalén y sus lugares sagrados. Uno de los puntos más delicados de la negociación será el Monte Moriah en Jerusalén, considerado sagrado por los judíos (dado que allí se encontraba su templo antes que fuera destruido por los romanos en el año 70 d.C.) y también por los musulmanes (puesto que en él se levanta actualmente el tercer santuario del Islam, la Mezquita de Omar). Las Escrituras indican que el acuerdo permitirá a los judíos reconstruir su templo a fin de que puedan reanudar los antiguos ritos de sacrificios de animales (Daniel 8:23-25; 9:27;

2 Tesalonicenses 2:1-4). Buena parte de los materiales para edificarlo ya han sido prefabricados, el mobiliario y las vasijas están listos, y se ha capacitado a sacerdotes y levitas.

DE RUSIA

El profeta Ezequiel hace referencia al Anticristo en términos de «Gog, de la tierra de Magog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal» (Ezequiel 38:2, LBLA). Los exégetas coinciden en que la antigua región de Magog debía de ser un poderoso país o grupo de naciones al norte de Israel. Si bien en tiempos de Ezequiel no existía ningún lugar llamado Rusia, el término *Ros* es sorprendentemente similar a *rus*, como se denominó al pueblo que se estableció hacia el siglo VIII d.C. a lo largo de los principales ríos de lo que hoy es Rusia, y de donde deriva el nombre de ese país. Mesec y Tubal podrían ser Moscú y Tobol'sk, ciudades que no se fundaron sino mil o dos mil años después de la época de Ezequiel. Moscú es hoy en día la capital de Rusia, y Tobol'sk era, hasta tiempos recientes, la población más importante de Siberia. Como esas ciudades no existían en tiempos de Ezequiel, es comprensible que él empleara nombres que le eran conocidos o que tenían un sonido similar. Por todo eso, muchos estudiosos de la Biblia consideran que el Anticristo surgirá de Rusia.

En la Sagrada Escritura hay también indicaciones de que el Anticristo tendrá alguna relación con Egipto (Daniel 8:22-26) y de que Europa jugará un importante papel en su gobierno mundial. En efecto, los dirigentes europeos se unirán a él y le darán su pleno apoyo: «Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y autoridad a la bestia» (Apocalipsis 17:13).



LA GRAN TRIBULACIÓN

La mayor parte del mundo acogerá inicialmente a la Bestia como una especie de mesías político. Mas transcurridos apenas tres años y medio de la entrada en vigor del pacto de paz (que debería regir por siete años), él se quitará la careta y lo revocará. En ese momento por lo visto invadirá Israel y se establecerá en Jerusalén, convirtiendo esa ciudad en su capital internacional (Daniel 11:45).

Su gobierno entonces abolirá todas las religiones a excepción del culto a su persona y a una imagen de él que estará de algún modo habilitada para hablar y «hacer matar a todo el que no la adore» (Apocalipsis 13:14,15). Jesús dijo que cuando viéramos esa imagen «en el lugar santo [el templo], la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [...], habrá gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo» (Mateo 24:15,21). De ahí que ese período se denomine la *Gran Tribulación*. La Bestia y su régimen desatarán una feroz persecución y represión de los creyentes (Daniel 7:21,25; 8:23,24; 11:31-35; 12:7,10; Apocalipsis 13:5-7).

Simultáneamente, el gobierno del Anticristo tratará de imponer a escala planetaria su siniestro sistema económico, que estará asociado al número 666. ■

¹ Jerry Johnston, *The Last Days of Planet Earth*, Harvest House Publishers, Eugene, EE.UU.; 1991, págs.129-131.

YA ESTABA ESCRITO

QUINTA PARTE

LA MARCA DE LA BESTIA

«Hacia que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis» (Apocalipsis 13:16-18).

Estamos frente a una extraordinaria profecía. Reflexionemos sobre su significado: hace casi 2.000 años el apóstol Juan —que había sido pescador de oficio antes de conocer a Jesús y que fue llamado un hombre «sin letras y del vulgo» (Hechos 4:13)— predijo que un día sería instituido un sistema económico internacional por el que se obligaría a toda persona a llevar un número, sin el cual no podría comprar ni vender. El cumplimiento de este ominoso oráculo no habría sido posible antes del reciente advenimiento del ordenador, y también ahora de la banca electrónica.

Existen actualmente diversos métodos para adquirir bienes o productos. Se puede pagar en efectivo, girar un cheque, cancelar con tarjeta de crédito o emplear una de débito, con la que el importe de la compra se deduce automáticamente del saldo de la cuenta bancaria del usuario.

Las tarjetas inteligentes presentan características adicionales. Tienen el aspecto de una tarjeta común y corriente, pero con una gran diferencia: en el plástico hay un pequeño circuito integrado. Este prodigioso dispositivo electrónico no solo da al portador acceso instantáneo a su cuenta bancaria, sino que además contiene su identificación, su historial médico, su carnet de conducir, fotografías, datos requeridos por la asistencia social, etc. En Europa se utilizan actualmente cientos de millones de tarjetas inteligentes en forma de tarjetas de salud, tarjetas SIM (Subscriber Identity Module)¹ y tarjetas ePurse. Las tarjetas inteligentes constituyen un elemento indispensable de la iniciativa eEuropa. En junio de 2004 se introdujo en la Unión Europea la tarjeta electrónica de salud, que con el tiempo podría convertirse en una especie de pasaporte médico que garantice a sus portadores la atención médica en cualquier parte de la UE².

El papel moneda evidentemente tiene los años contados. Quienes promueven una sociedad en la que no se emplee más el efectivo esgrimen un sinnúmero de argumentos muy convincentes. Uno de los principales es que el dinero en efectivo posibilita los turbios negocios de los narcotraficantes, quienes suelen realizar sus transacciones con maletas llenas de billetes. En la ausencia de papel moneda, se dificultaría mucho la venta ilegal de drogas. Es más, numerosos organismos de seguridad sostienen que la abolición del efectivo acabaría con muchas actividades delictivas, por no decir la mayoría.

IMPLANTACIONES DE MICROCHIPS CON LOS DATOS PERSONALES

Una solución viable y muy económica podría ser tomar un microcircuito similar al de una tarjeta inteligente e introducirlo debajo de la piel de cada hombre, mujer y niño del planeta. De hecho, podría ser aún más pequeño que el de una tarjeta, pues no sería necesario almacenar en él todos los datos del portador, sino tan sólo un identificador único, como una serie de números. La información se guardaría en gigantescas bases de datos interconectadas, a las que se accedería mediante el número. Una vez implantado, el chip podría ser leído por un escáner de bajo costo, parecido al lector de barras de un supermercado. De esa manera, cada persona se convertiría en una tarjeta inteligente, sorteando así el gravoso obstáculo de garantizar que el titular de la tarjeta sea, en efecto, quien dice ser.

Es evidente que se está gestando una sociedad desmonetizada a escala planetaria. El control que hoy se puede ejercer en el mundo mediante la tecnología de fibra óptica, los satélites y las bases de datos es alucinante. Muchos gobiernos y empresas están formulando políticas con vistas a eliminar los cheques y el papel moneda, probando diversos sistemas para efectuar operaciones comerciales. Por primera vez existen los dispositivos de alta tecnología necesarios para cumplir la escalofriante visión que tuvo el apóstol Juan hace casi dos mil años.

EL PODER OCULTO

El mencionado dirigente supranacional que pronto hará su aparición no exigirá que el mundo lo adore por razones puramente egotistas, sino porque estará poseído por Satanás y recibirá de él sus poderes. «El dragón [Satanás] le dio su poder y su trono, y gran autoridad» (Apocalipsis 13:2).

Satanás siempre ha querido ser Dios. En un principio esa fue precisamente la causa de su caída. El profeta Isaías escribió: «¿Cómo caíste desde el cielo, estrella brillante [Lucifer], hijo de la Aurora? [...] En tu corazón decías: “Subiré hasta el cielo y levantaré mi trono encima de las estrellas de Dios [...] subiré a la cumbre de las nubes, seré igual al Altísimo”. Mas, ¡ay!, has caído en las honduras del abismo, en el lugar adonde van los muertos» (Isaías 14:12-15, BL).

¡OJO CON EL 666!

Lo que Satanás persigue al inducir al gobierno del Anticristo a establecer un sistema económico global es controlar a la población del mundo y lograr que se postre y le rinda culto. Por eso la Biblia advierte: «Si alguno adora a la Bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios. [...] No tienen reposo de



día ni de noche los que adoran a la Bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre» (Apocalipsis 14:9-11).

Cabe señalar que esa condenación será para los que cumplan simultáneamente dos condiciones: adorar a la Bestia y recibir su marca. El Apocalipsis menciona en seis ocasiones que esos dos hechos juntos conducirán a la condenación. Es obvio que existirá un vínculo entre ambos, aunque ahora mismo no entendamos claramente la relación. A primera vista podría parecer que la marca no será más que un simple elemento de un sistema económico y de identificación; pero por lo que indican las Escrituras, tendrá graves implicaciones. ¡Más vale ser precavido!

Cuando veamos surgir un gobierno mundial cuyo dirigente exija nuestra filiación, nuestra lealtad e incluso nuestra devoción, no debemos acceder a sus exigencias. Por muchos que sean los *incentivos* económicos ofrecidos a cambio, o las represalias con que se amenace a quienes rechacen su marca y su número, debemos más bien amar y adorar al Dios verdadero, el Creador, que nos quiere y vela por nosotros. Ha prometido que si ciframos nuestra confianza en Él, nos sacará adelante en los tiempos que se avecinan. La Biblia dice: «El pueblo de los que conocen a su Dios se mantendrá firme» (Daniel 11:32, BJ). (Más detalles sobre este tema en el libro *El ascenso y la caída del Anticristo*, también de Aurora Production.) ■

¹ Tarjeta con circuito integrado del tamaño de una estampilla de correos. Constituye un elemento clave de más de 600 millones de teléfonos móviles de la red GSM (Sistema Global para las Comunicaciones Móviles), la cual representa un 70% del mercado de la telefonía móvil. Una tarjeta SIM es ni más ni menos que un microprocesador incorporado al teléfono.

² *Salud para todos los europeos*, BBC Mundo, 1 de junio de 2004



Keith Phillips

Más cerca de la marca

Durante la segunda mitad del régimen del Anticristo, los tres años y medio conocidos como la Gran Tribulación, quienes se nieguen a rendirle culto o a aceptar su marca o su número no podrán comprar ni vender. Los que adoramos a Dios seremos perseguidos. Sin embargo, nuestra fe en Él nos salvará. Al final de dicho período, Jesús regresará para rescatarnos, acabar con el régimen político, económico y religioso instaurado en todo el mundo por el Anticristo y establecer el Reino de Dios en la Tierra.

La tecnología necesaria para instituir la marca de la Bestia —que aunque fue predicha en la Biblia hace dos milenios, era impensable hasta hace pocos años— se está desarrollando vertiginosamente. Consideremos lo siguiente:

Control mediante microchips

En una época en que abundan las teorías sobre conspiraciones de todo tipo, quizá no haya quien hable más abiertamente del tema que David Icke,

ex comentarista deportivo y portavoz del Partido Verde del Reino Unido. Ha escrito diez libros en los que formula la misma premisa: la existencia de un puñado de personas, organizaciones y sociedades secretas que imponen su dominio sobre el mundo, y sobre nosotros. Según Icke, dicha élite crea las noticias y las difunde. Manipula acontecimientos y establece tendencias —guerras, revoluciones, atentados terroristas, asesinatos, estallidos sociales y políticos, el narcotráfico internacional—, y luego condiciona nuestra percepción de todo ello a través de los medios de comunicación, controlados por sus mismos agentes. Son los maestros del lavado de cerebro colectivo e individual, y tienen por objetivo subyugarlos.

En una entrevista con el periódico sudafricano *Independent* (19 de enero de 1998), Icke declaró: «En este mismo momento el gobierno secreto del mundo manipula la mente humana para que acepte la tiranía global centralizada. Esta tiranía toma el nombre

«Hacia que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre» (Apocalipsis 13:16–17).

de Nuevo Orden Internacional, y a menos que nos deshabilitemos, tomará la forma manifiesta de un gobierno, un banco, una unidad monetaria y un ejército mundiales, amén de una población ligada a una computadora global por medio de microcircuitos implantados.

»¡Más vale que despertemos, porque todo esto ya se está gestando! La implantación de chips en animales domésticos es ya una realidad. La aplicación de esta tecnología a seres humanos se encuentra en etapa de estudio. Entre otras posibilidades, se debate la de implantar chips en niños en edad preescolar para dificultar los secuestros y posibilitar su rastreo. Otra

posible aplicación sería en presidiarios que gozan de libertad condicional y en reos que participan en programas de arresto domiciliario.»

Con el tiempo, dice Icke, el proyecto contempla colocar implantes en todos los bebés a la hora de nacer. «La tecnología ya existe. Lo único que falta es convencer al público de que la acepte. Una vía para lograrlo es poner de relieve los casos de niños perdidos, incluidos aquellos en que los bebés hayan sido secuestrados de la maternidad.»

En el ámbito económico, la moneda y el efectivo van camino de desaparecer para dar paso a las tarjetas de crédito y las tarjetas inteligentes. «Hoy en día, si uno va a comprar algo y la computadora rechaza la tarjeta de crédito, todavía puede pagar en efectivo —explica Icke—. Pero ¿que pasará si no hay efectivo? En caso de que el ordenador rechace la tarjeta o el microchip, uno no tiene modo de pagar. Así nos habremos convertido en robots en el sentido más amplio de la palabra. Seremos una mera extensión de un programa informático.»

Quienes están a favor de realizar implantes en humanos arguyen que el proyecto ofrece otras convincentes ventajas: se podrán eliminar los pasaportes y la gente llevará encima su historial clínico completo en caso de accidente. En el Reino Unido, algunas personas ya se están realizando implantes que contienen su historial clínico. «Lo más escalofriante —según Icke— es que el microchip se

puede emplear para modificar el comportamiento [humano].»

Conexión del cerebro a la computadora

Según un artículo aparecido en el *Sunday Times* (Londres, Inglaterra, 7 de noviembre de 1997), las posibilidades de ampliar la inteligencia humana por medio de implantes electrónicos en el cerebro han aumentado en dos importantes frentes. Además de *cultivar* en un microcircuito de silicona las células nerviosas de una rata —muy similares a las del hombre—, un grupo de científicos ha logrado transmitir impulsos eléctricos por dichas células de tal manera que activan unos sensores dentro del chip.

«Se han calificado estos avances como el crucial primer paso en el proceso de desarrollo de conexiones directas entre un ordenador y el cerebro humano. Ello podría conducir a la fabricación de prótesis a base de silicona, con un amplio espectro de aplicaciones, entre ellas dispositivos de memoria dentro de la cabeza y ojos biónicos, mediante los cuales un ciego adquiriría la vista», afirma el citado artículo del *Sunday Times*.

Al pedírsele su opinión acerca de las últimas investigaciones, Colin Humphreys, profesor de la Universidad de Cambridge, manifestó que abría la aterradora posibilidad de que un día se ejerza control mental sobre una persona por medio de implantes de silicona.

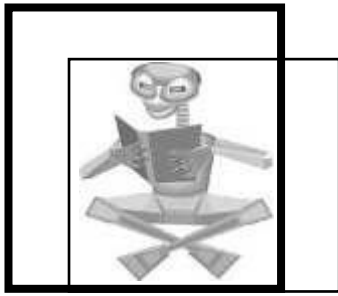
Implantes de microcircuitos para controlar a los empleados

«Muy pronto, el Papá-Estado podría vigilarnos desde adentro —advierte otro artículo del *Sunday Times* (9 de mayo de 1999)—. Varias multinacionales han efectuado consultas a científicos con miras a desarrollar implantes de microcircuitos para sus empleados, a fin de monitorear el cumplimiento del horario y sus movimientos dentro de la planta.

»Dicha tecnología —ya probada en animales domésticos y en personas que se han ofrecido voluntariamente— permitiría a una empresa rastrear a su personal dentro de un edificio o complejo. La información derivada posibilitaría determinar los índices de eficiencia y productividad de los empleados.

»Es posible que estas aplicaciones tecnológicas resulten muy atractivas a empresas con elevados costos de mano de obra, para las cuales un pequeño incremento en la productividad del personal acarrearía importantes repercusiones en las ganancias. Además es relativamente económico —apenas unas libras esterlinas por persona—, según afirma el profesor Kevin Warwick, de la Universidad de Reading.

»Para una empresa son evidentes las posibilidades que ofrece esta tecnología —declara Warwick en el artículo—. Se puede saber exactamente en qué momento alguien entra a trabajar y cuándo abandona el edificio. En todo momento se sabrá dónde y con quién está.» ■



SEÑALES DE LOS TIEMPOS

WASHINGTON POST SERVICE

Tanto las instituciones como las personas se ven bombardeadas por una avalancha de libros, publicaciones periódicas, cassettes, expedientes, documentos, correo electrónico y torrents de datos no procesados.

La Biblioteca del Congreso de los EE.UU. tiene un fondo de 113 millones de publicaciones, a los que se añaden cada mañana otras 20.000. Todos los días, James Billington, director de la biblioteca, se preocupa por cuestiones como la conservación de los libros y su ordenamiento; pero también le inquietan cuestiones filosóficas más profundas. Se pregunta, por ejemplo, si al sumergirnos en ese mar de datos y conocimientos realmente adquirimos más sabiduría.

En 1472, la biblioteca del colegio mayor Queens de Cambridge (Inglaterra) tenía un fondo de 199 libros. En pleno Renacimiento, había quienes podían afirmar que habían leído todos los títulos importantes escritos hasta la fecha.

Hoy en día, nadie puede leerlo todo. El mundo del conocimiento es un inmenso océano. Lo máximo a que se puede aspirar es a darse un chapuzón de vez en cuando.

Solamente en Estados Unidos se publican cada año más de 50.000 libros. A escala mundial, se calcula que se editan unas 400.000 publicaciones periódicas. Dentro de poco cada hogar tendrá acceso a cientos de canales de televisión. La Internet cuenta ya con millones de páginas.

—Es bastante revelador que se hable de la era de la información —dice Billington— y no de la era del conocimiento.

Billington propone una

fórmula: los datos no procesados pueden transformarse en información, la cual a su vez, tras mucho esfuerzo y contribución para hacerla más valiosa, puede alcanzar el nivel de conocimiento, que es la base de la sabiduría. Pero dice que la sobrecarga actual de datos puede estar llevándonos por mal camino.

—Nuestra sociedad es, en esencia, movimiento sin memoria —afirma—. Y esa es una de las definiciones clínicas de la demencia.

(Redacción de Conéctate:) En efecto, el mundo está enloqueciendo, sobre todo Occidente. Se ha ido desligando paulatinamente de la sabiduría de otros tiempos para zambullirse en los conocimientos de la actualidad. En su intento de forjar un *mundo feliz* basado en la tecnología, los seres humanos abandonan la justicia, la buena educación, el comportamiento cristiano, el afecto y el amor al prójimo.

La tecnología en sí no tiene nada de malo si se destina a un buen fin. Pero si los únicos cimientos de la sociedad son la tecnología y los conocimientos en vez de la bondad y la sabiduría de Dios, se edifica sobre arena. Por magnífico que luzca el edificio que se levante sobre esos cimientos, no puede durar. Los únicos que se mantendrán firmes serán quienes hayan construido su casa sobre la Roca, Cristo Jesús (Mateo 7:24–27).

**¿Hemos
adquirido más
sabiduría en
esta era de la
información?**

«[El falso profeta, máximo asesor del Anticristo, la «Bestia»] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente; y que ninguno pudiera comprar ni vender, sino el que tuviera la marca o el nombre de la Bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuente el número de la Bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.» (Apocalipsis 13:16-18, Reina-Valera 95.)

¿Ángel infernal?

Applied Digital Solutions (ADS), una empresa tecnológica cuyas acciones se incluyen en el índice NASDAQ, anunció que ha adquirido los derechos de patente de un diminuto transmisor-receptor digital al que ha bautizado Digital Angel®. Este es capaz de enviar y recibir datos y está concebido para implantarse en seres humanos.

Entre sus aplicaciones más benévolas, se destaca como un medio muy seguro de identificación para todo tipo de transacciones electrónicas, trámites, etc.; permite localizar a personas extraviadas y bienes robados o perdidos, y posibilita el monitoreo de pacientes de alto riesgo.

Al implantarse en el organismo, el dispositivo se nutre de energía electromagnética derivada del movimiento de los músculos. Tanto el portador como la estación de monitoreo pueden activarlo y los satélites de posicionamiento global rastrean constantemente sus señales.

Conéctate n°18

Un prospecto publicado por la ADS ofrece la siguiente explicación: «Si bien ya se han patentado y comercializado otras tecnologías de localización y monitoreo, no han servido para el rastreo, recuperación e identificación de personas a gran escala. Ello por una diversidad de limitaciones: el excesivo tamaño de los dispositivos, el mantenimiento que requieren, la insuficiencia o poca accesibilidad de sus fuentes de energía y las dificultades que presenta su activación. Por primera vez en la historia de la tecnología de localización y monitoreo, Digital Angel® supera todas esas limitaciones.»

La empresa prevé un mercado global para esta tecnología que excede los cien mil millones de dólares. Para llevar dicha proyección a la realidad, la totalidad de los seres humanos que habitan el orbe tendría que recibir uno de dichos implantes. Quizá sea ese el objetivo.

En enero del 2000, la empresa ADS fue galardonada por el Foro Económico Mundial con el Premio a la Tecnología de Punta por sus «contribuciones en bien del desarrollo económico y el progreso social del planeta por medio de los avances tecnológicos».

El Foro Económico Mundial se declara una organización independiente consagrada a mejorar el estado del mundo «forjando las más importantes asociaciones globales entre empresarios, políticos, intelectuales y otros dirigentes de la sociedad, con el objeto de definir y debatir las cuestiones clave de la agenda planetaria».

Una de las aplicaciones de Digital Angel® es la verificación crediticia (compra-venta). La tecnología es implantable. Los planes son globales. Todo muy sospechoso.

Queda por ver si Digital Angel® resulta ser la «marca de la bestia» o solamente un predecesor de la misma. No obstante, hay dos cosas seguras: que falta poco para que se instituya la marca de la Bestia, y que su presentación y campaña publicitaria serán muy sugestivas y tentadoras. Cuando llegue, no te dejes embaucar, como tantos que accederán a implantársela «en la mano derecha o en la frente». ○

¿TE QUEDARÁS...

COMPILADO A PARTIR DE LOS ESCRITOS
DE DAVID BRANDT BERG

El capítulo 24 de Mateo despeja muchas dudas sobre el tema de la Segunda Venida de Jesús, oportunidad en que reunirá a todos cuantos hayan aceptado Su salvación para luego llevarlos consigo al Cielo. Ese suceso se conoce como el Arrebatamiento. Otros pasajes bíblicos también expresan con claridad en qué momento se producirá ese extraordinario acontecimiento. Por eso, durante casi 1800 años prácticamente la totalidad de los cristianos creyó que Jesús retornaría después del período que Él denomina la Gran Tribulación, que consistirá en tres años y medio de intensas persecuciones.

No fue sino un par de siglos atrás que surgieron personas como C.I. Scofield (1843–1921) que pregonaron la ilusoria doctrina de que Jesús retornaría antes de la Tribulación. Esas personas instaban a los cristianos a no preocuparse de los tiempos difíciles que sobrevendrían a la humanidad, puesto que Jesús vendría y los sacaría del mundo antes de la Tribulación, ahorrándoles con ello muchos sufrimientos. Naturalmente, aquella doctrina tuvo mucha aceptación, por cuanto era el vivo reflejo de lo que todo el mundo anhelaba.

Según lo veo yo, muchos cristianos que sostienen que el Arrebatamiento se producirá antes de la Tribulación simplemente no quieren tener que pasar por este período

aciago de la Historia. La razón es que no están ni mínimamente preparados para ello. Por eso hacen su interpretación particular de las Escrituras o se aferran a falsas enseñanzas formuladas por otras personas. Sin embargo, la Biblia nos manda específicamente no hacer eso. «Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada» (2 Pedro 1:20). Poco interesa lo que afirmen otros cristianos o grupos religiosos. El quid de la cuestión es: ¿Qué dice la Biblia?

En Mateo 24, los discípulos de Jesús le preguntan cuál será la señal de Su venida. Éste les responde desvelándoles no una, sino numerosas señales: guerras, hambrunas, pestilencias, terremotos, persecución de los cristianos, proliferación de falsos profetas, anarquía, la falta generalizada de amor y la



predicación del Evangelio en todas las naciones. «Entonces —dice— vendrá el fin» (Mateo 24:4–14).

A partir del versículo siguiente, Jesús nos cuenta lo que sucederá durante la Gran Tribulación, es decir, los últimos tres años y medio antes de Su retorno, que a su vez coinciden con la segunda mitad del régimen del Anticristo. Además nos dice a qué señal específica debemos estar atentos, a fin de saber exactamente cuándo dará comienzo ese período. «Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [...] habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá» (Mateo 24:15,21). En el libro del Apocalipsis descubrimos que esa «abominación desoladora» es una imagen del Anticristo, de la Bestia (Apocalipsis 13:14–15). Tanto en el libro de Daniel como en el Apocalipsis se nos dice que exactamente a la mitad del régimen del Anticristo, el cual durará siete años, se erigirá dicha imagen en el lugar santo (Daniel 9:27; 12:11; Mateo 24:15–21; Apocalipsis 13:5).

¿Cuándo regresará Jesús por nosotros? Eso también queda sentado de manera inobjetable: «Inmedia-



tamente después de la tribulación de aquellos días» (Mateo 24:29). Jesús no anuncia que cuando veamos la abominación desoladora en el lugar santo Él estará a punto de rescatarnos de manos del Anticristo y salvarnos de la inminente tribulación. Nos advierte que nos dirijamos a los montes (Mateo 24:16). Es decir, que todavía estaremos aquí.

Además, ¿por qué se tomarían el Señor y los profetas la molestia de decirnos exactamente cuánto durará la Gran Tribulación —la duración exacta en días, semanas y meses— si no tuviéramos necesidad de saberlo, si no fuéramos a estar aquí para contar esos días, semanas y meses? (Daniel 7:25; 12:11; Apocalipsis 13:5). Jesús nos reveló esos detalles porque quiere que cobremos ánimo sabiendo que la Tribulación no durará para siempre y que cada día que pase nos irá acercando al glorioso final.

Las circunstancias que se vivirán durante la Tribulación serán tan terribles que muchas personas pensarán que es hora de que Jesús retorne, sobre los cristianos a quienes se les enseñó que iba a venir antes de la Tribulación. Estarán a la expectativa de que venga en cualquier momento. Sin embargo, Jesús nos advierte que no debemos esperar que retorne antes de lo predicho. También nos previene que no nos dejemos engañar por falsos cristos que

procurarán hacernos creer que ellos son el legítimo Mesías, o por falsos profetas que pretenderán convencernos de que la venida de Jesús es inminente o que Él ya se encuentra en alguna parte (Mateo 24:23–26). Nos dice que no les creamos, porque cuando Él venga, lo sabremos sin asomo de duda.

Algunos que enseñan que la Tribulación será posterior al Arrebatamiento llegan al extremo de afirmar que éste acontecerá en secreto, que nadie verá a Jesús a excepción de los salvos. Nadie más sabrá siquiera que Cristo ha retornado. Sostienen que de golpe un gran número de personas desaparecerá y que quienes queden atrás no sabrán qué fue de nosotros.

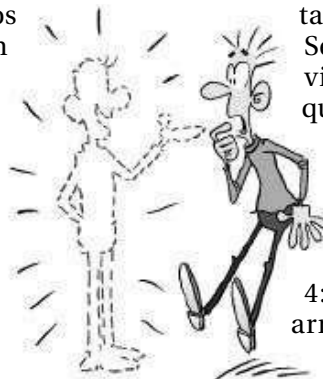
Si el Arrebatamiento se va a producir en secreto, ¿cómo es que el Señor hará tanto escándalo en el momento de Su retorno? Su Palabra dice que vendrá «sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria». El cielo se iluminará de un extremo a otro, y habrá tales señales en el firmamento que será imposible no darnos cuenta del retorno de Jesús. Es más, dice que «todo ojo le verá». Todos verán también levantarse a los muertos en Cristo —es decir, a todas las personas



salvas que ya hayan muerto— para reunirse con Él en el aire. Además lo escucharán, pues «el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo». Y ¿por qué se lamentarán todos los no salvos? Porque presenciarán lo que ocurrirá y tendrán plena conciencia de ello (Mateo 24:27,30; Hechos 1:9–11; 1 Tesalonicenses 4:16; Apocalipsis 1:7). Será el espectáculo más grandioso que el mundo haya visto jamás.

No parece una descripción de una Parusía o de un Arrebatamiento secretos. ¿Tú qué opinas?

Lo dice tan claro como el agua: Después que los muertos en Cristo hayan resucitado para reunirse con el Señor, «nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire» (1 Tesalonicenses 4:17). De haber sido arrebatados con anterioridad, ya no estaríamos



...ATRÁS?

La verdad sobre el Arrebatamiento, primera parte

UNA DE LAS ARTIMAÑAS más astutas del Diablo ha sido engañar a los cristianos convencidos de que Jesús va a rescatarlos de este mundo antes de cumplidos los tres años y medio de la Gran Tribulación. Quienes abrazan esa teoría no van a estar ni mínimamente preparados para hacer frente a la Tribulación. De ahí que la fe de algunos de ellos sufrirá un remezón. Muchos cristianos que esperan ser arrebatados —llevados al Cielo en el momento de la Segunda Venida de Jesús— antes de la Tribulación se van a llevar la sorpresa de su vida, porque no va a ocurrir tal cosa. Jesús mismo lo dijo: «Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, [...] verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.» (Mateo 24:29,31.)

Después de la Tribulación aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Después de la Tribulación se lamentarán todas las tribus de la Tierra. Después de la Tribulación verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Después de la Tribulación enviará a Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos. Entonces será cuando vuelva Jesús por nosotros, después de la Tribulación, ni un día antes.

¿Para qué va a retornar Jesús? Para reunir a Sus escogidos, los *eklektos* en griego, es decir, los elegidos, los salvos. En esa

¿Te quedarás

época de tribulación, los cristianos estarán predicando el Evangelio y conquistando a multitudes de personas. ¿Por qué habría el Señor de retirar a Sus obreros antes de esos pocos años en que la gente estará más afanosa que nunca por hallar la salvación y se producirá una de las siegas de almas más grandiosas de la Historia, años en que estaremos obrando portentos e instruyendo a muchos? (Mateo 9:37-38; Daniel 11:32-33). Si obraremos portentos e instruiremos a muchos durante la Tribulación, tiene que ser que todavía estaremos aquí. El Señor tendrá que servirse de muchos de nosotros para aclararle al mundo lo que está pasando.

Algunos argumentan que si Dios ama tanto a los cristianos salvos, ¿por qué habría de permitir que pasaran por la Tribulación? Para ponerlos a prueba. Pondrá a prueba su fe para ver si realmente creen. ¿Darán testimonio de Él, o se avergonzarán de Él y tratarán de salvar la vida evitando dar testimonio? Dice Su Palabra que Él los depurará y refinará por medio del fuego, a fin de emblanquecerlos (Daniel 11:35).

Si esto te decepciona, lo lamento mucho. Quizá pensabas que por el hecho de ser cristiano Él vendría a rescatarte antes que algo terrible sucediera. Lo siento en el alma, porque no será así. La Tribulación nos hará pasar por el fuego purificador, pero quienes tengan fe de verdad saldrán como oro refinado en el crisol.

Sabemos que la Tribulación será difícil, de otro modo no se llamaría así. En todo caso, tampoco debemos aguardarla con

LA VERDAD
SOBRE EL
ARREBATA-
MIENTO,
SEGUNDA
PARTE

atrás?

trepidación, esperando sufrir una derrota ignominiosa, puras persecuciones y padecimientos. Más que nada se caracterizará por ser una época de grandes victorias sobre las fuerzas de Satanás y de resonantes triunfos sobre los impíos devotos del Anticristo. Será una época de acontecimientos terribles y sobrecogedores. Sin embargo, contaremos con poderes igualmente terribles y sobrecogedores para defendernos, librarnos y seguir adelante hasta el fin mismo (Daniel 11:32; Apocalipsis 12:7-11; Apocalipsis 17:14). No tenemos por qué preocuparnos ni tener miedo, ya que Dios cuidará de los Suyos (Apocalipsis 3:10; 7:1-3; 12:6).

Otra falsa doctrina que circula en torno al Arrebatamiento es que solamente los mejores cristianos participarán en él. Cuando era niño escuché a diversos predicadores decir: «Un día de éstos llegarás a casa y te encontrarás con que todos tus seres queridos habrán desaparecido». Pues a mí me pasó eso. Resulta que un día llegué del colegio y no había nadie en casa. Pensé: «¡Chuta! ¡Ha ocurrido el Arrebatamiento! ¡El Señor se llevó a mis papás! Ellos y todos los demás cristianos que conozco, con quienes me crié, estaban listos. Amaban al Señor, y no eran malos como yo. El Señor ya los arrebató, y yo me quedé atrás, solito en esta enorme casa.» Casi me pongo a llorar.

Es terrible enseñar algo así a los niños —o a cualquiera—, que aunque amen a Jesús y estén salvados, si no alcanzan cierto grado de santidad, si no van mucho a la iglesia o si cometen

algún otro pecado, no estarán preparados para el retorno de Cristo, y por lo tanto se perderán el Arrebatamiento. Los predicadores afirmaban: «Puede que estén salvos, pero se quedarán atrás durante ese horrendo período de tribulación, toda vez que Jesús sólo se llevará en el Arrebatamiento a los buenos».

Te aseguro que por muy bueno que uno sea, nunca lo es en medida suficiente. Por mucho que uno ame a Jesús, siempre se queda corto. Todo lo que tenemos de perfectos, limpios, puros y santos es por la sangre de Jesucristo, desde el instante en que lo reconocemos como salvador. Si perteneces a Jesús, Él te llevará consigo cuando venga. Lo demás no importa.

Nadie que haya aceptado el don de salvación de Jesús se quedará atrás. Él prometió que enviaría a Sus ángeles a juntarnos de todas partes, de los cuatro vientos, de todo el orbe, y no dejará ni uno atrás. No se olvidará de nadie, de ninguno (Mateo 24:31). Qué maravilla, ¿verdad?

De modo que si tienes al Señor, ya estás listo. Ayuda ahora a otros a prepararse. Anuncia a cuantos puedas la Buena Nueva del amor de Dios y de la salvación que nos ofrece Jesucristo. Habla de ello con tus amigos y familiares y con todas las personas que conozcas, a fin de que ellos también estén listos para ese increíble acontecimiento que pronto tendrá lugar, cuando Jesús venga a rescatarnos de este mundo y llevarnos consigo a lugares celestiales donde viviremos con Él por la eternidad. Que ninguno se quede atrás por culpa tuya.

«¡HE AQUÍ, OS DIGO UN MISTERIO!
—anunció Pablo a un grupo de cristia-
nos de la ciudad griega de Corinto—.
No todos dormiremos [estaremos
muertos]; pero todos seremos trans-
formados, en un momento, en un
abrir y cerrar de ojos, a la final trom-
peta; porque se tocará la trompeta,
y los muertos serán resucitados incor-
ruptibles, y nosotros seremos trans-
formados. Porque es necesario que
esto corruptible se vista de incorrup-
ción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se
haya vestido de incorrupción, y esto
mortal se haya vestido de inmortalidad,
entonces se cumplirá la palabra
que está escrita: Sorbida es la muerte
en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu
aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?» (1 Corintios 15:51-55).

En este pasaje Pablo explica con bastante detalle la resurrección. Es difícil, porque ¿cómo explicar que un cuerpo viejo, corrompido y descompuesto que lleva enterrado tal vez cientos o miles de años vaya a cobrar vida y estar completamente sano y en mejores condiciones que nunca? ¿Cómo se puede explicar un fenómeno así? Pablo dice que será como la diferencia entre una semilla y lo que brota de ella una vez que germina y se desarrolla hasta alcanzar la madurez (1 Corintios 15:36-44).

Nuestros cuerpos gloriosos serán nuevos y diferentes, y sin embargo nos reconoceremos mutuamente: «Conoceremos como fuimos conocidos» (1 Corintios 13:12). Los discípulos reconocieron a Cristo resucitado, aunque no siempre. Se veía tan distinto que a veces no lo reconocían (Lucas 24:13-16, 31; Juan 20:14-16). Quizá porque no quería que lo reconocieran, o porque tenía un aspecto aún más sublime y perfecto —si cabe—, ya que tenía un cuerpo espi-

ritual, nuevo e inmortal. Eso precisamente será lo que tendremos nosotros. Seremos como Jesús fue y sigue siendo después de resucitado. Él «transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo [resucitado] de la gloria Suya» (Filipenses 3:21).

Después que Jesús resucitó, ¿podían verlo Sus seguidores? En

«SEREMOS TRANSFORMADOS»

BOSQUEJO DE NUESTRA RESURRECCIÓN

David Brandt Berg



efecto. ¿Por lo general lo reconocían? Claro que sí. ¿Caminó y habló con ellos? ¡Sí! Hasta comió y bebió con los apóstoles e incluso cocinó para ellos en una ocasión (Lucas 24:43; Juan 21:9-14). Jesús tenía la facultad de hacer todas esas cosas propias de la esfera natural. Nosotros, cuando hayamos resucitado, podremos hacerlas también. Imagínense.

Pero ahí no acaba todo. También podremos hacer ciertas cosas que somos incapaces de hacer con nuestros cuerpos naturales. Estando los discípulos encerrados en una sala con la puerta trancada por temor a quienes habían crucificado a Jesús, Éste atravesó la puerta (Juan 20:26). En otra ocasión en que había terminado una conversación con dos de Sus seguidores en el camino a Emaús, «Él se desapareció de su vista» (Lucas 24:31). Podremos atravesar puertas y muros, aparecer y desaparecer,

tal como lo hizo Jesús. También conseguiremos trasladarnos de un sitio a otro no solamente a la velocidad del sonido o de la luz, sino a la velocidad del pensamiento. Pero no nos adelantemos tanto.

«Seremos transformados». La transformación más importante que se producirá es la corporal, aunque si Dios nos cambia corporalmente, sin duda cambiará nuestra vestimenta. A diferencia de lo que creen algunas personas, Él no nos va a resucitar completamente desnudos. Estaremos ataviados en una túnica de luz, de justicia. Algo impre-

sionante. Dondequiera que estemos, sea lo que sea que estemos haciendo, de repente notaremos que se produce una estupenda transformación y nos veremos revestidos de una nueva y hermosa túnica de justicia.

Hasta es posible que estemos tan pendientes de lo esté ocurriendo en el cielo —relámpagos, truenos y Jesús que aparece en las nubes— que quizá ni nos demos cuenta de lo que llevamos puesto. Lo que no admite duda es que nos sentiremos diferentes, porque «seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta» (1 Corintios 15:52). Al toque de esa trompeta seremos resucitados de los muertos —si es que estamos muertos— o arrebatados de la Tierra si es que aún estamos con vida.

En otra epístola, Pablo escribe: «Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él» (1 Tesalonicenses 4:13-14). Eso te incluye a ti, si es que lo has aceptado. También incluye a todos tus familiares y amigos salvos que hayan muerto anteriormente. De modo que no te preocupes de no volver a verlos jamás: te reunirás con ellos en el aire. ¡Vaya reunión familiar que será esa! ¡La más grandiosa de todos los tiempos!

«El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor» (1 Tesalonicenses 4:16-17). ○



Cómo interpretar

LAS PROFECÍAS DE LA BIBLIA



1ª PARTE

*«Usando bien
la Palabra de
verdad»
(2 Timoteo
2:15).*

David Brandt Berg

LOS PLANES DE DIOS en cuanto al mundo y a la historia de la humanidad en general, según figuran en las profecías de la Biblia, no van a sufrir ninguna alteración. Los acontecimientos principales, sus protagonistas y el desenlace final se encuentran ya definitivamente establecidos. «Para siempre, oh Señor, permanece Tu Palabra en los Cielos» (Salmo 119:89). «Yo el Señor no cambio» (Malaquías 3:6). Él no cambia, ni Su Palabra. Y Sus planes para el mundo, expresados proféticamente, tampoco van a cambiar.

Hay ciertos puntos específicos de los que podemos estar seguros. Sabemos que 1) Jesús va a volver; 2) luego de Su regreso, quienes lo reconozcan como Salvador serán dotados de cuerpos gloriosos y 3) partirán al Cielo durante el arrebatamiento a 4) disfrutar de la Fiesta de las Bodas del Cordero en la esplendorosa Ciudad Celestial, mientras 5) en la Tierra se desatan un infierno y se derrama la ira de Dios sobre los impíos y rebeldes seguidores del Anticristo. Sabemos que luego de esto se producirá 6) la Batalla de Armagedón (derrota total del Anticristo y su régimen), a la que seguirá 7) el Milenio. Además, tenemos conocimiento de que 8) el Milenio concluirá con la Batalla de Gog y Magog, y luego se producirá 9) una restauración total de la superficie terrestre (el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva). Este orden de acontecimientos aparece muy claramente detallado en las Escrituras. No puede ponerse en duda, pues la Biblia lo expone con rigor y precisión.

Son datos concretos que conocemos bien, y a medida que nos aproximemos a esos acontecimientos, tendremos una noción más clara y exacta de ellos y de otros relacionados. Si bien todavía ignoramos muchos detalles de estos sucesos futuros, sí se nos dice a qué señales debemos estar atentos, hechos clave que tendrán lugar y a partir de los cuales nos será posible determinar la secuencia y el momento en que se producirán otros acontecimientos de envergadura.

Así pues, lo primero que debemos

Si bien todavía ignoramos muchos detalles de estos sucesos futuros, sí se nos dice a qué señales debemos estar atentos.

conocer al estudiar la Palabra de Dios son los elementos invariables, los hechos establecidos que vienen respaldados por las Escrituras. Ellos constituyen la base firme sobre la que se asentará nuestra interpretación de las profecías. Es necesario conocer bien esos fundamentos de las profecías bíblicas para poder determinar qué podría suceder, cómo y cuándo. (Nota de la Redacción: La mayoría de esos datos fundamentales se exponen en el librito *Ya estaba escrito*, editado por Aurora Production.)

BIENAVENTURADOS LOS QUE ENTIENDEN

En general, los exegetas coinciden en la interpretación de las profecías relativas a hechos históricos. Surgen muy pocas dudas en torno a ellas, por cuanto ya se han cumplido. Los imperios a que se refieren ya surgieron y desaparecieron, y los demás acontecimientos también sucedieron tal como Dios predijo, a veces con cientos de años de antelación. No es, pues, difícil entender o enseñar profecías bíblicas ya cumplidas; como los hechos que anuncian ya han tenido lugar, la interpretación se hace evidente. Al internarse en los acontecimientos del futuro es cuando uno empieza a pisar terreno movedizo. Entonces surgen las diferencias de interpretación o doctrina.

Sin embargo, el hecho de que existan lagunas o diferencias de opinión no es motivo para no tratar de esclarecerlas. En la Palabra de Dios dice a quienes leen el libro del Apocalipsis: «Bienaventurados los que oyen y entienden las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas» (Apocalipsis 1:3). Lo mismo se aplica a cualquier otro mensaje profético de las Escrituras. Tratar de entender las profecías de la Biblia, de comparar una con otra hasta arribar a las interpretaciones más plausibles, es algo que requiere esfuerzo. Sin embargo, Dios llama bienaventurado al que lo hace.

No es indispensable conocer todos los detalles proféticos referentes al futuro. De una forma u otra se van a cumplir; de modo que no hay que preocuparse por

eso. Aun así es conveniente conocerlos todo lo que podamos a fin de advertir e instruir a los demás.

PAUTAS BÁSICAS

Existen algunas normas básicas para la interpretación de la Palabra de Dios. La primera opción, siempre que sea posible, es interpretarlas literalmente. No debería ser necesaria la interpretación si existe la posibilidad de que el significado sea estrictamente el que señalan las palabras. Hay que tratar de no ver entre líneas ningún significado oculto o fuera de lo común. ○ sea, si un versículo o un pasaje tiene sentido desde un enfoque literal, es recomendable tomarlo así.

Por otra parte, si es algo que no suena lógico ni razonable, o da la impresión de que sea imposible de interpretar de ese modo, puede que se trate de un simbolismo. Se debe entonces analizar el resto del capítulo para ver si se halla allí la explicación. Por ejemplo, está el caso de la imagen y las bestias del libro de Daniel: todas son interpretadas por el ángel o por el hombre que se le aparece a Daniel, o por él mismo. Se nos dice qué representa cada elemento y se nos ofrece la interpretación.

Si la explicación no se encuentra en el pasaje mismo, hay que buscar en otra parte de la Biblia a fin de descubrir pasajes en que aparezcan los mismos términos, para ver cómo están empleados y qué significado tienen en esos párrafos.

Cuando nos topemos con misterios en la Palabra, lo más importante es dejar que el Autor mismo nos los esclarezca. «Clama a Mí —nos dice en Jeremías 33:3—, y Yo te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces». Pide a Dios que te guíe paso a paso hasta dar con la interpretación acertada. Naturalmente, habrá cosas que Él no te revelará todavía. Quizá no te hace falta saberlo, porque su cumplimiento aún está lejano. Pero no dejes de preguntar, buscar y llamar, y cuando sea el momento oportuno, Él te abrirá el entendimiento. ○

Continuará.

cómo interpretar las profecías de la biblia

«Usando bien la Palabra de verdad» (2 Timoteo 2:15).

2ª parte

David Brandt Berg

¡A Dios le gustan los misterios!

Los profetas observaban el futuro y veían los acontecimientos venideros como una serie de cadenas montañosas localizadas una detrás de otra. Solo les era posible divisar claramente los *picos*; los *valles* entre las mismas estaban casi totalmente ocultos. Es decir, no siempre lograban distinguir entre un *acontecimiento* y otro, del mismo modo que dos o tres cadenas montañosas, situadas una detrás de otra, desde cierta distancia pueden dar la impresión de ser una sola. En el momento, a los profetas normalmente no les quedaba muy claro el orden y la cronología de los sucesos futuros. Sin embargo, a otras personas se les fueron esclareciendo a medida que fueron teniendo lugar. Lo mismo ocurrirá con los que aún no distinguimos bien.

Muchos son los misterios que Dios no nos ha revelado ni nos revelará hasta el momento señalado. Muchos de los profetas que recibieron las revelaciones registradas en la Biblia nunca se dieron a la tarea de explicarlas, en la mayoría de los casos porque no las entendían. Por ejemplo, en cierta ocasión el profeta Daniel quedó tan perplejo con lo que el Señor vaticinó por medio de él que afirmó que el solo hecho de pensar en ello lo turbaba (Daniel 7:28). Quedó completamente desconcertado.

Dios dice: «Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos Mis caminos. [...] Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos» (Isaías 55:8-9). ¿Cómo podemos, pues, comprender con nues-

tra limitada mente todos los misterios divinos en torno al futuro?

Sin embargo, poco a poco el Señor arroja un poco más de luz sobre los acontecimientos del Tiempo del Fin. El sol no aparece de golpe en el cielo matutino. Primero hay un largo período de madrugada, y poco a poco aumenta la luz hasta que empieza a asomar el sol. Y después todavía se demora un rato más hasta hacerse visible del todo. Con esa misma calma y lentitud nos revela Dios la interpretación de las profecías de la Biblia.

¿Hacemos bien en teorizar?

No vale la pena pretender fijar con mucha precisión todos los sitios, personajes y acontecimientos futuros, y la forma en que estos últimos se producirán; pero al menos debemos familiarizarnos con los hechos más

relevantes del Tiempo del Fin. Sí conviene ponerle un poco de cabeza y oración a estos asuntos para tratar de descubrir cuándo podrían materializarse, ya que ello nos permitirá reconocerlos cuando se cumplan.

El estudio de las profecías de la Biblia es semejante a los experimentos que realiza un científico en un laboratorio. Uno comienza planteándose interrogantes. (Si no tenemos claras las preguntas, ¿cómo vamos a hallar las respuestas?) Luego explora diversas posibilidades con miras a arribar a las conclusiones acertadas —o al menos a las *probables* conclusiones acertadas— por medio de un proceso de eliminación. Se pueden formar teorías sobre el significado de diversas profecías de la Biblia por el proceso de deducción y eliminación. Es posible que no demos con todas las respuestas acertadas, pero eso es mejor que no plantearse nada ni tratar de descubrir nada.

¿Hasta qué punto conviene entrar en detalles?

Yo no soy muy partidario de entrar en mucho detalle. Son muchos los predicadores y estudiosos de la Biblia a los que se acusó de falsos profetas porque sus predicciones o interpretaciones en torno a ciertos detalles no se cumplieron.

Los únicos detalles de los que podemos tener certeza

son los que Dios ha revelado explícitamente en Su Palabra, como por ejemplo, que la Gran Tribulación va a durar tres años y medio, o 42 meses, o 1260 días (Daniel 12:7; Apocalipsis 11:12; 11:3).

En este momento no sabemos el tiempo ni el lugar precisos en los que se producirán la mayoría de los acontecimientos del Fin de los Tiempos. Estamos al tanto de las generalidades. Cuando empiecen a cumplirse los sabremos con mayor exactitud.

Algunos fanáticos de las profecías se han pasado de la raya por pretender dilucidar todos los detalles —los días, las horas y los minutos— cuando en realidad es pronto para eso. Si uno se enfasca mucho en los detalles, corre el riesgo de cometer cantidad de errores y perder mucho tiempo. Cuando llegue la hora lo sabremos. Sólo el tiempo lo dirá. Hay que tener paciencia, pero a la vez mantenerse a la expectativa de los indicios y señales que vayan asomando.

Cómo comprobar la exactitud de una interpretación

Una cosa sí se puede tener por segura acerca de las profecías: que al cumplirse, su significado se hace patente. Lo dijo Jesús: «Os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis» (Juan 14:29).

El Señor incluyó todas

esas profecías en la Biblia para nuestra edificación. Algunas tienen por objeto darnos a entender el plan divino para el futuro, a fin de prepararnos debidamente. Otras —las que no entendemos a cabalidad al presente— son para infundirnos fe e instruirnos más adelante, cuando veamos y palpemos su cumplimiento. En ese momento cobraremos ánimo al saber que el Señor está al control de todo y que está sucediendo tal como Él lo predijo. Además sabremos en qué punto estamos de la cronología del Tiempo del Fin.

Cuando yo viajaba en tren siempre llevaba un itinerario para saber exactamente dónde me encontraba a cada momento. Naturalmente, el tren no siempre era puntual; pero cada vez que entraba en una estación, yo sabía si estábamos atrasados. Los letreros de las estaciones me indicaban mi ubicación exacta, y yo podía hacer los ajustes del caso en el horario.

Si nos familiarizamos con los principales *paraderos* que hay dentro de la sucesión de acontecimientos del Tiempo del Fin dispuesta por el Señor, cuando arribemos a cada uno de ellos sabremos en qué punto del tiempo nos encontramos y cuánto nos falta para llegar a destino. Reconoceremos las «señales de los tiempos» (Mateo 16:3), nos acordaremos de las Escrituras y cobraremos ánimo. •

(Continuará.)

Cómo interpretar las profecías de la Biblia

3ª PARTE

«Usando bien la Palabra de verdad» (2 Timoteo 2:15).

David Brandt Berg

¡Sé flexible!

Algunos han tomado mis interpretaciones de las profecías de la Biblia como palabra santa, irrefutable, inamovible, en vez de considerarlas teorías, que es lo que son. Me he esforzado por no ser dogmático ni afirmar que las cosas tengan que ser de tal o cual manera, porque bien podría ser que mis interpretaciones estuvieran equivocadas.

Cuando doy clases de profecía bíblica, a veces incluso presento alternativas y opciones distintas a mi opinión personal, aunque en esos casos aclaro luego cuál es exactamente mi postura. Al presentar más de una interpretación, no solo se informa mejor a la gente, sino que se la induce a pensar y llegar a sus propias

conclusiones. Además, de esa forma es menos probable que su fe se vea socavada en caso de que la interpretación por la que yo me inclinaba resulte errónea.

Por más que uno crea contar con el respaldo de pasajes muy explícitos de las Escrituras, o aunque haya recibido revelaciones del Señor, es mejor de todos modos dar ocasión a Dios de ir aclarando o modificando las cosas con el tiempo.

Dios nos libre de ser tan dogmáticos o inflexibles en nuestras interpretaciones que no seamos capaces de mudar de opinión cuando el Señor nos indique algo distinto. A la larga uno puede terminar descubriendo —como me ha sucedido a mí— que había hecho una interpretación equivocada. Si no estamos abiertos a

nuevas verdades, inclusive a nuevas interpretaciones —particularmente si las antiguas eran suposiciones o teorías de otros, o hasta opiniones propias—, terminaremos dando vueltas a la misma noria y resistiéndonos a toda idea o concepto nuevo que Dios quiera revelarnos. Le resultará muy difícil abrirnos los ojos. Tenemos que ser flexibles.

¿Qué pasa si nuestra interpretación resulta errónea?

Cuando Jesús habló a Sus discípulos de las señales de Su segunda venida, dijo: «No pasará *esta* generación —refiriéndose a los que verían cumplirse dichas señales, a *nosotros* que

vemos su cumplimiento hoy en día— hasta que todo esto acontezca» (Mateo 24:34). Al parecer los apóstoles creyeron que se refería a aquella época, con lo cual queda claro cuánto puede uno equivocarse si no interpreta bien las cosas. Si a ellos les pasó tan fácilmente, le puede pasar a cualquiera.

No hay que desanimarse si una interpretación que teníamos por certera resulta ser errónea. No por eso hay que desechar toda la Biblia y lo que hemos aprendido sobre las profecías contenidas en ella. Cuando uno nota una manchita en un plátano, una pera o una manzana, no por eso arroja la fruta a la basura. Simplemente rebana lo malo y aprovecha lo que queda de bueno.

Prefiero mil veces cambiar de idea cuando Dios me revele algo que, por orgullo o temor al bochorno, negarme a cambiar con respecto a algún detalle de interpretación de las profecías. Prefiero asumir un golpe a mi orgullo y estar en lo cierto, que negarme a admitir mi error y seguir descaminado. Nunca te acostarás sin saber una cosa más.

¿Priman las profecías bíblicas sobre todo lo demás?

Yo no considero imprescindible que los cristianos coincidan en todos los por-

menores relacionados con las profecías de la Biblia. Lo único esencial es que este-mos de acuerdo en que Jesús nos trae la salvación. Lo único vital es que coincida-mos en la autoridad funda-mental de la Palabra de Dios y en la obligación que tene-mos de dar testimonio de Su verdad ante los demás, para que ellos también acepten Su amor y obtengan gratuita-mente la salvación.

Mucho son los que se descarriaron por dedicar más tiempo a las disquisicio-nes sobre la interpretación de las profecías de la Biblia que a la evangelización del mundo. No nos apartemos de la sencillez del Evangelio. «Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los Cielos» (Mateo 18:3). Los niños no se pasan la mayor parte del tiempo discutiendo sobre nimieda-des teológicas.

Muy pocas personas se convierten a Cristo merced a interpretaciones esotéricas de las profecías de la Biblia. Quienes se acercan al Señor por esa vía corren el gran riesgo de perder la fe si dichas predicciones no se cumplen. «Las profecías se acabarán, y cesarán las len-guas, y la ciencia acabará» (1 Corintios 13:8). Puede que uno tenga el don de profecía y que entienda todos los mis-terios y toda la ciencia, pero sin amor eso no le servirá de nada (1 Corintios 13:2).

¿Cuál es el mayor man-

damiento? ¿Hacernos exper-tos en el análisis escrupuloso de las profecías de la Biblia? ¡No! El mayor mandamiento es amar a Dios. Y el que le sigue en importancia es amar al prójimo como a uno mismo (Mateo 22:37-39). Las profecías de la Biblia tienen su importancia, pero si no se tiene amor todo eso no pasa de ser un cúmulo de datos fríos e inertes. Por muy importante que sea la profe-cía bíblica, el amor es pre-eminentemente.

Así pues, no te enfras-ques tanto en los porme-nores, las doctrinas y los dogmas en materia de pro-fecía bíblica que pierdas de vista el verdadero objetivo: pregonar al mundo el Evan-gelio del amor de Dios.

Jesús mismo sabía todo lo que había que saber sobre el futuro. Sin embargo, Su principal misión fue amar al mundo, y Su mensaje pri-mordial, la Buena Nueva del amor y la salvación divinos. ¿Cuál fue el mensaje final que comunicó Jesús a Sus discípulos durante la última cena, poco antes de ser detenido, golpeado y cruci-ficado? Les habló del amor, les señaló que el amor era lo más importante (Juan 13:3-17,34,35; 15:9-13,17).

Que Dios te bendiga y haga que seas una gran ayuda para los demás divul-gando la Buena Nueva. Y así será si pones tu voluntad de Su parte. •



Compilado a partir de los escritos de David Brandt Berg

LA FUTURA VIDA CELESTIAL DE AMOR

CÓMO

SERÁ EN

REALIDAD

EL CIELO

EL LUGAR DONDE LOS HIJOS de Dios morarán con Él para siempre no será un quimérico mundo de ilusión perdido en algún punto del espacio exterior, sino una colosal ciudad que desafía el más descabellado de nuestros sueños y que descenderá del cosmos, de Dios, para posarse sobre una Tierra nueva. Dios bajará a vivir con nosotros, y nosotros viviremos con Él (Apocalipsis 21:1–3). Según los capítulos 21 y 22 del Apocalipsis, el Cielo bajará aquí a la Tierra. Estos pasajes dan las medidas exactas de esa ciudad celestial, sus colores y los materiales de los que está hecha.

Pero antes de hacer descender esa maravillosa ciudad divina, la Escritura narra que Dios purificará con fuego la superficie de la Tierra, eliminará la atmósfera y luego convertirá el planeta en una hermosa Tierra nueva dotada de nueva atmósfera. La esfera será la misma, sólo que con una superficie enteramente renovada: ¡un edén, el paraíso de Dios! (Salmo 102:25–26; Isaías 51:6; 2 Pedro 3:7,10,12).

Aunque no conocemos con exactitud todas las características de esa nueva Tierra, sí sabemos que será

mejor que la actual, un mundo libre de muerte, de tristeza, de dolor y de los problemas que nos agobian hoy en día (Apocalipsis 21:4).

Los habitantes de ese espléndido lugar no serán tan distintos de los actuales moradores de la Tierra. Tendrán un aspecto muy parecido al que tenían en esta vida, así como Jesús conservó Su mismo aspecto después de levantarse de entre los muertos. Luego de resucitar, Jesús tenía la facultad de aparecer y desaparecer, de atravesar paredes y puertas cerradas y de volar de un lugar a otro a la velocidad del pensamiento. Comía, bebía, y Sus discípulos podían palparlo (Lucas 24:36–43; Juan 21:12–13). En el Cielo tendremos cuerpos sobrenaturales, incorruptibles, inmortales, semejantes al de Cristo luego de Su resurrección. A diferencia de nuestro cuerpo natural, que se deteriora con el paso del tiempo y vuelve al polvo, los cuerpos gloriosos con que estaremos dotados entonces se distinguirán por su inmortalidad (Filipenses 3:21; 1 Juan 3:2).

Si lo único que cupiera esperar del Cielo fuera sentarnos en una nube a tocar el arpa per sécula

seculórum, sería aburridísimo. Yo estoy convencido de que para que sea un verdadero cielo tiene que ofrecer todas las alegrías, placeres y bellezas de esta vida, pero sin sus inconvenientes. Todas sus ventajas y ninguna de las desventajas. Dios no creó todos estos encantos para luego desecharlos. El Cielo reunirá las mejores virtudes de este mundo, sólo que en su máxima perfección.

A causa del pecado y la caída del hombre, lo cierto es que no hemos tenido ocasión de disfrutar de la vida tal como Dios quería que lo hiciéramos en un principio. En

En el Cielo tendremos cuerpos

sobrenaturales, incorruptibles,

inmortales, semejantes al de Cristo.

el Cielo, sin embargo, eso se hará realidad. Y creo que las Escrituras corroboran lo que acabo de decir. El Cielo será una prolongación eterna de lo que ya poseemos aquí mismo en nuestro corazón los que amamos a Jesús. Será perfecto, maravilloso, apasionante... todo lo que tenemos ahora, pero perfeccionado.

Todos los pobladores de ese mundo serán buenos, sinceros, cariñosos y amables. Constituiremos una sociedad ideal, estaremos en perfecta armonía con el Señor y con los demás. No abrigaremos odio ni envidias, egoísmo ni crueldad. No envejeceremos ni nos arrugaremos. Tampoco estaremos atados al tiempo. ¡Será inconcebiblemente maravilloso!

Dentro de esa gran ciudad celestial, todos los hijos de Dios salvos vivirán con Él para siempre (Apocalipsis 21:24,27). En cambio, fuera se

encontrará gente en diversos estados, según la vida que haya llevado y la medida en que haya aceptado la verdad del Señor. Dado que «el mar no existirá más» (Apocalipsis 21:1) —a diferencia de nuestro planeta actual, cuya superficie se compone de cuatro quintas partes de agua—, habrá espacio de sobra para quienes vivan fuera de la ciudad celestial.

La creación en su totalidad será tal como Dios dispuso que fuera en el principio: libre de pecado, de guerras, de destrucción... un paraíso terrenal para toda la gente, incluso para quienes no sean salvos y por ende no tengan derecho a entrar en la ciudad ni a transitar por sus calles de oro.

El río de la vida, que brota del trono de Dios, baña la ciudad. A sus orillas se extiende un parque sembrado de árboles de la vida, que dan doce clases de frutos y cuyas «hojas son para la sanidad de las naciones» (Apocalipsis 22:1–2). Bien podría ser que estas hojas balsámicas simbolizcen las palabras de Dios, Su verdad. No cabe duda de que los habitantes del Cielo saldrán de la ciudad y serán maestros entre las naciones, de lo cual se infiere que todavía tendrán una misión y un trabajo que cumplir.

Los que hayamos aceptado a Jesús en esta vida conformaremos el círculo íntimo y residiremos en el interior de la ciudad, la ciudad encantada. Nos habremos convertido en seres sobrenaturales dotados de cuerpos gloriosos, inmortales, y llevaremos una vida de ensueño. ¿Estás listo para estas maravillas que nos aguardan? ¿Te llevarás contigo a todas las personas que puedas?

Que Dios te bendiga con Su amor y Su salvación celestial ahora mismo y para siempre. •

PERFIL DE UN DÉSPOTA

Joseph Candel

Rasgos del futuro
dictador mundial
y falso mesías: el
Anticristo



El mundo espera a un superhombre que ponga fin a las guerras y conflictos armados, las disputas religiosas y la inestabilidad política y económica. Según nos indica la Biblia, pronto aparecerá ese personaje en la escena geopolítica mundial. Será la encarnación del Diablo, y la Biblia lo denomina «la Bestia» y «el Anticristo». Son numerosos los pasajes de la Biblia que describen su personalidad. A semejanza del retrato hablado que esboza un criminólogo de un sospechoso, el conjunto de estos pasajes puede ayudarnos a reconocer a ese sujeto cuando comience a hacerse con el poder. Así no caeremos en la trampa de seguirlo.

1. Pese a que el Anticristo será intrínsecamente perverso, dará la impresión de ser un salvador.

En la Biblia se lo describe alternativamente como «un hombre despreciable», «el hombre de pecado», «el hijo de perdición» [del infierno] y «el inicuo».

«Le sucederá en su lugar un hombre despreciable [...]; pero vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos» (Daniel 11:21). Algunas versiones utilizan el término *intrigas* en lugar de *halagos*.

«Nadie os engañe en ninguna manera; porque [el día del regreso de Cristo] no vendrá sin que [...] se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición» (2 Tesalonicenses 2:3).

«Entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor [...] destruirá con el

resplandor de Su venida» [en la Batalla de Armagedón] (2 Tesalonicenses 2:8).

«El mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros [entre ellos, el Anticristo] se disfrazan de ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus [perversas] obras» (2 Corintios 11:14-15).

2. El Anticristo será elocuente y un gran orador.

«Hablará palabras arrogantes contra el Altísimo» (Daniel 7:25, NC).

«Se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias» (Apocalipsis 13:5).

3. Tendrá un rostro adusto.

«Hacia el final de estos reinos [en el Tiempo del Fin, justo antes del regreso de Jesús], cuando los rebeldes lleguen al colmo de su

maldad, surgirá un rey de rostro adusto, maestro de la intriga» (Daniel 8:23, NVI). Otras versiones dicen «de rostro fiero».

El profeta Daniel también lo describe como un hombre que «parecía más grande que sus compañeros» (Daniel 7:20). Otras versiones dicen que «se veía más impresionante».

4. Será extremadamente soberbio.

«El rey [el Anticristo] hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará» (Daniel 11:36).

Tanto se ensoberbecerá que a la larga afirmará ser Dios mismo. «El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios» (2 Tesalonicenses 2:4).

5. Será un hábil estratega militar.

El profeta Daniel describe varias guerras de envergadura que libraré el Anticristo contra quienes se le opongan en los últimos tres años y medio de su régimen. «Con su astucia propagará el engaño, creyéndose un ser superior. Destruirá a mucha gente que creía estar

segura» (Daniel 8:25, NVI).

«Adoraron a la Bestia, diciendo: ¿Quién como la Bestia, y quién podrá luchar contra ella?» (Apocalipsis 13:4).

6. No sentirá atracción por las mujeres.

«Del Dios de sus padres no hará caso, ni del deseo de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá» (Daniel 11:37). Este versículo da a entender que será célibe o bien homosexual.

7. Tendrá poderes sobrenaturales concedidos por el Diablo.

«Su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará» (Daniel 8:24).

Será un hombre de carácter tan fuerte y perverso que a lo largo del libro del Apocalipsis se lo denomina «la Bestia». ¿De quién proviene el poder gracias al cual prospera? No de sí mismo y sin lugar a dudas no de Dios. Será hombre del Diablo, el falso mesías. Se apoderará del mundo por medio de maleficios, hechicerías y perversidades. «El Dragón [el Diablo] le dio su poder y su trono, y grande autoridad» (Apocalipsis 13:2).

«Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y

señales y prodigios mentirosos» (2 Tesalonicenses 2:9).

Asombrará al mundo con sus estratagemas. «Vi una de sus cabezas [del Anticristo] como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la Bestia» (Apocalipsis 13:3).

Durante un breve período, por medio del Anticristo el Diablo finalmente logrará lo que ha procurado hacer desde el principio: reinar sobre el mundo entero. No sólo eso: lo gobernará con gran poder. «Se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la Tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero [Jesús]» (Apocalipsis 13:7-8).

Dios no incluyó en la Biblia estas descripciones del Anticristo y de su régimen para infundirnos temor, sino para ayudarnos a reconocerlo y estar preparados. «Vosotros sois hijos de luz e hijos del día. [...] Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos [estemos atentos a la venida de Jesús] y seamos sobrios» (1 Tesalonicenses 5:5-6). La certeza de que la aparición del Anticristo señala el pronto regreso de Jesús para rescatar a los Suyos nos dará fuerzas para resistir. •

UNO DE LOS PRINCIPALES FOCOS DE DISPUTA del conflicto entre Israel y Palestina es un pequeño monte de Jerusalén que los judíos denominan la colina del Templo y los musulmanes al-Haram al-Sharif, que significa *noble santuario*. El sitio es sagrado para los judíos por tratarse del lugar donde estaba emplazado el antiguo templo hebreo, destruido en el año 70 d. de C. por los romanos y nunca reconstruido. Ese mismo promontorio es, además, uno de los lugares más sagrados del Islam.

Actualmente, al-Haram al-Sharif comprende más de 14 hectáreas, que equivalen a casi una sexta parte de la vieja ciudad amurallada de Jerusalén. La mezquita de al-Aqsa está situada en el extremo sur, y un santuario musulmán más pequeño, la Cúpula

una profecía del libro de Daniel, escrito más de 500 años antes e incluido en el Antiguo Testamento: «Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [...] habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá» (Mateo 24:15,21).

La profecía a la que Jesús hizo alusión reza: «Se levantarán sus tropas, que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio y pondrán la abominación desoladora» (Daniel 11:31, Reina-Valera 95).

- Lo que Jesús denominó «el lugar santo», y Daniel «el santuario y la fortaleza» (o «el santuario-ciudadela», como dice la Biblia de Jerusalén), es la



SEÑALES DE LOS TIEMPOS

La crisis de Oriente Medio

de la Roca, en el centro. Los musulmanes consideran sagrada toda la zona. La soberanía sobre el lugar y la situación de Jerusalén son los dos obstáculos más grandes que ambas partes deben sortear a fin de lograr una paz duradera en la región.

Prueba reciente de ello la constituyen los peores choques entre israelíes y palestinos de la última década, desatados por la visita al lugar que hizo en septiembre de 2000 Ariel Sharon —entonces líder de la oposición— acompañado de cientos de soldados israelíes y policías antimotines.

Lo que sucederá en Jerusalén —y concretamente en la colina del Templo— es el tema de varias profecías concluyentes que hay en la Biblia y que se refieren a la época en que vivimos. Para entender los acontecimientos de la actualidad y saber qué esperar, es importante conocer esas profecías que hablan específicamente de dicha colina.

Las profecías

Cuando Jesús confió a Sus discípulos las señales que precederían a Su segunda venida, mencionó

zona donde estaba emplazado el templo judío.

- El sujeto de la profecía de Daniel cuyas tropas «se levantarán» es el venidero dictador mundial conocido como el Anticristo y también llamado «la Bestia» en el libro del Apocalipsis.
- «El continuo sacrificio» (o «sacrificio diario», NVI) se refiere al ritual de la fe judía en el que la sangre o carne de determinado animal se ofrecía en el templo de Dios en expiación por los pecados. Ese rito fundamental de la fe judía se suspendió luego de la destrucción del segundo templo.
- La «abominación desoladora», según se desprende de otros pasajes, podría ser una imagen o gran estatua del Anticristo.
- La «gran tribulación» de la que habló Jesús corresponde a los últimos tres años y medio antes de Su retorno, época en la cual el Anticristo abolirá toda forma de culto religioso a excepción del culto a su persona y perseguirá a los creyentes de todas las religiones. Ello suscitará rebeliones contra su régimen, las cuales se empeñará en aplastar brutalmente.

Es evidente que tienen que producirse ciertos

sucesos antes que esas profecías puedan cumplirse.

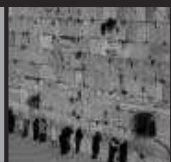
Los judíos no han sacrificado animales a Dios desde que su templo fue destruido en el año 70 d. de C., y el único sitio en el que considerarían reanudar tales sacrificios sería la colina del Templo, en Jerusalén, lugar ocupado actualmente por la Cúpula de la Roca, santuario de la fe musulmana.

Antes que el Anticristo pueda revocar el sacrificio diario, este debe reanudarse. Para ello forzosa-mente tiene que haber un templo judío. Y para que éste pueda ser reconstruido, algo tiene que cambiar. O bien la Cúpula de la Roca deberá ser demolida, o los judíos tendrán que acceder a construir su templo en otra parte, posiblemente en otro sector de la colina del Templo. Dado que ambos bandos se

Anticristo hará de Jerusalén la capital de su régimen mundialista. Esto se infiere del pasaje bíblico en que el Anticristo dirige su gobierno desde el templo judío (2 Tesalonicenses 2:4).

«A la mitad de la semana [siete años] hará cesar el sacrificio y la ofrenda» (Daniel 9:27). En ese momento, el gobierno supranacional instalará en el sector del Templo una suerte de imagen *viviente* del Anticristo —posiblemente un ordenador de algún tipo—, la abominación desoladora, y exigirá que todo el mundo adore la imagen o se exponga a morir (Apocalipsis 13:14-15).

«Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá [el retorno de Cristo] sin que antes [...] se manifieste el hombre de pecado [el Anticristo],



Joseph Candell

muestran intransigentes en cuanto a cuál de ellos debe tener la soberanía de la explanada del monte, se requerirá la intervención de un superhombre para que lleguen a un acuerdo.

Entrada en escena del Anticristo

«Por otra semana [hebdómada, 7 años] confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda» (Daniel 9:27).

Ese pacto de siete años se vuelve a mencionar en Daniel 11:28-31 —el mismo pasaje al que hace referencia Jesús—. Allí se lo denomina «pacto santo», pues es de índole religiosa. Probablemente se trate de un pacto entre el Anticristo, los judíos, los musulmanes y los cristianos, por el cual se decreta la internacionalización de Jerusalén, ciudad a la que tendrán garantizado el libre acceso los fieles de todas las confesiones.

Los judíos finalmente podrán reconstruir su templo y restablecer los ritos sacrificiales. Durante tres años y medio todo dará la impresión de marchar mejor. Sin embargo, todo apunta a que el

hijo de perdicción, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios» (2 Tesalonicenses 2:3-4).

El pronóstico a largo plazo

La situación política mundial —particularmente en Oriente Medio— va a seguir empeorando hasta que se firme el susodicho pacto. Luego de la firma de éste se producirá una aparente mejora bajo el falso mesías, el Anticristo. Pero ésta no durará mucho: al desatarse la gran tribulación el escenario empeorará muchísimo. Sin embargo, después de este terrible periodo, cuando Jesús regrese para rescatar a los Suyos y llevarse los al Cielo, la situación será mejor que nunca para quienes lo hayan aceptado como Salvador. Esa precisamente es la esperanza a la que tendremos que aferrarnos a medida que las cosas empeoren: la promesa del desenlace feliz. •

LOS DIEZ CUERNOS

EL PAPEL DE EUROPA EN EL TIEMPO DEL FIN

Joseph Candel

Lalo y yo habíamos conversado en muchas ocasiones sobre las profecías de la Biblia. De ahí que cuando un viejo amigo suyo llamado Daniel le planteó varias preguntas que él no supo responder, organizó un encuentro de los tres.

Resulta que, por curiosidad, Daniel —que es budista— había echado mano de una Biblia de los Gedeones en una habitación de hotel y al leerla se topó con un par de pasajes muy enigmáticos del último libro de la misma, el Apocalipsis.

Daniel comentó que, por los sucesos actuales, se daba cuenta de que estamos acercándonos al fin del mundo. Había oído hablar de la subida al poder del Anticristo y de un gobierno mundial. Le interesaba saber cómo encajaba eso con lo que había leído. Concretamente, quería saber qué simbolizaban las «siete

cabezas» y los «diez cuernos» mencionados en los capítulos 13 y 17 del Apocalipsis.

Leímos, pues, varios pasajes de esos capítulos y se los expliqué en los siguientes términos:

«Me paré [habla el apóstol Juan] sobre la arena del mar, y vi subir del mar —que representa a la humanidad— una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo» (Apocalipsis 13:1).

Si leemos el séptimo capítulo del libro de Daniel, escrito unos 700 años antes, nos encontramos nuevamente con esa gran bestia en sus diversas formas. La bestia representa sucesivos imperios de la Antigüedad.

En Apocalipsis, capítulo 17, versículos 9 y 10, se nos dice que las siete cabezas corresponden a siete reyes o reinos. «Cinco de ellos han caído —cuando Juan escribió esto en el 90 d. de C., el mundo había visto ya el apogeo y el ocaso de cinco grandes imperios de Oriente Medio: Egipto, Asiria, Babilonia, Persia y Grecia—; uno es —el Imperio Romano todavía estaba en el poder en el momento en que Juan escribió la profecía—, y el otro —el último imperio de grandes proporciones, el del Anticristo— aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo —los siete años durante los cuales, según otros pasajes, se impondrá el régimen del Anticristo—». En resumen, esas siete cabezas simbolizan seis imperios ya desaparecidos, más el imperio del Anticristo, que está surgiendo en la actualidad, pero que todavía no se ha establecido.

«Los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han

recibido reino; pero por una hora —un período muy breve— recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia» (Apocalipsis 17:12). Dado que esos diez reyes o potencias *aún no habían recibido reino* en la época de Juan, es decir, en tiempos de la sexta cabeza, el Imperio Romano, es evidente que los diez cuernos que los simbolizan se encuentran todos en la séptima y última cabeza, el Anticristo. «Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia» (Apocalipsis 17:13).

Esas diez potencias que propician la subida al poder del Anticristo y colaboran con él se describen con más detalle en Daniel 2:34,41-43 y Daniel 7:7-8, 20-24. En Daniel 7:7, el reino de *diez cuernos* del Anticristo surge de la bestia romana. Ello parece sugerir que los diez reyes, naciones o potencias constitutivas del imperio anunciado para el Fin de los Tiempos y encabezado por el Anticristo surgirán de los vestigios del Imperio Romano, que dominaba gran parte de lo que hoy es Europa. De ser acertada esta interpretación, la Unión Europea (UE) podría desempeñar un papel preponderante en los Tiempos del Fin.

Europa se está uniendo por primera vez desde que estuvo bajo el poder de Roma. Es más, el italiano Romano Prodi —presidente de la Comisión Europea— declaró ante el Comité Económico y Social Europeo en 1999: «Por primera vez desde la caída del Imperio Romano hemos unido a Europa, no por la fuerza de las armas, sino sobre la base de ideales compartidos y reglas en común convenidas por todos»¹. Por primera vez desde el

Imperio Romano, gran parte de Europa ha adoptado una moneda común, el euro. Asimismo, dedica grandes esfuerzos a unirse política y militarmente.

Al mismo tiempo que Europa se une, lo propio ha sucedido con el resto del mundo. Aún no se ha gestado una unión de corte político, sino más bien tecnológico. Las distancias prácticamente han desaparecido con los adelantos en materia de telecomunicaciones, el uso cada vez más extendido de Internet y la facilidad, rapidez y bajo costo de los viajes. Igualmente se han superado numerosos obstáculos financieros gracias a la integración de muchas economías. En consecuencia, lo que ocurre en cierto rincón del planeta tiene un gran efecto en otros sitios.

El Anticristo ejercerá dominio de gran parte del mundo. Sin embargo, parece lógico suponer que Europa se constituirá en su *bastión* y que los «diez cuernos» serán las naciones europeas que más colaborarán con él.

—Pero lo bueno —le expliqué a Daniel— es que, al final del régimen del Anticristo, Jesucristo volverá en las nubes del Cielo con poder y gran gloria para rescatar a todos los que sean salvos, poner fin al perverso imperio del Anticristo y establecer Su propio reino en la Tierra, un reino en el que habrá justicia, paz y abundancia para todos (Mateo 24:29-31; Apocalipsis 14:14-16; 19:6-9, 11-21; 20:1-4). Lo mejor que puedes hacer en preparación para estos acontecimientos que pronto ocurrirán es tomar partido por quien a la postre saldrá vencedor: ¡Jesús! •

¹ *The Sunday Times* [Londres], 13 de mayo de 2001.

EUROPA
SE ESTÁ
UNIENDO POR
PRIMERA VEZ
DESDE QUE
ESTUVO BAJO
EL PODER DE
ROMA.



la ciudad celestial y la nueva tierra

Compilado por Joseph Candel

a partir de los escritos

de David Brandt Berg

Ante el deterioro de la coyuntura internacional, se hace más importante que nunca tener presente que habrá un desenlace feliz. Es cierto que, antes de mejorar, la situación se pondrá peor. Lo fundamental, sin embargo, es que va a mejorar, ¡y mucho! A la noche más oscura que el mundo haya conocido seguirá la alborada más gloriosa. Por fin entonces se establecerá el reino de Dios, que prevalecerá para siempre.

Durante tres años y medio —denominados en la jerga bíblica la *Gran Tribulación*—, el Anticristo —dictador mundial cuyo advenimiento se espera en breve— perseguirá a los creyentes de todas las confesiones religiosas. No obstante, al final de la Gran Tribulación, Jesús retornará «sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria» para rescatar a los Suyos y reunirlos con Él (Mateo 24:29-31).

Todos los hijos de Dios salvos que hayan muerto a lo largo de los siglos resucitarán y ascenderán milagrosamente para reunirse con Cristo en el aire. Luego los salvos que aún queden en la Tierra serán instantáneamente transformados y se unirán a ellos. Jesús rescatará a los Suyos de las fuerzas

anticristianas que los estén atribulando y se los llevará a la celebración más grandiosa que haya habido jamás: la cena de las bodas del Cordero en el Cielo (Apocalipsis 14:14-16; 19:6-9).

Entretanto, la pavorosa ira de Dios se derramará sobre el Anticristo y sus seguidores (Apocalipsis 14:8-11,17-20; 15:1,7-8; 16:1-11).

Las huestes del Cielo conducidas por Jesús volverán entonces para derrotar al Anticristo y sus fuerzas. Este enfrentamiento se conoce como la batalla de Armagedón. La misma señalará el fin de los gobiernos de los hombres, ya que a partir de ahí, según la Escritura, Jesucristo y Sus fuerzas asumirán el mando del planeta para regirlo con justicia.

Durante los siguientes mil años —período que se denomina el Milenio— habrá una era de paz y abundancia, y la Tierra será un paraíso (Apocalipsis 19:11-21; 20:1-6).

Al final del Milenio, Satanás será liberado de su prisión en el corazón de la Tierra, donde habrá estado recluido todo ese período. Recobrará su libertad por un brevísimo

simo tiempo, suficiente para volver a engañar a las naciones. Una vez más, quienes no se hayan convertido al Señor, se unirán a Satanás en franca rebeldía contra el reino de Dios en la Tierra. Dios volverá a vencer al Diablo y sus seguidores —esta vez en el marco de una batalla aún más desoladora que el Armagedón, la de Gog y Magog—, tras lo cual purificará completamente la superficie terrestre con un diluvio de fuego (2 Pedro 3:10; Apocalipsis 20:8-9; 21:1).

Después de la batalla de Gog y Magog, Dios edificará un mundo nuevo sobre las cenizas del antiguo, «cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia» (2 Pedro 3:13). El planeta será el mismo, pero con una superficie totalmente renovada. Dios recreará la faz de la Tierra y establecerá en ella un nuevo edén.

Entonces Su imponente ciudad celestial descenderá del espacio para posarse sobre la Tierra nueva. El Altísimo bajará a vivir con nosotros, y nosotros conviviremos con Él (Apocalipsis 21:2-3).

Dicho Cielo en la Tierra será tan concreto y tangible que los capítulos 21 y 22 del Apocalipsis lo describen con todo lujo de detalles, y dan las medidas, los colores, los materiales de la ciudad y mucho más. Será la urbe más grandiosa que se haya construido. Superará con creces nuestros más aventurados sueños. Cubrirá una superficie aproximada de 5,8 millones de kilómetros cuadrados, como casi toda Australia, más de la mitad de Europa o Estados Unidos, o una quinta parte del continente africano (Apocalipsis 21:16).

«La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero [Jesús] es su lumbrera» (Apocalipsis 21:23). El Sol y la Luna seguirán brillando para beneficio de quienes vivan fuera, pero los que estén dentro no los necesitarán, toda vez que la ciudad estará dotada de su propia energía luminosa: la luz de Dios, de Su Hijo, Jesús.

Toda su estructura será de «oro puro, semejante al vidrio limpio» (Apocalipsis 21:18). ¡Imagínate!

Un maravilloso río de la vida fluirá del trono de Dios y atravesará el centro de la ciudad. A ambas riberas del río crecerán árboles de la vida, que darán continuamente doce tipos de fruto, y cuyas hojas serán «para la sanidad de las naciones» (Apocalipsis 22:2). Los santos resucitados tendrán cuerpos sobrenaturales, también conocidos como cuerpos gloriosos, por lo que no necesitarán curación. De ello inferimos que la sanidad a la que alude este pasaje será para la gente y las naciones que moren fuera de la ciudad.

Otra característica notable de la Tierra nueva será que «el mar no existirá más» (Apocalipsis 21:1). Hoy en día la mayor parte de la superficie terrestre está cubierta por agua. Eso significa que cuando Dios rehaga el planeta y hayan desaparecido los mares, este dispondrá de cuatro o cinco veces más tierra habitable, la cual podrá ser aprovechada por las gentes de fuera de la ciudad.

El globo terráqueo se renovará completamente, será todo nuevo. Estará poblado de pájaros y animales amistosos, además de todas las hermosas criaturas de Dios que conocemos actualmente. En cambio, no habrá lugar para los insectos dañinos ni para las plagas, cardos y espinos (Isaías 11:6-9; 55:13). Toda la creación será tal cual la concibió Dios en el principio, semejante al Huerto del Edén. Un mundo de ensueño, sin pecado ni guerras, sin devastaciones ni muerte, sin enfermedades, ni lágrimas, ni dolor.

Y eso no es todo: «En la casa de Mi Padre —dijo Jesús— muchas moradas hay. [...] Voy, pues, a preparar lugar para vosotros [...], para que donde Yo estoy, vosotros también estéis» (Juan 14:2-3). Si has reconocido a Jesús como tu Salvador, un día de estos serás propietario de una mansión que no te costará nada: Jesús ya pagó por ella.

¿Estás preparado para ir al Cielo?
¿Podrás circular libremente por las calles de la ciudad celestial? Solamente los salvos andarán en ella (Apocalipsis 21:24). No querrás perderte eso, ¿verdad? Basta con que aceptes a Jesús como Salvador, si es que aún no lo has hecho. ■

Una repentina espiral descendente
en uno de los grandes mercados
financieros podría desencadenar el
pánico a escala internacional.



SEÑALES DE LOS TIEMPOS

El colapso económico que se avecina

Joseph Candel

Numerosos analistas y peritos en economía advierten que se avecina un devastador colapso económico. Aunque el mismo no se predice en la Biblia, un acontecimiento de esa naturaleza se ajusta a ciertas profecías clave relacionadas con el Tiempo del Fin. Sin lugar a dudas, un desplome económico precipitaría el cumplimiento de muchos sucesos presagiados en la Biblia, sobre todo el surgimiento del dictador mundial al que se conoce como el Anticristo y la puesta en vigor de su sistema crediticio universal, la marca de la Bestia ó 666.

Las economías modernas se basan mayormente en la fe que el pueblo deposita en la moneda. Ésta, sin embargo, no suele ser muy digna de la confianza del público. Muchas veces la gente desconoce que su moneda no está respaldada por valores concretos —como pueden ser el oro y la plata— en cantidades sustanciales, y que es emitida por un gobierno que arrastra una grave deuda. Cuando la gente empieza a perder la confianza en su moneda, su cotización decae y el valor de las acciones decrece, lo que puede derivar en un derrumbe de la economía nacional.

En esta era de comercio electrónico y

economías y mercados accionarios interconectados globalmente, una repentina espiral descendente en uno de los grandes mercados financieros podría desencadenar el pánico a escala internacional y echar abajo la economía mundial cual castillo de naipes.

Imaginemos que la economía norteamericana se derrumbara a causa de alguna crisis internacional de envergadura —digamos que una guerra en Oriente Medio o una gravísima escasez de petróleo—. Rápidamente se erosionaría la confianza que el resto del mundo tiene en el dólar. Dicha divisa, así como otras basadas en ella, y las acciones de las grandes multinacionales perderían gran parte de su valor. Ante esa situación, lo más probable es que la banca y los mercados financieros se desplomarán. Por añadidura, un colapso económico de tal magnitud provocaría un caos político y un estallido social generalizados.

Otro factor importante es la crisis internacional generada por la deuda externa de los países en desarrollo. Prácticamente todos los países del mundo fueron seducidos por poderosos grupos financieros internacionales, representados por el Banco Mundial y el

Fondo Monetario Internacional (FMI), para que tomaran cuantiosos préstamos a tasas de interés que hacen imposible su restitución.

¿Por qué un organismo como el Banco Mundial, el FMI o cualquier otro habría de llevar a un país a incurrir en deudas que se sabe que éste nunca podrá cancelar? Simple: cuando ese país va a la quiebra y suspende los pagos, los prestamistas obtienen el control de su economía. Sabiamente la Biblia dice: «El que toma prestado es siervo del que presta» (Proverbios 22:7). Desde un principio ese era el objetivo que perseguían los grandes financieros internacionales al suministrar dinero a crédito a esos países: obtener el control de los mismos.

Actualmente el Banco Mundial y el FMI dictan a dichos países la política económica y la política interna que deben seguir. Dirigen el gobierno, la industria, la banca, prácticamente todo. Controlan los organismos del Estado *a distancia* mediante la aplicación de presiones monetarias. No hay más que echar un vistazo a los trastornos económicos que han plagado a Argentina y a otros países en años recientes para ver en qué dirección marcha todo.

Los males que aquejan hoy por hoy a las economías del mundo no son accidentales ni meramente consecuencia de fluctuaciones producidas por las fuerzas que intervienen en el mercado, como nos repiten muchas veces en las noticias. Por medio de la manipulación financiera —colapsos astutamente orquestados seguidos de recuperaciones temporales que dan lugar a peores desplomes— cada vez son más los recursos monetarios que terminan en manos de unos pocos a expensas de la quiebra de más y más países, que se ven obligados a ceder su soberanía económica a cambio de préstamos de las entidades financieras internacionales.

A medida que pase el tiempo y la situación empeore, se registrará aún más inestabilidad económica en los mercados financieros y altibajos sin precedentes en las principales

economías del mundo. Cuando suceda eso, la gente demandará la presencia de un *salvador*. Paul Henri Spaak, primer presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, declaró en cierta ocasión: «Lo que necesitamos es un hombre que tenga la suficiente estatura moral para suscitar el apoyo masivo de la población y sacarnos del pantano económico en el que nos estamos hundiendo. De presentarse dicho personaje, sea Dios o sea el Diablo, lo recibiremos»¹. ¡Eso precisamente hará el mundo!

Los pueblos de la Tierra ansían un superhombre en materia económica, un individuo que les dé la estabilidad y prosperidad anheladas. De ahí que cuando el Anticristo aparezca en escena y les conceda precisamente eso, lo erigirán en héroe y aceptarán con gusto su régimen y su nuevo sistema económico. Él los *rescatará* de la ruina económica a la que él mismo los condujo, y su plan se verá coronado por el éxito, al menos por un tiempo.

—

Este es el momento de prepararse para los infaustos acontecimientos que se avecinan. La mejor forma de empezar es aceptando a la salvación que te ofrece Jesús, en caso de que aún no lo hayas hecho. Luego, aprender a comunicarse con Él permanentemente por medio de la oración, para que pueda guiarte y proveer para tus necesidades en los atribulados tiempos que se avecinan. Estudia lo que dice la Biblia acerca de la dictadura del Anticristo y otros acontecimientos del fin de los tiempos para que no te tomen por sorpresa y para que no termines siguiendo ingenuamente al Anticristo. Hombre prevenido vale por dos. Jesús prometió: «La paz os dejo, Mi paz os doy; Yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. [...] Ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis» (Juan 14:27,29).

¹ D. Cartledge, *Eschatology*, p.132, Rhema Bible College, Townsville.

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

JOSEPH CANDEL

*Profecías de la Biblia
sobre el Tiempo del Fin*



Los cuatro jinetes del Apocalipsis revelan la verdad y preparan el terreno para lo que ha de venir.



¿TE HAS PREGUNTADO ALGUNA VEZ por qué hay guerras o por qué es tan injusta la distribución de la riqueza, por qué algunas personas —e incluso naciones enteras— son ricas y opulentas mientras otras padecen hambre y privaciones? ¿Por qué los gobiernos gastan millones en guerras que siembran muerte y destrucción mientras los pobres siguen sufriendo?

Yo me cuestionaba por qué el mundo es como es, por qué no puede haber más amor, paz y cooperación entre personas y países para hacer del mundo un lugar mejor. Encontré la respuesta a ese interrogante en la Biblia, concretamente en el capítulo 6 del Apocalipsis, pasaje que describe a cuatro jinetes.

En dicho capítulo Jesús abre el libro del futuro, el libro de las profecías, que está cerrado con siete sellos, y le revela al apóstol Juan el futuro desde aquel momento —desde el año 90 d.C. aproximadamente— hasta los postreros días —la época en que vivimos actualmente— y más allá.

La palabra *apocalipsis* proviene del griego *apokálupsis*, que significa *revelación del futuro*. Los cuatro jinetes del Apocalipsis revelan la verdad sobre la religión, la guerra y la economía, y preparan el terreno para lo que ha de venir.

El primer sello

Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: «Ven y mira». Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer (Apocalipsis 6:1,2).

El primer jinete, que lucía una corona y salió venciendo, es obviamente

Jesús. ¿Qué sucedía en aquella época, alrededor del año 90 d.C.? Desde la perspectiva espiritual, Jesús resucitado salía para conquistar el mundo con el Evangelio por medio de Sus apóstoles y de los primeros cristianos. A la larga llegarían a conquistar el poderoso Imperio Romano. El mensaje de amor y perdón divinos que predicaba Jesús demostró tener más fuerza que todas las legiones de Roma. Jesús es el gran conquistador a lomos del caballo blanco.

En el capítulo 19 del Apocalipsis encontramos otro caballo blanco: «He aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero. [...] Su nombre es: el Verbo de Dios» (Apocalipsis 19:11,13).

A raíz del versículo 14 del primer capítulo del Evangelio de Juan sabemos que el «Verbo de Dios» es Jesús: «Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad».

A Jesús lo siguen las huestes del Cielo, los santos resucitados que también descienden del Cielo cabalgando en corceles blancos para derrotar a las fuerzas del Anticristo y tomar control del mundo en la Batalla de Armagedón (Apocalipsis 19:14).

El segundo sello

Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: «Ven y mira». Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada (Apocalipsis 6:3,4).

¿Qué quita «de la Tierra la paz»? La guerra, obviamente. El caballo bermejo simboliza la guerra, los militares y su maquinaria bélica.

El color del caballo —el bermejo, que es un tono rojizo— resulta muy apropiado, pues representa toda la sangre vertida en las infernales guerras del hombre, las cuales no pueden achacársele a Dios, sino que son causadas por el orgullo, los prejuicios y la avaricia que reinan en el corazón del hombre. «¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?» (Santiago 4:1).

La gran espada que se le entregó al jinete del caballo bermejo podría ser alusiva a los grandes adelantos en materia de armamentos y a las hecatombes mucho mayores ocasionadas por la guerra desde que Juan recibió esta profecía.

El tercer sello

Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: «Ven y mira». Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: «Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino» (Apocalipsis 6:5,6).

El jinete del caballo negro, que llevaba en la mano una balanza, simboliza a los magnates y potentados que ejercen gran influencia en la distribución de la riqueza en el mundo manipulando la economía de los países. Sólo hay otro versículo de la Biblia en el que se describe

a un hombre con una balanza: «Mercader que tiene en su mano peso falso, amador de opresión» (Oseas 12:7).

Otro de los profetas —Amós— también dijo que los mercaderes —los poderosos capitalistas de su época, que robaban a los pobres en lugar de ayudarlos— achicaban la medida, subían el precio y falseaban con engaño la balanza, para comprar los pobres por dinero y los necesitados por un par de zapatos. (Amós 8:4-6).

El caballo negro representa, pues, el hambre y la pobreza generados por los ricos que se niegan a compartir con quienes padecen necesidad. Este caballo es el responsable de la situación económica actual. En la Escritura el aceite y el vino simbolizan la abundancia y la suntuosidad. La referencia a que el aceite y el vino no fueron *dañados* describe una situación en la que la opulencia y la riqueza conviven junto al hambre y la pobreza, y el abismo que separa a los ricos de los pobres se va ensanchando cada vez más.

El cuarto sello

Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: «Ven y mira». Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra (Apocalipsis 6:7,8).

El cuarto y último jinete del Apocalipsis es la muerte misma, no solo la muerte causada por la guerra, sino también por bestias, plagas, hambrunas y toda causa concebible.

Naturalmente, siempre hemos padecido la muerte. Sin embargo, la muerte ocasionada por el hambre, las catástrofes naturales, nuevas plagas tales como el sida y nuevas pestilencias tales como el virus del ébola, han alcanzado proporciones sin precedentes, tal como dijo Jesús que ocurriría justo antes de Su retorno: «Se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares» (Mateo 24:7).

El quinto sello

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: «¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?» Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos (Apocalipsis 6:9-11).

Primero se presenta el caballo blanco, cuyo jinete proclama su mensaje y *conquista* numerosas almas. Luego se produce el franco rechazo del mensaje por parte de los incrédulos, los

que toman partido con los otros tres jinetes montados sobre los caballos bermejo, negro y amarillo. Esto se traduce en la persecución y martirio de «los que

Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados» (Mateo 24:7,21-22).

acaparamiento y mal uso que hacen de sus fortunas amenaza con desatar un nuevo conflicto global. Además, en su insaciable afán de obtener más y más riquezas, los poderosos finalmente han logrado contaminar toda la Tierra. Tales son algunas de las consecuencias de la tecnología moderna.

Un día la humanidad llegará a tal callejón sin salida que se autoaniquilaría si Dios le permitiese continuar a su manera hasta las últimas consecuencias.

habían sido muertos por causa de la Palabra de Dios». Así ha sido a lo largo de la Historia. Esos mártires, no obstante, son los menos. La mayoría de los seguidores de Jesús se han librado del martirio y han podido conservar la vida y proseguir con Su obra.

Dicho de otro modo, Jesús previó que un día la humanidad llegaría a tal callejón sin salida que se autoaniquilaría si Dios le permitiese continuar a su manera hasta las últimas consecuencias. Y anunció que cuando esté a punto de consumir su propia destrucción, Dios intervendrá para evitarlo. ¿De qué manera? Por medio de la segunda venida de Cristo, cuando regrese para castigar a los impíos, asumir el gobierno del mundo e instaurar Su reino de justicia (Mateo 24:29-30; Isaías 9:7; Jeremías 23:5; Apocalipsis 19:11-21).

Después de los otros caballos, aparece el cuarto jinete a lomos del caballo amarillo: la muerte en todas sus manifestaciones.

Esos son, pues, los cuatro jinetes del Apocalipsis. Seguirán cabalgando hasta el Fin, cuando Jesús regrese para transportarnos consigo a la dimensión celestial e impartir Sus castigos a quienes perpetraron este infierno en la Tierra. Luego vendremos nuevamente —Él y todos los santos de Dios— para acabar con el Anticristo y todas sus fuerzas en la Batalla de Armagedón. Posteriormente Dios limpiará y purificará la Tierra y establecerá Su reino eterno regido por Jesucristo.

La guerra, la codicia y la muerte —los personajes revelados durante la apertura del segundo, tercero y cuarto sello— son casi tan milenarios como el mundo mismo. No obstante, el cuadro que nos presenta la Biblia, tanto en este como en otros pasajes, indica que cada una de esas fuerzas adquirió mayor preponderancia desde la época en que se comunicó esta revelación al apóstol Juan.

La humanidad no alcanzó la capacidad de autodestruirse sino hace unos 50 ó 60 años. Los militares —el caballo bermejo— tienen actualmente sus ojivas nucleares, sus misiles intercontinentales y sus armas químicas y biológicas, aparte la tecnología para la llamada *guerra de las galaxias*.

Los ricos, montados en su caballo negro, fueron los grandes cómplices de las grandes guerras del siglo pasado. El

*

¿Por cuál de esos caballos apuestas? Ponlo todo al ganador. ¡Acepta a Jesús hoy mismo! Así tendrás la seguridad de que un día de éstos cabalgarás junto a Él sobre tu propio caballo, cuando regrese para remediar todos los males. Jesús es «el camino, la verdad y la vida» (Juan 14:6). Si lo sigues, «conocerás la verdad, y la verdad te hará libre» (Juan 8:32). □

La Biblia no solo nos habla de tiempos pasados, sino que nos da a conocer el futuro. Contiene miles de profecías detalladas sobre personas, lugares, momentos, situaciones y acontecimientos muy precisos. Muchas de esas profecías giran en torno a las postrimerías del reinado de los hombres en la Tierra, una época a la que se ha dado en llamar el Tiempo del Fin, el período histórico en que vivimos actualmente.

14 hitos del tiempo del fin

1. Señales de los tiempos

La Biblia nos ofrece numerosas «señales de los tiempos», indicaciones a los que debemos estar atentos para saber exactamente cuán cerca estamos del retorno de Cristo. Entre esas señales cabe mencionar un alarmante incremento en la frecuencia, magnitud y gravedad de fenómenos como las guerras, las hambrunas, las pestes y los terremotos (Mateo 24:7); que el Evangelio se predicará en todo el mundo (Mateo 24:14); un espectacular aumento de los viajes internacionales y los conocimientos científicos (Daniel 12:4); una gran «apostasía» de la fe en el Dios verdadero, pues «los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando a muchos» (2 Tesalonicenses 2:3; 2 Timoteo 3:13); la propagación del egoísmo y de la falta de afecto natural, que alcanzan cotas sin precedentes hoy en día (Mateo 24:12; 2 Timoteo 3:1-4), señales todas estas que generan «angustia de las gentes», que llevan a los hombres a «desfallecer por el temor» (Lucas 21:25,26) y que evidentemente se vienen cumpliendo hoy en día como nunca en la Historia.

2. El Anticristo y su ascenso al poder

Uno de los signos más destacados del fin de los tiempos es el acceso al poder de un gobierno mundial completamente ajeno a Dios, encabezado por un dictador poseído por el propio Satanás, un dirigente de talla internacional al que se denomina el Anticristo. El mundo, desesperado, irá en pos de ese súper estadista con la esperanza de que posea el ingenio para resolver sus más acuciantes problemas, poner fin a sus crisis económicas, armonizar las relaciones políticas internacionales, terminar con las disputas religiosas y desactivar la bomba de tiempo nuclear (Daniel 8:23-25; 11:21,24; 2 Tesalonicenses 2:3,4).

3. Firma del pacto

El Anticristo firmará un pacto por siete años, un acuerdo conciliatorio entre las principales religiones, mediante el cual el mundo gozará de cierta medida de paz (Daniel 9:27a). De algún modo se valdrá de dicho pacto para solucionar la actual crisis de Oriente Medio y lograr

>> COMPILADO
POR JOSEPH CANDEL
A PARTIR DE LOS
ESCRITOS DE DAVID
BRANDT BERG >>

un acuerdo entre árabes y judíos. Gracias a este arreglo éstos últimos podrán reconstruir su ansiado templo y reanudar el antiguo sacrificio ceremonial de animales (Daniel 8:11; 9:27; Mateo 24:15; 2 Tesalonicenses 2:4).

Durante la primera mitad del septenio en que gobernará el Anticristo, el mundo se maravillará de él. Habrá conseguido hasta cierto punto la pacificación del planeta, el repunte de la economía mundial, una justa redistribución de las riquezas, una mayor asistencia a los pobres, la solución de la crisis de Oriente Medio y un compromiso a favor de la libertad de culto (Daniel 11:21-24,39).

4. Violación del pacto

No obstante, y sin previo aviso, a la mitad de esos siete años romperá el pacto (Daniel 9:27b), invadirá Israel desde el norte (Daniel 11:28-31), suprimirá toda forma tradicional de culto religioso (Apocalipsis 13:7,8), se declarará Dios (2 Tesalonicenses 2:4) y exigirá que todo el mundo le rinda culto y adore su «imagen», la cual

La Tribulación será semejante a los últimos días del cautiverio de los hijos de Israel en Egipto, antes que Moisés los condujera en su éxodo.

podría ser una suerte de robot.

El falso profeta —principal asesor del Anticristo— encandilará a la opinión pública y será el creador de dicha imagen (Apocalipsis 13:11-14). La erigirá en el recinto del reconstruido templo judío (Daniel 11:31). El profeta Daniel se refirió a ella como la «abominación desoladora». Será una efigie que *hablará* y de algún modo

tendrá la capacidad de aniquilar a todo el que se niegue a rendirle culto (Apocalipsis 13:14,15). Jesús dijo que en el momento en que veamos esa abominación desoladora en el templo, sabremos que han dado comienzo los últimos tres años y medio del dominio de los hombres en la Tierra, época que, según Él nos advirtió, será de «gran tribulación» (Mateo 24:15,21).

5. Gran tribulación

Durante los últimos tres años y medio de su régimen, el Anticristo instaurará un sistema de crédito global, con lo cual eliminará el papel moneda. Su régimen se valdrá de ese nuevo sistema crediticio para obligar al mundo a rendirle culto y someterse a sus dictados, toda vez que nadie podrá comprar ni vender sin contar con un número de crédito personal, la «marca de la Bestia», en la mano o en la frente (Apocalipsis 13:16-18). No obstante, los hijos de Dios y muchas otras personas se negarán a adorar al Anticristo y a permitir que les implanten su marca, y el Señor cuidará de ellos (Apocalipsis 12:6,14).

Mientras el Anticristo y los suyos persigan y traten de liquidar a sus enemigos, Dios desatará plagas y pestes que los atormentarán (Apocalipsis capítulo 8; 9:1-11; 11:3-6). La Tribulación será semejante a los últimos días del cautiverio de los hijos de Israel en Egipto, antes que Moisés los condujera en su éxodo. Los profetas de Dios van a obrar grandes señales, portentos y milagros en defensa del Evangelio y de los hijos de Dios. Mientras tanto, Dios dejará caer plagas sobre sus enemigos (Apocalipsis 11:3,5,6).

Una serie de guerras y la persecución a escala planetaria desatada por el Anticristo contra todos los que se nieguen a rendirle culto harán de la Tribulación una época de crisis «cual no la ha habido desde el prin-

cipio del mundo hasta ahora, ni la habrá» (Mateo 24:21). Sin embargo, en diversos pasajes y mediante datos corroborativos la Biblia aclara cuánto va a durar la Tribulación: tres años y medio, o 42 meses, o 1260 días¹ desde el momento en que el Anticristo ponga su imagen en el templo. Dios nos reveló esas cifras para animarnos a seguir fieles a Jesús y aguantar durante una época que para los cristianos será de extremas dificultades (Daniel 7:25; 12:7; Apocalipsis 13:5; 12:6,14; 11:3).

Durante ese lapso, «el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos» (Daniel 11:32,33).

Cuando el Anticristo crea que tiene al mundo en su poder, Jesús retornará para rescatar de este mundo a todos Sus seguidores.

Los habitantes de la Tierra buscarán la verdad con más afán que nunca. Quienes conozcan la Palabra de Dios y sean fieles testigos Suyos instruirán y alentarán a millones. A pesar de todas las tentativas de las fuerzas del Diablo para detenerlos, millones de hijos de Dios seguirán adelante por Él hasta el fin mismo.

6. Guerra nuclear

En algún momento, probablemente hacia el final de la Gran Tribulación o incluso después del arrebatamiento (hito nº7), 10 «reyes» se aliarán con el Anticristo para destruir con fuego a «Babilonia, la gran ramera». Varios versículos sugieren que podría tratarse de los principales países de Europa, o quizás representen globalmente a la Unión Europea, que junto con Rusia se volverá contra

los Estados Unidos y lanzará por sorpresa un ataque nuclear que destruirá a la nación americana en «una hora» (Apocalipsis 17:12,13,16,17; Apocalipsis 18:2,7,8). Los detalles de esto todavía no están muy claros; pero a medida que se acerque el momento, iremos viendo exactamente cómo se cumplen esos versículos.

7. El arrebatamiento

Al final de los tres años y medio —«inmediatamente después de la tribulación de aquellos días»—, cuando el Anticristo crea que tiene al mundo en su poder, Jesús retornará para rescatar de este mundo a todos Sus seguidores. Las fuerzas del Anticristo quedarán perplejas al ver al Señor viniendo en las nubes del Cielo con poder y gran gloria (Mateo 24:29-31; Apocalipsis 1:7).

Al regreso de Cristo, todos los hijos de Dios salvos resucitarán gloriosamente en lo que se conoce como el *arrebatamiento*. El apóstol Pablo escribió: «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados» (1 Corintios 15:51,52). Los sepulcros de todos los cristianos que ya hayan muerto se abrirán. Se les dotará entonces de nuevos cuerpos gloriosos, como el de Jesús después de resucitar. «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor» (1 Tesalonicenses 4:16,17). □

(Continuará)

¹ En aquella época los meses constaban todos de 30 días, y los años de 360 exactamente.

14 hitos del TIEMPO DEL FIN

PERSPECTIVA GENERAL DE LAS PROFECÍAS BÍBLICAS, 2ª PARTE



(La primera parte del presente artículo cubrió las siete fases o acontecimientos principales del Tiempo del Fin, tal como se describen en Mateo 24 y otros pasajes: 1) el cumplimiento de una serie de señales; 2) el surgimiento de un dictador mundial al que se conoce como el Anticristo; 3) la firma de un pacto que dará inicio a un breve período de estabilidad y marcará el comienzo del septenio en que gobernará el Anticristo; 4) la ruptura del pacto a los tres años y medio de haberse firmado; 5) un período de aflicción y sufrimiento sin precedentes que se conoce como la Gran Tribulación; 6) una guerra nuclear que destruirá a Babilonia, la gran ramera, en una hora; 7) el arrebatamiento, cuando al final de la Gran Tribulación Jesús regrese para rescatar a Sus seguidores y llevárselos de este mundo.)

8. La cena de las bodas del Cordero

En el arrebatamiento Jesús regresará para rescatar a Su desposada, es decir, Su iglesia, de las garras del Anticristo. Raudamente se llevará a los Suyos para que asistan a la fiesta de bodas más grandiosa y emocionante que se haya celebrado: la gran cena de las bodas del Cordero, que tendrá lugar en el Cielo. En ella, el Señor recompensará a todos Sus fieles seguidores con hermosas coronas de la vida, que conservarán eternamente (Apocalipsis 19:7-9; 2:10).

9. La ira de Dios

Después que el Señor rescate y arrebatte a los Suyos, se verterán las horribles copas de la ira de Dios

sobre el Anticristo y sus perversas huestes, que todavía estarán en la Tierra. Serán las plagas más espeluznantes que el mundo haya conocido. Los ángeles ajusticiadores de Dios darán su merecido al Anticristo y sus secuaces (Apocalipsis 11:18; 14:9,10; 16:1-11).

10. La batalla de Armagedón

En un valle situado en el norte de Israel, el Anticristo conducirá a sus ejércitos en una campaña para exterminar a quienes persistan en oponerse. Pero Jesús y Sus huestes de santos —todos Sus seguidores renacidos y resucitados de todas las épocas— regresarán a la Tierra en majestuosos corceles blancos para derrotar y abatir al Anticristo y sus malvadas fuerzas en la apocalíptica batalla de Armagedón (Apocalipsis 16:12-16; 19:11-21).

11. El Milenio

La Tierra será restaurada. Recobrará el estado de perfección en que se encontraba en los tiempos del Edén (Isaías 11:6-9; 14:7; 65:25; Oseas 2:18), y Jesús y Sus santos establecerán en ella el reino de los Cielos (Daniel 2:44; 7:18,22,27; Apocalipsis 5:10). Durante mil años el Diablo será encarcelado en el abismo (Apocalipsis 20:1-3) y los habitantes del mundo no salvos —sobrevivientes de la batalla de Armagedón— serán obligados a obrar bien. Entonces sí—bajo el justo reinado de Jesús y Sus santos— cesarán todas las guerras. Por fin el mundo será gobernado con verdadera justicia y equidad, libertad, paz, abundancia y felicidad para todos (Isaías 2:4; Apocalipsis 2:26; 20:4-6).

Ese período de mil años se denomina el *Milenio*.

Durante el Milenio, los santos resucitados poseerán cuerpos gloriosos como el que tenía Jesús después de haber resucitado (Filipenses 3:20,21; Lucas 20:36) y estarán dotados de extraordinarios poderes: invencibilidad; inmunidad al dolor, a las enfermedades y a la muerte; capacidad de volar, de aparecer y desaparecer, de mudar de aspecto, de leer el pensamiento, de comunicarse telepáticamente y de detener emitiendo apenas un pensamiento o una mirada a quienes se dispongan a obrar mal (1 Juan 3:2; Juan 20:19,26; Lucas 24:31; Hechos 10:40,41).

Los habitantes de la Tierra seguirán teniendo cuerpos naturales, como los que poseemos actualmente, y no dispondrán de los poderes sobrenaturales de los santos. Ello facilitará mucho nuestra tarea de gobierno, la cual realizaremos con amor, con sabiduría y con el poder y la autoridad de Cristo. Dado que todos podrán percibir la gloria del poder y el reino de Dios, en el Milenio no habrá incrédulos (Hebreos 8:11; Habacuc 2:14). Lamentablemente, subsistirán ciertos elementos que opondrán resistencia y que no se someterán ni obedecerán, sino que con actitud obstinada y desafiante se rebelarán cuando tengan ocasión de hacerlo al final de este soñado período de mil años (Isaías 26:10).

12. La batalla de Gog y Magog

Al final del Milenio Satanás será liberado de su encierro en el abismo por «un poco de tiempo», apenas lo suficiente para engañar a los rebeldes no conversos que, una vez

COMPILADO POR
JOSEPH CANDEL
A PARTIR DE LOS
ESCRITOS DE DAVID
BRANDT BERG

Durante el Milenio, los santos resucitados poseerán cuerpos gloriosos como el que tenía Jesús después de haber resucitado y estarán dotados de extraordinarios poderes.

más, lo seguirán hasta las últimas consecuencias en abierta rebeldía contra el Señor y Su gobierno. Dicha rebelión desencadenará la catastrófica batalla de Gog y Magog, en la que Dios hará llover fuego del cielo para consumirlos del todo. De tales proporciones será el fuego que calcinará por completo la superficie del planeta, y los cielos atmosféricos se desvanecerán con un gran estruendo, como un pergamino que se enrolla (Apocalipsis 6:14; 2 Pedro 3:10). Se renovará entonces toda la superficie del planeta, y gozaremos de una nueva y hermosa Tierra en la que no habrá más contaminación ni existirán ya los mares, aunque puede ser que perduren masas menores de agua. Tampoco existirá el Diablo, por cuanto habrá sido arrojado al lago de fuego (Apocalipsis 20:7-10; 21:1).

13. El juicio ante el gran trono blanco

Tras la culminante batalla de Gog y Magog, los no salvos de todas las eras resucitarán para ser juzgados ante un gran trono blanco, momento en que «se abrirán los libros». Se les impartirá su sentencia definitiva según sus obras y se les asignará su morada en la otra vida (Apocalipsis 20:11-13). Los peores, los más crueles y perversos, serán enviados al Infierno o al Purgatorio para recibir su castigo y purificación. En cambio, quienes se esforzaron por obrar bien pero no se salvaron por no haber tenido ocasión de oír el Evangelio —cuyos nombres estarán inscritos en el libro de la vida— tendrán oportunidad de aceptar a Jesús y disfrutar de la increíble Tierra nueva (2 Pedro 3:9; 1 Timoteo 2:4; 1 Pedro 3:18,19).

14. Cielo nuevo y Tierra nueva

La impresionante ciudad celestial de Dios descenderá entonces desde lo alto sobre el planeta Tierra —bellamente recreado— y Dios mismo morará aquí con nosotros (Apocalipsis 21:1-3). La ciudad celestial medirá casi 2.400 kilómetros de largo, 2.400 de ancho y 2.400 de alto (Apocalipsis 21:16).

Toda la ciudad estará hecha de oro puro, semejante al vidrio limpio (Apocalipsis 21:18). A través de sus diáfanos muros contemplaremos la belleza del planeta Tierra, ya regenerado y restituido, poblado por naciones nuevas que habrán conocido y aceptado la justicia, la bondad y el amor de Dios. A la postre, gracias a la misericordia y justicia divinas cesará todo castigo sobre la tierra y debajo de ella. Casi todos los que hayan vivido alguna vez se reconciliarán finalmente con Dios y morarán con los elegidos dentro de la ciudad celestial, o bien fuera de ella. «El Señor no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 Pedro 3:9). «Quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad» (1 Timoteo 2:4). «Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla [...] y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» (Filipenses 2:10,11).

Casi todos los que hayan vivido alguna vez se reconciliarán finalmente con Dios y morarán con los elegidos dentro de la ciudad celestial, o bien fuera de ella.

¿Disfrutarás tú del arrebatación, la cena de bodas, los mil años de cielo en la tierra y la eterna ciudad celestial de Dios? ¿Eres uno de los salvos a los que se le permitirá morar en esa ciudad? Si aún no has aceptado el regalo de salvación de Jesús, hazlo ya, y se te concederá instantáneamente la ciudadanía permanente de esa grandiosa ciudad dorada. Además, tendrás ocasión de saborear ahora mismo el Cielo y la vida eterna, por anticipado. ◇

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

¿Jugamos a ser Dios? Datos y reflexiones sobre la clonación humana

JOSEPH CANDEL



ÚLTIMAMENTE NOS VEMOS BOMBARDEADOS por noticias de adelantos en materia de clonación. Además de la admiración que despiertan sobre las virtudes de la ciencia, esas noticias plantean complejos e inquietantes dilemas. ¿Es aceptable la clonación desde el punto de vista ético y moral? ¿Superan los beneficios a los riesgos? ¿El fin justifica los medios? ¿De qué forma podría alterar la clonación el significado intrínseco de la condición humana? ¿Cómo ve Dios todo esto?

El debate en torno a la clonación

El término *clonación* es muy común en ámbitos científicos. Se refiere simplemente al hecho de hacer una copia de algo. Un científico que hace una copia idéntica de una cadena de ADN, por ejemplo, lo describiría como una clonación. Eso no implica ningún problema desde el punto de vista moral. La polémica surge en torno a la reproducción de formas de

vida avanzadas por medio de la clonación, sobre todo cuando se trata de investigaciones conducentes a la clonación de seres humanos.

El proceso de clonación

La clonación de seres humanos eludiría el proceso tradicional de reproducción, en el que el espermatozoido masculino fertiliza el óvulo femenino. En lugar de dicho proceso, se crearía una persona a partir de un embrión obtenido transplantando el núcleo —la parte que contiene el ADN— de una célula procedente de un hombre o de una mujer a un óvulo femenino al que se le habría retirado el núcleo. Así, en vez de producir un niño cuyo ADN es una combinación del de sus padres, éste sería —al menos en teoría— una copia idéntica del *original*. (En teoría, ya que hasta el momento los intentos de clonar animales han exhibido una altísima incidencia de anomalías.)

Hitos de la clonación hasta la fecha

24 de febrero de 1997: Los investigadores del Instituto Roslin de Escocia anuncian la reproducción exitosa de una oveja llamada Dolly a partir del ADN de una sola célula de una oveja adulta.

Julio de 1997: Los científicos británicos creadores de Dolly clonan al cordero Polly, que contiene genes humanos. Albergan la esperanza de clonar manadas enteras de ovejas idénticas que produzcan proteínas humanas para uso médico.

Diciembre de 1997: La revista *Science* declara la clonación de Dolly el avance científico más destacado del año.

Febrero de 2002: Investigadores japoneses que clonaron una docena de ratones informan que prácticamente todos los animales murieron prematuramente. Surgen dudas acerca de los peligros de la clonación. El mismo mes los científicos informan que los ratones clonados se tornaron obesos.

Febrero de 2002: Científicos de la

Universidad A&M de Texas afirman haber clonado un gato doméstico y presentan un minino de dos meses apodado *cc*, sigla que en inglés significa *calco* o *copia exacta*.

Mayo de 2002: El especialista en fertilidad Panayiotis Zavos informa a una comisión del Congreso de EE.UU. que «el año 2002 será el de los clones» y afirma que está trabajando para producir un clon humano en el curso del año. Insta al Congreso a no declarar ilegal la clonación a fin de que pueda ser regulada.

14 de febrero de 2003: Dolly, de seis años, es sacrificada por padecer una enfermedad pulmonar degenerativa, algo que normalmente sólo ocurre en animales del doble de su edad.

Lo que no nos dicen los titulares

Pese a los titulares sensacionalistas y a las fotos de la oveja Dolly y de otros clones de vacas, cerdos, cabras y ratones, un alto porcentaje de clones de animales nacen muertos y con anomalías monstruosas. Dado que los fetos clonados suelen ser del doble del tamaño de uno normal, sus abotagadas madres sufren penosos abortos y a veces ellas mismas mueren. La mayoría de los clones que sobreviven al parto mueren antes de llegar a la madurez, o bien sufren graves trastornos de salud más adelante. (La oveja Dolly sufría una artritis severa, tal vez relacionada con el hecho de que era un clon.) No hay motivos para pensar que no surgirán complicaciones similares al clonar seres humanos.

Tres reflexiones bíblicas

Hay cosas que no necesitamos saber.

En el principio Satanás tentó a Eva en el huerto del Edén diciéndole: «El día que comáis [del árbol del bien y del mal] [...] seréis como Dios» (Génesis 3:1-6). Hasta el día de hoy, esa ha sido una de las tentaciones más eficaces de Satanás. La ciencia se halla sentada al pie del árbol del bien y del mal, tomando de su fruto. El peligro es que parte de ese fruto es bueno y parte malo, parte beneficioso y parte diabólicamente

nocivo.

Así como los avances tecnológicos de las últimas décadas nos han acercado al abismo de la autodestrucción mediante bombas, misiles y otras armas *de gran eficacia*, los adelantos en materia de ingeniería genética y clonación son una espada de dos filos: por un lado prometen una mejor calidad de vida, pero por el otro crean problemas que ni la ciencia ni la sociedad están preparadas para resolver.

La vida y el Dador de vida: «Creó Dios al hombre a Su imagen» (Génesis 1:27). En esencia, los defensores de la clonación se proponen usurpar el papel de Dios y convertirse en creadores y dioses haciendo su prole a su imagen y semejanza. Fuimos creados para amar y respetar a nuestro Creador, no para pretender convertirnos en creadores. Quienes están abocados a la clonación humana se entrometen en asuntos que solo le competen a Dios. Lo peor de todo es que lo hacen desprovistos de Su poder y de Su amor. La idea de que pueden mejorar el designio o plan divino es el colmo de la arrogancia y la osadía.

«Dios formó al hombre [...] y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente» (Génesis 2:7). Únicamente Dios tiene el derecho de crear un alma humana y solo Él tiene el poder de conceder la vida eterna. La vida proviene exclusivamente del Dador de vida; y la vida eterna sólo se obtiene reconociendo el poder salvador de Cristo, no intentando inmortalizarnos por medio de duplicaciones de nosotros mismos (Juan 3:16, 1:12; Apocalipsis 3:20).

El nexa con el Tiempo del Fin: La Biblia dice que «en los postreros días vendrán tiempos peligrosos», y que «los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados», los cuales «siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad» (2 Timoteo 3:1,13,7). Cada avance que se logra en materia de clonación nos acerca a la meta de convertirnos en pequeños dioses y nos aleja de la verdad divina. ◇

La ingeniería genética y la clonación son una espada de dos filos: por un lado prometen una mejor calidad de vida, pero por el otro crean problemas que ni la ciencia ni la sociedad están preparadas para resolver.

Las cuatro bestias y el cuerno pequeño

LAS PROFECÍAS BÍBLICAS ya cumplidas demuestran que la Biblia es de inspiración divina. Además, nos infunden fe en que las predicciones que aún han de cumplirse también se harán realidad exactamente como lo vaticinan los textos sagrados. De ahí la enorme relevancia del libro de Daniel, que contiene profecías ya cumplidas con toda certeza y claridad, así como otras acerca de acontecimientos de capital importancia que muchos estudiosos de la Biblia y otros cristianos creen

que se cumplirán en vida nuestra.

El capítulo segundo del libro de Daniel narra que en el año 602 a.C. Nabucodonosor, rey de Babilonia, soñó con una gran imagen. Turbado, el rey ordenó llamar al profeta Daniel para que le explicara el significado de tan imponente sueño. El profeta interpretó que el sueño simbolizaba sucesivos imperios mundiales desde su época hasta el momento en que Jesús regresara para establecer Su reino en la Tierra.

Casi 50 años más tarde, en 553 a.C., Daniel mismo tuvo un sueño en que estaban representados cuatro de esos mismos imperios, además del venidero gobierno mundial del Anticristo:

En el primer año de Belsasar rey de Babilonia tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto.

Daniel dijo: «Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.

»Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.

»La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre.

»Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: "Levántate, devora mucha carne".

»Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio.



»Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos.

»Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas» (Daniel 7:1-8).

Las cuatro bestias del sueño de Daniel representan los primeros cuatro imperios simbolizados por la gran imagen que el rey Nabucodonosor vio en su sueño años antes, tal como consta en el segundo capítulo de Daniel.

«He aquí, los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar» (v.2). Los cuatro vientos representan las fuerzas espirituales por medio de las cuales Dios determina quién rige los destinos de los reinos de los hombres (Daniel 4:25). En la Biblia, el mar en muchos pasajes simboliza las masas humanas (Lucas 21:25; Apocalipsis 17:15).

«Cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar» (v.3). A lo largo de la Historia, las naciones han adoptado cuadrúpedos, aves y otros animales como emblemas nacionales: el águila estadounidense, el oso

ruso, el dragón chino, el león británico, etc. Resulta notable la fidelidad con que esos emblemas caracterizan a las naciones que los adoptan, ¿no es cierto?

«La primera era como león, y tenía alas de águila» (v.4). La Biblia simboliza a Babilonia por medio de un león (Jeremías 4:7) y un águila (Jeremías 49:22). El león alado era también un motivo corriente en el arte babilónico. El rey de las bestias y la reina de las aves: una imagen de fuerza y agilidad.

«Sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre» (v.4). Aquella bestia poderosa fue humillada y luego redimida. Eso representa el período de demencia de Nabucodonosor, la humillación que sufrió a raíz del mismo y el cambio positivo que se operó en él como consecuencia, todo lo cual se relata en el capítulo 4 de Daniel.

«Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso» (v.5). El oso es un animal lento, torpe y pesado, y depende de la fuerza bruta. Así fue precisamente cómo llegó a ser Persia el imperio predominante: sus principales recursos fueron la fuerza bruta y la superioridad numérica. Los historiadores modernos estiman que el número de guerreros que integraban las fuerzas terrestres y navales de Jerjes —el cuarto rey del Imperio Persa— oscilaba entre doscientos y trescientos mil hombres, una cifra descomunal para el siglo VI a.C.

«Se alzaba de un costado más que del otro» (v.5). Este detalle es representativo del hecho de que los persas —en una época subyugados por los medos— pasaron a dominar la alianza después del ascenso de Ciro el Grande al trono en el año 550 a.C.

«Tenía en su boca tres costillas» (v.5). Las tres costillas simbolizan los tres grandes imperios anteriores: Egipto (c. 2100 a.C. a 1481 a.C.), Asiria (c. 1100 a.C. a 606 a.C.) y Babilonia (606 a.C. a 538 a.C.).

«He aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas (v.6). El leopardo, que aquí representa al Imperio Griego, es la más ágil de las bestias salvajes y extremadamente feroz. Sus cuatro alas denotan la rapidez con que Alejandro Magno —rey de Macedonia y dirigente de los griegos— conquistó el Imperio Persa. En apenas ocho años los griegos marcharon desde Grecia hasta la India conquistándolo todo a su paso. Las cuatro cabezas representan la división del imperio de Alejandro después de su muerte repentina a causa de una fiebre en 323 a.C., a la edad de 32 años, cuando se hallaba en la cúspide de su poder (Daniel 8:1-8,20-22; 11:1-4).

«He aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos» (v.7). Babilonia, Persia, Grecia

y otros imperios impusieron su dominio por medio de la fuerza; sin embargo, el mundo nunca había visto nada como el Imperio Romano.

Un rápido repaso de la Historia nos confirma que Daniel presagió acertadamente las características de los tres imperios que sucederían a Babilonia, la potencia dominante en la época en que él tuvo el sueño. Ahora bien, ¿qué le reveló Dios sobre nuestro futuro?

«Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas» (v.8). Ese «cuerno pequeño» que tenía «ojos como de hombre» y «una boca que hablaba grandes cosas» es el dictador mundial que pronto aparecerá y al que se conoce como el Anticristo, el Diablo encarnado, también denominado «la Bestia» en el capítulo 13 del Apocalipsis.

En el versículo 17 da comienzo la interpretación: «Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes [representativos de reinos] que se levantarán en la Tierra».

«Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia [...]; asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros» (v.19,20). Aquí se nos presentan

algunos rasgos del Anticristo, para que lo reconozcamos cuando aparezca en la escena internacional.

«La cuarta bestia será un cuarto reino en la Tierra. [...] Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes» (v.23,24). Los diez cuernos representan diez reyes, a los que se hace referencia también en el

Ese «cuerno pequeño» que tenía «ojos como de hombre» y «una boca que hablaba grandes cosas» es el dictador mundial que pronto aparecerá y al que se conoce como el Anticristo, el Diablo encarnado.

libro del Apocalipsis en conexión con el Anticristo (Apocalipsis 17:12,13). Una interpretación de esta figura es que se trata de naciones o potencias integrantes del imperio del Anticristo que surgirá en el Tiempo del Fin de los vestigios del antiguo Imperio Romano, dado que el reino de 10 cuernos del Anticristo emerge de la bestia romana (Daniel 7:7), la cual dominaba gran parte de lo que hoy es Europa. De ser correcta esa interpretación, la Unión Euro-

pea podría cumplir la profecía de los diez cuernos y desempeñar un papel importante en el Tiempo del Fin.

«Tras ellos se levantará otro. [...] Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo [tres años y medio]» (v.24,25). Una vez más, se trata de una descripción del régimen tiránico del Anticristo. Llegará al poder «pacíficamente y tomará el reino con halagos» (Daniel 11:21), pero a la mitad del septenio que durará su gobierno dará a conocer su naturaleza verdaderamente perversa (Daniel 9:27) y desatará una persecución de todos cuantos se le opongan. Ese período de tres años y medio se conoce como la Gran Tribulación (Mateo 24:15,21; Daniel 7:21; 11:31; Apocalipsis 13:5-7).

Al final, sin embargo, las tentativas de dominación mundial del Anticristo fracasarán, toda vez que entonces Cristo retornará y «los santos del Altísimo [...] poseerán el reino [después de la batalla de Armagedón] hasta el siglo, eternamente y para siempre» (v.18). ¡El final feliz!

¿Eres consciente de los tiempos que corren? ¿Reconocerás las señales del surgimiento del Anticristo y de su tiránico gobierno mundial? ¿Estarás preparado? Si no, acepta a Jesús ahora y estudia Su Palabra.

EN 1949, POCO ANTES DE SU MUERTE, George Orwell escribió su obra cumbre, la novela *1984*. Este clásico de la literatura pinta un futuro estremecedor: El mundo ha caído bajo el dominio de tres grandes regímenes totalitarios. El que controla América y las Islas Británicas se denomina Oceanía y está regido por el Gran Hermano. El Estado es preeminente, y hay que servirlo con incuestionable



lealtad. Con ese fin, se ha despojado a los ciudadanos de su vida privada. Sin vida privada, no hay libertad.

Las noticias, los libros, las obras de teatro, las películas... todo está sujeto a censura. La Historia se ha reescrito siguiendo criterios de propaganda. La Policía del Pensamiento vigila los patrones conductuales de la gente a fin de detectar posibles tendencias desviacionistas. Dispositivos de escucha omnipresentes captan hasta las conversaciones más íntimas.

Tal vez el medio de control más eficaz es la televisión, pues los aparatos son tanto receptores como emisores y permiten ver lo que ocurre en cada cuarto de las oficinas, fábricas y hogares. El individuo no se libra en ningún momento de la vigilancia de las fuerzas de seguridad de Oceanía.

Por profético que fuera su libro, George Orwell nunca se habría podido imaginar todos los avances que se han hecho en materia de

tecnología de vigilancia. Hoy en día su novela se está haciendo realidad. Si el pobre Orwell viniera a ver cómo es el mundo en la actualidad, probablemente se moriría del susto. En su época era todo pura ciencia ficción. Ahora se trata de una realidad, y es imposible dar marcha atrás.

Es más, una de las señales más alarmantes de nuestro tiempo es precisamente que a nadie le escandaliza ya que todos sus movimientos se monitoreen y queden grabados. Todo mensaje de correo electrónico no cifrado puede ser

La sociedad vigilada

Apuntes sobre el Tiempo del Fin

JOSEPH CANDEL

leído por muchas personas. Empleando satélites geoestacionarios y otros medios, diversas agencias de vigilancia pueden escuchar todas las llamadas telefónicas que hacemos. Cada compra que realizamos con una tarjeta de crédito o débito queda registrada en una base de datos de algún sitio y asociada a nuestro nombre, el cual está vinculado a nuestro domicilio. Mediante esas bases de datos interconectadas se puede saber exactamente dónde se encuentra una persona y, hasta cierto punto, lo que hace. Analizando en qué gasta su dinero, se pueden averiguar sus gustos y hábitos.

Se emplean implantes de chips para vigilar a niños, a presidiarios, a animales domésticos, a enfermos de Alzheimer y demás. En todo el mundo, las cámaras de vigilancia instaladas en la vía pública, en tiendas, estacionamientos y residencias privadas se van convirtiendo en parte de nuestra rutina cotidiana. Nuestras actividades en Internet quedan registradas con todo detalle, hasta el menor clic que hacemos con el ratón. El Gran Hermano ya es una realidad.

No solo es una realidad, sino que está conso-

lidando su dominio del mundo. En Australia, la India, Canadá, Sudamérica, los Estados Unidos y hasta en Afganistán ya se está creando la infraestructura para un gobierno mundial que vigile a las personas «por su propio bien y por el bien de la sociedad». Los medios de vigilancia de hoy van allanando el camino para el establecimiento de la sociedad más fiscalizada que quepa imaginar.

La idea es controlar. La Biblia predice que próximamente se instaurará un gobierno mundial encabezado por un tirano poseso al que denomina el Anticristo o la Bestia (Daniel 11:21,23,24; 8:23-25; Apocalipsis 13:7). Para gobernar el mundo, primero tendrá que controlar a la población. Y para ello es indispensable que sepa lo que hace la gente.

Por increíbles que sean todos estos avances tecnológicos y por mucho que den que pensar a los que saben del Gran Hermano, en realidad no deberían sorprendernos. La Biblia vaticinó un régimen de esas características hace más de 2.000 años.

«[El principal asesor del Anticristo, al que la Biblia llama el “falso profeta”, que “engaña al mundo”] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la Bestia [el Anticristo], o el número de su nombre. [...] Su número es seiscientos sesenta y seis» (Apocalipsis 13:16-18).

Con el sistema del 666, ningún habitante de la Tierra podrá comprar ni vender nada a menos que tenga una marca en la frente o en la mano derecha. La tecnología está alcanzando

rápidamente el nivel de desarrollo que permitirá la instauración de dicho sistema electrónico de control.

Simultáneamente, se están produciendo otros cambios en el mundo que facilitarán la toma del poder por parte del Anticristo. Jesús explicó que durante el ascenso al poder de este dictador y su posterior mandato de siete años se multiplicaría la maldad, y el amor de muchos se enfriaría (Mateo 24:12). La Biblia también dice que en esos tiempos «los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor» (2 Timoteo 3:13). ¿Quién *salvará* al mundo del colapso económico, las guerras devastadoras, el terrorismo, etc.? El Anticristo, naturalmente.

Al haber tanta tecnología en manos de hombres cada vez más impíos, el mundo le está haciendo el juego al Anticristo y su régimen mundial autoritario, el cual prometerá «tecnología y seguridad para todos», pero a la vez impondrá vigilancia y control, llegando incluso a emplear la fuerza bruta para reprimir a quienes muestren su disconformidad y a declarar la guerra total contra quienes se nieguen a postrarse y adorarlo como Dios (Apocalipsis 13:5-7,14-18; 2 Tesalonicenses 2:3,4).

Aunque el futuro inmediato no se ve muy promisorio que digamos, como dice el refrán, hombre prevenido vale por dos. Al andar sobre aviso uno estará en mejores condiciones de resistirse al Anticristo y su marca. Y el futuro no tan lejano —cuando regrese Jesús (Mateo 24:29-31)— será de lo más brillante. Disfrutaremos del albor de un mundo nuevo en el que el león se acostará con el cordero, y la Tierra será llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar (Isaías 11:6-9). •

Todo lo necesario para el despegue del Nuevo Orden Mundial ya está tomando forma, y rápido.

Las 70 semanas de Daniel, primera parte

JOSEPH CANDEL

EL NOVENO CAPÍTULO del libro de Daniel contiene una de las profecías más extraordinarias de la Biblia, toda vez que aborda el tema de la primera y segunda venida de Cristo.

En el inicio del capítulo, Daniel intercede con fervor ante Dios por su pueblo —Israel—, que en aquella época había sido llevado cautivo a diversas partes del Imperio Persa (aproximadamente en el año 538 a.C.). El arcángel Gabriel se le aparece y le hace saber que ha venido a otorgarle «sabiduría y entendimiento». Luego le dice que entienda la orden y entienda la visión.

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad [Jerusalén], para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar [cumplir] la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos [Jesús] (Daniel 9:24).

La palabra *semana* que aparece en las biblias castellanas es traducción del vocablo *shabua*, que significa literalmente «siete». El *Diccionario Strong de griego y hebreo* la define de la siguiente manera: «Que consta de siete elementos, p.ej. una semana (específicamente de años)». O sea que esas 70 semanas representan en realidad 70 veces 7 años. Algunas versiones modernas dicen sencillamente: «490 años». A medida que leamos y comprendamos la profecía y su cumplimiento se hará evidente que en este pasaje la palabra *semana* debe interpretarse como «7 años». También habría podido emplearse la voz *hebdómada*, pues uno de sus sentidos es «espacio de siete años».

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe [Jesús], habrá siete semanas [49 años], y sesenta y dos semanas [434 años]; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí (Daniel 9:25,26a).

Ochenta y cinco años después que Daniel recibiera esta profecía, en el año 453 a.C., Artajerjes I Longimano, rey de los persas, dio a su leal siervo judío Nehemías el mandamiento de dirigirse a Judá para restaurar las fortunas de su pueblo. Lo nombró gobernador de la provincia y le dio autoridad para reconstruir los muros de la ciudad (Nehemías 2:1-9). Aquella fue «la orden para restaurar y edificar a Jerusalén». Hubo otras proclamaciones por parte de los reyes persas para librar a los judíos del cautiverio y permitirles su regreso a Israel con el fin de que reconstruyeran el templo. Sin embargo, la proclamación principal en la que se anunció la reconstrucción de la ciudad de Jerusalén fue hecha por Artajerjes I en el año 453 a.C.

El oráculo decía que desde la proclamación hasta que se «quitara la vida» al Mesías transcurrirían 69 veces 7 años, que equivale a 483 años. Si contamos desde el año 453 a.C., nos encontramos con que la fecha predicha para la muerte del Mesías corresponde al 30 d.C., el año preciso de la crucifixión de Jesucristo.

Es de notar también que la profecía divide las 69 semanas en dos grupos, uno de siete semanas (49 años) y otro de 62 (434 años). Eso se debe a que el muro y la ciudad fueron construidos en los primeros 49 años. Después de esto transcurrieron



*No quedará
aquí piedra
sobre piedra.*

otros 434 años antes de la crucifixión de Cristo.

Isaías, en una profecía escrita en el año 700 a.C., explica por qué se le quitaría la vida al Mesías. «Fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de Mi pueblo fue herido. [...] Cuando haya puesto Su vida en expiación por el pecado, [...] justificará Mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos (Isaías 53:8,10,11). Es decir, murió por nosotros, por los pecados del mundo, no porque Él mismo fuera culpable de algún pecado o delito.

Volviendo a la revelación de Daniel, el ángel continúa:

El pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones (Daniel 9:26b).

Cuarenta años después de haber sido

crucificado Jesús, en el año 70 d.C., las legiones romanas, al mando del general —y futuro emperador— Tito, quemaron Jerusalén y dismantelaron el templo piedra por piedra, para llegar al pan de oro que se había fundido y escurrido por entre las grietas, hecho que había profetizado Cristo en el año 30 d.C. cuando estaba reunido con Sus discípulos en el templo: «No quedará aquí piedra sobre piedra» (Mateo 24:2).

Sin embargo, parece haber una discrepancia entre el número de años mencionado en Daniel 9:24 (490 años) y el del siguiente versículo (483 años). ¿Qué hay de los 7 años restantes?

Resulta que una parte fundamental del versículo 24 no se cumplió con la crucifixión de Jesús: «para traer la justicia perdurable». Un solo vistazo al mundo de hoy basta para convencerse de que la justicia perdurable aún no ha llegado. Al morir Jesús en la cruz, puso «fin al pecado» para quienes creen en Él y aceptan Su redención. Sin embargo, la justicia perdurable no se impondrá en la Tierra hasta después que Jesús retorne y dé inicio a Su reinado de 1.000 años, período que se denomina *el Milenio*. La última de las 70 hebdómadas de Daniel, es decir, los últimos siete años —la septuagésima semana—, todavía no ha llegado, pero pronto llegará. No te quedes en tinieblas. Que no te pille desprevenido. Averigua cuándo será y cómo. •

(CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE CONÉCTATE.)



APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

Las 70 semanas de Daniel, 2ª parte

EL NOVENO CAPÍTULO del libro de Daniel contiene una de las profecías más extraordinarias de la Biblia, toda vez que especifica períodos de tiempo relacionados con la primera y la segunda venida de Cristo. Fue recibida por el autor del libro hacia el año 538 a.C.

Como expusimos en la primera parte de este artículo, el pasaje de la profecía referente a la primera venida de Jesús (69 de las 70 «semanas» o hebdómadas) se cumplió con total precisión. Esta segunda parte explica lo relativo a Su segunda venida, concretamente los últimos siete años antes de Su retorno. A excepción de la última de las 70 semanas o hebdómadas de la profecía de Daniel, todas tienen que ver con la primera venida de Cristo. La hebdómada que se menciona en el versículo 27 es la restante, es decir, los últimos siete años.

Por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de

la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador (Daniel 9:27).

El sujeto tácito de la primera oración de este pasaje es «el príncipe que ha de venir» del versículo 26. Dado que en Daniel 11:22 se hace referencia al Anticristo como «el príncipe del pacto», sabemos que el sujeto al que alude este pasaje es precisamente el Anticristo.

El «pacto» del que se habla en este pasaje es un acuerdo formal. La firma del mismo señalará el inicio del septenio en que gobernará el Anticristo, es decir, los últimos siete años antes del regreso de Cristo.

En varios otros pasajes de las Escrituras se hace referencia a ese tratado. Tomando en cuenta que en Daniel 11:28,30 se lo denomina el «pacto santo», todo parece indicar que se trata de una suerte de acuerdo religioso —al menos en parte— que posiblemente aborde la espinosa cuestión de la coexistencia entre judíos, musulmanes y cristianos. Es probable también que el acuerdo conlleve la

internacionalización de Jerusalén y posibilite el libre acceso a la ciudad a las personas de toda fe. Presumiblemente allanará también el camino para que los judíos reconstruyan por fin su templo en el Monte Moriá, en Jerusalén, y reanuden los sacrificios de animales en su altar.

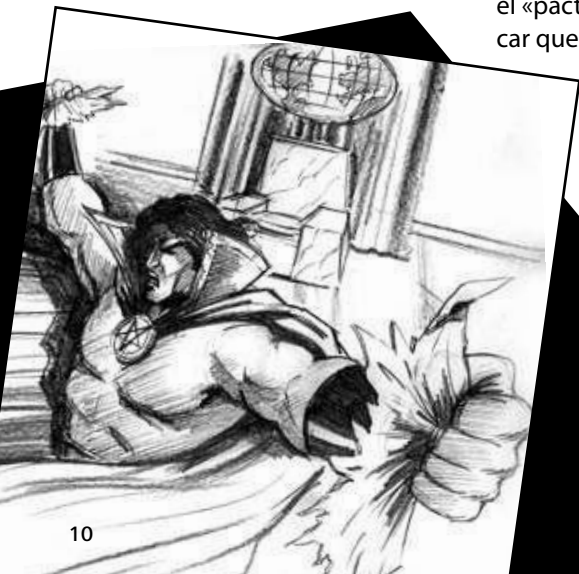
Pero «a la mitad de la semana» —es decir, transcurridos tres años y medio del septenio en que estará en vigor el pacto— el Anticristo renegará del acuerdo:

Se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora (Daniel 11:31).

Este es un versículo clave, pues nos señala que en ese momento, tres años y medio después de confirmar el pacto de siete años, el Anticristo entrará por la fuerza en el templo judío —«el santuario»—, que para entonces habrá terminado de construirse, puesto que hoy en día no existe. Pondrá fin al sacrificio diario y colocará en el templo la denominada «abominación desoladora».

Más de 500 años después de haber dado Daniel esta profecía, Jesús hizo referencia a ella en Su disertación sobre las señales de Su segunda venida y del fin del mundo tal como lo conocemos hoy en día:

Cuando veáis en el lugar santo [el templo judío en Jerusalén] la «abominación desoladora» de que habló el profeta Daniel [...] habrá



entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá (Mateo 24:15,21).

¿Qué es exactamente esa «abominación desoladora»? Jesús dijo que la veríamos «en» el templo judío. En Daniel 11:31 dice que las fuerzas del Anticristo la «pondrán» allí. En el libro del Apocalipsis descubrimos que la abominación desoladora es una imagen del propio Anticristo (Apocalipsis 13:15), a quien la Biblia denomina también «la Bestia» (Apocalipsis 13:1-7).

El asesero principal del Anticristo, el «falso profeta», será el gestor de esa imagen, la cual tendrá la facultad de *hablar* y de algún modo podrá causar la muerte de quienes no la adoren (Apocalipsis 13:11-15). Ese poder se instrumentará por medio del sistema monetario electrónico que instituirá el régimen del Anticristo. Se obligará a todos a someterse a él y a rendirle culto, toda vez que con ese sistema nadie podrá comprar ni vender a menos que tenga un número de cuenta personal —«la marca de la Bestia»— en la mano derecha o en la frente (Apocalipsis 13:16-18). De todos modos, algunos se negarán a adorar al Anticristo o a aceptar su marca, y el Señor velará por ellos (Apocalipsis 12:6,14).

Pero volvamos a Daniel 9:27: El Anticristo gobernará «hasta que venga la consumación». El término hebreo que en este pasaje se tradujo por *consumación* es el vocablo *kalah*, que tiene dos acepciones: *completar* y *consumir, extinguir*. No queda claro cuál de ellas se aplica en este caso.

Pudiera ser que se refiera al cumplimiento del último aspecto de la profecía, o bien al aniquilamiento total del Anticristo y sus fuerzas. En todo

caso, ambas encajan, pues los dos hechos serán simultáneos. La profecía se terminará de cumplir y el Anticristo será aniquilado poco después de la segunda venida de Cristo, durante la ira de Dios y la Batalla de Armagedón. El versículo 27 termina diciendo: «y lo que está determinado se derrame sobre el desolador». La ira de Dios caerá sobre el Anticristo y sus seguidores. Entretanto, los hijos de Dios, los salvos, estarán fuera de peligro, en el Cielo, disfrutando de la cena de las bodas del Cordero, Jesús (Daniel 12:11,12; Apocalipsis 14:9,10; capítulos 15,16 y 19).



Las primeras 69 semanas o hebdómadas se cumplieron exactamente como predijo la profecía de Daniel. No hay razón para dudar de que la última hebdómada —los últimos siete años antes del retorno de Cristo a la Tierra— no se vaya a cumplir también tal como se predijo en ese asombroso pasaje.

¿Estás listo para el regreso de Cristo? Si no, más vale que te prepares. Los acontecimientos se están dando a un ritmo vertiginoso. Acepta a Jesús sin más demora. •

La palabra *semana* que aparece en las biblias castellanas es traducción del vocablo *shabua*. El *Diccionario Strong de griego y hebreo* lo define de la siguiente manera: «Que consta de siete elementos, p.ej. una semana (específicamente de años)». O sea que esas 70 semanas representan en realidad 70 veces 7 años. El cumplimiento de la primera parte de la profecía, que anunció el año exacto de la crucifixión de Jesús, confirma que en este pasaje la palabra *semana* debe interpretarse como «7 años». También habría podido emplearse la voz *hebdómada*, pues uno de sus sentidos es «espacio de siete años».

EL ASCENSO AL PODER DEL ANTICRISTO

CUANDO HABLO CON ALGUIEN acerca de la actualidad internacional, a menudo la conversación se desvía hacia el Tiempo del Fin y el ascenso al poder del aspirante a dictador mundial, al que se conoce como el Anticristo. Ello obedece a que las noticias con frecuencia hacen referencia a acontecimientos que, según dijo Jesús, señalarían Su inminente retorno, como los enumerados en el capítulo 24 de Mateo. También sabemos que el regreso de Jesús será precedido por el régimen del Anticristo, que durará siete años. De todo ello se desprende que no pasará mucho tiempo antes que surja el Anticristo.

Hay dos preguntas que suelen plantearse: «¿Quién es el Anticristo?», y: «¿Cuáles son sus planes actualmente?»

Si bien es probable que ya viva entre nosotros, todavía no sabemos de quién se trata. Sin embargo, la Biblia no escatima en descripciones de este innoble personaje. Le dedica extenso espacio al tema para que no caigamos en su red de engaños cuando cobre notoriedad en la escena internacional.

Inicialmente el Anticristo dará la impresión de ser el súper estadista que el mundo entero lleva tiempo esperando, toda vez que forjará la paz en el mundo y generará estabilidad económica. La mayoría de la gente lo verá como un pacificador, un dirigente con gran poder de atracción de masas. «Estando la provincia en paz y en abundancia entrará» (Daniel 11:24) y «tomará el reino con halagos» (Daniel 11:21).

Pero no te dejes deslumbrar. Detrás de esa fachada benévola se oculta un ser con un siniestro objetivo: la dominación del mundo. Para lograrlo, recibirá su



poder directamente del Diablo y acabará poseído por él. Será la encarnación misma de Satanás (Daniel 8:24; 2 Tesalonicenses 2:9; Apocalipsis 13:2-4,7,8).

Asimismo la Biblia nos indica que el Anticristo no lleva a cabo sus planes solo. Tal como Dios obra por medio de Sus huestes celestiales y Sus hijos en la Tierra para cumplir Sus designios, el Diablo también actúa por medio de sus demonios y sus seguidores en la Tierra, que están bajo su control. De modo que aunque el Anticristo no domina todavía la situación personalmente, existen hoy muchos indicios de que las fuerzas espirituales que lo secundan van ocupando poco a poco espacios de poder e influyendo en

Hay dos preguntas que suelen plantearse: «¿Quién es el Anticristo?», y: «¿Cuáles son sus planes actualmente?»

el modo de pensar y actuar de la gente, con miras a alcanzar los objetivos de este caudillo de los días postreros.

Quienes sirven al Anticristo —ya a sabiendas, ya inadvertidamente— están disponiéndolo todo con vistas al día en que haga su entrada espectacular haciéndose pasar por salvador. Los trastornos de orden económico, los conflictos bélicos, los desastres medioambientales causados por el mal manejo de los recursos naturales o de los últimos avances tecnológicos, todo ello apunta en la misma dirección y persigue el mismo objetivo perverso: generar el caos y la «angustia de las gentes» (Lucas 21:25) y preparar el escenario para la aparición del Anticristo.

Ya se advierte que los poderosos partidarios del Anticristo están moviendo los hilos a fin de establecer un gobierno mundial. Uno de los métodos de los que se valen es la consabida globalización, a la que mucha gente considera producto del devenir natural de los acontecimientos. Sin embargo, no se está produciendo de forma espontánea; es consecuencia de un plan impulsado por fuerzas muy poderosas. Los agentes del Anticristo instalados en el sector financiero llevan años desestabilizando una por una las economías nacionales. Luego permiten que se recuperen, y de esa manera van acaparando poder entre bastidores. Como a raíz de la globalización los mercados financieros están más estrechamente vinculados entre sí, ahora esas personas tienen la posibilidad de hundir cualquiera de ellos, o todos al mismo tiempo.

La gente es reacia a renunciar a sus libertades individuales, y los países se muestran renuentes a entregar su soberanía. Para que acepten un gobierno a escala mundial la situación tendrá que verse muy negra. Por eso, cuando sea el momento propicio, quienes apoyan al Anticristo darán al mundo el último empujón hacia el colapso económico.

Entonces, con la economía del planeta

por los suelos, los agentes del Anticristo llamarán a su superhombre para que ponga fin al caos que él mismo y los suyos habrán orquestado. Se ofrecerán a sacar al mundo de ese lío y así se iniciará un breve período de paz y estabilidad internacional.

Muchas de las iniciativas orientadas hacia la creación de un gobierno supranacional se disfrazarán de medidas altruistas. Pero en realidad, quienes cumplen los dictados del Anticristo solo se preocupan de promover su objetivo, que es ir extendiendo su dominio. No conceden ningún tipo de asistencia a cambio de nada. En el momento idóneo exigirán el cumplimiento de los compromisos asumidos y así entronizarán a su hombre, el Anticristo.

Si bien el futuro a corto plazo se perfila desalentador, podemos prepararnos para lo que nos aguarda cultivando nuestra relación con Jesús y estudiando y obedeciendo Su Palabra. Además, podemos cobrar ánimo ante la certeza de que se acerca un día más promisorio en que Jesucristo retornará para rescatar a Sus hijos de las garras del Anticristo y poner fin a su régimen.

¿Estás preparado para los acontecimientos del Fin de los Tiempos? En caso de que no, lo mejor que puedes hacer es estudiar diligentemente la Palabra de Dios y obedecer lo que Él te diga, tanto por medio de Su Palabra escrita como en tus ratos de oración, cuando te hable directamente al alma. Así no te dejarás embaucar por el Anticristo, sino que seguirás al verdadero Salvador, Jesucristo, el cual te conducirá a través de los angustiosos días que nos aguardan y te llevará al Cielo, donde disfrutarás para siempre de una nueva y gloriosa vida con Él. •

(En una futura columna de *Apuntes sobre el Tiempo del Fin* exploraremos más en detalle de qué forma los acontecimientos de actualidad y la tecnología están contribuyendo a allanar el camino para el Anticristo.)

*Ya se advierte
que poderosos
partidarios
del Anticristo
están moviendo
los hilos a fin
de establecer
un gobierno
mundial.*



La CENA de BODAS del CORDERO

• *Una fiesta que no querrás perderte por nada*

JOSEPH CANDEL

¿Qué te parecería asistir a la fiesta de bodas más grandiosa y fascinante que se haya celebrado? Por increíble que te parezca, estás invitado. En realidad, todo el mundo lo está. Solo hay que aceptar la invitación. Pero antes de explicarte cómo se asegura la entrada te voy a contar dónde y cuándo tendrá lugar esa fiesta y lo que puedes esperar que suceda en ella:

Jesús dijo que nada más terminar la segunda fase del septenio en que gobernará el Anticristo, al concluir el terrible período de tres años y medio que se conoce como la Gran Tribulación, Él volvería «en las nubes del Cielo con poder y gran gloria» para rescatar y resucitar a todos los que hayan aceptado Su salvación (Mateo 24:29-31).

Todos los fallecidos que

hayan reconocido a Jesús como Salvador cuando estaban con vida recibirán nuevos cuerpos y se levantarán de sus tumbas. De igual modo, los seguidores Suyos que aún sigan en este mundo serán transformados repentinamente. Y al instante, todos levantarán vuelo para reunirse con el Señor (1 Corintios 15: 51,52; 1 Tesalonicenses 4:16,17).

De ahí, Jesús los conducirá a todos a una gran fiesta, la más espléndida, alegre y emocionante que uno pueda imaginarse, la mejor a la que hayan asistido nunca. En ella verán a Jesús cara a cara y tendrán ocasión de conocer a todos los grandes santos y apóstoles de la Biblia, así como también a muchas otras personas que amaron y aceptaron al Señor cuando estaban en la Tierra.

Esta estupenda celebración —la cena de bodas del

Cordero— tendrá lugar en la ciudad celestial de Dios, un sitio de belleza y esplendor sin precedentes, y viene descrita en Apocalipsis 19:6-9:

[El apóstol Juan relata una visión:] Oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: «¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado». Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: «Escribe: “Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero”». Y me dijo: «Estas son palabras verdaderas de Dios».

Habr  risas, canto, música, baile y amor para todos. Y por si eso fuera poco, al observar lo que ocurre en ese momento en la Tierra, los salvos van a apreciar más que nunca lo maravilloso que es estar con el Señor en esa gran cena de bodas.

En efecto, justo después que el Señor rescate a los Suyos de la Gran Tribulación, se verterán sobre el Anticristo y sus seguidores las horrendas copas de la gran ira de Dios, las cuales consistirán en plagas como no ha habido nunca en la Tierra (Apocalipsis capítulo 16). Mientras los salvos celebran a lo grande y se lo pasan divinamente all  arriba en su festejo celestial, en el barrio de abajo, en la Tierra, se vivir  un infierno.

En lo que podría interpretarse como una invitación desde lo alto, Jesús nos dice: «Anda, pueblo M o, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; esc ndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que el Señor sale de Su lugar para castigar al morador de la Tierra por su maldad» (Isaías 26:20,21). El Esposo vendrá a buscar a Su desposada, se la llevará a Su cámara nupcial, cerrar  la puerta y ahí celebraremos con él. Mientras tanto los impíos, las huestes que hayan rechazado a Jesús y los seguidores del Anticristo, sufrirán la ira de Dios.

En ese momento, además de reunirse con el Señor para disfrutar de la magnífica cena de bodas del Cordero, los salvos comparecerán ante el tribunal de Cristo para ser recompen-

sados o castigados según sus obras y su fidelidad. De ahí pasarán a ocupar los puestos que Jesús les asigne en Su reino en la Tierra (2 Corintios 5:10; Romanos 14:10,12).

*...la fiesta más
espléndida, alegre y
emocionante que uno
pueda imaginarse, la
mejor a la que hayas
asistido nunca.*



Lo primero que tendrán que hacer es ayudar a Jesús a acabar con el Anticristo y sus fuerzas en la gran Batalla de Armagedón (Apocalipsis 19:11-21; 17:14; 16:12-21). Luego le ofrecerán su asistencia para gobernar a los seres huma-

nos que hayan sobrevivido al Armagedón, los cuales permanecerán aquí durante un período de mil años que se conoce como el Milenio (Apocalipsis 20:6; 2:26; Daniel 7:18).

Jesús dijo: «He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra» (Apocalipsis 22:12). Todos los salvos serán recompensados en el tribunal de Cristo según sus obras. No hay que confundir este juicio y las recompensas de los cristianos con el juicio final de los no salvos, un acontecimiento diferente que tendrá lugar mil años después, al final del Milenio, cuando los no salvos resuciten para comparecer ante Dios en el juicio del gran trono blanco, descrito en el capítulo 20 del Apocalipsis.

 Aceptas, pues, la invitación a la cena de las bodas del Cordero? Si todavía no lo has hecho, simplemente pide a Jesús que entre en tu corazón.

 Quieres recibir también elogios y recompensas? En ese caso, «ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y toda tu mente [...] y a tu prójimo como a ti mismo» (Mateo 22:37-39). En la Biblia dice que Dios no se olvida de nada que hagamos movidos por el amor (Hebreos 6:10). Tiene un gran libro donde lo apunta todo (Malaquías 3:16,17). Aunque nadie más advierta o aprecie el bien que haces, Dios lo ve y lo recordar .

No vemos entonces en la celebración de bodas más grandiosa y espléndida que haya habido o vaya a haber. •

EL ANTICRISTO Y LA TECNOLOGÍA

APUNTES SOBRE
EL TIEMPO DEL FIN

JOSEPH CANDEL

¿QUÉ SABEMOS DEL ANTICRISTO, el futuro dictador mundial de cuyo surgimiento habla la Biblia? ¿Vive actualmente? Es probable. Y ¿qué hay de su nuevo orden internacional? ¿Ya está actuando entre bastidores para llevar a efecto su plan de dominación política y económica del mundo? Pareciera que sí.

Todo parece indicar que ya se está estableciendo el satánico régimen tecnológico del Anticristo. Digo *satánico* porque, según las profecías, el Anticristo estará poseído por Satanás (Daniel 8:24; 2 Tesalonicenses 2:9; Apocalipsis 13:2-4; 12:9); y *tecnológico* porque se valdrá de la tecnología para hacerse con el control total del mundo y su población y dominarlo a su antojo. Uno de los pasajes clave sobre este punto está en Apocalipsis 13:16,17:

[El brazo derecho del Anticristo, llamado el Falso Profeta] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

Imagínate lo que debió de pensar el apóstol Juan en el año 90 d.C. cuando vio todo eso en su visión de un mundo futurista. Desde entonces

a muchas personas les ha costado entender cómo podría llegar a implantarse y mantenerse un sistema económico tan universal y totalitario. No obstante, tras el advenimiento de la era tecnológica, en la que el comercio electrónico va substituyendo rápidamente al papel moneda y casi todo lo que uno compra y vende se identifica y puede rastrearse mediante códigos de barras u otros medios, ya no es tan inconcebible que un día las transacciones comerciales de todos los habitantes del planeta puedan ser controladas por un organismo central.

La tecnología para implantar un sistema semejante en su mayor parte ya existe. Pero para que el plan del Anticristo dé resultado, los medios tecnológicos tienen que tener más capacidad y estar masificados. Por tanto, es lógico pensar que el Anticristo apoyará la investigación y el desarrollo en campos como la tecnología de microcircuitos, la biotecnología y la Internet.

Además, por sí sola la tecnología no basta. El Anticristo tendrá que *vendérsela* al mundo. Hay actualmente claras señales de que está invirtiendo grandes esfuerzos en eso, y no está solo. Se vale de otros, de cómplices involuntarios que contribuyen a llevar a efecto su programa desarrollando y vendiendo la tecnología, entre ellos algunas de las mentes

más brillantes y las mayores potencias económicas del mundo. Un versículo que tiene una interesante conexión con esto es Daniel 11:21b:

Vendrá pacíficamente y tomará el reino con halagos.

Algunas versiones de la Biblia traducen ese pasaje de un modo ligeramente distinto. Dicen: «Se apoderará del reino por intrigas», o sea, por medio de artimañas y maquinaciones. Como quiera que sea, es previsible que el Anticristo llegue al poder valiéndose más de su gran astucia y habilidad política que de las tácticas de fuerza bruta que usaron la mayoría de los reyes y caudillos de otros tiempos.

Empleando los diversos medios de difusión, hará todo lo posible por convencer al mundo de que estas nuevas tecnologías son beneficiosas y necesarias. Lo que evitará mencionar, claro está, es que a la larga se va a servir de ellas para sus propios fines perversos. Considera los siguientes aspectos del progreso.

LAS TECNOLOGÍAS DE VIGILANCIA

Ahora las cámaras de video nos vigilan en muchas tiendas y lugares públicos, donde quedan registrados nuestros rostros. Hemos llegado a aceptar esta intromisión en nuestra vida íntima a causa de sus benefi-

cios: actúa como medida disuasoria de la actividad delictiva y a la vez contribuye a la captura de delincuentes. De igual modo, la vigilancia de las comunicaciones a través de la Internet ayuda a poner freno a los pornógrafos, terroristas y otros infractores que constituyen una amenaza para el bien común.

A medida que las bases de datos van reemplazando a los archivadores de papel, se compila, almacena, remite y comparte más y más información sobre nuestra persona. Ahora que casi todo lo que hacemos deja un *rastro de datos*, combinando información proveniente de diversas fuentes se pueden recrear las actividades de una persona con una precisión y minuciosidad increíbles. Este reservorio de información personal es particularmente útil para quienes se dedican al marketing y representa un negocio de considerables proporciones. La privacidad económica es cosa del pasado. Las instituciones financieras y otras organizaciones tienen por procedimiento habitual poner a la venta los detalles de la vida de sus clientes.

Otras tecnologías de recolección de datos terminan de llenar el mosaico de información que puede compilarse sobre un individuo. Por ejemplo, se están instalando *cajas negras* informatizadas en autos y chips de rastreo en teléfonos celulares y otros dispositivos electrónicos. A los consumidores se les dice que estas innovaciones son para su propio provecho. De modo similar, se implantan microcircuitos debajo de la piel de animales domésticos para fines de identificación y rastreo, y ya se están llevando a cabo programas experimentales en pacientes de Alzheimer y niños.

LA BIOMETRÍA

La biometría es la tecnología que tiene que ver con la recolección, procesamiento y archivo de ciertas características físicas de una persona por medios tales como las huellas dactilares, el escaneo del pulgar o de la retina, la geometría de la mano, el reconocimiento facial, el reconocimiento vocal y la macrofotografía digital. La identificación biométrica ha captado el interés tanto de los gobiernos como del sector comercial, dado que es mucho más seguro que otras formas primitivas de identificación, tales como las cédulas de identidad con fotos o firmas.

EL COMERCIO ELECTRÓNICO

El reemplazo del papel moneda por el comercio electrónico contribuye a poner freno al narcotráfico, la falsificación de billetes y los robos. Eso sin mencionar la gran comodidad y seguridad que prestan las transacciones electrónicas. Las llamadas tarjetas inteligentes actualmente contienen microcircuitos que no solo almacenan información financiera de su titular, sino también su historial médico y otros datos personales. Por lógica, el siguiente paso consistiría en eliminar la tarjeta plástica e implantar el chip directamente en el cuerpo del titular, digamos que «en la mano derecha o en la frente».

LA INTEGRACIÓN GLOBAL

Por fascinantes que sean estas nuevas tecnologías, el Anticristo no podrá instaurar cabalmente su nuevo orden mundial hasta que todo esté integrado en una vasta red que utilice códigos universales. Este es un obstáculo

que podría desaparecer a muy corto plazo. Al compartir información, servicios y tecnologías, los gobiernos y el sector industrial poco a poco van estableciendo patrones internacionales y ampliando sus redes electrónicas. A medida que más países adquieren tecnologías de última generación como medio de resolver sus dificultades socioeconómicas, se extiende el alcance y la capacidad de la red. Actualmente el grado de desarrollo tecnológico varía mucho de país en país. Sin embargo en poco tiempo podría interconectarse todo el sistema.

Los promotores de estas nuevas tecnologías y campañas conjuntas siempre señalan los aspectos positivos de las mismas, entre ellos la comodidad, la seguridad, los menores costos, las mejoras en la calidad, la rapidez y la eficiencia en la distribución de productos y servicios. Es muy poco lo que se dice acerca de las facetas negativas de esta intromisión pública en los otrora asuntos de orden privado. Bajo la bandera de la ciencia y la tecnología —y más recientemente, la de la guerra contra el terrorismo— los gobiernos del mundo se apresuran a dar los últimos retoques al sistema político y económico del Anticristo, precisamente el régimen del que nos advierte la Biblia.

No te dejes engañar, pues. Que no te convenzan de seguir a ese falso mesías ni de aceptar su marca. Sigue al auténtico Mesías, Jesucristo. Así estarás del bando de los buenos, del bando ganador, cuando Jesús retorne para poner fin a la perversidad del Anticristo y remediar los males que aquejan a la humanidad (Apocalipsis 14:9-11; 19:11-21). •



**LA SOCIEDAD
DEL DINERO**
eLECTRÓNICO

JOSEPH CANDEL

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS que nos conducen a una sociedad sin papel moneda van de la mano con otras tendencias que propician el advenimiento del régimen mundial del Anticristo. Oímos hablar muy seguido del Nuevo Orden Mundial y la comunidad global, palabras de moda que tienen por objeto preparar al mundo para un nuevo sistema político y económico internacional, una sociedad controlada por redes informáticas y ordenadores que contengan bases de datos con información sobre prácticamente todo el mundo, tal como parece sugerir el capítulo 13 del Apocalipsis, escrito hace casi 2.000 años.

El cambio del comercio convencional al comercio electrónico ha sido lento y gradual. A la gente le gusta la celeridad y la conveniencia del comercio electrónico, pero a la vez se siente cómoda con la forma en que ha llevado su economía y negocios toda la vida. Durante cientos de años el mundo se ha manejado con dinero en efectivo, es decir, con monedas y billetes que dan a la gente la sensación de que poseen un valor concreto. En ese aspecto,

el mundo no ha cambiado gran cosa en los miles de años que han transcurrido desde que se acuñaron las primeras monedas. A muchas personas aún no las convence la idea de una tarjeta informatizada o un chip que les dé acceso a sus bienes impalpables. Todavía prefieren el efectivo.

A medida que se acerca el momento señalado, el Anticristo tendrá que ir dando impulso a la economía plástica o electrónica, para lo cual deberá demostrar al mundo que necesita de su sistema financiero basado en la «marca de la Bestia» o el «666» (Apocalipsis 13:16-18). Para eso es previsible que se valga de una sucesión de crisis que desatará en diversas naciones del orbe. Una de ellas llegará a ser un colapso económico casi total, la madre de todas las recesiones. Se servirá de dicho desplome para vencer la inercia del *statu quo*. Sin una intervención tan radical, la gente muda de hábitos con demasiada lentitud para los fines y el cronograma de su gobierno.

Hay otros factores y acontecimientos que también darán vigencia y legitimidad a ese

nuevo sistema económico. Los gobiernos lo van a adoptar como medio para acabar con la delincuencia y recortar gastos fiscales reduciendo la burocracia. El mundo empresarial lo acogerá como medio de pago inmediato y para la automatización de inventarios y registros contables, con lo cual recortarán gastos y aumentarán así sus ganancias. Las masas terminarán por asimilarlo a causa de su celeridad, conveniencia, seguridad y comodidad. Las aparentes ventajas serán múltiples.

El Anticristo también tendrá otras fórmulas de preparar al mundo para el nuevo sistema: sacará provecho a las guerras, la agitación social y al gran miedo que abriga el público a fenómenos como el terrorismo y las epidemias de nuevas enfermedades incurables. Todos esos acontecimientos van a hacer que la gente reclame cambios con pasión. A la larga accederá a dejar atrás lo anacrónico y extenderse a lo nuevo. Esto ya ha sucedido en gran medida en el terreno de la tecnología, y ahora se está dando en el ámbito comercial.

El Anticristo introducirá un

nuevo sistema monetario del cual se valdrá para enderezar los entuertos económicos del mundo. Los que quieran formar parte de esa nueva economía y sociedad se verán obligados a aceptar la «marca de la Bestia» en la mano derecha o en la frente. Esta marca será probablemente un diminuto chip informático (microcircuito) que contenga todos los datos de filiación, movimientos económicos y la historia clínica del portador. Así papá Estado y el Nuevo Orden Mundial podrán vigilar los movimientos de cada habitante del planeta.

Es más, ya hay personas que han tomado la iniciativa de implantarse un microcircuito. Los implantes en humanos comenzaron sigilosamente en los Estados Unidos en mayo de 2002 con la familia Jacobs. Esa familia —en apariencia totalmente normal— y varios otros voluntarios se implantaron unos chips únicos de identificación —los VeriChip— debajo de la piel. El VeriChip, producido y comercializado por Applied Digital Solutions, tiene aproximadamente el tamaño de la punta de un bolígrafo y puede leerse mediante un escáner de mano fabricado para tal efecto. ¿Cuánto tiempo pasará antes que los implantes en seres humanos sean comunes y corrientes a fin de facilitar las transacciones comerciales y bancarias?

De algo tenemos plena certeza: Desde hace ya años se viene gestando una economía desprovista de papel moneda y una sociedad totalmente vigilada y controlada. La fibra

óptica, los satélites y las bases de datos informáticas ofrecen la posibilidad de controlar el mundo de una forma francamente pasmosa.

Muchos gobiernos y empresas privadas a lo largo y ancho del planeta ya han instituido políticas tendentes a la eliminación del dinero en efectivo y los cheques, en tanto que otros países están poniendo a prueba diversos métodos para realizar transacciones comerciales sin papel moneda.

La ciudad de Swindon, en Inglaterra, comenzó a suprimir el dinero en efectivo en julio de 1995. En una iniciativa conjunta, los bancos National Westminster y Midland y la empresa British Telecommunications probaron en el mercado un sustituto del papel moneda hecho de plástico/silicona. El sistema emplea tarjetas Mondex, que son similares a las tarjetas de débito pero contienen sofisticados chips informáticos. Las transferencias monetarias pueden hacerse por teléfono o mediante un pequeño dispositivo inalámbrico denominado *billetera*.

En el 2003 Francia dio un paso más hacia un futuro sin dinero en efectivo al lanzar a escala nacional unas tarjetas inteligentes apodadas Moneo. El concepto que impulsa a esta nueva generación de tarjeta plástica implantada con un microchip es muy sencilla: terminar con el cambio chico y acelerar las transacciones de escaso monto.

En Japón ya circulan 650.000 carteras electrónicas a las que llaman tarjetas Edy y que

pueden emplearse en unas 2.100 tiendas, principalmente en Tokio. El plan es que a la larga dichas tarjetas —que contienen los datos y detalles económicos de su titular— puedan emplearse en todos lados. Lo que diferencia a estas tarjetas de las tarjetas de crédito o débito es que no hace falta pasarlas por un lector y el cajero no necesita verificar la identidad del titular. Lo único que tiene que hacer este es colocarla ante un sensor que lee la información.

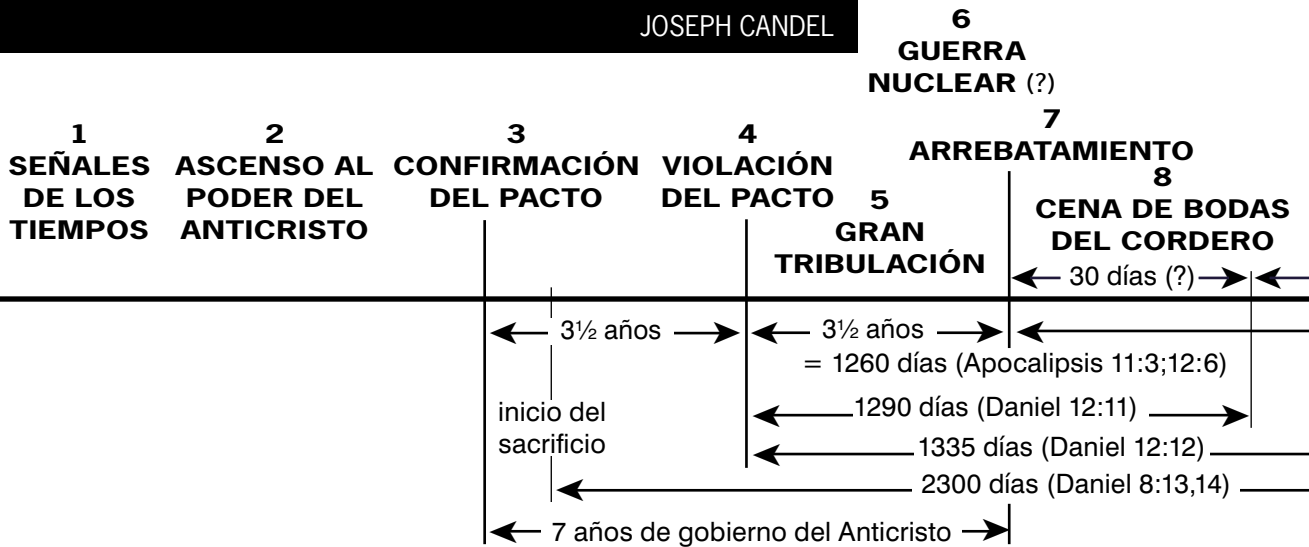
La próspera Singapur tiene pensado terminar con el anacrónico papel moneda en el año 2008.

«[El régimen del Anticristo] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre» (Apocalipsis 13:16,17). Por primera vez en la Historia existe en el mundo la alta tecnología necesaria para hacer realidad esta escalofriante visión que tuvo el apóstol Juan hace casi 2.000 años.

¿Estás preparado para estos grandes acontecimientos del fin? Puedes prepararte ahora aceptando a Jesús en tu corazón y estudiando lo que dice la Biblia sobre los acontecimientos de los postreros días, entre los que figura la dictadura global del Anticristo. Así no te tomarán por sorpresa cuando se produzcan, y no te dejarás seducir por el Anticristo. •

Cronología del Tiempo del Fin

JOSEPH CANDEL



1. SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Hoy en día se están produciendo acontecimientos que según Jesús señalarían Su retorno y el fin del mundo tal como lo conocemos (Mateo, capítulo 24).

2. ASCENSO AL PODER DEL ANTICRISTO

El Anticristo —un hombre poseído por el Diablo— conspira para dirigir un gobierno mundial antiDios (Daniel 8:23-25; 11:21, 24; 2 Tesalonicenses 2:3,4).

3. CONFIRMACIÓN DEL PACTO

El Anticristo establece un pacto por siete años que ofrece al mundo cierta garantía de paz y seguridad (Daniel 9:27a). Suscita tal simpatía que se le llega a considerar salvador del mundo. Este hecho marca el punto de partida de los últimos siete años de gobiernos humanos en la Tierra.

4. VIOLACIÓN DEL PACTO

A la mitad del septenio que

durará su régimen, el Anticristo viola el pacto (Daniel 9:27b), suprime todo culto religioso (Apocalipsis 13:7,8) y se proclama Dios (2 Tesalonicenses 2:4).

5. GRAN TRIBULACIÓN

Los tres años y medio finales del régimen del Anticristo constituyen la época más atribulada que el mundo haya vivido (Mateo 24:21). Se decreta que el mundo adore al Anticristo y a su «imagen» —la que podría ser un robot computadorizado— y se persigue a quienes se nieguen a ello (Apocalipsis 13:11-15). Se establece un sistema económico mediante el cual se obliga a todo el mundo a aceptar la «marca de la Bestia» (Apocalipsis 13:16-18). Mientras tanto, Dios desata una serie de plagas y pestilencias sobre el Anticristo y sus seguidores (Apocalipsis, capítulo 8; 9:1-11; 11:3-6). Al mismo tiempo, dos singulares profetas de Dios dirigen a los creyentes obrando milagros y desafiando al Anti-

cristo hasta sufrir martirio (Apocalipsis 11:3,5,6; 12:11).

6. GUERRA NUCLEAR

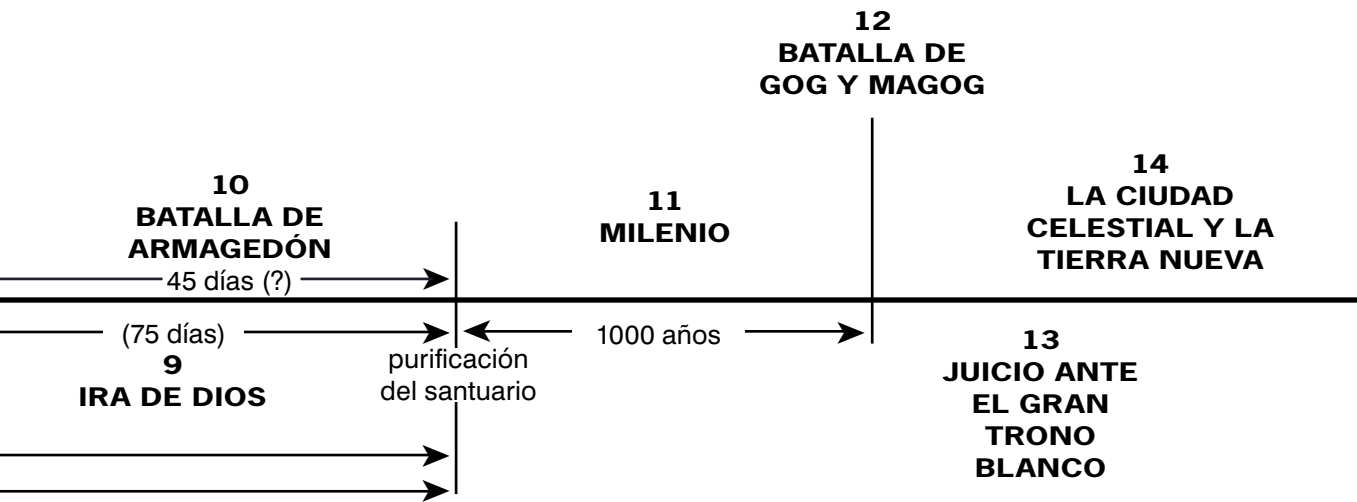
En algún momento, posiblemente hacia el final de la Gran Tribulación, el Anticristo y 10 reyes aliados con él destruyen a «Babilonia, la gran ramera» condenándola a su destino final (Apocalipsis 17:12,13,16,17; 18:2,7,8).

7. EL ARREBATAMIENTO

Al final de esos tres años y medio, Jesús regresa para rescatar a Sus seguidores, sacarlos del mundo y proporcionarles nuevos cuerpos inmortales (Mateo 24:29-31; Apocalipsis 1:7).

8. LA CENA DE LAS BODAS DEL CORDERO

En el Cielo, Jesús se reúne con quienes hayan sido rescatados durante el Arrebatamiento, y en el Tribunal de Cristo premia a todos Sus adeptos con eternas «coronas de vida» (Apocalipsis 19:7-9; 2:10).



9. LA IRA DE DIOS

Se vierten sobre el Anticristo y sus huestes las horribles plagas de la gran «ira de Dios» (Apocalipsis 11:18; 14:9,10; 16:1-11).

10. LA BATALLA DE ARMAGEDÓN

En una planicie del norte de Israel, el Anticristo reúne a sus ejércitos para su gran campaña contra las naciones que todavía se le oponen. Pero Jesús y Sus huestes celestiales —entre las cuales se cuentan todos los creyentes resucitados de toda la Historia— regresan a la Tierra para acabar completamente con el Anticristo y sus fuerzas (Apocalipsis 16:12–16; 19:11-21).

11. EL MILENIO

Se restituye la Tierra a su antiguo estado natural (Isaías 11:6-9; 14:7; 65:25; Oseas 2:18). Jesús y Sus santos establecen en ella el reino de los Cielos y la gobiernan durante 1.000 años (Daniel 2:44; 7:18,22,27;

Apocalipsis 5:10). En ese período el Diablo —que acechó a la humanidad a lo largo de la Historia y poseyó al Anticristo— queda atado y recluido en el abismo (Apocalipsis 20:1-3), en tanto que los que hayan sobrevivido a los cataclismos producidos durante la batalla de Armagedón heredan un mundo más sencillo y más justo en el que impera el amor (Isaías 2:4; Apocalipsis 2:26; 20:4-6).

12. LA BATALLA DE GOG Y MAGOG

Al final del Milenio se saca a Satanás del abismo por «un poco de tiempo». Este moviliza a sus seguidores, que emprenden una rebelión abierta contra Jesús y Su gobierno, la cual es aplastada en la Batalla de Gog y Magog. Se renueva la totalidad de la superficie terrestre, y el Diablo, junto con la muerte y el infierno, son arrojados al «lago de fuego y azufre» (Apocalipsis 6:14; 2 Pedro 3:10; Apocalipsis 20:7-10; 21:1).

13. EL JUICIO ANTE EL GRAN TRONO BLANCO

Los no salvos de todas las épocas resucitan y comparecen a juicio ante el trono de Dios, donde se los recompensa o castiga según sus obras y se les asigna su morada de ahí en adelante (Apocalipsis 20:11-13; 2 Pedro 3:9; 1 Timoteo 2:4).

14. LA CIUDAD CELESTIAL Y LA TIERRA NUEVA

La gran ciudad celestial de Dios desciende a la Tierra, que para entonces habrá sido renovada. Dios y Jesús moran en ella junto a los salvos (Apocalipsis, capítulos 21 y 22).

Para explicaciones más detalladas sobre los acontecimientos del Tiempo del Fin que pronto se producirán, solicita el librito Ya estaba escrito. Escribe al despacho de Conéctate de tu zona (las direcciones aparecen en la página 2) o consulta nuestra página web: www.conectate.org.

La Batalla de Armagedón.



DÓNDE ENCAJA EN LOS ACONTECIMIENTOS DEL FIN

SEGÚN DICE LA BIBLIA, la lucha entre las fuerzas del bien y las del mal tendrá su momento culminante en una conflagración que se conoce como la Batalla de Armagedón. Algunos especulan que se tratará de una guerra nuclear.

La palabra Armagedón proviene del hebreo *har megiddon*, «monte o altura de Meguido», en referencia a una elevación situada en el norte de Israel, al oriente de Haifa. En los mapas modernos, la zona en que se encuentra figura como valle de Jezreel o llanura de Esdraelón.

Pero antes surgirá un imperio global conducido por un déspota poseído por el Diablo, al que se conoce como el Anticristo, el cual impondrá su dominio sobre gran parte del mundo (Daniel 8:23-25; 11:21-24). Al cabo de tres años y

medio —de los siete que durará su régimen—, este personaje se declarará Dios y exigirá que todo el mundo lo adore (2 Tesalonicenses 2:3,4). Su principal ministro —a quien el libro del Apocalipsis llama el Falso Profeta— creará una imagen del Anticristo que la Biblia denomina «la abominación desoladora», la cual «hablará y hará matar a todo el que no la adore» (Apocalipsis 13:15). Además, impondrá un sistema económico basado en la «marca de

la Bestia», bajo el cual nadie podrá comprar ni vender a menos que haya recibido una marca en la frente o en la mano derecha (Apocalipsis 13:16,17).

Eso dará lugar a tres años y medio de «gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo, ni la habrá» (Mateo 24:15-21). Pese a todo, algunas naciones se rebelarán y combatirán al régimen del Anticristo. Se negarán a postrarse ante su satánico dirigente y a aceptar su marca (Daniel 11:40-44).

Inmediatamente después de ese segundo periodo de tres años y medio, Jesucristo retornará «en las nubes del Cielo con poder y gran gloria» (Mateo 24:29-31) para rescatar y resucitar a quienes lo aman. Los Suyos se elevarán entonces de la Tierra dotados de cuerpos gloriosos y de extraordinarios poderes, para reunirse con Jesús en el Cielo y asistir a una grandiosa celebración triunfal, la «cena de las bodas del Cordero» (1 Corintios 15:51,52; 1 Tesalonicenses 4:16,17; Apocalipsis 19:7-9).

Entre tanto, las perversas fuerzas del Anticristo sufrirán un infierno en la Tierra, pues Dios propinará castigos a quienes hayan perseguido cruelmente a Su pueblo y causado graves daños a otras personas (Apocalipsis 16:1-11). Pese a sufrir la justicia divina, lejos de arrepentirse y volverse a Dios, los malvados del mundo lo maldecirán aún más (Apocalipsis 16:8-11).

Los ejércitos del Anticristo se reunirán en el valle de Jezreel, en las inmediaciones de la colina de Meguido —Armagedón—, para luchar contra las fuerzas de las naciones que se

le opongan (Apocalipsis 16:12-16). La batalla se extenderá desde Meguido hasta las mismísimas puertas de Jerusalén (Joel 3:10-14; Zacarías 14:1-5).

En ese momento, el Señor y Sus santos resucitados de todos los tiempos descenderán volando en briosos corceles celestiales blancos para arrasar con las fuerzas del Anticristo y rescatar a los ejércitos que les hagan frente (Apocalipsis 16:12-16; 19:11-21; Zacarías 14:1-5; Ezequiel 39:17-22). La matanza será tan espantosa que apenas en Israel tardarán siete meses en enterrar a los muertos y siete años en retirar todos los restos del armamento empleado en la batalla (Ezequiel 39:9-16).

Al término de la Batalla de Armagedón, el Anticristo y el Falso Profeta serán capturados y arrojados directamente al lago de fuego —el Infierno— (Apocalipsis 19:20; Daniel 7:11). Satanás —que habrá poseído al Anticristo— será encarcelado en el «abismo durante mil años» (Apocalipsis 20:1-3).

El Señor y Sus santos resucitados —los salvos de todas las épocas— se unirán a los supervivientes del Armagedón para

reconstruir un mundo nuevo y mejor y establecer en la Tierra el reino de Dios (Daniel 7:18,27; 12:11,12; Apocalipsis 2:26; 20:4,6). En ese momento por fin, bajo el reinado supremo de Cristo, se pondrá coto a todas las guerras, y el mundo será gobernado con justicia, libertad, paz, abundancia y felicidad para todos. Jesús «juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra» (Isaías 2:4). ¡Por fin un desarme global!

Este período durará 1.000 años, por lo cual se denomina el Milenio. Se eliminará de la Tierra la maldición que le sobrevino cuando el hombre incurrió en pecado, y será restituida al estado original en que se encontraba en la época del Edén. «Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; y un niño los pastoreará» (Isaías 11:6,7).

¿Estás listo para estos acontecimientos que se avecinan? Si no, prepárate ya aceptando a Cristo en tu corazón y estudiando Su Palabra. •

El Señor y Sus santos resucitados de todos los tiempos descenderán volando en briosos corceles celestiales blancos.

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y EL ADVENIMIENTO DE LA MARCA DE LA BESTIA

¿TE IMAGINAS UN MUNDO en el que toda tienda, restaurante o negocio sea capaz de identificarte, tomar nota de lo que llevas puesto, inclusive detectar cuánto dinero llevas en la billetera? ¿Te suena a fantasía científica? Pues, ¡no lo será por mucho tiempo! Por increíble que parezca, pronto la identificación por radiofrecuencia —RFID por sus siglas en inglés— podrá emplearse para reconocernos, investigarnos y rastrearnos a todos.

Las *etiquetas* RFID se valen de radiofrecuencias para transmitir un código que las identifica. Los chip de silicón que las contienen son tan pequeños que caben en zapatos, hojas de afeitar, libros de una biblioteca y hasta en billetes. El tamaño de algunos no excede el de un gránulo de sal.

Los interrogadores de RFID son capaces de captar las seña-

les que emiten ciertas etiquetas hasta a una distancia de 5 a 6 metros. Las bases de datos globales podrían permitir que una compañía mantuviera un registro de cada lugar donde se ha leído una señal de RFID.

¿Cómo nos identificarían las etiquetas a nosotros? Si, por ejemplo, compráramos una prenda usando una tarjeta de crédito, nuestro nombre quedaría vinculado para siempre a esa prenda.

Este tema precisamente es el que suscita las sospechas de los defensores de la privacidad: la facilidad con que las compañías podrían leer una etiqueta y confeccionar un registro a fin de tener identificado a un consumidor y su perfil mucho después que los productos etiquetados hayan salido de la tienda. Los defensores de la intimidad y de las libertades civiles afirman además que la tecnología concebida para rastrear prendas de vestir a corta distancia bien podría adaptarse fácilmente para rastrear y espiar a las personas, de la misma forma en que los *cookies* controlan la navegación del usuario en la red.

Sin hacer mucho aspaviento,

la nueva tecnología RFID se está introduciendo a escala masiva. La compañía Alien Technology, que fabrica etiquetas RFID, tiene previsto vender 10 mil millones al año, con lo cual el costo unitario bajaría a menos de 5 centavos de dólar. A ese precio podría empezar a incorporarse en la mayoría de los productos. Walmart —la cadena de tiendas minoristas más importante del mundo—, ha exigido que para el 2005, todos sus proveedores coloquen etiquetas RFID en sus productos. Se espera que muchas otras grandes tiendas minoristas sigan la misma línea.

Otra tecnología a la que conviene estar atento es el nuevo Código Electrónico de Producto (EPC). Acogido como un sistema de identificación de productos de última generación, el EPC pronto podría reemplazar con un microchip al código de barras (UPC) que actualmente se usa en la gran mayoría de mercancías.

Mientras que los códigos de barras identifican grupos de artículos, el EPC está concebido para proporcionar

un número de serie exclusivo a cada artículo registrado. Por ejemplo, actualmente todas las latas de Coca Cola producidas en determinada planta embotelladora o dentro de cierto país tienen el

artículo.

Las etiquetas RFID no solo sirven para artículos que se venden en tiendas y supermercados. La compañía Applied Digital Solutions (ADS), de Palm Beach, EE.UU., espera

correspondiente factura.

El sistema pondría fin a los hurtos en las tiendas y a otras técnicas de robo y estafa, pues no habría efectivo ni tarjetas de crédito que robar, y cada artículo estaría ligado a su legí-

mismo código de barra. Con el EPC, cada botella o lata de Coca Cola tendría su propio número de identificación. ¿Imposible? El EPC está estructurado en torno a un formato de 96 bits, capaz de generar un código exclusivo para cada grano de arroz existente en el planeta.

Los minoristas y fabricantes piensan que un código exclusivo para cada artículo podría contribuir a disminuir los robos y la falsificación de productos, así como también perfeccionar los procesos de confección y mantenimiento de inventarios.

Por la forma en que fue diseñado, un EPC puede vincularse a bases de datos que son capaces de almacenar mucha más información acerca de un producto determinado que la que se obtiene con el actual sistema de códigos de barras. Además de la información sencilla que proporciona el UPC —artículo, precio y fabricante—, a través de un sistema ultramoderno de etiquetas con microchip e interrogadores de las mismas que se comuniquen con ellas vía radiofrecuencia (RFID), el EPC podría acceder a datos acerca del comprador y determinar la ubicación del

convencer al público estadounidense para que se deje implantar un chip de RFID debajo de la piel a fin de acreditar su identidad al llegar a un cajero automático o para evitar el uso de tarjetas de crédito al momento de adquirir productos o servicios. Mediante un procedimiento quirúrgico que se realiza con anestesia local, se implanta una etiqueta RFID de 12 por 2 mm en el brazo de una persona. ADS hasta lanzó una campaña promocional para animar a los estadounidenses a que se dejen implantar el chip. A las primeras 100.000 personas que accedan se les hará un descuento de 50 dólares.

¿Por qué no? Así, uno simplemente podrá entrar en una tienda, recoger los artículos que quiera, pasar por el lector a la salida, y el costo de la mercancía será cargado automáticamente a la cuenta de su tarjeta de crédito. Es más, toda la información relativa a la compra será transmitida a los fabricantes de los artículos, los cuales estarán encantados de poder mandarle a uno ofertas especiales para compras futuras, o incluso surtirle de productos a intervalos regulares previamente acordados, con emisión automática de la

timo propietario. Al no haber efectivo, habría mucho menos delincuentes y narcotraficantes, con lo cual la sociedad saldría beneficiada. ¿O no? Parece inofensivo —hasta favorable para el usuario—; pero ¿qué hay de nuestra intimidad y de la capacidad de estos dispositivos de seguir todos nuestros movimientos y transacciones comerciales?

Estos avances tecnológicos van preparando al público. No pasará mucho tiempo antes que esté en condiciones de debutar el padre de todos los chip de silicón: la marca de la Bestia, tal como se predijo en la Biblia. «[El Falso Profeta] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la Bestia [el Anticristo], o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la Bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis» (Apocalipsis 13:16-18).

Cuando salga la marca de la Bestia, no te dejes embaucar. ¡Recházala! •

Así es el Cielo



APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

JOSEPH CANDEL

DESDE LOS ALBORES de los tiempos la gente ha especulado, fantaseado y elaborado toda suerte de teorías sobre las características y la ubicación del lugar al que iría después de morir. Pues bien, no hace falta especular, fantasear ni elaborar más teorías. La Palabra de Dios —la Biblia— responde a esos interrogantes con toda claridad y de forma muy explícita.

El Señor trasladó a algunos de Sus profetas a la dimensión espiritual y los llevó en una especie de recorrido turístico. A su regreso, detallaron lo que habían visto. He aquí, por ejemplo, la descripción del apóstol Juan:

Vi un cielo [una atmósfera] nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del Cielo, de Dios [...].

Y oí una gran voz del Cielo que decía: «He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos; y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

»Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron».

Y el que estaba sentado en el trono [Jesús] dijo: «He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas».

Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspes, diáfana como el cristal. [...] La ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio.

Apocalipsis 21:1-5,10,11,18

Juan añade que la base de dicha gran ciudad venida del espacio forma un cuadrado perfecto y tiene 2.220 kilómetros de lado. Su altura es igual a su longitud y su anchura, o sea que se adentra 2.220 kilómetros en el cielo (Apocalipsis 21:16). Es de imaginarse la imponente belleza de esa gigantesca ciudad piramidal hecha de oro transparente y cristalino, que se erigirá sobre la Tierra y será 250 veces más alta que el monte más elevado del mundo, el Everest.

[La ciudad] tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles.

Apocalipsis 21:12

Un ángel vigila cada puerta. El hecho de que la ciudad tenga un muro alto y puertas vigiladas por ángeles implica que habrá gente que no podrá entrar en ella.

[Tenía] nombres inscritos [en las puertas], que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. [...] Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla.

Apocalipsis 21:12-14,21

En cada una de las puertas figura el nombre de una de las doce tribus de Israel. Así honrará Dios a los judíos que han sido fieles y han creído y obedecido al Señor. También honrará a los primeros doce apóstoles por la gran labor que realizaron al fundar Su Iglesia. Pondrá sus nombres en los doce niveles del muro.



Las hojas
del árbol
eran para la
sanidad de
las naciones.

Juan señala que un ángel midió el muro, y que este tenía 66 metros de alto. Cada uno de los doce niveles tiene 5,5 metros de alto y es de una piedra preciosa o semipreciosa diferente: rubí, diamante, esmeralda, etc. (Apocalipsis 21:17-20). Y siendo que el muro rodea toda la base de la ciudad, su longitud total es de casi 9.000 kilómetros. Resulta difícil imaginarse 9.000 kilómetros de esmeraldas, rubíes y otras piedras preciosas. Jamás ha visto la humanidad semejante belleza, semejantes riquezas.

¿Te imaginas cómo serán las puertas de una ciudad así, cuyo muro se eleva a 66 metros de altura? Deben de ser gigantescas. En este mundo no hay perlas así.

Las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Apocalipsis 21:24

Todos los hijos de Dios salvados vivirán con Él para siempre dentro esa gran ciudad celestial. Fuera de ella subsistirán multitudes de personas que luego de resucitar de entre los muertos y comparecer a juicio ante el gran trono de Dios habrán obtenido permiso para vivir en la Tierra. Para entonces el planeta será paradisíaco, pues habrá sido recreado con todas las características del Edén (Apocalipsis 21:24-26).

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

Apocalipsis 21:25

Esa magnífica ciudad celestial estará abierta las 24 horas del día. Sus habitantes no necesitarán dormir.

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Apocalipsis 21:27

Los únicos que podrán entrar por sus puertas nacaradas serán los salvos, los que tengan su nombre escrito en el Libro de la Vida del Cordero. Allí no habrá nada impuro. Ni calles urbanas sucias, ni violencia, ni delincuencia. Todo estará impecable y hermoso. ¡Qué lugar tan estupendo! El Cielo en la Tierra.

Después [el ángel que me enseñaba la ciudad] me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y Sus siervos le servirán, y verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes.

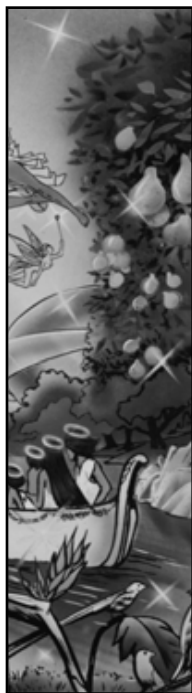
No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará.

Apocalipsis 22:1-5

Los habitantes de la ciudad entrarán y saldrán de ella por esas 12 gigantescas puertas. Dentro de ella disfrutarán de las maravillas y placeres de la ciudad celestial, y saldrán con hojas del «árbol de la vida», que serán «para la sanidad de las naciones» (Apocalipsis 22:2). Prestarán ayuda a los que estén fuera y les ofrecerán sanación. Asimismo los instruirán en el conocimiento del Señor, Su amor y Sus caminos, a fin de que algún día todos lo conozcan, lo amen y se integren a Su reino de amor.



¿Podrás tú pasar por esas puertas de perla para disfrutar libremente de la ciudad celestial y sus maravillas? ¿Eres salvo? Si no estás seguro, entra espiritualmente ahora mismo en el reino celestial de Dios. Es muy sencillo. Lo único que tienes que hacer es aceptar a Su Hijo Jesucristo en tu corazón. Él dijo: «Yo soy la puerta; el que entra por Mí está a salvo» (Juan 10:9, Biblia Latinoamericana). ◇



Daniel Capítulo 8: Una visión del futuro

EN EL AÑO 552 A.C., mucho antes que las ciudades griegas lideradas por Macedonia adquirieran el status de potencia dominante del mundo, el profeta Daniel predijo que estallaría una guerra entre Grecia y Persia y profetizó su desenlace. Más de 200 años después —en el año 333 a.C.— se cumplió exactamente lo predicho.

Esta extraordinaria profecía está registrada en el capítulo 8 de Daniel. (La visión está en los

versículos 1 al 14, y la interpretación en los versículos 15 al 27.) Luego el profeta da un gran salto hacia el futuro y los sucesos del Fin de los Tiempos, la época en que ahora vivimos.

Visión: «En el año tercero del reinado del rey Belsasar [552 a.C.] se me apareció una visión a mí, Daniel [...]. Vi en visión [...] un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; [...] uno era más alto que el otro; y el más alto creció después. Vi que el carnero hería

con los cuernos al poniente, al norte y al sur» (Daniel 8:1-4).

Interpretación: «Aconteció que mientras yo, Daniel, consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí se puso delante de mí uno con apariencia de hombre. Y oí una voz de hombre [...] que [...] dijo: “Gabriel, enseña a éste la visión”. Y dijo: “[...] En cuanto al carnero que viste que tenía dos cuernos, estos son los reyes de Media y de Persia”» (Daniel 8:15,16,19,20).



APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

Los medos construyeron un imperio que incluía a una tribu conocida como los persas. En el año 552 a.C., el distrito persa de Anzán era gobernado por Ciro —más tarde llamado Ciro el Grande—. En el año 550 a.C., Ciro y un numeroso grupo de medos desafectos al régimen se rebelaron y derrocaron el Imperio Medo. Ciro entonces estableció el Imperio Persa. Dado que los medos habían ayudado a Ciro a hacerse con el poder, se estableció la tradición de que un medo ocupara el segundo puesto más importante del reino. De ahí lo de los «dos cuernos, uno [...] más alto que el otro».

Visión: «Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos. Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza. Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder. Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera» (Daniel 8:5-8a).

Interpretación: «El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero» (Daniel 8:21).

Aquí vemos cómo el macho cabrío con su «cuerno grande» [Alejandro Magno] arremete furiosamente contra el carnero [Persia]. En las batallas de Isos —librada en el año 333 a.C., en la que el propio Alejandro dirigió la carga de su caballería a través del río Píñaro— y de Gaugamela —librada 2 años más tarde—, las fuerzas griegas apabullaron al ejército del rey persa, Darío III, con lo que Alejandro Magno se apoderó del Imperio Persa.

Visión: «El macho cabrío creció en gran manera; pero cuando estaba en su mayor fuerza, aquel cuerno fue quebrado» (Daniel 8:8a).

Interpretación: A los veinte años de edad, Alejandro comenzó su campaña militar. Al cabo de apenas ocho años había conquistado todas las regiones del mundo civilizado que él consideraba importantes, desde el sur de Rusia hasta el norte de África y desde Grecia hasta la India. Sin duda alguna fue por esa rápida conquista que el Señor representó su reino como un leopardo con alas en la visión de Daniel 7:6, y aquí como un macho cabrío

que no tocaba tierra. Pero justo cuando se hallaba en la cúspide de su poder, «estando en su mayor fuerza», a la temprana edad de 33 años, Alejandro murió.

Visión: «En su lugar [donde había estado el gran cuerno] salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo» (Daniel 8:8b).

Interpretación: «En cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él» (Daniel 8:22),

Al morir Alejandro, sus generales —que colectivamente se denominaron los diadocos— se disputaron su imperio y acabaron por dividirlo en cuatro partes, «hacia los cuatro vientos». Esos cuatro reinos, más débiles, fueron representados en Daniel 7:6 por las cuatro cabezas del leopardo.

A partir de Daniel 8:9, la profecía de repente da un salto al futuro lejano, a los sucesos del Tiempo del Fin. «De uno de ellos [de uno de los cuatro cuernos notables] salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa [Israel]». •

CONTINUARÁ



**APUNTES SOBRE
EL TIEMPO DEL FIN**

DANIEL CAPÍTULO 8,
SEGUNDA PARTE

“

Se nos **asegura** también que durante la Gran Tribulación «el pueblo de los que **conocen a su Dios se mantendrá firme y actuará**».

”

UNA VISIÓN DEL FUTURO

JOSEPH CANDEL

EN EL AÑO 552 A.C., EL PROFETA HEBREO DANIEL predijo que se libraría una guerra entre griegos y persas y anunció cuál sería su desenlace. Ya explicamos en la primera parte de este artículo, publicado en el número anterior de *Conéctate*, cómo se cumplió esa profecía en el año 333 a.C.

Otros pasajes de la visión captada por Daniel predijeron acontecimientos más lejanos, que se producirían en el Tiempo del Fin, la época en que vivimos actualmente. Aquí reanudamos nuestro estudio del capítulo 8 de Daniel.

Visión: «De uno de ellos [de uno de los reinos en que se dividió el imperio de Alejandro Magno después de su muerte] salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa» (Daniel 8:9).

Interpretación: El mensajero angélico que muestra esta visión a Daniel aclara inequívocamente que ese «cuerno pequeño» surgiría en el Tiempo del Fin, pues lo menciona en tres ocasiones: en los versículos 17, 19 y 23.

Por otros pasajes de las Escrituras, como Daniel 7:8, sabemos que el «cuerno pequeño» representa a un dictador mundial conocido como el Anticristo, que pronto hará su aparición. En la Biblia se describe con bastante detalle a este personaje y su régimen, que durará relativamente poco, solo siete años (Daniel 9:27).

«Al fin del reinado de estos [en el Tiempo del Fin, justo antes del regreso de Jesús], cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas» (Daniel 8:23).

Aquí Daniel menciona que el Anticristo será «altivo de rostro», y en Daniel 11:21 dice que se trata de «un hombre despreciable». En 2 Tesalonicenses 2:3,8 el apóstol Pablo lo llama «hijo de perdición» e «inicuo» (en otras traducciones dice «impío»). En el libro del Apocalipsis se lo describe como la encarnación final de la «Bestia».

No queda muy claro en este pasaje —ni en otros— de qué parte del imperio de Alejandro provendrá el Anticristo. Algunas personas especulan que podría salir de Egipto, teniendo en cuenta las tres direcciones de su expansión: «Hacia el sur [África], y al oriente [Oriente Medio y posiblemente otras zonas de Asia], y hacia la tierra gloriosa». Para un profeta judío como Daniel, la tierra gloriosa no podía ser otra que Israel. Las Escrituras aclaran que el Anticristo a la larga invadirá Israel (capítulo 38 de Ezequiel; Daniel 11:40-43).

Sin embargo, en otros pasajes se hace referencia al Anticristo como el «rey del norte» (Ezequiel 38:14-16; Daniel 11:40-43). En Ezequiel 38:2 se denomina al Anticristo «Gog», de la tierra de Magog. Según algunas versiones, es el príncipe de Ros, Mesec y Tubal, de donde proviene. «Ros» o «Rus» es el nombre del pueblo que habitaba la cuenca del río Volga y del que deriva el nombre «Rusia».

¿Cómo podría el Anticristo ser oriundo de Egipto y, pese a ello, provenir del norte, de Rusia? Tal vez proceda de Egipto o tenga algún vínculo fuerte con ese país, pero acceda al poder en Rusia.

Actualmente, el lugar de origen del Anticristo es uno de los grandes misterios del Tiempo del Fin. Ahora mismo solo vemos sombras y siluetas de lo que nos aguarda. De todos modos, hay que estar atentos a lo que sucede en Egipto y en Rusia.

Visión: «Y se engrandeció [el cuerno pequeño, el Anticristo] hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó» (Daniel 8:10).

Actualmente, el lugar de origen del Anticristo es uno de los grandes misterios del Tiempo del Fin.

Interpretación: En función del contexto y de lo que formulan otros pasajes de la Biblia, queda muy claro que se refiere a la campaña que lanzará el Anticristo durante la segunda mitad de su gobierno —el período de tres años y medio que se conoce como la Gran Tribulación— para acabar con los verdaderos creyentes en Dios, es decir, el «pueblo de los santos» del versículo 24.

«Su poder se fortalecerá, más no con fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos» (Daniel 8:24).

En Apocalipsis 12:9 y 13:2 vemos que el Anticristo recibe su poder de Satanás. Sabemos también por otros pasajes que habla «grandes cosas y blasfemias» (Apocalipsis 13:5), que piensa en cambiar los tiempos y la ley (Daniel 7:25), que suprime oficialmente todo culto religioso a excepción de la adoración a su persona, que persigue a los fieles de todas las confesiones religiosas (2 Tesalonicenses 2:3,4), que corrompe por medio de lisonjas (Daniel 11:32), y que hace la guerra contra el pueblo de Dios y lo vence durante tres años y medio (Apocalipsis 13:7).

Sin embargo, no todo resulta mal para los seguidores de Dios. Se nos asegura también que durante la Gran Tribulación «el pueblo de los que conocen a su Dios se mantendrá firme y actuará. Los doctos del pueblo instruirán a la multitud» (Daniel 11:32,33, BJ). Los pueblos de la Tierra que detesten la dictadura del Anticristo buscarán afanosamente la verdad, y quienes conocen la Palabra de Dios enseñarán y levantarán la moral a millones de personas. A pesar de todo lo que las huestes del Anticristo hagan por detenerlos, los hijos de Dios seguirán adelante por Él hasta el fin mismo, y se contarán por millones (1 Tesalonicenses 4:16,17).

Visión: «Aun se engrandeció [el Anticristo] contra el Príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de Su santuario fue echado por tierra» (Daniel 8:11).

Interpretación: El Príncipe de los ejércitos (y el Príncipe de los príncipes del versículo 25) es Dios o Jesús. 2 Tesalonicenses 2:4 lo confirma al

decir que el Anticristo «se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto».

«Por él [el Anticristo] fue quitado el continuo sacrificio». El «continuo sacrificio» se refiere a los sacrificios rituales de animales que se llevaban a cabo en el templo judío de Jerusalén, práctica que se suspendió desde la destrucción del segundo templo a manos de los romanos en el año 70 d.C. No obstante, según parece, en algún punto entre el momento actual y la Gran Tribulación los judíos podrán reconstruir finalmente su templo en el Monte Moria de Jerusalén y reinstaurar los sacrificios de animales en su altar. Pero a la mitad del septenio que durará el gobierno del Anticristo, cuando se exalte por sobre todas las religiones, pondrá fin a ese rito (Daniel 9:27; 11:31; Mateo 24:15,21).

En ese momento, el gobierno mundial erigirá en ese lugar santo —la zona del templo— una suerte de imagen «viviente» (probablemente controlada por ordenador) del Anticristo. Será la «abominación desoladora» de la que hablaron tanto Daniel como Jesús (Daniel 11:31; 12:11; Mateo 24:15). El Anticristo entonces exigirá que todo el mundo adore su imagen, so pena de muerte (Apocalipsis 13:14-18).

«El lugar de Su santuario fue echado por tierra». No da la impresión de que el Anticristo vaya a destruir el templo, sino más bien a ocuparlo él mismo, puesto que en 2 Tesalonicenses 2:4 dice que «se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios». Lo de que el templo fue «echado por tierra» probablemente significa que ya no será sagrado; será «profanado» (Daniel 11:31) por la abominable

**El Anticristo
y sus fuerzas
serán
aniquilados
definitivamente
en la Batalla de
Armagedón.**

imagen de la Bestia.

Visión: «A causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó» (Daniel 8:12).

Interpretación: Tal «ejército» podrían ser los seguidores del Anticristo, no solo su ejército o sus fuerzas policiales (Daniel 11:31).

«Y echó por tierra la verdad». El cumplimiento final de eso se produce cuando el Anticristo exige que todo el mundo le rinda el culto que se rinde a Dios. Sin embargo, ya hoy en día está muy extendida en el orbe la propaganda antidiós y anticristiana, sobre todo en los medios de difusión. «Según vosotros oísteis que el Anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo [el Tiempo del Fin]» (1 Juan 2:18).

«Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana» (Daniel 8:25).

El Anticristo se ensoberbecerá sobremanera y querrá exaltarse más que ningún otro estadista de la Historia, tanto que se autoproclamará Dios (Daniel 11:36,37; 2 Tesalonicenses 2:4).

«Se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado aunque no por mano humana». Ese personaje hasta intentará combatir a Dios, a Jesucristo y a las huestes del Cielo (Apocalipsis 17:12-14); pero él y sus fuerzas serán aniquilados en la Batalla de Armagedón (Apocalipsis 16:12-16; 19:11-21). Ese será el desdichado final de todos ellos, y a la vez el feliz comienzo para cuantos hayan aceptado a Jesús y tomado partido por Él. •

Si aún no conoces a Jesús o no has aceptado Su perdón y la vida eterna que te ofrece, hazlo ahora mismo rezando la siguiente plegaria:

Gracias, Jesús, por sufrir por mis faltas y desaciertos a fin de que pueda acogerte a Tu perdón. Te ruego que entres en mi corazón, me perdones y me concedas el don de la vida eterna. Amén.



ATENTOS AL 666

JOSEPH CANDEL

NOVEDADES SOBRE LOS IMPLANTES DE MICROCIRCUITOS EN SERES HUMANOS



ACTUALMENTE SE ESTÁN REALIZANDO IMPLANTES de microchips en niños, reos, animales domésticos y enfermos de Alzheimer, entre otros, para poder seguir sus movimientos. Unas pocas personas comunes y corrientes también han dado el paso de hacerse implantar un chip con miras a convertirse en pioneras de lo que esperan que algún día sea la norma en todo el mundo.

En los EE.UU. los implantes de microcircuitos dieron comienzo silenciosamente en mayo de 2002, cuando varios voluntarios se hicieron insertar debajo de la piel del brazo unos chips de identificación por radiofrecuencias (RFID) de 12 x 2,1 mm denominados verichips.

Más recientemente, en el Baja Beach Club de Barcelona algunos clientes empezaron a pagar sus tragos con un ademán de la mano, dado que tienen implantado un microcircuito para efectos de identificación y pago. Quienes tienen dichos implantes pueden pasar por un lector que verifica su identidad, la vincula con su actual saldo crediticio y hasta les abre automáticamente las puertas de la zona exclusiva del club. Una vez dentro, el socio puede comprar alimentos o bebidas con un gesto de la mano, sin tener que preocuparse de perder una tarjeta de crédito o una billetera.

La empresa Applied Digital Solutions (ADS), con sede en Palm Beach (EE.UU.), ofrece los implantes de microcircuitos como un avance respecto de la tarjeta de crédito o la tarjeta inteligente, las cuales, sin la ayuda de la biometría y de una tec-

nología adecuada de seguridad, están sujetas a robos y consecuentes fraudes por suplantación de identidad.

Conrad Chase, director del Baja Beach Club, dice que los implantes de microcircuitos son la onda del futuro. «El objetivo de esta tecnología es instituir un sistema de identificación a nivel mundial que anule la necesidad de llevar documento de identidad y tarjeta de crédito». Según Chase, la meta de ADS es comercializar el verichip como un sistema global implantable de identificación.

Es significativo que los chips que están empleando en España tengan apenas una fracción del tamaño del verichip original, lo cual los hace lo suficientemente pequeños para que sean inyectables; además, se implantan en la mano en vez de en el brazo.

Existe al menos un gobierno que ha aprobado los implantes de microcircuitos. Los principales fiscales e investigadores de México comenzaron a recibir implantes en el brazo en noviembre de 2003. Ya se han hecho dichos implantes el procurador general de la República, al menos 160 de sus empleados y un importante número de policías mexicanos. Antonio Aceves, director general de Solusat, la empresa que distribuye esos microchips en México, dice que algunos miembros importantes del ejército mexicano y de la oficina del presidente Vicente Fox podrían ser los siguientes.

El Apocalipsis—último libro de la Biblia—augura que el régimen del venidero dictador mundial, al que se conoce como el Anticristo, hará «que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les [ponga] una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno [pueda] comprar ni vender, sino el que [tenga] la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre» (Apocalipsis 13:16,17).

La tecnología necesaria para hacer realidad la escalofriante visión que tuvo el apóstol Juan hace casi 2000 años se está desarrollando a gran velocidad. La pregunta es con qué rapidez se volverá universal y obligatorio el 666, el sistema crediticio del Anticristo.

¿Estás en sintonía con los tiempos que corren, con las señales del Fin? Lee las noticias y estudia las profecías de la Biblia, y verás que los acontecimientos actuales confirman que vivimos en el Tiempo del Fin. ►

EN UNA PRIMERA LECTURA, EL LIBRO DEL APOCALIPSIS no solo resulta misterioso, sino también críptico. Entender cómo está estructurado contribuye a esclarecerlo.

El Apocalipsis puede dividirse en tres secciones de siete capítulos cada una, a excepción de la última, a la que habría que añadirle el capítulo 22, que esencialmente es una continuación del 21.

La primera sección comienza con una introducción, seguida de una serie de misivas que contienen reprensiones y elogios del apóstol Juan a siete *iglesias* —comunidades de creyentes— de su época (Hechos 2:44-47). A continuación, a partir del capítulo 4, Juan relata una experiencia en la que fue arrebatado al salón del trono en el Cielo, donde vio a Jesús abrir un rollo sellado con siete sellos. Al abrir cada uno de ellos se van revelando diversas entidades espirituales o acontecimientos del Tiempo del Fin.

En los siete capítulos siguientes, el Señor nos da un cuadro más detallado de los venideros tres años y medio de conflictos a escala mundial, período que se conoce como la «Gran Tribulación» (Mateo 24:15-21). Se nos refiere la lucha espiritual entre el bien y el mal y el ascenso al poder del Anticristo, a quien se describe como *la Bestia*. Estos acontecimientos culminan en la segunda venida de Jesús y la reunión con Él de todos los creyentes.

La última sección comienza con los sucesos que tendrán lugar en la Tierra justo después del retorno de Jesús. El orden cronológico de los mismos se ve interrumpido por un paréntesis de dos capítulos de extensión en el que se nos describe a «Babilonia la Grande», que simboliza el materialismo desenfrenado de hoy en día, y se nos da más información sobre la Bestia. Luego se vuelve al relato cronológico de los acontecimientos del futuro, comenzando con una gran celebración en el Cielo en la que participan Jesús y aquellas personas de la Tierra a las que haya reunido en Su segunda venida. A ello sigue la Batalla de Armagedón, en la que Jesús y Sus seguidores derrotan al Anticristo. De ahí se nos describe el reinado milenarista de Cristo en la Tierra hasta llegar al final feliz, en que la Ciudad Celestial, la Nueva Jerusalén, desciende y se posa para siempre en el planeta Tierra —que habrá sido totalmente renovado— y Dios mismo vive con los salvos (Apocalipsis 21:2,3).

Una pregunta que se plantea casi todo el mundo es si las descripciones del apóstol Juan son reales o simbólicas. Sin duda que la realidad y la simbología están entremezcladas en el libro. Otra cosa que hay que tener en cuenta es que él vislumbraba cosas que nunca había visto, elementos de nuestro mundo moderno, por lo que se vio obligado a describirlos en función de su propia experiencia y en un lenguaje que la gente de su época entendiera. Por ejemplo, Juan nunca había visto tanques, ni aviones, ni cañones, ni bombas, ni había oído el estruendo que producen. Si presenciara una guerra moderna, sería lógico que describiera los tanques como carrozas, y los aviones de combate volando a altitudes en aquel entonces inconcebibles, como langostas.

Hay muchos pasajes del Apocalipsis que todavía son un misterio u objeto de especulación. A medida que se vayan cumpliendo los sucesos del futuro, Jesús nos ayudará a entenderlo todo mejor. □

**APUNTES
SOBRE EL
TIEMPO
DEL FIN**

Reseña

CONÉCTATE AÑO 6, NÚMERO 2



EL DESENLACE Las fuerzas del mal no conseguirán jamás derrotar por completo a los hijos de Dios. A pesar de la furia y las atrocidades que hombres brutales desatarán contra los hijos de Dios durante la venidera dictadura mundial del Anticristo, el cual hará la guerra a los santos de Dios durante los tres años y medio del reinado de terror que la Biblia llama la Gran Tribulación, cuando se produzca la nueva entrada triunfal de Cristo en la atmósfera terrestre todavía seremos muchos los que le daremos una jubilosa bienvenida (Mateo 24:21,29-31). Jesús es el único que puede detenernos, y lo hará en ese momento por un breve tiempo, para llevarnos a una apoteósica celebración en el Cielo: la cena de bodas del Cordero. Después regresaremos y pondremos punto final al imperio de los malos (Apocalipsis, capítulo 19).

D.B.B.

del Apocalipsis

Quién | qué | cuándo | dónde | cómo | por qué

«La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de Su ángel a Su siervo Juan» (Apocalipsis 1:1).

Qué: La revelación de Jesucristo, «las cosas que deben suceder pronto».

Quién: El autor fue el propio Dios, quien transmitió la visión a Jesucristo para que se la manifestara a Sus siervos.

Cómo: Por medio de un mensajero celestial, Jesús le comunicó la visión al apóstol Juan —conocido también como Juan el Amado, uno de los 12 discípulos de Cristo, autor también del Evangelio de Juan—, quien la escribió y se la envió a las colectividades de cristianos —llamadas *iglesias* en el libro del Apocalipsis— de siete ciudades de una región que corresponde más o menos a lo que hoy en día es Turquía.

Dónde: La visión le fue transmitida a Juan en la isla de Patmos, en el Mar Egeo, lugar al que había sido desterrado durante una persecución de cristianos emprendida por el emperador Domiciano «por causa de la [difusión de la] Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo» (Apocalipsis 1:9). Se cree que más o menos un año después de haber recibido la visión, Juan recuperó la libertad y se le permitió regresar a Éfeso —en lo que hoy es Turquía—.

Cuándo: Se cree que Juan tuvo esta visión en el año 95 d.C. y la escribió al año siguiente, en el 96 d.C.

Por qué: En última instancia para que quienes vivimos hoy en día entendamos los acontecimientos del Tiempo del Fin a medida que se vayan produciendo. «Vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día [el del regreso de Jesús] os sorprenda como ladrón» (1 Tesalonicenses 5:4).

¿PARA QUÉ TE PREOCUPAS? ¿ESTÁS EN MANOS DE DIOS!



DIOS TE AMA. Él es tu amoroso Padre celestial y te quiere de un modo muy personal. Estás en Sus manos. Hizo este hermoso mundo para que fuera tu hogar, para que pudieras vivir y gozar en él. Como te ama, te ha dado un cuerpo, una mente y un corazón maravillosos con los que puedes disfrutar de la vida.

Lamentablemente hay quienes tienen la idea de que Dios es un ser tiránico que los persigue con un garrote, dispuesto en todo momento a darles una paliza. La visión que la Biblia nos ofrece de Él es muy distinta. Dice que «Dios es amor» (1 Juan 4:8). Es un Padre cariñoso y clemente, y cuando nos llama la atención es sólo porque quiere que nos volvamos a Él para poder tomarnos en Sus brazos.

Otros dicen que no creen en Dios porque no lo comprenden. Pues sí; en realidad nadie comprende plenamente a Dios. Es imposible. Él dice: «Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos» (Isaías 55:9). De todos modos, aunque no entendamos del todo a Dios, al ver Su hermosa creación—los árboles, las flores, las montañas, el mar, el cielo—, podemos percibir Su amor.

Para amar a Dios no es necesario comprenderlo, de la misma manera que un recién nacido no necesita entender todo lo relacionado con su madre para sentir y conocer el amor que ella siente por él. Por eso dijo Jesús que teníamos que hacernos como niños para entrar en el reino de los Cielos (Mateo 18:3). Algunas cosas tenemos que aceptarlas por fe.

Además Jesús dijo que «Dios es espíritu» (Juan 4:24). Es todopoderoso, omnisciente y omnipresente. Dice: «Ni los cielos de los cielos lo pueden contener» (1 Reyes 8:27). Ni la Tierra, ni el sistema solar, ni la Vía Láctea, ni el universo entero. Él lo es todo y está en todo, en cada cosa. Es algo que escapa a la mente finita de los hombres, que sobrepasa nuestra comprensión.

Como nos ama y quería manifestarnos Su amor, envió a la Tierra a Jesucristo, Su propio Hijo hecho hombre. Jesús fue un espejo de Dios, «la imagen del Dios invisible» (Colosenses 1:15). Nos permitió ver cómo es Dios. Y no hizo otra cosa que amar. Habló de amor, demostró amor y vivió el amor. Finalmente murió por amor, para brindar vida, perdón y alegría eterna a todo el que le reciba.

Si te parece, pues, que Dios está muy alejado de ti, quizá sea porque no has conocido Su amor. Él creó en el interior de cada uno de nosotros un vacío que sólo Él puede llenar. No hay nada más que nos satisfaga plenamente. Si quieres que Él llene esa vaciedad que aflige tu alma, no tienes más que abrirle el corazón. Él te dará Su amor, un amor que cambiará por entero tu enfoque de la vida.

Esa es una de las maravillas del amor de Dios: si estamos seguros de que Él nos ama, tenemos la tranquilidad de que todo marchará bien en nuestra vida y de que cuidará de nosotros. En eso consiste la fe. Si tenemos fe en Su amor, se esfuman las preocupaciones y los temores. «El perfecto amor echa fuera el temor» (1 Juan 4:18). Acoger el amor de Dios en nuestro corazón es como encender la luz en una habitación: la oscuridad se disipa.

A partir de ahí ya no tienes por qué preocuparte. Sabes que tu Padre celestial te quiere, y que tú y tus seres queridos —tu familia, tu futuro y tu salud— están en Sus manos. «No os angustiéis por vuestra vida; [...] Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y, sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?» (Mateo 6:25,26, RVR1995). Dios cuida de los Suyos.

¿Tienes en tu corazón el amor de Dios? Si no, todo lo que tienes que hacer es pedir a Jesús que entre en tu vida. Él dice: «He aquí, Yo estoy a la puerta [de tu corazón] y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él» (Apocalipsis 3:20). Él te ama y entrará en ti ahora mismo si haces sinceramente esta sencilla oración:

Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo de corazón que eres el Hijo de Dios y que moriste por mí. Te abro la puerta de mi alma y te pido que entres y me des Tu regalo: la vida eterna. Ayúdame a amarte, a amar a los demás y a hablarles de Ti y de Tu amor. Amén. □

Acoger el amor de Dios en nuestro corazón es como encender la luz en una habitación

LECTURAS ENRIQUECEDORAS LA MENTE CARNAL

Cuando en la Biblia se usan los términos «mente carnal» o «inteligencia carnal», la palabra *carnal* no se emplea con el sentido de *sensual* o *sexual*, que es el más común hoy en día, sino que indica que algo es de la carne —humano, terrenal— en contraposición con el espíritu.

La clave del éxito:
Confía en que el Señor te guiará.
2 Crónicas 26:5
Salmo 37:23
Salmo 118:8
Proverbios 3:5-7
Isaías 48:17

Romanos 1:21,22
Romanos 8:6-8
1 Corintios 3:18-20
1 Corintios 8:1b-3

No podemos encauzar bien nuestra vida sin la orientación directa del Señor.
Jeremías 10:23
Proverbios 16:9
Juan 15:5

La única forma de entender una situación desde la perspectiva divina es pedirle a Dios que nos revele las soluciones.
Proverbios 16:2
Eclesiastés 2:26a
Isaías 42:16
Isaías 55:8,9

Si dependemos de nuestros razonamientos carnales, estamos condenados a la desilusión y al fracaso.
Salmo 127:1a
Proverbios 14:12
Jeremías 17:5
Gálatas 6:3

La Palabra de Dios nos muestra el camino arrojando luz sobre el tema.
Salmo 37:31
Salmo 119:105
Salmo 119:130
Proverbios 6:22,23
2 Pedro 1:19

Los pensamientos carnales son de necios y desagradan a Dios.
Proverbios 26:12
Proverbios 28:26a
Isaías 47:10
Jeremías 8:9

Dios tiene la solución a todo y se deleita en enseñarnosla. Por eso debemos orar.
Proverbios 16:3
Isaías 30:21
Jeremías 33:3
Santiago 1:5

¿El Arrebatamiento será antes o después de la Tribulación?

UNA DE LAS CONTROVERSIAS MÁS IMPORTANTES generadas en torno a las profecías del Tiempo del Fin se relaciona con el momento en que Jesús volverá para *arrebat*ar a todos cuantos lo hayan aceptado como Salvador. ¿Tendrá lugar dicho *arrebatamiento* antes o después del verdadero período de tres años y medio de agitación a escala planetaria que se conoce como la Gran Tribulación?

Quienes creen que se producirá antes de la Tribulación argumentan que Jesús volverá en secreto para *arrebat*ar del mundo a todos los cristianos nacidos de nuevo (salvos) y llevárselos subrepticamente al Cielo. Según cuál sea en su opinión el momento en que comenzará la Tribulación, lo sitúan al inicio o a la mitad del septenio en que gobernará el Anticristo.

Los puntales de esta doctrina sobre el Arrebatamiento son varios pasajes de la Biblia que comparan la segunda venida de Cristo con la visita de un ladrón en la noche, y también la suposición de que la Segunda Venida y el Arrebatamiento son acontecimientos diferentes.

Hablando de Su regreso, Jesús dijo a Sus discípulos: «Del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los Cielos, sino sólo Mi

Padre. [...] Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis» (Mateo 24:36, 40-44).

En ese pasaje, Jesús viene como un ladrón en la noche y simultáneamente los cristianos son arrebatados al Cielo. No hay ninguna indicación de que se trate de dos acontecimientos distintos.

En otro pasaje alusivo a un ladrón, el apóstol Pablo afirma: «Acercas de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: “Paz y seguridad”, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán» (1 Tesalonicenses 5:1-3).

El término *arrebatamiento* tiene su origen en los versículos 16 y 17 del cuarto capítulo de la Primera Epístola a los Tesalonicenses. En dicho pasaje se describe la forma en que los salvos de todas las épocas, tanto vivos como muertos, serán *arrebatados* para reunirse con Jesús en el aire al momento de Su segunda venida.



Esa *destrucción repentina* y la analogía de los dolores de la mujer encinta dan a entender con palmaria claridad que el regreso de Jesús será una experiencia terrible y funesta para quienes no sean arrebatados. Desde luego no cuadra con la idea de un arrebatación secreto y sigiloso.

El punto que se quiere poner de relieve en esos pasajes que hablan de un ladrón es que el regreso de Jesús será repentino e inesperado. Por eso debemos estar atentos a las señales y mantener nuestro corazón en armonía con Él para que estemos preparados cuando suceda.

Existe un tercer pasaje que emplea la analogía del ladrón y que, tomado en su contexto, se suele aplicar al Arrebatación. Constituye una advertencia a los cristianos de la ciudad de Sardis, en la parte occidental de Asia Menor —lo que hoy en día es Turquía—, que vivían en los días del apóstol Juan. En él Jesús dice: «Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti» (Apocalipsis 3:3).

Como es natural, ese pasaje contiene también una enseñanza para nosotros, la misma que se formula en otros similares que citamos

más arriba: Es preciso que estemos bien con Jesús interiormente a fin de poder acceder a Su presencia, ya sea a la hora de nuestra muerte o cuando nos reencontremos con Él durante el Arrebatación.

A veces se mezcla con los anteriores pasajes un cuarto versículo que presenta la analogía del ladrón pero que en realidad no tiene nada que ver con el Arrebatación, sino que se refiere más bien a la destrucción y recreación de la superficie terrestre y de la atmósfera unos 1.000 años más tarde, al final del Milenio. «El día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas» (2 Pedro 3:10).

Echemos un vistazo ahora a los pasajes que sustentan la teoría de que el Arrebatación será posterior a la Tribulación.

Justo antes de hacer la analogía del ladrón, Jesús dijo a Sus discípulos: «Inmediatamente *después* de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro» (Mateo 24:29-31).

Aquí Jesús sitúa Su regreso después del período de Tribulación. Dice que entonces, durante el Arrebatación, Sus ángeles juntarán a Sus escogidos, a todos cuantos lo hayan aceptado como Salvador. ¡No podría haber dejado eso más claro!

Además, el apóstol Pablo explica





EL PUEBLO
QUE
CONOCE A
SU DIOS SE
ESFORZARÁ
Y ACTUARÁ.

que cuando se produzca el Arrebatamiento, el Anticristo ya estará en el poder «sentado en el templo de Dios». Por otros pasajes sabemos que eso sucede después que éste rompe el *pacto santo*, lo cual da inicio a la Gran Tribulación: «Nadie os engañe en ninguna manera; porque [el día del retorno de Jesús] no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado [el Anticristo], el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios» (2 Tesalonicenses 2:3,4).

Pablo afirma igualmente que este episodio ocurrirá al sonido de la última trompeta, la misma a la que se refiere Jesús en Mateo 24:31: «El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los [salvados] que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor» (1 Tesalonicenses 4:16,17). «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados

incorruptibles, y nosotros seremos transformados» (1 Corintios 15:51,52).

Finalmente las profecías del libro de Daniel (538 a.C. aprox.) y del Apocalipsis (90 d.C. aprox.) aclaran que los santos —todos cuantos hayamos nacido de nuevo— estaremos aquí durante la Tribulación, toda vez que el Anticristo hará la guerra contra ellos. Es más, son varios los pasajes que hablan muy específicamente de ese período.

«Veía yo que [el Anticristo] hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días [Dios], y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. [...] [El Anticristo] hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantarán, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo [tres años y medio] (Daniel 7:21,22,25).

En efecto, aunque la Gran Tribulación va a ser un período difícil, Dios lo tornará a nuestro favor y nos ayudará a salir de él victoriosos. En relación a esa época, Daniel escribe: «El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos» (Daniel 11:32,33).

La Gran Tribulación será una época en que muchas personas acudirán al Señor, pues quienes conozcan a su Dios y entiendan lo que sucede harán uso de grandes poderes con la finalidad de conquistar para el reino eterno de Dios a muchos de los desencantados con el Anticristo y su régimen. Las trompetas de la Tribulación indicarán que ha llegado la hora de castigar a los impíos, no a los justos, quienes durante ese período estarán bajo el amparo del sello de Dios.

«Estos [la gran multitud que estaba delante del trono de Dios y de Jesús] son los que han salido de la Gran Tribulación» (Apocalipsis 7:14). Dicho de otro modo, los que pasaron por ella. Dios no les ahorrará el paso por la Tribulación, pero sí los sacará adelante a pesar de ella. •

EL SURGIMIENTO, EL RÉGIMEN Y LAS GUERRAS DEL ANTICRISTO

Daniel 11, 1ª parte

Las profecías del capítulo 11 de Daniel abarcan una serie de acontecimientos que se producen a lo largo de un período de más de 2.000 años, desde Alejandro Magno hasta el advenimiento del próximo dictador mundial al que se conoce como el Anticristo. Buena parte de ese capítulo es muy claro y muy inteligible, por ejemplo la descripción que hace de ciertas características del Anticristo y su régimen. En cambio otras, como las guerras que libra para hacerse con el poder y consolidarlo, todavía yacen envueltas en misterio. Al igual que con otros pasajes de las profecías de la Biblia referentes al Tiempo del Fin, puede que no los entendamos cabalmente hasta que se produzcan o estén próximos a producirse. Por ahora podemos especular, pero con la precaución de no ponernos dogmáticos. Debemos seguir abiertos a otras interpretaciones que el Señor nos revele.

El capítulo 10 de Daniel crea el marco para el capítulo 11. Aproximadamente en el año 538 a.C, durante el reinado de Ciro el Grande, rey de Persia, Daniel ayunó durante tres semanas, tras lo cual se le apareció un emisario angélico (Daniel 10:1-6). «He venido —declara el emisario— para hacerte saber lo que ha de suceder a tu pueblo en los últimos días —el Tiempo del Fin—, porque la visión es para esos días» (Daniel 10:14).

El pasaje de la visión que se refiere al Tiempo del Fin comienza en Daniel 11:21: «Se levantará un hombre despreciable a quien no se le han otorgado los honores de la realeza. Vendrá cuando haya tranquilidad y se apoderará del reino con intrigas» (versión LBLA).

Se describe al Anticristo como «un hombre despreciable» porque así es como lo considera Dios. Sin embargo, en ese momento habrá engañado a los pueblos del mundo haciéndoles creer que es estupendo, que es su salvador. No queda claro el significado de «no se le han otorgado los honores de la realeza», pero podría hacer referencia a que ejercerá un gobierno de corte absolutista, al estilo de las viejas monarquías, pero sin el título. Llega al poder pacíficamente, por medio de intrigas, es decir, con astucia política. La versión Reina-Valera de la Biblia use el término *halagos* en lugar de *intrigas*. Eso indicaría que se valdrá de la diplomacia y el carisma para hacerse con el poder.

DANIEL 11:22: ¿LA PRIMERA GUERRA DEL ANTICRISTO?

Versículo 22: «Las fuerzas [contrarias al Anticristo] serán barridas delante de él como con inundación de aguas; serán del todo destruidos, junto con el príncipe del pacto».

Aunque el Anticristo llegará al poder pacíficamente, luego se

valdrá de la fuerza para aplastar toda oposición y consolidar su posición. Podría tratarse de una guerra, de una amenaza de guerra o de un predominio militar, aunque al decir «inundación de aguas» parece hacer referencia a una guerra.

La expresión «príncipe del pacto» indica que el Anticristo es también el príncipe del pacto, no que es también destruido. Por Daniel 9:26,27 sabemos que el Anticristo logrará establecer un pacto de paz (explicado más abajo); por lo tanto, el príncipe de ese pacto es sin duda él mismo.

Versículo 23: «Después del pacto [alianza o tratado] con él [el Anticristo, el príncipe del pacto], engañará y subirá, y saldrá vencedor con poca gente».

En un pasaje anterior, Daniel 9:26,27, las profecías aluden al Anticristo como el príncipe del pacto: «Un príncipe que ha de venir [...], por otra semana [un septenio] confirmará el pacto con muchos». La firma de ese pacto señalará el comienzo de los siete últimos años que precederán a la segunda venida de Jesús y el Arrebatamiento.

Por lo visto, esa alianza será una suerte de tratado de paz que además será un pacto religioso, posiblemente relacionado con la espinosa cuestión de la coexistencia en Oriente Medio de judíos, musulmanes y cristianos. Jerusalén podría ser declarada ciudad internacional, y el tratado

garantizaría por igual a todas las confesiones acceso irrestricto a la misma. El pacto también podría despejar el camino para que los judíos finalmente reconstruyan su Templo en el Monte Moriah (Jerusalén) y reanuden los sacrificios de animales en su altar, rito que no se ha practicado desde la destrucción del último Templo en el año 70 d.C. (En Daniel 11:31 el Anticristo pone fin al continuo sacrificio; cabe inferir, pues, que el mismo deberá reanudarse en algún momento. La firma del pacto parecería ser un momento propicio para ello.)

Si bien todo parece indicar que la primera guerra del Anticristo se producirá antes de la firma del pacto de siete años (versículos 22 y 23), no se especifica contra quién la libraré. Si la misma se centra en Oriente Medio, como especulan algunos, es probable que tenga que ver con Israel y la gran presencia militar estadounidense en esa región.

El Anticristo «engañará». Será muy astuto y embaucador, pues «subirá, y saldrá vencedor con poca gente», o con «pueblo pequeño» como traducen algunas versiones el vocablo hebreo *meat*. Eso podría significar que el Anticristo llegará al poder gracias a su popularidad entre el «pueblo pequeño» o la gente pobre del mundo, las masas, a las que se conquistará con sus políticas económicas y sociales. O tal vez quiera decir que obtendrá el poder con la ayuda de una «pequeña» élite de personas de su entorno.

Versículo 24: «Estando la provincia en paz y en abundancia, [el Anticristo] entrará, y hará lo

que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; botín, despojos y riquezas repartirá [...], y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo».

«Botín, despojos y riquezas repartirá». Esta frase parece indicar que redistribuirá la riqueza para ganarse el apoyo de las gentes de baja condición en los países que conquiste. La misma impresión da una frase del versículo 39 que dice: «Repartirá tierras como recompensa» (versión RVR1995). Posiblemente haga referencia a ventajas políticas. «Hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres». A lo largo de la Historia, han sido muy pocos los conquistadores que distribuyeron la riqueza o repartieron las tierras entre los pobres. La excepción más notable fue el comunismo. Quizás el Anticristo se suba al carro de un renovado movimiento hacia el comunismo mundial.

DANIEL 11:25,26: ¿LA SEGUNDA GUERRA DEL ANTICRISTO?

El adversario militar del Anticristo entra en escena en el versículo 25: «[El Anticristo] incitará sus fuerzas y su corazón contra el rey del sur con un gran ejército; y el rey del sur movilizará para la guerra un ejército muy grande y muy poderoso; pero no podrá resistir, porque [el Anticristo y sus fuerzas] urdirán intrigas contra él» (versión LBLA).

Por lo visto, en ese momento el rey del sur tendrá más fuerzas que el Anticristo. Una vez más, si esta guerra se centra en Oriente Medio, seguramente tendrá que

ver con Israel y la gran presencia militar estadounidense en la región.

Versículo 26: «Aun los que coman de sus manjares le quebrantarán; y su ejército será destruido, y caerán muchos muertos».

La batalla dará un giro cuando el rey del sur sea traicionado por algunos de los suyos, tal vez a consecuencia de las maquinaciones del Anticristo mencionadas en el versículo anterior.

Es posible que esta guerra se libere después de la firma del pacto (versículos 22,23), pero antes de su ruptura y del inicio de la Gran Tribulación —tres años y medio después de la firma del pacto—, puesto que en este pasaje eso no sucede hasta el versículo 31.

Versículo 27: «El corazón de estos dos reyes será para hacer mal, y en una misma mesa hablarán mentira; mas no servirá de nada, porque el plazo aún no habrá llegado».

Según parece, el Anticristo libraré una guerra para llegar al poder, tras lo cual firmará el pacto (versículos 22 y 23). Luego libraré una guerra con el rey del sur (versículos 25 y 26), y ambos bandos firmarán la paz —posiblemente reafirmando su adhesión al pacto—, aunque sin ninguna intención de respetarla.

Versículo 28: «Volveré a su tierra con gran riqueza, y su corazón será contra el pacto santo; hará su voluntad, y volveré a su tierra».

Aunque en ese momento el Anticristo no romperá el pacto de siete años, ya estará resuelto a hacerlo, presumiblemente porque otras partes no lo estarán respetando.

(Continuaré)

EL SURGIMIENTO, EL RÉGIMEN Y LAS GUERRAS DEL ANTICRISTO

2ª parte

■ En la primera parte de este artículo, el profeta Daniel (aprox. en el 538 a.C.) comienza a relatar una visión relacionada con los «postreros días», el Tiempo del Fin en el que vivimos actualmente. La primera parte de esa visión describe con cierto detalle el perfil del déspota o dictador mundialista que ha de venir y que la Biblia califica de Anticristo, así como también las dos primeras guerras que librará para tratar de consolidarse en el poder. Pero ahí no termina la cosa...

DANIEL 11:29-31: ¿LA TERCERA GUERRA DEL ANTICRISTO?

Versículo 29: «Al tiempo señalado [el Anticristo] volverá al sur; mas no será la postrera venida como la primera».

Aunque en esta ocasión la situación es ligeramente distinta, una vez más parece que habla de guerra, puesto que en el versículo siguiente dice:

Versículo 30: «Vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristarán, y volverá, y se enojará contra el pacto santo, y hará según su voluntad; volverá, pues, y se entenderá con

los que abandonen el santo pacto».

«De Quitim» podría significar que vendrán del punto cardinal en que se encuentra Quitim (hoy Chipre), es decir, del oeste.

Versículo 31: «Se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora».

Este es un versículo clave, pues al igual que Daniel 9:27 nos indica que al cabo de tres años y medio de haber confirmado el acuerdo pactado por un septenio, el Anticristo lo vulnerará entrando por la fuerza en el templo judío que ha de construirse en breve en el Monte Moria de Jerusalén. Una vez allí, «quitará el continuo sacrificio» y emplazará lo que se denomina «la abominación desoladora», a la que también hace referencia el capítulo 13 del Apocalipsis con el apelativo de «la imagen de la Bestia».

Quinientos años después de la profecía de Daniel, Jesús mencionó este acontecimiento cuando Sus discípulos le preguntaron cuáles serían



las señales de Su retorno y del fin del mundo: «Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [...], habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá (Mateo 24:3,15,21).

Según parece, tres guerras precederán a la violación del pacto de siete años. Una tendrá lugar antes de firmarse, otra en algún momento durante los primeros tres años y medio, y la tercera desembocará en la ruptura del mismo.

TIRANÍA Y TRIUNFOS EN LA TRIBULACIÓN

Los versículos 32 al 35 se refieren a los siguientes tres años y medio, después de haberse quebrantado el pacto: «Con lisonjas seducirá

a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo. Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas. También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado, porque aun para esto hay plazo».

Aunque gran parte del mundo seguirá apoyando al Anticristo, algunas personas tendrán mucho afán por saber la verdad, y quienes conocen la Palabra de Dios y son testigos fieles del Señor instruirán e inspirarán a millones.

«El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará». Por mucho que las fuerzas del



«EL PUEBLO QUE CONOCE A SU DIOS SE ESFORZARÁ Y ACTUARÁ».

Diablo se empeñen en detener a los hijos de Dios, millones de ellos seguirán dando testimonio hasta el fin mismo.

Versículos 36 y 37: «El rey [el Anticristo] hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá. Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá».

Hasta tal punto se henchirá el Anticristo de soberbia que pretenderá exaltarse por encima de todos y de todo dios, incluso por encima del verdadero Dios. 2 Tesalonicenses 2:4 dice que el Anticristo se opone y se exalta por sobre «todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios».

«Contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá». Apocalipsis 13:5

dice algo semejante, y además nos explica cuánto tiempo se prolongará esa situación: «Se le dio [a la Bestia, el Anticristo] boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses [tres años y medio]».

Versículo 38: «Honrará en su lugar al dios de las fortalezas [o “de las fuerzas”, pues así se traduce en algunas versiones el vocablo hebreo *maoz*], dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio».

Dicho «dios de las fuerzas» podría representar el armamento, y el hecho de que el Anticristo honre a ese dios con «oro y plata» podría aludir al gasto militar. Eso no tiene nada de nuevo, puesto que los imperios de la época de Daniel ya endiosaban el poder y gastaban gran parte de sus ingresos en armamento y en el mantenimiento del ejército. Pero un nuevo factor que se ha introducido en el último par de generaciones son las armas nucleares, «dios que sus padres no conocieron». □ (Continuará)

EL SURGIMIENTO, EL RÉGIMEN Y LAS GUERRAS DEL ANTICRISTO

Daniel 11,3ª parte

■ *En las dos primeras partes de este artículo estudiamos una visión que tuvo el profeta Daniel (aprox. en el 538 a.C.) relacionada con los «postreros días», el Tiempo del Fin en el que vivimos actualmente. En los versículos 21 a 38 Daniel describe con bastante detalle al dictador mundial conocido como el Anticristo, que pronto hará su aparición, así como también las tres primeras guerras que libraré para hacerse con el poder y afianzarse en él. Pero todavía falta el desenlace...*

VERSÍCULO 39: «Con un dios ajeno [el Anticristo] se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra».

Ese «dios ajeno» podría ser la imagen de la Bestia mencionada en Apocalipsis 13:14,15: «[El falso profeta del Anticristo] engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le

permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase».

Es posible que esa imagen sea un superordenador de avanzada tecnología, que tendrá acceso a gigantescas bases de datos con los antecedentes personales de la mayor parte de la población del mundo y que estaría conectado a la red de telecomunicaciones del Anticristo. Valiéndose de la imagen de la Bestia, instituirá un sistema económico y financiero universal. El número 666 de algún modo desempeña un papel importante en dicho sistema.

Apocalipsis 13:16-18: «[El falso profeta del Anticristo] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues

es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis».

DANIEL 11:40-42: ¿LA CUARTA GUERRA?

Versículo 40: «Al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará».

Esta guerra se libra durante los tres años y medio de Gran Tribulación, probablemente cerca del final, puesto que unos pocos versículos después ya le llega la hora al Anticristo. Una vez más, los contrincantes son el rey del norte (el Anticristo) y el enigmático rey del sur (posiblemente Israel respaldado por EE.UU.). A Daniel no le queda más remedio que emplear los vocablos que conocía para describir una guerra moderna: para él, los tanques y vehículos militares de hoy eran carros; los ataques aéreos masivos, una tempestad, y así sucesivamente.

Versículo 41: «[El Anticristo] entrará a la tierra gloriosa, y

muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón».

Edom, Moab y Amón estaban localizados en lo que hoy es Jordania

Versículo 42: «Extenderá su mano contra las tierras [que hayan tomado partido por el rey del sur], y no escapará el país de Egipto».

Versículo 43: «Se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán».

«Se apoderará de los tesoros de oro y plata» indica que el Anticristo tendrá el dominio económico, lo cual nos lo confirma Apocalipsis 13:16-18 y otros pasajes. La frase: «Los de Libia y de Etiopía le seguirán» indica que esos países estarán a su servicio.

DANIEL 11:44: ¿LA QUINTA GUERRA?

Versículo 44: «Noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos».

Da la impresión de que se trata de una guerra más, o de una continuación de la que se describe en los versículos 40 a 42. Es probable que se produzca cerca del final de la Tribulación. Si se trata de una guerra más —la quinta del Anticristo—, según parece la librárá contra naciones de

oriente.

«Noticias del norte» podría hacer referencia a la amenaza de un golpe u otros trastornos subversivos en su propio país, o tal vez a sucesos conflictivos en América del Norte.

«Saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos». Podría tratarse de la guerra —posiblemente nuclear— en la que el Anticristo y sus aliados destruirán a «Babilonia», según se describe en Apocalipsis 14:8, 17:16 y en el capítulo 18. Es probable que esta guerra se libere poco antes del retorno de Jesús y el Arrebatamiento.

Versículo 45: «Plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude».

El «monte glorioso y santo» es el Monte Moria, en Jerusalén. Eso no implica que el Anticristo vaya a esperar hasta ese momento para instalar su cuartel general en el Monte Moria. Es sólo una referencia a algo que probablemente habrá hecho tres años y medio antes, cuando rompa el pacto, emplace la imagen de la Bestia en el recinto del Templo (Daniel 11:30,31), se siente en el Templo declarándose Dios y prohíba toda religión a excepción del culto a sí mismo (2 Tesalonicenses 2:3,4), todos ellos acontecimientos que desatan la Gran Tribulación.

«Mas llegará a su fin, y no



tendrá quien le ayude». Frente a Meguido, un monte que se alza en la llanura de Esdrelón, en el norte de Israel, el Anticristo reunirá sus fuerzas para realizar una gran campaña contra las naciones que todavía se le opongan. Pero Jesús y Sus huestes celestiales, entre ellas los creyentes resucitados de todas las épocas, intervendrán regresando a la Tierra para acabar completamente con el Anticristo y sus fuerzas en la «batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso» (Apocalipsis 16:12-16; 19:11-21). Entonces se iniciarán 1.000 años de paz en la Tierra, período que se conoce como el Milenio. ¡El comienzo feliz! ■

APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN



SEGÚN LAS PROFECÍAS de la Biblia, el suceso que marcará claramente el inicio del régimen de 7 años del Anticristo será la firma de un pacto o alianza: «Por otra semana [hebdómada = siete años] [el Anticristo] confirmará el pacto con muchos» (Daniel 9:27a). El hecho de que en Daniel 11:28-30 se lo llame «pacto santo» deja entrever que estará relacionado con la religión o con ciertos derechos de carácter religioso.

Una creencia muy extendida es que dicho pacto hará posible que los judíos reconstruyan su tan ansiado Templo en el monte Moria de Jerusalén. La reconstrucción del Templo constituye una pieza fundamental dentro del entramado del Tiempo del Fin, por cuanto resulta decisiva para el cumplimiento de otras predicciones bíblicas clave, algunas de ellas relacionadas con el antiguo rito sacrificial judío, que sólo está permitido celebrar en el Templo de Jerusalén. (Los ritos sacrificiales u ofrendas de sangre se suspendieron en el año 70 d.C., fecha en que los romanos arrasaron el Templo.)

Actualmente se lleva a cabo en Israel y entre los judíos de otras

latitudes una campaña en pro de la reconstrucción del Templo, encabezada por el Temple Institute, con sede en el barrio antiguo de Jerusalén. Se rumorea que buena parte del Templo ya está prefabricado y que sólo resta acoplarlo todo. El mencionado organismo ya tiene elaboradas las vasijas sagradas y el vestuario de rigor, los cuales se exhiben en la sede del mismo. Se pueden ver fotos de todo ello en el sitio Web del Temple Institute: <http://www.templeinstitute.org/main.html>.

El primer Templo se edificó bajo la dirección del rey Salomón y su consagración tuvo lugar en el 960 a.C., según 1 Crónicas 22:1-19 y 1 Reyes, capítulos 5-7. Para facilitar la construcción de aquel primer templo se erigió un muro de retención alrededor de la cima del Monte Moria y se allanó la zona amurallada. Parte de este muro de retención —denominado en siglos recientes de Muro de las Lamentaciones— permanece en pie. La roca sobre la cual Abraham se dispuso a sacrificar a Isaac representa el cimiento del antiguo altar del Templo. Luego de saquear el santuario durante su primera campaña militar contra Judá (2 Reyes 24:13), el rey Nabucodonosor de Babilonia lo incendió, reduciéndolo a cenizas (586 a.C., 2 Reyes 25:9, 13-17).

Ciro, rey de Persia y conquistador de Babilonia, autorizó el retorno de los cautivos judíos, la reconstrucción del Templo y la reposición de las vasijas que años antes saqueara Nabucodonosor. La nueva edificación se culminó en el año 516 a.C. (Esdras, capítulo 1).

En el año 19 a.C., Herodes el Grande —monarca títere nombrado por Roma— emprendió la labor de expandir y embellecer el conjunto de edificaciones que comprendían el Templo. La obra se terminó en el año 64 d.C., durante el gobierno del rey Herodes Agripa II. Escasos seis años después el Templo fue totalmente

EL TEMPLO DE JERUSALÉN Y LOS ÚLTIMOS SIETE AÑOS

SCOTT MACGREGOR Y JOSEPH CANDEL

arrasado por los romanos, cumpliendo así la profecía de Jesús referida en Mateo 24:2: «¿Veis todo esto [los edificios del templo]? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada».

En el 687 d.C., Abd al-Malik, quinto califa de la dinastía Omeya, erigió un santuario llamado el Domo de la Roca sobre la piedra en la que, según la tradición, descansaba el antiguo altar del Templo judío, lugar que los musulmanes también consideran sagrado, pues creen que de allí emprendió el profeta Mahoma su *miraj* o ascensión nocturna a los cielos. El Domo de la Roca sigue en pie hoy en día y se ha constituido en el quid del conflicto que afecta a árabes e israelíes. ¿Por qué motivo? Porque los musulmanes jamás aceptarían que se demoliera el Domo de la Roca para emplazar allí el Templo judío; por su parte, a los judíos no se les ocurriría levantar su templo en ningún otro lugar.

Desconocemos de qué modo se resolverá el conflicto, pero es presumible que sea como consecuencia del pacto de siete años que establecerá el Anticristo. Siendo que Jerusalén es considerada ciudad sagrada por judíos y musulmanes (para estos últimos es la tercera en importancia después de La Meca y Medina) y que los cristianos también le otorgan carácter sagrado, cabe la posibilidad de que sea internacionalizada para que puedan acceder a ella libre e imparcialmente los fieles de todas las religiones.

Dos sucesos recientes resultan particularmente significativos a la luz de las profecías bíblicas, ambos estrechamente vinculados con la reconstrucción del Templo judío: En enero de 2005, —el Sanedrín el más alto organismo dirigente y tribunal de justicia judío de la época de Cristo— se reunió por primera vez en

1600 años. Dos semanas más tarde, el 9 de febrero de 2005, sus integrantes empezaron deliberaciones sobre la reconstrucción del Templo y el restablecimiento de holocaustos o sacrificios de animales tal como prescribían las leyes de Moisés.

El asunto más espinoso tiene que ver con el sitio exacto en que se encuentran los cimientos del Templo anterior. El Sanedrín determinó que no existen sino dos teorías fia-

**No quedará aquí piedra sobre piedra,
que no sea derribada.**

bles. La primera sostiene que el Templo estaba localizado en el sitio en que hoy se levanta el Domo de la Roca; la segunda, que el Templo se hallaba al norte del Domo de la Roca. El doctor Asher Kaufman, a quien se le atribuye esta segunda teoría, se basó en ciertos descubrimientos arqueológicos. De comprobarse la veracidad de esta última hipótesis, significaría que el polémico santuario podría erigirse al lado del Domo de la Roca, sin causar ningún perjuicio a éste.

El hecho de que el recién reinstaurado Sanedrín esté analizando la reconstrucción del Templo, después de 2.000 años, es de suma importancia en lo que a las profecías bíblicas se refiere. ¿Nos aproximamos acaso a los acontecimientos que conducirán al segundo advenimiento de Cristo? Todo parece apuntar hacia ello.

MÁS INDICIOS DEL COLAPSO



CADA VEZ SON MÁS
LOS ECONOMISTAS QUE
CONSIDERAN INEVITABLE
UN CATACLISMO ECONÓMICO.

LOS TITULARES DE LOS PERIÓDICOS DE HOY DEBERÍAN DECIR: «¡YA VIENE JESÚS!», pues esa es la principal noticia de fondo que hay en la actualidad. Las guerras, las hambrunas, las enfermedades infecciosas, los terremotos, la «angustia de las gentes» y los grandes adelantos tecnológicos y avances científicos son algunas de las señales que, según los profetas del Antiguo Testamento y el propio Jesús, anuncian el pronto regreso de este último (Mateo 24:3-12; Daniel 12:4; Lucas 21:25).

Uno de los acontecimientos de mayores proporciones que cabe esperar es un desplome económico

mucho peor que el que ocasionó la gran depresión de los años 30. Las primeras sacudidas de este terremoto financiero aparecen continuamente en las noticias.

La deuda total de los EE.UU. se acerca rápidamente a los 8 billones de dólares. En 1981, cuando pasó de 1 billón, el entonces presidente Ronald Reagan declaró que esa cifra le resultaba «incomprensible», y la describió como una pila de billetes de 1.000 dólares de 108 km de altura. Hoy en día esa pila superaría los 800 km de alto. Para financiar su actual déficit comercial, EE.UU. tiene que importar o pedir prestados 2.600 millones de dólares cada día laborable.

Cada vez son más los economistas que consideran inevitable un cataclismo económico. Stephen Roach, director financiero de la compañía internacional de inversiones Morgan Stanley, lleva tiempo advirtiendo que, con su dependencia cada vez mayor de los préstamos del extranjero, EE.UU. corre el riesgo de sufrir una crisis económica de gran envergadura. Una repentina caída del dólar podría provocar —entre otras cosas— un desplome de la bolsa de valores, una caída del mercado inmobiliario, una profunda recesión, o todo eso. «La financiación de los EE.UU. está condenada al fracaso», escribió Roach en un informe. El Fondo Monetario Internacional advirtió que el colosal déficit comercial de EE.UU. es como una «soga

ECONÓMICO QUE SE AVECINA

al cuello que tiene la economía», e hizo hincapié en que el dólar —en otros tiempos divisa fuerte— podría hundirse en cualquier momento. Alan Greenspan, presidente de la Junta de la Reserva Federal de los EE.UU., advirtió que el déficit comercial del país no puede sostenerse en forma indefinida.

EE.UU. no puede seguir viviendo eternamente de dinero prestado alegando: «Yo estoy sentada como reina, y no veré llanto» (Apocalipsis 18:7). Como dijo el economista Paul Krugman: «Lo que no puede durar para siempre simplemente se acaba». La supremacía económica de EE.UU. se basa en el papel que ejerce el dólar como divisa de reserva. Ese rol se ve amenazado por la disminución de su valor desde hace ya mucho tiempo a causa del déficit comercial y presupuestario del país. La devaluación del 30 por ciento experimentada por el dólar en años recientes ha generado preocupación sobre un posible desmoronamiento del mismo, capaz de desestabilizar la economía global.

Se trata de algo mucho más grave que una simple caída del valor del dólar. Si los bancos centrales de los países asiáticos decidieran cambiar sumas importantes de sus reservas en dólares a euros o a otras monedas para protegerse de la depreciación del dólar, se produciría el hundimiento de la economía estadounidense. Circulan ya informes

que indican que dos tercios de los 65 bancos centrales del mundo «han comenzado a cambiar sus reservas de dólares a euros». Además, la caída del dólar pone nerviosos a los inversionistas globales. Al fin y al cabo, ¿quien quiere empantanarse con inversiones en una divisa cada vez más devaluada? Si los inversionistas globales más importantes comenzaran a desembarazarse del dólar, podría cundir el pánico. La mayoría de los economistas concuerdan en que un declive importante de la economía estadounidense arrastraría al resto del mundo consigo. El economista Josh Bivens afirma: «Si un país de la talla de Estados Unidos se enferma, todos se enferman».

Otro problema es que si los grandes productores de petróleo se pasaran del dólar al euro como divisa de pago, la economía norteamericana se hundiría prácticamente de la noche a la mañana. Si el petróleo se pagara en euros, los bancos centrales de todo el mundo se verían obligados a seguir el mismo rumbo, y Estados Unidos tendría que cancelar su enorme deuda de 8 billones de dólares. Como es natural, eso significaría la debacle de la economía estadounidense; las de los demás países caerían como fichas de dominó.

Dicho desplome sería la oportunidad ideal para la instauración del régimen mundial del Anticristo. Económicamente, el mundo estará metido en tal lío

que lo recibirá como a un héroe, puesto que el Anticristo convenecerá astutamente a las naciones de que colaboren con su plan para sanear la economía global (Daniel 11:21,24).

A la larga, el actual sistema monetario internacional, basado en el papel moneda, será sustituido por el de la «marca de la Bestia», con el cual nadie podrá comprar ni vender a menos que reciba esa enigmática señal en la frente o en la mano derecha (Apocalipsis 13:16,17). Eso se volverá obligatorio a la mitad del septenio que durará el régimen del Anticristo (Daniel 9:27; 11:31; Mateo 24:15,21). Habrá entonces tres años y medio de gobierno opresivo —período que se conoce como la Gran Tribulación—, después de lo cual Jesús retornará «sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria», para rescatar de este mundo a los Suyos (Mateo 24:29-31; Apocalipsis 1:7) y regresar poco después con Su ejército de seguidores con la finalidad de aplastar al Anticristo y sus malvadas fuerzas en la gran Batalla de Armagedón (Apocalipsis 16:12-16; 19:11-21). Jesús establecerá entonces Su reino en la Tierra, y por fin habrá un mundo sin dinero y sin marcas, en el que imperarán la verdad, el amor, la alegría, la paz y la abundancia para todos (Daniel 7:18; Apocalipsis 20:6; Isaías 2:4; 11:6-9; 14:7; Habacuc 2:14). ■



LA SOCIEDAD
DEL **DINERO**
eLECTRÓNICO

JOSEPH CANDEL

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS que nos conducen a una sociedad sin papel moneda van de la mano con otras tendencias que propician el advenimiento del régimen mundial del Anticristo. Oímos hablar muy seguido del Nuevo Orden Mundial y la comunidad global, palabras de moda que tienen por objeto preparar al mundo para un nuevo sistema político y económico internacional, una sociedad controlada por redes informáticas y ordenadores que contengan bases de datos con información sobre prácticamente todo el mundo, tal como parece sugerir el capítulo 13 del Apocalipsis, escrito hace casi 2.000 años.

El cambio del comercio convencional al comercio electrónico ha sido lento y gradual. A la gente le gusta la celeridad y la conveniencia del comercio electrónico, pero a la vez se siente cómoda con la forma en que ha llevado su economía y negocios toda la vida. Durante cientos de años el mundo se ha manejado con dinero en efectivo, es decir, con monedas y billetes que dan a la gente la sensación de que poseen un valor concreto. En ese aspecto, el mundo no ha cambiado gran cosa en los miles de años

que han transcurrido desde que se acuñaron las primeras monedas. A muchas personas aún no las convence la idea de una tarjeta informatizada o un chip que les dé acceso a sus bienes impalpables. Todavía prefieren el efectivo.

A medida que se acerca el momento señalado, el Anticristo tendrá que ir dando impulso a la economía plástica o electrónica, para lo cual deberá demostrar al mundo que necesita de su sistema financiero basado en la «marca de la Bestia» o el «666» (Apocalipsis 13:16-18). Para eso es previsible que se valga de una sucesión de crisis que desatará en diversas naciones del orbe. Una de ellas llegará a ser un colapso económico casi total, la madre de todas las recesiones. Se servirá de dicho desplome para vencer la inercia del *statu quo*. Sin una intervención tan radical, la gente muda de hábitos con demasiada lentitud para los fines y el cronograma de su gobierno.

Hay otros factores y acontecimientos que también darán vigencia y legitimidad a ese nuevo sistema económico. Los gobiernos lo van a adoptar como medio para acabar con la delincuencia y recortar gastos fiscales reduciendo la burocracia. El mundo

empresarial lo acogerá como medio de pago inmediato y para la automatización de inventarios y registros contables, con lo cual recortarán gastos y aumentarán sus ganancias. Las masas terminarán por asimilarlo a causa de su celeridad, conveniencia, seguridad y comodidad. Las aparentes ventajas serán múltiples.

El Anticristo también tendrá otras fórmulas de preparar al mundo para el nuevo sistema: sacará provecho a las guerras, la agitación social y al gran miedo que abriga el público a fenómenos como el terrorismo y las epidemias de nuevas enfermedades incurables. Todos esos acontecimientos harán que la población, desesperada, reclame cambios. A la larga accederá a dejar atrás lo anacrónico y probar lo nuevo. Esto ya ha sucedido en gran medida en el terreno de la tecnología, y ahora se está dando en el ámbito comercial.

El Anticristo introducirá un nuevo sistema monetario del cual se valdrá para enderezar los entuertos económicos del mundo. Los que quieran formar parte de esa nueva economía y sociedad se verán obligados a aceptar la «marca de la Bestia» en la mano derecha o en la frente. Esta marca será probablemente un diminuto

Todos esos acontecimientos harán que la población, desesperada, reclame cambios. A la larga accederá a dejar atrás lo anacrónico y probar lo nuevo.

chip informático que contenga todos los datos de filiación, las transacciones económicas y el historial clínico del portador. Así papá Estado y el Nuevo Orden Mundial podrán vigilar los movimientos de cada habitante del planeta.

Es más, ya hay personas que han tomado la iniciativa de implantarse un microcircuito. Los implantes en humanos comenzaron sigilosamente en los Estados Unidos en mayo de 2002 con la familia Jacobs. Esa familia —en apariencia totalmente normal— y varios otros voluntarios se implantaron unos chips únicos de identificación —los VeriChip— debajo de la piel. El VeriChip, producido y comercializado por Applied Digital Solutions, tiene aproximadamente el tamaño de la punta de un bolígrafo y puede leerse mediante un escáner de mano fabricado para tal efecto. ¿Cuánto tiempo pasará antes que los implantes en seres humanos sean comunes y corrientes a fin de facilitar las transacciones comerciales y bancarias?

De algo tenemos plena certeza: Desde hace ya años se viene gestando una economía desprovista de papel moneda y una sociedad totalmente vigilada y controlada. La fibra óptica, los satélites y las bases de datos informáticas ofrecen la posibilidad de controlar el mundo de una forma francamente pasmosa.

Muchos gobiernos y empresas privadas a lo largo y ancho del planeta ya han instituido políticas

tendientes a la eliminación del dinero en efectivo y los cheques, en tanto que otros países están poniendo a prueba diversos métodos para realizar transacciones comerciales sin papel moneda.

La ciudad de Swindon, en Inglaterra, comenzó a suprimir el dinero en efectivo en julio de 1995. En una iniciativa conjunta, los bancos National Westminster y Midland y la empresa British Telecommunications probaron en el mercado un sustituto del papel moneda hecho de plástico/silicona. El sistema emplea tarjetas Mondex, que son similares a las tarjetas de débito pero contienen sofisticados chips informáticos. Las transferencias monetarias pueden hacerse por teléfono o mediante un pequeño dispositivo inalámbrico denominado *billeteira*.

En el 2003 Francia dio un paso más hacia un futuro sin dinero en efectivo al lanzar a escala nacional unas tarjetas inteligentes apodadas Moneo. El concepto que impulsa a esta nueva generación de tarjeta plástica implantada con un microchip es muy sencilla: terminar con el cambio chico y acelerar las transacciones de escaso monto.

En Japón ya circulan 650.000 carteras electrónicas a las que llaman tarjetas Edy y que pueden emplearse en unas 2.100 tiendas, principalmente en Tokio. El plan es que a la larga dichas tarjetas —que contienen los datos y detalles económicos de su titular— puedan emplearse en todos lados. Lo que diferencia a estas tarjetas de las tarjetas de crédito

o débito es que no hace falta pasarlas por un lector y el cajero no necesita verificar la identidad del titular. Lo único que tiene que hacer este es colocarla ante un sensor que lee la información.

Un sistema basado en este mismo tipo de tarjeta funciona en la red de transporte público y estacionamientos de Taipei (Taiwan).

La próspera Singapur tiene pensado terminar con el anacrónico papel moneda en el año 2008.

«[El régimen del Anticristo] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre» (Apocalipsis 13:16,17). Por primera vez en la Historia existe en el mundo la alta tecnología necesaria para hacer realidad esta escalofriante visión que tuvo el apóstol Juan hace casi 2.000 años.

¿Estás preparado para estos grandes acontecimientos del fin? Puedes prepararte ahora aceptando a Jesús en tu corazón y estudiando lo que dice la Biblia sobre los acontecimientos de los postreros días, entre los que figura la dictadura global del Anticristo. Así no te tomarán por sorpresa cuando se produzcan, y no te dejarás seducir por el Anticristo.

JOSEPH CANDEL ES MISIONERO DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN HUNGRÍA.

Más novedades sobre los implantes de microcircuitos en seres humanos

«[El falso profeta del Anticristo] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la Bestia [el Anticristo], o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la Bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis» (Apocalipsis 13:16-18).

La tecnología necesaria para implantar el sistema económico de la marca de la Bestia que fue predicho en la Biblia progresa rápidamente. Lo mismo sucede con la campaña mediática que contribuirá a establecerlo.

El concepto de implantar microchips en seres humanos para fines de identificación va ganando adeptos. El número de personas que han recibido tales implantes ha aumentado: son ya varios miles en todo el mundo. Mientras tanto, los fabricantes de microcircuitos y los medios de difusión se dedican a publicitar sus beneficios: mayor facilidad y rapidez en las transacciones comerciales; mayor seguridad contra el robo de identidad; la eliminación del papel moneda, cuyo difícil rastreo favorece a los terroristas y narcotraficantes, y el acceso más rápido a historiales clínicos en caso de accidente.

A medida que aumenta la aceptación pública, los gobiernos invierten más en dicha tecnología y en sus aplicaciones prácticas, cosa que atrae a más usuarios. El problema es que a la larga el régimen del Anticristo insistirá en la obligatoriedad de la marca para poder comprar o vender.

Considera los siguientes avances:

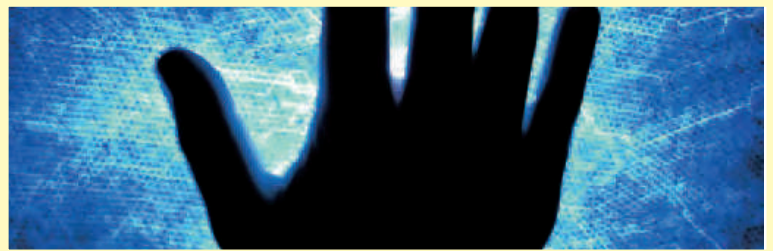
- ▶ El VeriChip^{MR} es un microcircuito de identificación por radiofrecuencia. Es del tamaño de un grano de arroz y está diseñado para rastrear de todo, tanto productos como personas. La empresa que lo creó —Applied Digital Solutions (ADS)— ha anunciado que ciertas organizaciones en Brasil y México han comenzado a implantarlo en niños para poder localizarlos en caso de que se pierdan o sean secuestrados.
- ▶ El Departamento de Defensa de los Estados Unidos también ha anunciado que se van a empezar a usar dispositivos de identificación por radiofrecuencia (RFID) en las fuerzas armadas para los inventarios.
- ▶ Wal-Mart, la cadena minorista más grande del mundo, emplea actualmente etiquetas de RFID en todos sus inventarios.
- ▶ En 2003, la Organización de Aviación Civil Internacional adoptó un plan global para la puesta en circulación de pasaportes que contengan datos biométricos susceptibles de ser leídos por escáner. En 2005 el Departamento de Estado de EE.UU. comenzó a emitir pasaportes con chips de RFID, y para fines de 2006 todos los pasaportes emitidos en dicho país vendrán con esa tecnología. El chip incluye una imagen facial digital, así como los datos de filiación que se encuentran en la página de identificación de los pasaportes tradicionales.
- ▶ La FDA (agencia reguladora de alimentos y medicamentos de los EE.UU.) ha aprobado la aplicación de un chip de RFID que puede implantarse bajo la piel de un paciente y que contendría un número que lo vincularía con su historial clínico.
- ▶ En el distrito escolar de Spring (Texas) se distribuyen a los alum-

nos carnets de identificación por radiofrecuencia, para poder rastrearlos en una pantalla de computador. Las autoridades educativas están estudiando la posibilidad de implantarles chips bajo la piel para evitar el inconveniente de que se les pierdan u olviden los carnets. Así podrían rastrearlos las 24 horas del día.

- ▶ Un club nocturno de Glasgow (Escocia) ha seguido el ejemplo de una discoteca de Barcelona y otra de Rotterdam y ofrece ahora a sus *habitués* la opción de implantarse un microchip en el brazo que hace las veces de *billeteera digital*, evitando así la necesidad de portar dinero en efectivo o plástico. El chip es similar a más de 25 millones que ya se han implantado en animales domésticos de todo el mundo a modo de *pasaportes de mascotas*.
- ▶ La empresa de telecomunicaciones satelitales ORBCOMM firmó un acuerdo con VeriChip Corp. —filial de ADS— para idear y comercializar nuevas aplicaciones, en el campo de las fuerzas militares, de la seguridad y de la salud, de un chip de ADS implantable en seres humanos que utiliza tecnología de posicionamiento global vía satélite (GPS). Una vez insertado debajo de la piel, el chip transmite por vía inalámbrica datos a la Internet, donde la ubicación del individuo, así como sus movimientos y constantes vitales, pueden rastrearse y guardarse en una base de datos para futuras consultas. Después de la catástrofe del tsunami asiático de diciembre de 2004, por ejemplo, los defensores del chip alegaron que podría haber servido para salvar vidas, al permitir la localización de víctimas perdidas en el mar o atrapadas entre los escombros.

Durante casi 2.000 años la gente se ha preguntado cómo se lograría convencer al mundo para que aceptara algo tan siniestro como la marca de la Bestia. La respuesta ahora se torna más clara. Haciendo hincapié en los supuestos beneficios de la misma, poco a poco, como las gotas de agua que horadan la piedra, la resistencia de la gente se va disipando, hasta que lo que en otro tiempo parecía impensable se vuelva aceptable y de uso generalizado.

La advertencia que en su momento nos hiciera el apóstol Juan está por cumplirse. ¡El futuro ya llegó!



IMPLANTES CON FINES TERAPÉUTICOS

- ▶ Científicos de los Estados Unidos han ideado una nueva forma de tomar remedios: se implanta en el organismo un microchip que contiene el fármaco prescrito y que lo libera paulatinamente, evitando así que el paciente tenga que tomar pastillas.
- ▶ Un grupo de neurocirujanos implantó con éxito en el cerebro de un tetrapléjico de 25 años un chip denominado BrainGate que le permite controlar su computador. Desde que le insertaron el diminuto dispositivo, el hombre puede revisar su correo electrónico y practicar juegos de computadora simplemente por medio de sus pensamientos.
- ▶ El profesor Theodore Berger, director del Centro de Ingeniería Neurológica de la Universidad del Sur de California, está trabajando en la creación de un chip de silicona que, una vez implantado, hará las veces de hipocampo, la zona del cerebro donde se aloja la memoria. De tener éxito, la prótesis cerebral podría sustituir a su homólogo biológico, con lo que las personas que sufren de anomalías mnemónicas podrían recuperar su capacidad retentiva. Pronto los que requeriremos ampliaciones de memoria seremos nosotros, no los computadores. ■

MÁS DATOS SOBRE EL ASCENSO AL PODER DEL ANTICRISTO

CON CADA CRISIS, LA POBLACIÓN DEL PLANETA SE SIENTE CADA VEZ MÁS MOVIDA A CLAMAR: «¿QUIÉN NOS SACARÁ DE ESTE LÍO?»

INICIALMENTE EL ANTICRISTO DARÁ LA IMPRESIÓN DE SER EL SUPERESTADISTA QUE EL MUNDO ENTERO LLEVA TIEMPO ESPERANDO, DADO QUE FORJARÁ LA PAZ EN EL MUNDO Y GENERARÁ ESTABILIDAD ECONÓMICA. La mayoría de la gente lo verá como un pacificador, un dirigente con gran poder de convocatoria. «Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará» (Daniel 11:24) y «tomará el reino con halagos», o «con intrigas», como se traduce a veces el vocablo hebreo *chalaqqaqoth* (Daniel 11:24,21).

Pero para que el mundo acepte un régimen global y un gobernante supremo, la situación tendrá que ponerse desesperante; y la gente no se desespera cuando hay paz y seguridad. Las guerras, el terrorismo, los colapsos económicos y las catástrofes contribuirán a crear el clima propicio para que el Anticristo acceda al poder pacíficamente.

El Anticristo y sus agentes se esfuerzan por provocar caos en el mundo. Preparan así el terreno para la presentación triunfal de ese falso salvador. Tiran en esa dirección utilizando en beneficio propio los efectos de las crisis económicas y políticas y las catástrofes naturales.

¿Por qué nadie pone fin al sufrimiento y las guerras de África, al hambre y las masacres de Sudán, Somalia, el Congo (RDC), Uganda y otros lugares? ¿Por qué Haití se tambalea

de catástrofe en catástrofe? ¿Por qué los ricos son tan ricos, y los pobres tan pobres? ¿Cómo es posible que ciertos países ataquen a otras naciones u opriman a su propia población sin tener que afrontar consecuencia alguna? ¿Se dará alguna vez con una solución para evitar las matanzas sin fin de Oriente Medio? ¿Cómo pueden las religiones del mundo aunar esfuerzos para impedir que sus fieles se maten unos a otros?

Por medio de la incesante cobertura que los medios de difusión dan a esos conflictos, la humanidad se plantea constantemente esos interrogantes. Y en todos estos casos, los países del mundo, así como las Naciones Unidas, han demostrado su incompetencia.

¿Qué pasará, entonces, cuando el mundo se encuentre una vez más al borde de una guerra mundial o de un colapso económico de tremendas proporciones? Con cada crisis, la población del planeta se siente cada vez más movida a clamar: «¿Quién nos sacará de este lío?»

Cuando llegue el momento propicio, el Anticristo ofrecerá sus soluciones. «Tenemos que unirnos más —dirá—. ¡Tengo el plan ideal para ello!»

El tsunami que hubo en Asia en diciembre de 2004 fue una de las muchas señales del Fin que dijo Jesús que precederían a Su segunda venida:

«Oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis,

porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores» (Mateo 24:6-8).

«Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la Tierra perturbación de las naciones, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la Tierra» (Lucas 21:25,26).

Al igual que otras catástrofes que concitan la atención del mundo, el tsunami contribuyó a allanarle el camino al Anticristo, pues suscitó la demanda generalizada de mejores sistemas de advertencia y de un mayor seguimiento de los fenómenos atmosféricos. Si bien los sistemas que se instalen serán útiles para esos propósitos, muchos de ellos cumplirán una doble función. Quienes procuran unir al mundo bajo un solo gobierno no reparan en usar la tecnología para vigilar más de cerca a sus habitantes. Así, lo que brinda un servicio puede también emplearse para controlar. Poco a poco, el Anticristo se prepara para el día ineludible en que se revelará a la población mundial.

«Con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con Él, [...] nadie os engañe en ninguna manera; porque [ese día] no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado [el Anticristo], inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos» (2 Tesalonicenses 2:1,3,9).



«Cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará un rey [el Anticristo] feroz de rostro y entendido en enigmas. Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes [Jesús], pero será quebrantado, aunque no por mano humana» (Daniel 8:23-25).

Entretanto, cualquier cosa que provoque miedo e inquietud generalizados favorece al Anticristo y sus secuaces. Quien cree estar a punto de ahogarse acepta cualquier salvavidas que le ofrezcan, aunque se trate de un gobierno mundial encabezado por un semidiós.

Por trágicos y horriblos que sean los acontecimientos actuales, forman parte del plan divino para el Tiempo del Fin; y cuanto antes ocurran, antes podrá regresar Jesús para acabar con todo el sufrimiento, el pesar, el dolor y el mal. Sólo entonces prevalecerá la justicia. Al fin «la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar» (Habacuc 2:14). ■

EL REGRESO DEL REY

**ESTA VEZ
NO VENDRÁ
COMO UN
MANSO
Y TIERNO
BEBITO
ACOSTADO EN
UN PESEBRE,
SINO
COMO EL
OMNIPOTENTE
REY DE
REYES.**

Cuando vino a nuestro mundo hace casi 2.000 años, los dirigentes de Su propio pueblo lo rechazaron y no quisieron saber nada de Su mensaje de amor y salvación. Querían un salvador, un mesías, un gran rey, pero no uno nacido en un establo y criado en una pobre carpintería, que elegía a Sus amigos y seguidores de entre humildes pescadores, recaudadores de impuestos, borrachos y prostitutas. Fueron escasos los ricos y poderosos de Su época a los que les interesó el espíritu de libertad que ofrecía a quienes aceptaban las verdades que anunciaba. Solo querían liberarse del yugo romano y de tener que pagar impuestos a Roma. Tampoco ansiaban los tesoros y recompensas eternos que prometía a los que creyeran en Él y lo siguieran. Querían un mesías, un rey que estableciera enseguida un reino material rico y poderoso.

Aquel hombre, Jesucristo, el Hijo del Creador del universo, afirmó: «Toda potestad me es dada en el Cielo y en la Tierra» (Mateo 28:18). En un solo día habría podido adueñarse del mundo y proclamarse rey. Al gobernador romano que lo juzgó le dijo: «Ninguna autoridad tendrías sobre Mí, si no te la hubiera dado Mi Padre» (Juan 19:11). Y a Pedro: «¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a Mi Padre, y que Él no me daría más de doce legiones de ángeles?» (Mateo 26:53).

Cuando agonizaba clavado a una cruz, y los dirigentes religiosos lo provocaron diciendo: «A otros salvaste. Si de verdad

eres Hijo de Dios, sálvate a Ti mismo» (Marcos 15:29-32), habría podido saltar de la cruz y acabar con todos ellos en un pestañeo. En cambio, accedió a morir por nosotros.

Tras salir de la tumba, habría podido presentarse ante los sumos sacerdotes, el gobernador y hasta el propio César. Habría podido demostrarles a ellos y al mundo entero que era realmente el Hijo de Dios, el Mesías, y obligarlos a todos a adorarlo. Lo que hizo, no obstante, fue aparecerse sólo a los que ya creían en Él y lo amaban, para consolarlos y reforzar su fe.

Durante 2.000 años, Él y Su Reino han permanecido ocultos a este mundo, manifiestos solamente en el corazón y en la vida de los que lo aceptan por fe. A todos se nos ha dado a elegir entre recibir a Jesús y Su amor o rechazarlo. Este es un misterio que muchos de los Suyos no alcanzaron a comprender en Su época y que, por lo visto, hoy en día muchos tampoco entienden: que Jesús ansía que lo amemos y creamos en Él por decisión y voluntad propia. Seguimos viviendo en la era de la gracia, del libre albedrío, en la que nos pide que creamos en Su Palabra y lo aceptemos por fe.

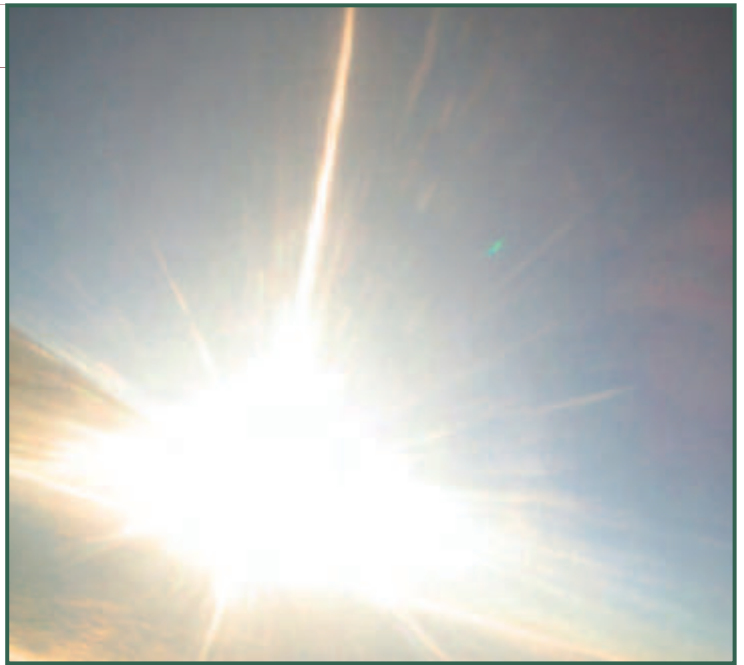
Muy pronto, sin embargo, llegará el día en que se acabará esta era actual y todo el mundo «verá al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del Cielo, con poder y gran gloria» (Mateo 24:29-31). Jesús prometió que regresaría, y según incontables profecías ya cumplidas que describen el estado del mundo en el momento de Su

retorno, esa fecha está próxima, y ya estamos viviendo en los últimos días del cruel y destructivo dominio de los hombres en la Tierra.

Es más, por lo que podemos deducir de la Palabra de Dios, los últimos siete años de la historia de la humanidad deben comenzar muy pronto. Dicho período se iniciará en el momento en que se haga con el poder un gobierno mundial totalmente antidiós encabezado por un dictador endemoniado, el Anticristo, un falso mesías que al principio traerá paz a la Tierra. Sin embargo, esa paz tendrá un precio: Durante los últimos tres años medio de su régimen será obligatorio adorarlo. Ese período se conoce como la «Gran Tribulación» (Daniel 8:23-25; 9:27; 11:21-45; Mateo 24:15,21; 2 Tesalonicenses 2:1-12; Apocalipsis capítulo 13).

Jesús dijo: «Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días [...] aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Y entonces lamentarán todos los [impíos] del mundo, pues verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del Cielo, con poder y gran gloria» (Mateo 24:29-31). Esta vez no vendrá como un manso y tierno bebito acostado en un pesebre —Dios en manos de los hombres—, sino como el omnipotente Rey de reyes, y serán los hombres los que se verán en manos de Dios.

Cuando suenen las trompetas de Dios y la potente voz de Jesús truene desde los cielos para decirnos: «¡Suban!», todos Sus seguidores salvos serán arrebatados juntamente con Él en las nubes para vencer para siempre a las fuerzas del satánico Anticristo. El retorno de Jesús vendrá acompañado de un hecho grandioso y sobrenatural: la resurrección de los creyentes. Todas las personas salvadas que han fallecido a lo largo de la Historia resucitarán y saldrán de la tumba, y todos los



creyentes que sigan con vida se elevarán con ellas para encontrarse con Jesús en el aire (Mateo 24:31; 1 Corintios 15:51-57; Filipenses 3:21; 1 Tesalonicenses 4:16,17; Apocalipsis 11:12).

Después nos iremos todos volando con el Señor para asistir al banquete de bodas del Cordero en el Cielo (Apocalipsis 19:6-9), la fiesta más grandiosa que se haya celebrado jamás. Será un maravilloso reencuentro con el Señor y todos nuestros seres queridos, la celebración de nuestra victoria sobre las fuerzas del mal. Mientras tanto, los seguidores del Anticristo sufrirán la pavorosa ira de Dios, un infierno en la Tierra, hasta que regresemos con el Señor para adueñarnos por fin del mundo en la batalla de Armagedón y establecer en la Tierra Su reino de amor, un nuevo comenzar.

¿Estarás preparado para presentarte ante Jesús cuando regrese? El camino para entrar en el Reino de los Cielos, es dejar que Jesús, el Rey del Cielo, entre en ti. Puedes tener ahora mismo a Jesús y Su amor celestial en tu corazón con sólo rezar esta sencilla oración:

Jesús, creo de corazón que eres el Hijo de Dios y que moriste por mí. Te ruego que me perdones todos mis pecados y me concedas el don de la vida eterna. Amén.

(Desde que Juan Weaver escribió este artículo para La Familia Internacional en 1985, se han distribuido en todo el mundo casi dos millones de ejemplares del mismo en formato de afiche.)

LA TECNOLOGÍA NECESARIA para instaurar el sistema económico del futuro —la «marca de la Bestia»— avanza vertiginosamente. Lo mismo vale para la campaña mediática que contribuirá a establecerlo. Al debatir los gobiernos de centenares de países el uso de microcircuitos en las cédulas nacionales de identidad y pasaportes, al hacerse cada vez más generalizado el uso comercial de chips RFID —identificación por radiofrecuencia— y al tornarse más frecuentes los implantes de microchips en animales domésticos e incluso en seres humanos, surgen nuevos interrogantes y se reabren antiguos debates. La pregunta de este mes:

RESPUESTAS A TUS INTERROGANTES sobre el Tiempo del Fin

Joseph Candell

¿Las cédulas nacionales de identidad podrían convertirse en la temida *marca de la Bestia*?

Desde el comienzo de la llamada *guerra contra el terrorismo*, se han intensificado las propuestas para la adopción de la cédula de identidad en países que hasta ahora carecen de tal documento. El parlamento británico debate una ley por la que en 2008 será obligatorio sacar cédula de identidad en el Reino Unido. Los legisladores estadounidenses y de otros países podrían seguir el mismo derrotero. Las cédulas de identidad no serán la marca de la Bestia propiamente dicha, pues la Biblia dice sin ambages que sus portadores la llevarán en la mano derecha o en la frente:

«[El gobierno del Anticristo] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se le pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis» (Apocalipsis 13:16-18).

Sin embargo, las cédulas de identidad allanan el camino. Cuanto más se acostumbra la gente a las nuevas normas, restricciones o condiciones que imponen los gobiernos, más las toleran, y a la larga se acostumbran a ellas. Lo que inicialmente resulta impensable y genera alaridos de protesta, después comienza a ser aceptado por unos pocos, luego por muchos, y al final por la mayoría. El Anticristo y sus agentes aprovecharán la obligatoriedad de portar cédula de identidad para preparar al mundo para lo siguiente.

Una vez que las cédulas nacionales de identidad se vuelvan la norma en países en los que hasta ahora eran desconocidas, el paso siguiente será convencer al público de las bondades de los implantes de microchips y sus ventajas sobre las tarjetas de plástico —comodidad, seguridad, economía, posibilidad de hacer más efectivo el cumplimiento de la ley, etc.— y de que es hora de pasarse al Verichip¹ o algo similar. Una vez que el régimen del Anticristo declare obligatoria la marca de la Bestia (Daniel 11:31; Mateo 24:15,21; Apocalipsis 13:14-18), ¿qué mejor medio habrá de imponerla que los implantes de microchips? Nuestro sistema económico actual basado en el papel moneda se habrá vuelto arcaico, pues por medio de su chip cada persona podrá acceder electrónicamente a sus cuentas y registros contables.

Que sepamos, las cédulas nacionales de identidad no se convertirán en la marca de la Bestia, ni tampoco el Verichip. Sin embargo, le allanan el camino. ■

¹ El Verichip^{MR} es un microchip inyectable del tamaño de un grano de arroz. Se trata de un producto de la empresa estadounidense Applied Digital Solutions y ya se emplea para conocer el paradero de animales domésticos, reos, pacientes de Alzheimer y niños. Las fuerzas armadas y policiales y los bomberos de algunos países lo usan como medio de identificación. También se usa en sustitución del carnet de socio en modernos clubes nocturnos y centros de veraneo. Estas aplicaciones se ampliarán, y no cabe duda de que se descubrirán otras.

EN AUXILIO

de los países en desarrollo

JUAN WEAVER

UNO DE LOS MAYORES PROBLEMAS que afrontan hoy muchos países pobres es la llamada *crisis de la deuda*. Cometieron la imprudencia de pedir préstamos por valor de miles de millones de dólares a las naciones más ricas, pensando que con el dinero que les prestaran podrían producir más bienes, ganar más dinero y saldar sus deudas. Claro que los ricos que les prestaron todo ese dinero tenían que saber que los países pobres en realidad nunca podrían devolvérselo. La Biblia dice: «El que toma prestado es siervo del que presta» (Proverbios 22:7). Ese es el verdadero motivo por el que los ricos les prestaron dinero: para esclavizarlos.

Aunque parte de esos préstamos ayudaron efectivamente a las naciones pobres a aumentar su producción agrícola e industrial, los países ricos se negaron egoístamente a adquirir esa producción a precios dignos, obligando a los deudores a endeudarse aún más. La pesada carga de esas deudas hunde cada vez más a las naciones pobres y hace que cada vez haya más gente sin trabajo, más gente que pasa hambre, y más enfermedades, dolor e infelicidad que nunca.

Pero afortunadamente, Dios va a rescatar a esos países mediante Su amor y salvación. Después de la segunda venida de Cristo, el *Cielo* literalmente descenderá a la Tierra. Me refiero a la grandiosa ciudad

APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

de oro que descenderá de Dios y se posará en la Tierra, inaugurando una era de paz y abundancia para todos. La Biblia explica que esa ciudad tendrá más de 2.000 kilómetros de ancho, de largo y de alto.

Sin embargo, cuenta la Biblia que primero hará su aparición en la escena internacional un gran dictador que unirá al mundo durante 7 años y creará un gran imperio opuesto a Dios. A este opresor endemoniado se le conoce con el nombre de Anticristo (2 Tesalonicenses 2:1-9; Apocalipsis capítulo 13).

Al finalizar ese septenio, Jesucristo volverá «sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria», para rescatar a los *salvos*, a todos los que lo hayan aceptado como Salvador (Mateo 24:29-31). Los cuerpos de los *salvos* que estén muertos resucitarán, y los que aún estén vivos serán transformados en un instante para luego elevarse y recibir al Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4:15-18). Seguidamente todos asistirán en el Cielo a una victoriosa celebración.

Entre tanto, los ejércitos del Anticristo se concentrarán en Israel para luchar contra las tropas de las naciones que se hayan negado a someterse a su gobierno. Pero en ese momento Jesús volverá una vez más, escoltado por Sus huestes celestiales, con la intención de conquistar y destruir el imperio mundial del Anticristo y rescatar a todos los que estén luchando contra él. Esa será la batalla de Armagedón (Apocalipsis 16:13-17; 19:11-21).

Entonces el Señor y Sus huestes celestiales —Sus ángeles y los *salvos* resucitados— aunarán esfuerzos con la gente de la Tierra que haya sobrevivido a la batalla de Armagedón para construir un maravilloso mundo nuevo y establecer el Reino de Dios en la Tierra. Por fin vendrá Su Reino y se hará Su voluntad, así en la Tierra como en el Cielo (Mateo 6:10). Ese período durará mil años, por lo cual se conoce como el Milenio.

El mundo se unirá realmente en esos días bajo el amoroso gobierno del Rey de reyes, el propio Jesucristo. Se erradicarán las guerras, la pobreza y los gobiernos injustos y crueles. Dejará de haber zonas oprimidas y subdesarrolladas. El planeta entero gozará del magnífico y glorioso reinado de Cristo y Sus santos siervos y ángeles, que con justicia y misericordia gobernarán a los pueblos de la Tierra y se harán cargo de la seguridad.

¿Quieres ser, después de tu resurrección, uno de los ciudadanos sobrenaturales del Reino de Dios que juntamente con Jesús regirán la Tierra? Puedes serlo. Lo único que tienes que hacer es aceptar personalmente a Jesús, el Hijo de Dios, como tu Salvador. Nada más repite esta sencilla oración:

Jesús, creo sinceramente que eres el Hijo de Dios y que moriste por mí. Te ruego que me perdones todos mis pecados. Te abro ahora la puerta de mi corazón y te pido que entres en mí y me concedas el regalo de la vida eterna. Amén. ■

¿Cuándo se impondrá la marca de la Bestia?

JOSEPH CANDEL

E

L LIBRO DEL APOCALIPSIS predice que, antes del regreso de

Jesús, un dictador al que se conoce como el Anticristo gobernará el mundo durante siete años. Abolirá todas las religiones e insistirá en que todos le rindan culto. Juntamente con su jefe de gabinete, a quien el libro del Apocalipsis llama el «falso profeta», también instituirá la «marca de la Bestia», con el objetivo de establecer un control político y económico absoluto.

La marca de la Bestia se instaurará a la mitad de esos siete años en que el Anticristo ostentará el poder, al inicio de la Gran Tribulación. Esa conclusión se fundamenta en los siguientes pasajes de la Biblia:

«[El falso profeta] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese com-

prar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la Bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la Bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis» (Apocalipsis 13:16-18).

Sabemos también que el Anticristo firmará un acuerdo o pacto de siete años, el cual romperá a la mitad de ese período: «Por otra semana [siete años] confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana [al cabo de 3½ años] hará cesar el sacrificio y la ofrenda» (Daniel 9:27).

Otro dato que tenemos es que, después que el Anticristo viole el pacto, su falso profeta erigirá algo llamado la «abominación desoladora» en el «lugar santo», presumiblemente dentro o cerca del templo judío que pronto ha de reconstruirse en Jerusalén en el Monte Moriá. «Se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora» (Daniel 11:31).

Quinientos años después que Daniel profetizara ese acontecimiento, Jesús se refirió a él —y a otros más— en respuesta a una pregunta de Sus discípulos sobre cuál sería la señal de Su venida y del fin del mundo: «Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [...], habrá [...] gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. [...] Inmediatamente después de la tribu-

lación de aquellos días, [...] verán al Hijo del Hombre [Jesús] viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria» (Mateo 24:15,21,29,30).

Volvamos al pasaje inicial —Apocalipsis 13:16-18— sobre la imposición por parte del falso profeta de un sistema económico bajo el cual nadie podrá comprar ni vender si no tiene la marca de la Bestia: una vez más, parece bastante seguro que esto será a la mitad de los siete años en que gobernará el Anticristo, al comienzo de la Gran Tribulación.

En este momento sólo cabe conjeturar qué forma tendrá esa marca. Bien podría tratarse de un diminuto microcircuito integrado o de una etiqueta de identificación por radiofrecuencia (RFID) que se implante debajo de la piel y se conecte con una base de datos en la que figuren los datos personales y el estado de cuentas del portador.

¿Cuánto falta para esto? Es imposible predecirlo; pero considerando el ritmo al que avanza la tecnología, podría suceder pronto. Durante casi 2.000 años, desde que el apóstol Juan escribió ese pasaje sobre el sistema económico mundial del Anticristo y hasta hace muy poco, se trató de algo inconcebible. Hoy en día, con los ordenadores, la Internet, la banca electrónica y la creciente globalización de los mercados y economías del mundo, ya no es tan impensable. De hecho, parece lógico que se llegue a eso en poco tiempo, y el Anticristo cuenta con que así será.

Con toda la publicidad que se da al Verichip¹ y a las etiquetas de identificación por radiofrecuencia, y su uso cada vez más extendido, ya está en marcha la campaña para convencer al mundo de las ventajas de los implantes de microcircuitos en seres humanos. De todos modos, todavía no existe la infraestructura tecnológica que requerirá el Anticristo para llevar a cabo su plan de controlar económicamente a todo el mundo. No puede vigilar todas las transacciones comerciales del planeta mientras no exista una red integrada de banca electrónica, con estándares universales. Eso es algo para más adelante. Sin embargo, teniendo en cuenta lo rápidamente que avanzan las cosas en esa dirección, bien podría darse en un futuro relativamente cercano. □

¹ Verichip es un microcircuito inyectable del tamaño de un grano de arroz. Lo produce una empresa estadounidense denominada Applied Digital Solutions, y ya se emplea para conocer el paradero de niños, convictos, mascotas y pacientes de Alzheimer, y como medio de identificación en organismos estatales, discotecas y centros vacacionales de alto vuelo de diversos países. Sin duda tendrá otras aplicaciones más adelante.

LA NOCHE Y EL DÍA

Después de la noche más oscura de la historia del mundo vendrá el amanecer más luminoso. La noche que se cierne sobre nosotros es la pesadilla de la Gran Tribulación; y el día, la venida de Cristo.

Antes de mejorar, la situación empeorará. De todos modos, a pesar de las horribles tinieblas que se abaten sobre el mundo, sabemos que al final todo terminará bien. La hora más oscura es justo antes del alba. Cuanto antes venga lo malo, antes vendrá lo bueno. ¡Así que continúa con la vista alzada!

Después de atravesar una época tenebrosa de dificultades y tribulaciones, volveremos a ver el resplandor del sol, y todas esas cosas quedarán relegadas al olvido, como si hubieran sido una pesadilla. Un día de estos Jesús detendrá el mundo y nos bajaremos de él. Nos alejaremos de toda esta confusión mundanal para gozar de la paz, la quietud, la belleza, el amor y el esplendor de una tierra de ensueño en la dimensión celestial, donde moraremos con Él. En un poco más de tiempo llegará Su gloriosa alborada.

DAVID BRANDT BERG

TRIUNFOS EN LA TRIBULACIÓN

Por desgracia, la Gran Tribulación —el período que comprende los últimos tres años y medio del régimen del Anticristo, justo antes de la segunda venida de Jesús— ha sido mal interpretada y mal entendida por mucha gente. Muchos se imaginan la Tribulación como una época en que se desatará un infierno en la Tierra para todos los creyentes en el único y verdadero Dios. Yo puedo demostrar Biblia en mano que no será así, gracias a Dios.

Primero repasemos en el Evangelio del apóstol Mateo 10 que dijo Jesús a Sus discípulos acerca de la Tribulación y los acontecimientos previos a ella.

ESTANDO ÉL SENTADO EN EL MONTE DE LOS OLIVOS, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: «Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de Tu venida y del fin del siglo?»

Respondiendo Jesús, les dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en Mi nombre, diciendo: “Yo soy el Cristo”; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestes y hambres y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores.

»Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de Mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este Evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

»Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora [la imagen de la Bestia, un ídolo del Anticristo] de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), [...] habrá [...] gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá».

Mateo 24:3-15,21

Si bien es indudable que durante ese tiempo sucederán hechos espantosos, también es cierto que el pueblo de Dios contará con poderes impresionantes para resguardarse, defenderse, salvarse y seguir adelante hasta el final. Sí, será una época de gran persecución y de grandes batallas; pero no debería asustarnos, pues si pertenecemos a Dios, de algún modo Él cuidará de nosotros.

Además escogerá a valerosos hombres y mujeres, profetas y profetisas, para guiar a los Suyos, y les concederá ayuda sobrenatural para que los defiendan del Anticristo y sus fuerzas. De esa manera podrán continuar proclamando la verdad hasta la venida del Señor, cuando «nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados para recibir al Señor en el aire» (1 Tesalonicenses 4:17).

«El pueblo que conoce a su Dios se mostrará fuerte y actuará» (Daniel 11:32, NBLH). Los que verdaderamente conocen a Jesús serán fuertes a pesar del Anticristo y de la persecución. Cuanto más empeoren las cosas, más se derramará el Espíritu de Dios desde lo alto para ayudarnos a resistir a las tenebrosas fuerzas que lucharán contra nosotros. «Como tus días serán tus fuerzas» (Deuteronomio 33:25).

Por toda la Biblia hay relatos de cómo el Señor dotó de poderes milagrosos y protegió a Sus profetas y seguidores. Por eso estoy seguro de que durante el Tiempo del Fin nuestros poderes se multiplicarán enormemente. A quienes creen en Él, lo conocen de verdad y lo

**AUNQUE SERÁN TIEMPOS DIFÍCILES, EL
PUEBLO DE DIOS RESPLANDECERÁ MÁS QUE
NUNCA CON LA VERDAD.**

siguen, Dios les concederá poderes sobrenaturales para defenderse y hasta para atacar a las fuerzas del Anticristo.

En Apocalipsis 11 se describe a dos testigos de Dios del Tiempo del Fin que tendrán poder para echar maldiciones y enviar plagas sobre los impíos, y hasta para hacer descender fuego divino que consuma a sus enemigos. ¡Grandes siervos de Dios librarán victoriosas batallas contra los demonios del infierno! No habrá nada que pueda hacer el Anticristo para detenerlos, hasta exactamente 3 días y medio antes de la venida del Señor. Entonces se le permitirá matarlos, y mientras los impíos estén regocijándose por su muerte, el Señor volverá de pronto con poder y gran gloria para resucitarlos y arrebatarlos a ellos y al resto de los «muertos en Cristo», los salvos de todas las épocas (1 Tesalonicenses 4:16; 1 Corintios 15:51-54). Será un glorioso triunfo para el pueblo de Dios, que demostrará que Él tiene potestad sobre la propia muerte.

Yo creo que, en cierto sentido, esos dos testigos de Apocalipsis 11 simbolizan a todos los que conocen a Dios y están de Su lado. Estoy convencido de que en esos días recibirán fuerzas para ayudarlos a sobrevivir tanto como sea posible. El apóstol Pablo escribió: «Donde el pecado abunda, la gracia sobreabunda» (Romanos 5:20). Y cuando abunde el poder de Satanás, el poder de Dios sobreabundará para proteger a los Suyos. Los planes divinos no se truncarán. Tendrá millones de testigos hasta el mismísimo final.

Es más, la Palabra de Dios dice que en esos últimos tres años y medio el Señor nos defenderá, no solo otorgándonos grandes poderes, sino también enviando monstruos y plagas para atormentar a nuestros enemigos. Los capítulos 8 y 9 del Apocalipsis hablan de las «trompetas de Tribulación» y de los terribles castigos que se desencadenarán, monstruos espantosos sacados del «pozo del abismo» a los que Dios encomendará que atormenten a los impíos, pero sin hacer daño a los que tengan el sello de Dios en la frente (Apocalipsis 9:4). Cuando Dios desate esas pestes, plagas y monstruos sobre la gente del Diablo —los impíos—, éstos estarán tan ocupados tratando inútilmente de defenderse que no dispondrán de mucho tiempo para perseguir a los justos. Es posible que atrapen y maten a unos cuantos hijos de Dios, puesto que habrán jurado eliminar a los que se nieguen a aceptar la marca de la Bestia y adorar al Anticristo. Es posible que algunos sufran martirio, como sucede aun hoy en día; pero habrá una gran hueste que marchará triunfante y protegida por Dios a lo largo de toda la Tribulación.

Dejemos de ver, entonces, la Tribulación como una terrible derrota, una época de pura persecución y sufrimiento. Algo de eso habrá; pero estoy convencido, por la lectura de las Escrituras y conociendo cómo es Dios y Su manera de proceder con los hombres, de que será más que nada un período de grandes victorias sobre las fuerzas de Satán y de enormes triunfos sobre los impíos que se opongan a Cristo. Aunque serán tiempos difíciles, el pueblo de Dios resplandecerá más que nunca con la verdad.

Si perteneces a Jesús y lo sigues de cerca, cuando llegue la hora tendrás todo lo que necesites. Tendrás fuerzas para el momento y en todo momento, fuerzas milagrosas procedentes de Dios. El ejército de Dios no puede ser derrotado, ni el plan divino frustrarse. Si estás del bando de Dios, estás destinado a ganar. No puedes perder. Dios te cuidará y se valdrá de ti como nunca. ■



SE AVECINA UN CAMBIO

GRANDE

ENTREVISTA
CON DIOS
SOBRE EL FIN
DEL MUNDO

ENTREVISTADOR: AQUÍ ESTAMOS, EN EL TERCER MILENIO DESDE QUE JESÚS VINO A LA TIERRA. LA GENTE LLEVA 2.000 AÑOS HABLANDO DEL FIN DEL MUNDO, PROBABLEMENTE MÁS. SIN EMBARGO, EL MUNDO SIGUE ADELANTE, AUNQUE SEA A TROMPICONES. ME PARECE QUE MUCHOS SE HAN CANSADO UN POCO DE OÍR HABLAR DEL FIN DEL MUNDO.

DIOS: El que se hayan cansado no quiere decir que no vaya a venir.

E.: CREO QUE EXISTE EN LA MENTE POPULAR UN ESTEREOTIPO DEL CATASTROFISTA COMO UNA PERSONA QUE NO ESTÁ DEL TODO EN SUS CABALES Y ANDA POR AHÍ CON CARTELES ANUNCIANDO EL FIN DEL MUNDO. ME PARECE COMPRENSIBLE QUE LA GENTE HAGA CASO OMISO DE ESE TIPO DE COSAS.

D.: El solo hecho de que un par de locos anden por ahí pregonándolo no significa que lo que

digan no sea bastante cercano a la verdad.

E.: ¿O SEA QUE CONFIRMAS QUE EL FIN ESTÁ CERCA?

D.: El fin del mundo como ustedes lo conocen sí.

E.: TE RUEGO QUE NOS EXPLIQUES CON MÁS PORMENORES ESO DE «COMO USTEDES LO CONOCEN». ¿QUÉ VA A PASAR?

D.: ¿Quieres que te cuente las malas noticias o las buenas?

E.: ME TRANQUILIZA QUE NO SEAN TODAS MALAS. QUIZÁ LO MEJOR SERÍA QUE LAS EXPUSIERAS SEGÚN UN ORDEN SECUENCIAL.

D.: Muy bien. Hay muchos detalles, pero en aras de la claridad lo simplificaré ciñéndome a los acontecimientos más destacados. Muchos coincidirán conmigo en que la Tierra está en bastante mal estado. Sus recursos, especialmente el agua, se están consumiendo a un ritmo insostenible. Aunque la situación no estuviese aproximán-

dose a su clímax, conforme al cronograma que dispuse desde el principio, algo habría que hacer. Pero dado que se vislumbra una catástrofe planetaria no solo medioambiental, sino también económica y militar —escenario más que aceptado en muchos círculos—, estos factores contribuirán a impulsar a la humanidad a la formación de un único gobierno mundial.

E.: ESTILO *NACIONES UNIDAS*.

D.: No. Las Naciones Unidas es una organización que cuenta con representantes de todos los países, pero con escasa autoridad real. No pasa de ser un círculo de debates de alto nivel. Yo me refiero a que las naciones se unirán para formar un gobierno supranacional que tendrá poder para ejecutar sus decisiones a escala mundial.

E.: ME SUENA UN POCO DESCABELLADO. LOS PAÍSES SE RESISTIRÁN A RENUNCIAR A SU SOBERANÍA.

D.: Ya lo han hecho. Muchos renunciaron a su soberanía

económica hace largo tiempo, cuando se vieron obligados a llevar a efecto programas económicos dictados por organismos internacionales como el FMI. Otros, como las naciones de Europa, han cedido ciertos aspectos de su soberanía a fin de formar uniones regionales con otras naciones. Así que esas vallas ya han caído.

E.: DE ACUERDO. DIGAMOS QUE ACCEDAN. UN GOBIERNO MUNDIAL NO SERÍA MALA IDEA. AL MENOS PODRÍA PONER FIN A LAS GUERRAS Y PROPICIARÍA, POR EJEMPLO, UNA DISTRIBUCIÓN MÁS EQUITATIVA DE LA RIQUEZA.

D.: No te dejes engañar. La mayoría de las guerras que se libran hoy en día en el mundo son internas, guerras civiles. No hay un solo país en el planeta en que no exista gran disparidad entre pobres y ricos. Así que todo ese discurso de que la paz y la igualdad dependen de que las naciones del mundo se unan bajo un gobierno internacional establecido por los hombres es pura palabrería.

E.: PERO SEGÚN LO QUE ACABAS DE DECIR, DICHO GOBIERNO MUNDIAL DE TODOS MODOS SE INSTITUIRÁ.

D.: Así es.

E.: TODOS LOS GOBIERNOS, AUN UN GOBIERNO MUNDIAL, TIENEN QUE TENER UNA CABEZA.

D.: Exactamente. Y ¿sabes quién estará a la cabeza de éste?

E.: ¿TÚ?

D.: (Se ríe.) No, al menos no por el momento. Las riendas se le entregarán a un hombre brillante que infundirá respeto y tendrá gran poder de convocatoria.

E.: UN DIRIGENTE CAPAZ, PARA VARIAR. LA SOLUCIÓN IDEAL.

D.: Eso pensarán todos —es decir, casi todos— inicialmente. Pero ese hombre tendrá un secreto siniestro. Se lo conoce por varios nombres, pero el más difundido de todos es *el Anticristo*.

E.: NO MUY ATRACTIVO QUE DIGAMOS. ¿POR QUÉ HABRÍA DE QUERER LLAMARSE ASÍ?

D.: El nombre no se lo pondrá él. Soy Yo el que lo ha llamado de esa manera. Los millones de cristianos que están al tanto de su inminente aparición en la escena internacional lo reconocerán y también lo apodararán así.

E.: SI LO LLAMAS EL ANTICRISTO, ME IMAGINO QUE DEBE DE SER LA ANTÍTESIS DEL VERDADERO CRISTO.

D.: ¡Exactamente! Y no hace falta hilar muy fino para inferir que, siendo el Anticristo, recibirá sus instrucciones de una fuente muy distinta de la que tenía Jesús. Así como Cristo fue la encarnación de Dios, el

Anticristo, para parodiarlo, será la encarnación del Diablo.

E.: ¿POR QUÉ HABRÍAMOS DE ELEGIR A LA ENCARNACIÓN DEL DIABLO COMO DIRIGENTE PLANETARIO?

D.: La humanidad estará desesperada y se dejará embaucar. La mayoría no distinguirá quién es; antes lo verá como un personaje dotado de la capacidad y de la influencia necesarias para rescatar al mundo. Para entonces ya habrá probado su valía resolviendo algunas cuestiones muy espinosas y habrá obtenido reconocimiento como el político más astuto y el negociador más hábil de su época.

E.: Y ¿POR QUÉ ESTAREMOS TAN DESESPERADOS?

D.: Porque la coyuntura política y económica será caótica. Un desplome económico mundial no tendrá consecuencias puramente económicas; también se vendrá abajo toda estabilidad política. El mundo clamará por un liderazgo fuerte. Y lo conseguirá en la figura de ese hombre.

Continuará en el próximo número de *Conéctate*.

Extracto de *Dios según Dios*, de Scott MacGregor. © Aurora Production AG, Suiza, 2001.



SE VIENE EL

ANTICRISTO

SEGUNDA PARTE DE UNA ENTREVISTA CON DIOS SOBRE EL FIN DEL MUNDO

Entrevistador: *¿Qué papel desempeñará el Anticristo en los acontecimientos mundiales?*

DIOS: El Anticristo asumirá la dirigencia de un gobierno mundial. A instancias suyas, se adoptarán varias medidas, entre ellas un acuerdo internacional sobre el Oriente Medio, centrado más que nada en la relación de Israel con sus vecinos.

E.: *¿Qué características tendrá el acuerdo?*

D.: Tendrá una vigencia de siete años, con miras a que sea revisado y renegociado al término de dicho período. Entre otras cosas, el acuerdo abordará el conflicto en torno a Jerusalén, sobre todo con relación a la coexistencia —y el acceso a los diversos santuarios y lugares de culto— de las principales religiones monoteístas: el cristianismo, el islam y el judaísmo. De ahí que lo llamen el «pacto santo», designación que se le da en la Biblia.

E.: *O sea que el Anticristo, de buenas a primeras, conseguirá un importante triunfo que le permitirá granjearse la simpatía del mundo, incluidos los cristianos. Con ese éxito en algo en lo que tantos han fracasado sin duda se ganará la admiración de mucha gente.*

D.: Eso forma parte de su plan.

E.: *Pero si esos acontecimientos están referidos en la Biblia, ¿no estarán los cristianos en alerta?*

D.: Lamentablemente, muchos no conocen la Biblia lo suficiente. Quienes la conocen se percatarán de lo que ocurre y se afanarán por advertir a los demás. Pero para entonces será imposible detener el proceso, y el programa del gobierno supranacional habrá cobrado tal impulso que no tolerará ninguna oposición.

E.: *Mencionaste otras medidas que tomará ese dirigente mundial. ¿Cuáles serán?*

D.: Como han advertido casi todos los observadores sagaces, aunque en muchos temas la mayoría de la gente no esté de acuerdo con determinado gobierno, mientras la economía esté en orden, el público aguanta. Por eso, para el gobierno mundial lo prioritario será la economía. En la actualidad, enormes sumas de dinero fluyen electrónicamente a lo largo y ancho del mundo. Las naciones ya no son dueñas de su destino. Este ahora se encuentra en manos de inversores y especuladores internacionales. La especulación con la moneda de un país o el retiro sorpresivo de capitales del mismo pueden llevar a un país a la ruina en cuestión de días. Esa táctica es la que se empleará para provocar el colapso económico global del que te hablé antes.

E.: *¿Para entonces no querrá la gente derrocar al Anticristo y su régimen?*

D.: Al contrario, le exigirán que intervenga. Para propiciar la recu-

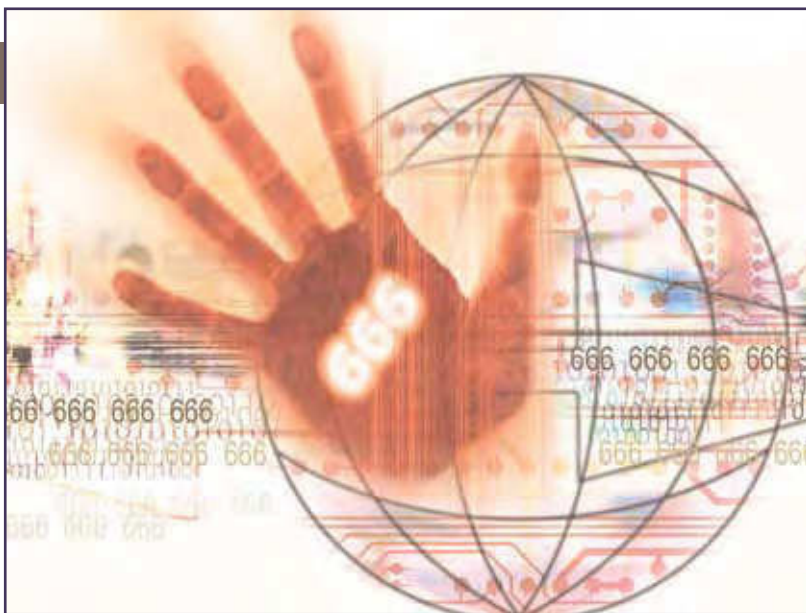
peración, el gobierno internacional llevará la actual tendencia hacia una economía digital a su máxima expresión.

E.: *El comercio electrónico.*

D.: No se trata solamente del comercio electrónico: toda la economía será electrónica. En dicha economía, no será eficiente acuñar monedas, ni imprimir papel moneda, ni utilizar otros valores en papel. El ente más pequeño de la economía —es decir, el individuo— tendrá que poder hacer sus transacciones con la misma rapidez con que se realizan a escala institucional. Para eso, todo el mundo necesitará un número único de identidad bajo el cual queden registradas sus operaciones. A los fines de garantizar que ese número sea intransferible y no pueda ser empleado por nadie más, se codificará en un microcircuito juntamente con otros datos importantes del titular. Luego ese microcircuito le será implantado en la mano derecha, bajo la piel.

E.: *Como esos implantes que se usan actualmente en las mascotas.*

D.: Así es, será algo similar. Esos implantes irán perfeccionándose a medida que se vayan descubriendo más aplicaciones sinies-



tras para ellos. Posteriormente se producirán modelos que se podrán introducir en el lóbulo frontal del cerebro. Ya te puedes imaginar los usos que le darán a eso. Esa es la famosa marca de la Bestia, el número 666 que estará vinculado al número personal de identificación de cada individuo.

Durante un tiempo esa red coexistirá con los actuales sistemas financieros, incluso con el papel moneda; pero a la larga todo el que quiera comprar, vender o realizar cualquier transacción comercial tendrá que integrarse en el sistema de la marca de la Bestia.

E.: *Dejando de lado Tu clara inferencia de que será algo perverso, a mí me parece que un sistema así tendrá muchas ventajas.*

D.: De no tener ventajas evidentes la gente no lo aceptaría. Desde luego será muy cómodo y facilitará las compras y otras

transacciones. Por eso la gente estará dispuesta a renunciar a su privacidad. Pero eso será el dorado de la píldora. La marca no servirá solamente para realizar operaciones comerciales, sino que estará integrada en todos los aspectos de la vida, de modo que resultará cada vez más difícil sobrevivir sin estar registrado. Luego el gobierno mundial coartará las libertades individuales en aras del bienestar general de las masas y exigirá la observación rigurosa de sus normas y dictados. A la postre, se impondrá el culto de su dirigente. ■

Continuará en el próximo número de *Conéctate*.

Extracto de *Dios según Dios*, de Scott MacGregor. © Aurora Production AG, Suiza, 2001.



UN VISTAZO AL FUTURO

TRIUNFO EN LA TRIBULACIÓN

3ª PARTE DE UNA ENTREVISTA CON DIOS SOBRE EL FIN DEL MUNDO

Entrevistador: *¿En qué momento coartará el futuro gobierno mundial del Anticristo las libertades individuales, exigirá la observación rigurosa de sus normas y dictados y a la postre impondrá el culto de su dirigente?*

DIOS: Tres años y medio después de la firma del pacto santo. Los continuos conflictos e incluso las guerras entre los países signatarios del mismo servirán de pretexto para que el Anticristo —que actuará de árbitro— declare la nulidad del pacto e imponga una suerte de ley marcial a escala internacional. En ese momento declarará la suspensión de todas las garantías constitucionales y asumirá el poder absoluto. La marca de la Bestia se volverá obligatoria, y a quien no la acepte se lo considerará en rebeldía contra la ley. En ese momento dará comienzo el período que la Biblia denomina la Gran Tribulación.

E.: *¿Será una época muy conflictiva para todo el mundo, o solamente para los que estén al margen de la ley?*

D.: Para todo el mundo. A esas alturas los cristianos se habrán dado cuenta de lo que sucede, pero muchos se hallarán en un estado de conmoción. Muchas personas de otras religiones también se opondrán activamente al Anticristo, igual que muchos libertarios, que no querrán tener nada que ver con su régimen. Países enteros se sublevarán, y se desatarán guerras entre esos países y las fuerzas del gobierno mundial. Igualmente se registrará un aumento de las catástrofes naturales y una proliferación de megainsectos y otras degeneraciones biológicas, productos imprevistos de fallidos experimentos de ingeniería genética llevados a cabo por el hombre. El mundo se sumirá en el caos y la confusión.

E.: *Y ¿por qué dejarás que suceda todo eso?*

D.: El hombre habrá logrado la civilización perfecta: tendrá un gobierno y una economía globalizados, fundados en sus portentos tecnológicos. No obstante, todo eso llevará al mundo al borde de una catástrofe sin precedentes. El hombre habrá alcanzado la cúspide, y se hará patente lo mal que hace las cosas. Será la demostración más cabal de que, abandonado a sus propios recursos, arma un desastre colosal.

E.: *Pero no se lo podemos achacar todo al hombre, ¿no? Lo que quiero decir es que terminaremos bajo la conducción del Diablo en persona. Con razón todo acabará hecho un desastre.*

D.: La mayor parte de la humanidad aceptará la regencia del Diablo.

E.: *Pero ¿no se le impondrá?*

D.: No se le impondrá; la gente

se dejará manipular. Cada cual escogerá, y muchos optarán por no seguirlo.

E.: *Pues Tú mismo lo dijiste: No todos tomarán encantados la senda de la destrucción, lo que demuestra que el mundo no es enteramente malo.*

D.: Yo no dije que lo fuera. Dije que la humanidad en general, abandonada a su suerte, causará un desbarajuste total. Habrá de todos modos quienes opongan tenaz resistencia al Anticristo y su gobierno.

E.: *¿Cómo van a sobrevivir bajo un régimen tan totalitario y una economía tan controlada que no podrán comprar ni vender?*

D.: En ciertos lugares la situación no estará tan controlada como en otros. El mundo es muy grande. Al Anticristo y su régimen les costará someter a todos los seres humanos.

E.: *¿Hago bien en afirmar que Tus simpatías estarán con los insurrectos?*

D.: Sí. Los ayudaré y al final los rescataré.

E.: *¿Por qué al final y no enseguida? Antes dijiste que muchos cristianos se figuran que escaparán de todo esto. ¿Por qué no permitirás que se libren de ello?*

D.: Por el mismo motivo por el que no saco del mundo a los cristianos hoy en día. El

propósito es que den testimonio de su fe, que hablen a los demás de Jesús y los conduzcan a Mi reino. Esa misión será más vital que nunca durante la Gran Tribulación.

E.: *Pero incluso ahora no se puede afirmar que gran parte de ellos den testimonio de su fe.*

D.: Lamentablemente no. Pero en ese momento no les quedará más remedio. Les tocará sacar la cara por lo que creen o pasar a formar parte del régimen del Anticristo. En poco tiempo descubrirán que el Anticristo no los va a tolerar, así que se verán obligados a unirse a los rebeldes.

E.: *Muy bien. Tenemos la Gran Tribulación. Y después, ¿qué? ¡Ojalá la situación tome un cariz más positivo después de eso!*

D.: La Gran Tribulación durará aproximadamente tres años y medio; mil doscientos sesenta días para ser más preciso. Luego Jesús regresará en las nubes con todas las huestes del Cielo. Todo el mundo lo verá cuando circunde el planeta llamando a los Suyos a reunirse con Él. Ese es el gran Arrebatamiento del que te hablé antes, el momento en que todos los que hayan aceptado a Jesús —tanto los vivos como los muertos— se elevarán para reunirse con Él en el aire.

E.: *A mí hasta me cuesta un poco viajar en avión. Pero Tú*

dices que en ese momento la gente se elevará para reunirse con Jesús. Espero que me pongas en condiciones. Si no, habré de mantener los ojos cerrados todo el tiempo.

D.: No te preocupes. Te dotaré de un cuerpo transformado, un cuerpo glorioso. Guardará cierto parecido con el que tienes ahora, sólo que será mucho mejor, e inmune a todo mal. En esos cuerpos nuevos y eternos todos los creyentes se elevarán hacia el cielo en una gigantesca ola.

Luego serán transportados a la joya del Cielo, la Ciudad Celestial, donde se reunirán con todos sus moradores para celebrar esa gran liberación y victoria en un acontecimiento que se conoce como la Cena de las Bodas del Cordero. Será sin duda la celebración más grandiosa que haya tenido lugar en el Cielo hasta entonces.

Mientras tanto, en la Tierra las dificultades se habrán intensificado y multiplicado dramáticamente. Muchos morirán, y muchos más querrán morir para librarse de las horribles plagas y catástrofes que les sobrevendrán.

E.: *Y ¿qué pasará con los de la resistencia que no sean cristianos? Me parece un poco severo que se vean enredados en todo eso.*

D.: Yo los protegeré. En ese momento el Anticristo reunirá a sus fuerzas con la intención de



aniquilar al grueso de los ejércitos rebeldes que hayan quedado. La batalla se librará en el valle de Meguido (Israel). Es la famosa batalla de Armagedón, un enfrentamiento más feroz y encarnizado que ninguna otra batalla de la Historia. En medio de esa batalla las huestes del Cielo, al mando del propio Jesucristo, intervendrán y acabarán con el Anticristo y sus fuerzas. El Anticristo mismo será aprehendido y echado vivo en las profundidades del Infierno. Al Diablo también se lo recluirá en una celda especialmente concebida para él, conocida como el pozo del abismo.

E.: ¡De película! Liquidados esos dos malandrines, me imagino que volveremos todos al Cielo y viviremos felices para siempre.

D.: Viviremos felices para siempre, pero no recluidos en el Cielo.

E.: ¿Cómo es eso?

D.: En ese momento se le concederá a Jesús, y a quienes lo siguen y lo aman, autoridad sobre toda la Tierra. Durante los mil años siguientes el mundo

será gobernado como es debido. Habrá mucho que hacer para restituir el medio ambiente y devolver el mundo al estado paradisiaco en que se encontraba en el principio.

E.: Supongo que después de todo lo que habrá pasado en las ciudades, habrá muchas obras de reconstrucción.

D.: En realidad no tengo mucho interés en reconstruir las ciudades, al menos no las grandes. Creo que el mundo estará mejor sin ellas.

E.: ¿Sin ellas? Y ¿dónde vamos a vivir? Ajá. Ya veo venir la respuesta. ¡Por todos los santos, espero que no vayamos a volver todos al campo!

D.: ¿No te gusta el campo?

E.: La vida en el campo está bien de vez en cuando, un fin de semana o algo así. Pero ¿vivir allá?

D.: No te alteres. También habrá centros urbanos, pero no serán como las enormes y hacinadas ciudades de hoy en día. Serán más pequeños, más íntimos, más humanos. Te aseguro que será mucho más

placentero vivir en ellos. Si la vida rural no te acomoda, habrá muchas opciones.

E.: Y eso durará mil años.

D.: Así es.

E.: O sea que estas son las buenas noticias de las que me hablaste al principio, ¿no?

D.: Eso será el principio.

E.: ¿Habrá más?

D.: ¡Pues claro! Mil años son una insignificancia comparados con la eternidad. Esos mil años de paz y abundancia, de amor y felicidad, serán apenas un preludeo.

E.: Presumo entonces que a partir de ahí las cosas no harán más que mejorar.

D.: Sí. Habrá un pequeño chubasco al final de los mil años, pero estará previsto en el plan.

E.: ¿Un chubasco?

D.: Está todo en Mis manos, así que no te preocupes.

E.: Pero... ¿un chubasco? ¿No te importaría darme algunos detalles? ¿Qué sucederá al cabo de los mil años?

D.: Díganos simplemente que lo mejor está por venir.

Continuará en el próximo número de *Conéctate*.

Extracto de *Dios según Dios*, de Scott MacGregor. © Aurora Production AG, Suiza, 2001.

«SEREMOS TRANSFORMADOS»

¿Te has imaginado cómo será tu resurrección?

David Brandt Berg



HE AQUÍ, OS DIGO UN MISTERIO —anunció Pablo a un grupo de cristianos de

la ciudad griega de Corinto—. No todos dormiremos [estaremos muertos]; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. [...] Entonces se cumplirá la palabra que está escrita: “Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”» (1 Corintios 15:51-55).

Pablo mencionó también que nuestro espíritu accede a la presencia del Señor apenas morimos (2 Corintios 5:8); así que en el pasaje anterior está hablando de la resurrección del cuerpo. Es bastante difícil concebir cómo se volverá a unir el espíritu al cuerpo habiendo estado éste años enterrado —tal vez cientos o miles de años—, y cómo el cuerpo cobrará vida y estará completamente sano, en mejores condiciones que nunca. Pablo dice que será como

la diferencia entre una semilla y lo que brota de ella una vez que germina y se desarrolla (1 Corintios 15:36-44). ¿Cómo se puede explicar un fenómeno así?

Nuestros cuerpos gloriosos serán nuevos y diferentes; sin embargo, nos reconoceremos unos a otros: «Conoceré como fui conocido» (1 Corintios 13:12). Después que Cristo resucitó, los discípulos lo reconocieron, aunque no siempre. Se le veía algo distinto, por lo que algunas veces no lo reconocieron (Lucas 24:13-16,31; Juan 20:14-16). Quizá porque no quería que lo reconocieran, o porque tenía un aspecto aún más sublime y perfecto, ya que tenía un cuerpo espiritual, nuevo e inmortal. Eso precisamente tendremos nosotros. Seremos como era Jesús después de Su resurrección, y como sigue siendo. Él «transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo [resucitado] de la gloria Suya» (Filipenses 3:21).

Después que Jesús resucitó, ¿podían verlo Sus seguidores? Por supuesto. ¿Por lo general lo reconocían? Claro que sí. ¿Caminó y habló con ellos? ¡Sí! Hasta comió y bebió con los apóstoles e incluso cocinó para ellos en una ocasión



(Lucas 24:43; Juan 21:9-14). Jesús podía hacer todas esas cosas normales y naturales; y nosotros, cuando hayamos resucitado, también podremos. Imagínate.

Pero eso no es todo. Podremos hacer asimismo ciertas cosas que somos incapaces de hacer ahora con nuestros cuerpos naturales. Estando los discípulos encerrados en una sala, con la puerta trancada por temor a quienes habían crucificado a Jesús, Él atravesó la puerta (Juan 20:26). En otra ocasión, al terminar de conversar con dos de Sus seguidores en el camino a Emaús, «se desapareció de su vista» (Lucas 24:31). Podremos atravesar puertas y muros, aparecer y desaparecer, tal como lo hizo Jesús. También seremos capaces de desplazarnos de un sitio a otro, no a la velocidad del sonido o de la luz, sino a la velocidad del pensamiento.

«Seremos transformados». Lo principal que cambiará será nuestro cuerpo; pero si Dios va

a cambiar nuestro cuerpo, sin duda cambiará también nuestra indumentaria. Nos vestirá con una túnica de luz, de justicia (Isaías 61:10). Será impresionante. Dondequiera que estemos, haciendo esto o lo otro, de repente notaremos que se produce en nosotros una maravillosa transformación y nos veremos cubiertos de una nueva y hermosa túnica de justicia.

Hasta es posible que estemos tan pendientes de lo que ocurra en el cielo —los relámpagos, los truenos y la aparición de Jesús en las nubes— que ni nos demos cuenta de lo que llevamos puesto. Lo que no admite duda es que nos sentiremos diferentes, porque «seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta» (1 Corintios 15:52). Al sonar esa trompeta resucitaremos de los muertos —si es que estamos muertos— o seremos levantados de la Tierra en caso de que sigamos con vida.

En otra epístola, Pablo escri-

bió: «Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él» (1 Tesalonicenses 4:13,14). Está hablando de ti, si es que lo has aceptado en tu interior. Y de todos tus familiares y amigos ya fallecidos que se habían salvado. No pienses que no los vas a ver nunca más: te reunirás con ellos en el aire. ¡Menuda reunión familiar! ¡La mayor de todos los tiempos!

«El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor» (1 Tesalonicenses 4:16,17). □

DESPUÉS DEL

CHUBASCO

CUARTA Y ÚLTIMA PARTE DE UNA ENTREVISTA CON DIOS SOBRE EL FIN DEL MUNDO

ENTREVISTADOR: *Decías que después del Milenio, esos mil años de paz en la Tierra posteriores al regreso de Jesús, ocurrirá un chubasco, pero que estará previsto dentro del plan. ¿Podrías explicárnoslo?*

DIOS: Al cabo de esos mil años, el Diablo será liberado de su prisión en el abismo y se producirá una especie de reedición de la Batalla de Armagedón.

E.: *¿Qué? ¿Habrá que volver a pasar por todo eso? Pero ¿para qué se soltará al Diablo?*

D.: Por el mismo motivo por el que permito que haga de las suyas en la Tierra hoy en día. Él representa la alternativa. La gente de ese nuevo mundo tendrá una vez más libertad para elegir su propio camino.

E.: *Y ¿qué pasará?*

D.: El Diablo y sus fuerzas volverán a ser derrotados, en esa ocasión permanentemente. La Tierra se renovará por completo. La superficie de la misma será quemada y recreada, con lo

que quedará aún mejor y más espléndida.

E.: *Y ¿por qué no se hará esa transformación al comienzo de los mil años? Es que da la impresión de que invertiremos cantidad de trabajo —al menos algunos lo harán— para después tirarlo todo por la borda.*

D.: Bajo las condiciones imponentes se habrá hecho todo lo posible. ¿No quieres verlo todo mejorado?

E.: *Sí, naturalmente; pero ¿por qué no hacerlo justo después de la Batalla de Armagedón? ¿Para qué esperar hasta después de esta reedición, como Tú la llamaste?*

D.: Eso es algo más que tiene que ver con Mi programa de educación de la humanidad. Es un ensayo para la última morada que les tengo preparada.

E.: *Esa morada debe de ser fuera de serie para que amerite un ensayo de mil años.*

D.: Andas un poco obsesionado con eso, ¿no te parece?

E.: *Es que no le encuentro lógica. Pienso que un máximo de cien años de práctica es todo lo que necesitamos. Además, los que estén desde el comienzo habrán muerto antes que se cumplan siquiera cien años, no hablemos ya de mil. No le hallo mucho sentido a eso de que la muerte lo pille a uno practicando y no le dé oportunidad de aplicar lo aprendido.*

D.: ¿Quién ha dicho que van a morir?

E.: *El sentido común nos enseña que no mucha gente llega a vivir cien años.*

D.: En ese período de mil años las cosas cambiarán tanto que cuando uno cumpla cien años todavía se lo considerará un niño.

E.: *Vaya, esa sí que es difícil de tragar. Yo me refiero a la gente normal, no a los dotados de supercuerpos de los que me hablaste antes. La gente normal no vivirá tanto tiempo, ¿o sí?*

D.: Si Yo lo dispongo, sí.

E.: *Pero el cuerpo envejece de forma natural. Los rigores del medio ambiente también hacen de las suyas.*

D.: La degradación del medio ambiente antes del Armagedón es considerable. Habrá mucha depuración que hacer. Pero todo eso se solucionará durante esos mil años. El medio ambiente se recuperará y quedará en bastante buen estado. Además, en tu esquema se te olvida incluirme a Mí y Mi poder. Voy a hacer cosas milagrosas con el cuerpo humano. No envejeceré como ahora.

E.: *A ver si lo entendí bien. ¿La gente que ascienda en el aire durante el Arrebatamiento tendrá un cuerpo sobrenatural, y la que sobreviva al Armagedón uno renovado?*

D.: Correcto. Habrá quienes sobrevivan al Armagedón aquí en la Tierra. Esos sobrevivientes no necesariamente pasarán por una renovación, como tú

dices; pero con unos cuantos cambios en el medio ambiente, el proceso de envejecimiento se desacelerará de forma notable. Aunque los sobrevivientes apenas se beneficien marginalmente de ello, los verdaderos beneficiarios serán sus hijos y los hijos de sus hijos.

E.: *¿Qué harán esos sobrevivientes? Casi da la impresión de que todos volverán a la Edad de Piedra.*

D.: (Se ríe.) Esa es una descripción poco afortunada de la vida casi paradisíaca de la que a la larga disfrutarán.

E.: *Es que no me parece que haya mucha gente loca de ganas de irse a vivir al campo.*

D.: ¿Demasiado aburrido?

E.: *Sí, creo que muchos piensan eso.*

D.: ¿Se te ocurre una idea mejor?

E.: *La mayoría de la gente prefiere la vida urbana.*

D.: Millones de habitantes ape-

lotonados y sufriendo de soledad. ¿Te parece eso mejor?

E.: *No todos se sienten solos. Reconozco que muchos sí, por lo que dicen; pero la mayoría tiene al menos algunos amigos.*

D.: El hombre no es un ser urbano. Aunque te cueste creerlo, fue concebido para llevar una forma de vida rural o al menos semirural. A ver, percibo que algo estás elucubrando y me vas a decir que, conociendo el futuro y todo lo demás, debí haber previsto que iban a construirse ciudades. Claro que lo preví. De todos modos, no hice al hombre para eso. El ser humano se desempeña mejor llevando una vida más tranquila y apacible, más regular. El estrés urbano que sufre la gente en la actualidad es una enfermedad mortal que causa mucho más daño de lo que ustedes se imaginan.

E.: *Pero Tú dijiste antes que la joya del Cielo es una ciudad gigantesca. ¿No es contradictorio que Tu idea del Cielo sea una ciudad y que los que estén en*



la Tierra tengan que vivir como campesinos incultos?

D.: La palabra *ciudad* quizá no sea muy precisa para describirla, pero es la que más se acerca según la entienden ustedes. Es enorme, tanto que resulta casi inimaginable. Tiene forma de pirámide con una base de casi 5 millones de kilómetros cuadrados; su vértice se encuentra a una altura de más de 2.000 kilómetros. Admito que partes de ella sí tendrán aspecto urbano, pero una superficie así da para muchos parques y espacios abiertos. Te aseguro, además, que el estilo de vida que practicarán sus habitantes será tranquilo. Aunque habrá mucho trabajo que hacer, este se realizará a un ritmo pausado. Volviendo a tu evidente crítica del proyecto que tengo para la Tierra durante esos mil años, ten por seguro que la gente va a disfrutar de la vida allí, al menos la mayoría.

E.: *¿La mayoría, pero no todos?*

D.: Habrá quienes no estarán satisfechos. Tal como Adán y Eva no se contentaron con lo que Yo les preparé en el Edén, algunas personas no se sentirán a gusto en un mundo tan afín al paraíso.

E.: *Uno pensaría que a estas alturas habríamos aprendido algo.*

D.: Pues sí. Pero no te desanimas, que los que pongan objeciones no se lo echarán a perder a todos los demás.

E.: *¿Esos serán los causantes del chubasco?*

D.: Sí. Cuando se presente el Diablo al final de los mil años,

se plegarán gustosamente a él para protagonizar otra rebelión.

E.: *Y entonces ¿qué?*

D.: La sofocaré rapidito.

E.: *Me imagino que se te acabará la paciencia con los malos de la película.*

D.: Se podría decir eso. Todo tiene su límite, y para entonces habrán llegado al colmo.

E.: *Esto trae a colación un aspecto de Tu naturaleza sobre el que no hemos hablado en estas entrevistas: el del Dios castigador, el Dios del trueno y el rayo. La Biblia narra episodios en que hiciste que la tierra se abriera y se tragara a los impíos, y en que hiciste llover fuego y azufre sobre ciudades enteras; hasta inundaste la Tierra para matar a todos salvo a un puñado de hombres y mujeres. A nosotros, los mortales, esto nos resulta aterrador. ¿Cómo hacemos para conciliar ese aspecto de Tu naturaleza con Tu faceta bondadosa y magnánima?*

D.: De haberme refrenado y no haber intervenido tan severamente, las consecuencias habrían sido mucho peores. Los culpables habrían hecho muchísimo daño y causado grandes sufrimientos y pesares a sus semejantes. Tengo que castigar el mal. Si no lo hiciera, no sería un Dios justo.

E.: *Este aspecto Tuyo se hace más patente en el Antiguo Testamento. ¿Con el tiempo cambiaste? ¿Ahora actúas con menos violencia?*

D.: Cambié Mis tácticas, pero Mi naturaleza permanece inalterable.

E.: *¿Tus tácticas? Casi da la impresión de que estás librando una guerra.*

D.: Así es. Se libra una guerra muy encarnizada y violenta por el corazón y el alma de los hombres. Pero esa violencia se da en la dimensión espiritual. Libro una batalla con Mi antiguo adversario por las almas de la humanidad. Esa batalla tiene lugar dentro de cada persona.

E.: *O sea que ya no provocas cataclismos como lo hacías en otros tiempos.*

D.: De eso se encarga la propia humanidad, sin intervención de Mi parte.

E.: *Pero ¿qué hay de la Batalla de Armagedón, o de ese chubasco, esa nueva guerra que el Diablo iniciará [mil años después]? Eso ocurrirá más que nada en la dimensión física, ¿no?*

D.: El hombre desata esos conflictos al optar por seguir al Diablo —personificado en el Anticristo— o al rebelarse junto con el Diablo en el *chubasco* del que hablábamos. Cuando los hombres llegan al extremo de destruirse a sí mismos, al planeta y a muchas otras personas, debo intervenir para poner las cosas nuevamente en su lugar. Esas guerras solo se producen a causa de las decisiones de los seres humanos.

Extracto de *Dios según Dios*, de Scott MacGregor. © Aurora Production AG, 2001.



LA *mujer*, EL PRÍNCIPE Y EL DRAGÓN

Scott MacGregor

UNA MISTERIOSA MUJER, un hijo destinado a ser monarca y un dragón con múltiples cabezas. Esos son los personajes principales del capítulo 12 del enigmático libro del Apocalipsis. Parece uno de esos cuentos mitológicos de la antigüedad. Sin embargo, no es ningún mito. Es una alegoría de algo que ya sucedió y algo que sucederá en un futuro cercano.

El apóstol Juan —autor del Apocalipsis— ve en los cielos una hermosa mujer vestida del sol, con estrellas en el cabello y la luna a sus pies. Cuando da a luz a un niño de sangre real, un terrorífico dragón rojo lo está acechando con el objeto de matarlo y devorarlo. Pero antes que logre abalanzarse sobre él, éste es rescatado y llevado al Cielo.

Sabemos que el dragón es Satanás, el Diablo, la consabida serpiente del Huerto del Edén. Y se hace patente que el niño que asciende al Cielo es Jesús. Pero ¿quién es la mujer?

Lo primero que piensa mucha gente es que se trata de María, la madre terrenal de Jesús, quien lo dio a luz en un establo de Belén. María era «muy favorecida» y «bendita entre las mujeres» (Lucas 1:28). Eso le dijo el ángel que le anunció que era la elegida para concebir al Hijo de Dios. No obstante, si seguimos con la lectura, se hace evidente que no encaja en la descripción de la mujer de ese pasaje. Obviamente se trata de otra persona.

El dragón intentó matar al niño cuando nació. El Evangelio de Lucas dice que el rey Herodes se propuso hacer eso, sin duda inspirado por ese diabólico dragón. Aquel

intento de homicidio se frustró, y Herodes murió unos años después, no sin antes derramar la sangre de muchas criaturas inocentes en su demencial tentativa de acabar con el niño que, según lo predicho, llegaría a ser «Rey de los judíos» (Mateo 2:16-19). Al final, Jesús sí murió para que todos pudiéramos ser salvos; pero resucitó tres días después y anduvo otros 40 días por la Tierra, durante los cuales fue visto por cientos de personas, antes de ser «ascendido al Cielo» (Hechos 1:1-9; 1 Corintios 15:4-7). Pronto retornará para regir el mundo, después que se hagan realidad las pocas profecías del Tiempo del Fin que aún tienen que cumplirse.

Juan continúa describiendo su visión y nos dice que vio desencadenarse una guerra en la dimensión espiritual. El gran arcángel Gabriel —del cual el profeta Daniel dijo que defendería al pueblo de Dios en los postreros días (Daniel 12:1)— dirige un ejército de huestes celestiales para combatir al dragón-diablo. Éste es vencido, y su ejército de ángeles caídos —«un tercio de las estrellas», que él había apartado de las huestes del cielo— es echado a la Tierra.

El Diablo siempre ha hecho las veces de gran acusador. Aun hoy se presenta delante de Dios como un fiscal ante el juez, para incriminar a la humanidad —sobre todo a quienes han aceptado la expiación de sus pecados por parte de Jesús— de toda suerte de delitos contra el Creador. El antiguo libro bíblico de Job confirma que este nefasto personaje lleva haciendo lo mismo desde tiempos inmemoriales.

«Un día vinieron a presentarse delante del Señor los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo el Señor a Satanás: “¿De dónde vienes?” Respondiendo Satanás al Señor, dijo: “De rodear la tierra y de andar por ella”. Y el Señor dijo a Satanás: “¿No has considerado a Mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?” Respondiendo Satanás

al Señor, dijo: “¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Pero extiende ahora Tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra Ti en Tu misma presencia”» (Job 1:6-11).

Con esas palabras, el Diablo describió acertadamente a la vasta mayoría de la humanidad. Cuando nos vemos azotados por penurias extremas, muchos hemos sido culpables de alzar el puño y achacarle a Dios nuestras desdichas. Aunque todos somos pecadores, el Juez supremo ya nos perdonó nuestros pecados; ahora bien, el Diablo insiste en que seamos condenados. Pero pronto eso terminará.

Después de perder la batalla cósmica ante las fuerzas del bien, el Diablo es arrojado a la Tierra, y ya no puede acusarnos ante Dios. ¡El Cielo se regocija! Sin embargo, para los habitantes de la Tierra el exilio de Satanás resulta nefasto, pues cuando es arrojado a la Tierra, comienza su régimen de terror de 1260 días denominado la Gran Tribulación. Ya no puede increpar a Dios para que nos condene, pero sí puede hacer todo lo que está a su alcance para causarnos sufrimiento. Sabiendo que le queda poco tiempo, se empeña en eso con todas sus

fuerzas. Así y todo, él es quien está condenado, y tal como perdió la guerra en el plano celestial, también sale vencido en la Tierra. ¡Que no te quepa duda de eso! Dios y el bien saldrán victoriosos.

Pero, ¿quién es esa mujer, entonces? Puede que la respuesta te sorprenda. •

(Continuará en el próximo número de *Conéctate*)

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y Su hijo fue arrebatado para Dios y para Su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: «Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche».

Apocalipsis 12:1-10



2^a
PARTE
LA *mujer*,
EL PRÍNCIPE
Y EL DRAGÓN

Scott MacGregor

Lo sucedido hasta ahora...

Una misteriosa mujer da a luz en los Cielos a un hijo destinado a regir los destinos del mundo. Enseguida comprendemos que se trata de Jesús. El dragón de siete cabezas —también llamado *la serpiente*— queda rápidamente identificado como Satanás. Éste intenta acabar con el niño, pero su plan se frustra cuando el pequeño es trasladado al Cielo.

El dragón y los ángeles caídos que lo secundan son arrojados a la Tierra después de perder una titánica disputa en la dimensión espiritual. No pudiendo acceder más a los salones del Cielo donde antes cumplía la función de principal acusador y viendo que el tiempo que se le otorga para desatar un

infierno en la Tierra es muy corto, Satanás monta en cólera.

En los Cielos se lo describe como un dragón escarlata de siete cabezas. En cada cabeza tiene una diadema o corona, las cuales simbolizan reyes o reinos de antaño. El siguiente capítulo del Apocalipsis nos revela una bestia espantosa que también posee siete cabezas; y en el capítulo 17 dice claramente que esas cabezas representan siete reyes o reinos. En la época de Juan, cinco de esos reinos ya habían caído —es decir, ya habían pasado a la historia—, uno estaba en existencia y el último aún no había surgido (Apocalipsis 17:10).

Al cotejar esa información con el libro de Daniel, concluimos que los cinco reinos *caídos* a los que se refiere fueron —en orden cronológico— Egipto, Asiria, Neobabilonia, Persia y el imperio de Alejandro Magno. En ciertos períodos de la Historia todos ellos esclavizaron, conquistaron o dominaron de algún modo a los hebreos (posteriormente llamados *judíos*), pueblo por cuyo intermedio Dios escogió obrar en la era del Antiguo Testamento. El imperio que ejercía el poder cuando Juan tuvo esta visión y escribió el libro del Apocalipsis era Roma, que gobernaba tanto a judíos como a cristianos. El

reino que «ha de venir» es el del Anticristo, el último de todos.

Desde la época de Roma, ningún imperio ha dominado el mundo en su totalidad. (Cabe aclarar que ni Roma ni los cinco reinos anteriores dominaron el mundo entero, pero sí el mundo occidental conocido, o lo que desde la perspectiva judía se consideraba civilizado o lo suficientemente importante para conquistarlo.) En cambio, el imperio final del Anticristo sí abarcará todo el orbe. «Se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación» (Apocalipsis 13:7). Eso significa que por una última vez la totalidad —o la casi totalidad— del pueblo de Dios vivirá inicialmente bajo la autoridad del dragón, personificado en el Anticristo, aunque no necesariamente bajo su dominio.

También descubrimos que la bestia de Apocalipsis 13 recibe su poder del dragón (Apocalipsis 13:2), de donde se infiere que en el plano espiritual las siete cabezas del dragón corresponden a las siete cabezas de la bestia. Además, las Escrituras narran que cuando el dragón es arrojado a la Tierra, se encarna en el futuro dirigente del último imperio.

Por medio del Anticristo —un hombre poseído por el Diablo— el dragón persigue a la mujer, a la que se le otorgan alas para que huya al desierto, donde la alimentan y prote-

gen durante tres «tiempos» y medio. El Apocalipsis y otros pasajes bíblicos nos dan a entender reiteradamente que el período de Gran Tribulación durará 1260 días. El versículo 6 del capítulo 12 da esa cifra; y en el versículo 14 aparece de forma críptica. Si se divide 1260 por tres y medio, se obtiene 360, que era la duración del año según el antiguo calendario judío. Así, pues, «tiempos» significa «años».

Reanudamos el relato...

(A partir de Apocalipsis 12:15.) El dragón arroja de su boca un torrente de agua con la intención de ahogar a la mujer, pero la tierra se traga el aluvión y la mujer se salva, al menos temporalmente. ¿Qué simboliza ese torrente de agua? Sabemos que el Diablo es mentiroso, tanto así que Jesús lo llamó «padre de mentira». «No hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla, pues es mentiroso y padre de mentira» (Juan 8:44). Si el Diablo hace honor a su fama, ese torrente bien podría ser una campaña de difamación y propaganda negativa destinada a perjudicar a la mujer. No obstante, al público, hastiado de los mismos cuentos de siempre, esos embustes le entran por un oído y le salen por el otro. Es lo que suele suceder con la mala publicidad. La campaña termina en fiasco y pronto pasa al olvido.

«Ellos [los que crean en Dios en el Tiempo del Fin] le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraros, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.»

Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo».

Apocalipsis 12:11-17

Aun en esa época tan difícil, la mujer recibe sustento y se mantiene a salvo del Diablo en un lugar que la Escritura denomina *el desierto*. ¿Qué puede representar el desierto? Por lo visto es un sitio donde el Anticristo no puede alcanzarla, un sitio a todas luces inaccesible para él. Podría tratarse de un desierto en sentido literal o de un lugar recóndito alejado de la civilización, aunque es más probable que simbolice cualquier lugar que quede fuera del alcance del Anticristo, como por ejemplo, los países en vías de desarrollo, en los que la falta de avances tecnológicos dificultarán la puesta en vigor de su «marca» y de su sistema crediticio internacional.

Sin embargo, habrá personas que, pese a guardar los mandamientos de Dios y creer en Jesús, serán más vulnerables. Se trata de quienes permanezcan en los bastiones del Anticristo para llevar a cabo la importante tarea de dar a conocer dos importantes verdades a quienes estén interesados en escucharlas: una, la salvación en Jesús; y la otra, la condenación del Anticristo y sus fanáticos partidarios. Los testigos del Señor se negarán a someterse al régimen tiránico y diabólico del Anticristo, por lo que éste los declarará subversivos, delincuentes y enemigos del estado, y desencadenará una persecución contra ellos.

Pero los llamados subversivos se alzarán con la victoria, y el Anticristo acabará vencido. Pese a ser objeto de crueles persecuciones a lo largo de la Historia, los cristianos siempre han terminado venciendo, mientras que los regímenes de sus perseguidores quedaron relegados al olvido. Dios cuida de Su pueblo, el cual saldrá victorioso a pesar de esos difíciles tres años y medio en que tendrá que enfrentarse al enemigo más feroz que haya tenido jamás.

¿Y quién es ella?

¿Quién es esa misteriosa mujer? Sabemos que es perseguida durante la Gran Tribulación, de donde se desprende que tiene que estar viva en esa época. Por otra parte, hay que tener en cuenta que ya vivía cuando nació Jesús. Es decir, que no es una mortal como cualquiera de nosotros, sino un ente mucho mayor.

En cierto sentido, Jesús provino o nació del cuerpo de creyentes. Ese cuerpo todavía vive hoy en día y seguirá vivo aun en medio de la Gran Tribulación. Se trata de una mujer espléndida: la cubre un manto de sol, y estrellas adornan su cabello. Si aceptaste a Jesús como Salvador, formas parte de esa mujer, la verdadera Iglesia, el cuerpo de creyentes. ⇐

Cuanto más callada esté la mente, más eficaz, digna, profunda, perfecta y elocuente es la oración.
Maestro Eckhart

¿Cuántas veces me presento ante Dios, no con pedidos consumistas, sino simplemente para pasar tiempo con Él, para discernir lo que Él quiere de Mí y no al revés?
Phillip Yancey

Si bien mis necesidades me mueven a orar, cuando lo hago me veo cara a cara con la necesidad más acuciante de todas: encontrarme con el propio Dios.
Phillip Yancey

Vuélvete hacia Jesús; contempla Su rostro y verás que lo terrenal perderá valor a la luz de Su gran majestad.
Helen Lemmel

Hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.
Filipenses 4:8

APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN



Victorias en la Gran Tribulación

LA BIBLIA NOS ADVIERTE que en los últimos días del dominio de los hombres en la Tierra surgirá un poderoso gobierno supranacional, dirigido por un tirano diabólico que de hecho estará poseído por el propio Satanás: el Anticristo. Los últimos tres años y medio de su régimen constituirán la época que la Biblia denomina la *Gran Tribulación* (Mateo 24:21; Apocalipsis 7:14). El gobierno del Anticristo instaurará un sistema universal de dinero electrónico con el objeto de poner a todo el mundo bajo su control. Nadie podrá comprar ni vender a menos que tenga en la mano o en la frente su número personal de cuenta, al que la Biblia se refiere como la *marca de la Bestia* (Apocalipsis 13:16-18). El Anticristo erigirá además un ídolo, una imagen, y mandará matar a todo el que se niegue a adorarlo (Apocalipsis 13:14,15).

No obstante, los hijos de Dios se negarán a rendir culto al Anticristo y a aceptar su marca, y el Señor cuidará de ellos (Apocalipsis 12:6,14). Aunque algunos cristianos morirán mártires, el Anticristo no podrá vencerlos espiritualmente. El Señor dice: «Ellos [los cristianos] le han vencido por medio de la sangre del Cordero [Jesús] y de la palabra del testimonio de ellos; y menospreciaron sus vidas hasta la muerte» (Apocalipsis 12:11).

La Palabra de Dios predice que durante ese tiempo «el pueblo que conoce a su Dios se mostrará fuerte y actuará» y que «los entendidos entre el pueblo instruirán a muchos» (Daniel 11:32,33, LBLA). En esos días muchos querrán saber la verdad y procurarán hallar una salida ante situaciones verdaderamente desesperantes. Quienes conozcan al Señor y comprendan Su Palabra estarán en condiciones de explicar lo que sucede, de ofrecer orientación y apoyo anímico a los demás hijos de Dios y de apacientarlos hasta el fin mismo.

El Señor ha prometido defender a Su pueblo. Los capítulos 8 y 9 del Apocalipsis hablan de las terribles plagas que Dios desatará para castigar a los impíos y frustrar la mayoría de sus tentativas de hacer daño a los hijos de Dios. Además, el Señor conferirá poderes milagrosos y sobrenaturales a muchos de Sus fieles para que puedan defenderse, sobrevivir y continuar proclamando la verdad hasta que Él vuelva (Apocalipsis 11:3-6).

Por eso, no tenemos que preocuparnos de la Gran Tribulación. No implica un triunfo aplastante y total del Diablo. El pueblo de Dios obtendrá victorias sobrenaturales sobre el Anticristo y todas sus fuerzas. ⇐

APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

L

Scott MacGregor

MANIFESTACIONES SOBRENATURALES

DURANTE LA GRAN TRIBULACIÓN

A SOLA IDEA DE TENER QUE VIVIR en la espantosa era que la Biblia denomina la Gran Tribulación —«tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces» (Daniel 12:1)— basta para inquietar a cualquiera. En verdad, si no tuviéramos a Dios de nuestro lado constituiría una perspectiva aterradora. Felizmente, los creyentes sí tenemos a Dios de nuestro bando. Tener al tipo más hábil del barrio en tu equipo es un plus enorme, por mucho que los jugadores contrarios intimiden y parezcan invencibles. El libro del Apocalipsis llama al Anticristo «la Bestia» y explica que «toda la tierra se maravilló en pos de la Bestia, diciendo: «¿Quién como la Bestia y quién podrá luchar contra ella?»» (Apocalipsis 13:3,4).

No obstante, las apariencias pueden ser engañosas. En este caso lidiamos con el campeón de los embaucadores —el mismísimo Satanás—, que será el poder oculto detrás del Anticristo y en última instancia se posesionará de él. Afortunadamente para nosotros, tanto Satanás como el Anticristo tienen su talón de Aquiles. Su destino ya está sellado, y al final saldrán perdiendo. Es un hado del que no pueden escapar, por mucho que quieran hacer creer lo contrario. «La Bestia fue apresada, y [...] [lanzada viva] dentro de un lago de fuego que arde con azufre» (Apocalipsis 19:20). El Diablo será neutralizado de modo similar, primero durante mil años y luego definitivamente (Apocalipsis 20:2,3,10). Total que podemos quedarnos tranquilos de que al final ellos serán los perdedores y nosotros los triunfadores.

Si bien a los que creen en Jesús —y al mundo en general— les aguardan días tenebrosos, ni siquiera en esos tiempos difíciles quedaremos abandonados a nuestra suerte. La Biblia deja claro que se nos proporcionará amplio socorro y auxilio de lo alto, y que incluso las plagas y monstruos más horrendos descritos en el Apocalipsis tendrán por objeto atormentar al Anticristo y a sus seguidores, no a quienes amen y sirvan a Dios. Los seguidores de Jesús del Tiempo del Fin tendrán protección divina (Apocalipsis 7:2,3; 9:4).

El capítulo 11 del Apocalipsis trata de los portentos que obrarán dos profetas de Dios durante esos postreros días. Juan, que escribió el Apocalipsis, cuenta que un ángel le dijo: «Ordenaré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos con ropas ásperas» (Apocalipsis 11:3).

Y continúa diciendo:

Estos testigos son los dos olivos y los dos candelabros que están de pie delante del Dios de la tierra. Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir de la misma manera. Estos tienen poder para cerrar el cielo a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quieran.

Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará. Sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad que en

sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. Gentes de todo pueblo, tribu, lengua y nación verán sus cadáveres por tres días y medio y no permitirán que sean sepultados. Los habitantes de la tierra se regocijarán sobre ellos, se alegrarán y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los habitantes de la tierra.

Pero después de tres días y medio el espíritu de vida enviado por Dios entró en ellos, se levantaron sobre sus pies y cayó gran temor sobre los que los vieron. Entonces oyeron una gran voz del cielo, que les decía: «¡Subid acá!» Y subieron al cielo en una nube, y los vieron sus enemigos (Apocalipsis 11:4-12).

Inicialmente el ángel devela parte del misterio que rodeaba a un pasaje de la Biblia escrito por el profeta Zacarías unos 500 años antes:

Tomé la palabra y le dije [al ángel]: «¿Qué son esos dos olivos a derecha e izquierda del candelabro?» [...] Él me habló y dijo: «¿No sabes qué es esto?» Dije: «No, mi señor». Y él me dijo: «Estos son los dos Ungidos que están en pie junto al Señor de toda la tierra» (Zacarías 4:11,13,14, BJ).

Casualmente, en cierta ocasión la madre de Juan le pidió a Jesús que concediera a sus hijos Santiago y Juan el honor de sentarse al lado de Él en Su reino:

Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos [Santiago y Juan], postrándose ante Él y pidiéndole algo. Él le dijo: «¿Qué quieres?» Ella le dijo: «Ordena que en Tu reino estos dos hijos míos se sienten el uno a Tu derecha y el otro a Tu izquierda». Entonces Jesús, respondiendo, dijo: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que Yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que Yo soy bautizado?» Ellos le respondieron: «Podemos». Él les dijo: «A la verdad, de Mi vaso beberéis, y con el bautismo con que Yo soy bautizado seréis bautizados; pero el sentaros a Mi derecha y a Mi izquierda no es Mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por Mi Padre» (Mateo 20:20-23).

Así pues, por medio del ángel Juan finalmente se entera de quiénes serán las dos personas que estarán junto al trono de Jesús en Su reino. De todos modos, lo más importante que hay que señalar, particularmente para quienes sigan quizá con vida en la época de esos dos profetas, son los poderes sobrenaturales que exhibirán. Se opondrán con osadía al Anticristo y sus fuerzas, y nadie podrá hacerles daño hasta que hayan cumplido su misión. A propósito, el aspecto más público de esa misión tendrá lugar en plena Jerusalén, que según parece será la capital del imperio del Anticristo.

¿Estarán reservados esos poderes única y exclusivamente para esos dos profetas? ¿O podrán los cristianos en general contar con poderes similares, por no decir idénticos, cuando las circunstancias lo precisen?

En la Biblia hay precedentes de personas que tuvieron poderes especiales cuando los necesitaron. Dios secundó las advertencias de Moisés a los egipcios enviándoles plagas hasta que el faraón finalmente accedió a dejar partir

a los israelitas (Éxodo, capítulos 7-12). Elías hizo bajar fuego del cielo para consumir la ofrenda que había sobre el altar en el Monte Carmelo (1 Reyes 18:17-39), y en otra muestra de amparo celestial, hizo lo propio para matar a dos compañías de soldados que el malvado rey Ocozías había despachado para apresarlos (2 Reyes, capítulo 1). Por otra parte, cuando el rey de Siria envió un ejército para capturar a Eliseo, Dios mandó una hueste celestial en carrozas de fuego para resguardarlo y cegar temporalmente a todos los soldados del ejército enemigo (2 Reyes 6:8-23).

Tales manifestaciones de poder de lo alto no fueron solamente para beneficio de Moisés y los demás hebreos de Egipto, ni para Elías o Eliseo y los demás afectados. Las Escrituras van más allá y dicen: «Todas estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros que vivimos en estos tiempos finales» (1 Corintios 10:11).

Si Dios lo hizo antes, ¿por qué no habría de repetirlo para proteger a quienes lo amen y sirvan durante la azarosa época de Gran Tribulación? Por lo visto lo hará, ya que está claro que muchos todavía estaremos aquí cuando se produzca el Arrebatamiento, cuando Jesús regrese para llevarnos al Cielo.

Además hay una promesa dirigida en particular a los cristianos del período de la Tribulación: «El pueblo que conoce a su Dios se mostrará fuerte y actuará» (Daniel 11:32, LBLA). Jesús tiene gran interés en cada uno de nosotros, porque nos ama. De ahí que Él y todas las huestes del Cielo combatirán por nosotros. Es cierto que en general lo harán encubiertamente, pero el caso es que no nos defraudarán. El apóstol Pablo escribió: «[Jesús] dijo: “No te desampararé ni te dejaré”. Así que podemos decir con confianza: “El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre”» (Hebreos 13:5,6). ◀

APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

SELLOS Y SEÑALES

SCOTT MACGREGOR

HE LEÍDO MATEO 24 y Apocalipsis 6 muchísimas veces, pero no fue sino hace poco cuando caí en la cuenta de que los acontecimientos predichos en esos dos capítulos del Nuevo Testamento corren paralelos.

[Los discípulos de Jesús le preguntaron:]

—¿Qué señal habrá de Tu venida [regreso] y del fin del mundo?

Respondiendo Jesús, les dijo:

—Mirad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en Mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo», y a muchos engañarán. Oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca, pero aún no es el fin. Se levantará nación contra nación

y reino contra reino; y habrá pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares. Pero todo esto es solo principio de dolores. Entonces os entregarán a tribulación, os matarán y seréis odiados por todos por causa de Mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se odiarán. Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Pero el que persevere hasta el fin, este será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin (Mateo 24:3-14).

En los capítulos 4 y 5 del Apocalipsis el apóstol Juan relata que fue trasladado en el espíritu al salón del trono de Dios, donde Jesús —personificado por el Cordero de Dios— recibe un rollo de pergamino cerrado con siete sellos. El capítulo 6 narra la apertura de esos sellos.

Entonces vi que el Cordero abrió uno de los sellos. [...] Miré, y vi un caballo blanco. El que lo montaba tenía un arco y le fue dada una corona, y salió venciendo y para vencer (Apocalipsis 6:1,2).

A nuestro juicio, el jinete de ese caballo es nada menos que Jesús. Después de Su resurrección, Jesús se apareció a Sus discípulos y les encargó lo que se conoce como la Gran Misión: «Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura» (Marcos 16:15). Desde entonces, ellos y muchos millones de cristianos más han difundido el Evangelio por todas las naciones. Además, por intermedio de ellos otros cientos de millones —por no decir miles de millones— han conocido a Dios. Así pues, a través de Sus seguidores Jesús cumplió y continúa cumpliendo esa parte de la visión profética. «Será predicado

este evangelio del reino en todo el mundo» (Mateo 24:14).

Luego se abre el segundo sello:

Salió otro caballo, de color rojizo. Al que lo montaba le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y hacer que se mataran unos a otros. Y se le dio una espada muy grande (Apocalipsis 6:4).

Evidentemente el caballo rojizo es el de la guerra. La gran espada de su jinete representa las armas, y el color del caballo es simbólico de la sangre derramada por los belicistas que lo han montado a lo largo de los siglos. En Mateo 24 Jesús aclara a Sus seguidores que esas guerras humanas —a pesar de lo horrorosas y destructivas que son— no señalan el fin del mundo tal como lo conocemos.

Se abre el tercer sello:

Miré, y vi un caballo negro. El que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz [...], que decía: «Dos libras de trigo por un denario y seis libras de cebada por un denario, pero no dañes el aceite ni el vino» (Apocalipsis 6:5,6).

Tradicionalmente la balanza se relaciona con la justicia y con el comercio. En este caso representa lo segundo. El denario era una moneda de plata del antiguo Imperio romano y comúnmente constituía la paga de una jornada de trabajo. Sin embargo, documentos históricos indican que un denario debiera haber alcanzado para comprar entre 15 y 20 veces más trigo del que dice el versículo. La cebada era un cereal de menor calidad y por ende mucho más barato. El hecho de que esos dos artículos fueran tan costosos es un indicador de escasez; tal vez esté relacionado con el hambre a la que alude Mateo 24. El aceite de oliva y el vino eran artículos muy comunes en tiempos de Juan. Sin embargo, no queda claro por qué la voz dijo que no los «dañara».

Se abre el cuarto sello:

Miré, y vi un caballo amarillo. El que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades lo seguía: y les fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra (Apocalipsis 6:8).

Aquí vemos a la muerte en algunas de sus múltiples manifestaciones, entre las cuales figuran nuevamente la guerra y el hambre. En la segunda parte de este versículo, algunas versiones dicen *peste* o *enfermedades* en vez de *mortandad*. Las almas de los muertos pasan a la dimensión invisible del espíritu, que los antiguos griegos y romanos denominaban *Hades*. «Habrán pestes y hambres en diferentes lugares» (Mateo 24:7).

Luego se abre el quinto sello:

Vi debajo del altar las almas de los que habían muerto por causa de la palabra de Dios y del testimonio que tenían. Clamaban a gran voz, diciendo: «¿Hasta cuándo Señor, santo y verdadero, vas a tardar en juzgar y vengar nuestra sangre de los que habitan sobre la tierra?» Entonces se les dio vestiduras blancas y se les dijo que descansaran todavía un poco de tiempo, hasta que se completara

el número de sus conservos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos (Apocalipsis 6:9-11).

Esto sin duda coincide con la afirmación de Jesús: «Os entregarán a tribulación, os matarán y seréis odiados por todos por causa de Mi nombre» (Mateo 24:9). Desde el principio los cristianos han sufrido persecución y martirio, tal como le aconteció a Jesús y como predijo Él que les acontecería a Sus seguidores: «El siervo no es mayor que su señor. Si a Mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán» (Juan 15:20).

Miré cuando abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto (Apocalipsis 6:12).

Al igual que guerras, hambre y epidemias, ha habido terremotos tanto antes como después del sermón de Jesús sobre el Tiempo del Fin (Mateo 24) y la visión que le transmitió a Juan en el libro del Apocalipsis. Sin embargo, el hecho de que uno de los siete sellos esté dedicado a este terremoto parece indicar que se trata de uno muy particular, tal vez el mayor movimiento telúrico de la Historia, el cual se menciona en Apocalipsis 11 y 16. Según la profecía, ese terremoto destruirá una décima parte de Jerusalén y muchos otros sitios. Tendrá lugar cuando la ira de Dios se vierta sobre el Anticristo y sus fuerzas, justo antes del Armagedón.

Cuando Jesús describió estas hecatombes en Mateo 24, explicó que apenas marcaban el «principio de dolores». Una traducción más precisa del vocablo griego vertido aquí como *dolores* sería «contracción o espasmo, en particular los del parto». Éstos continúan intensificándose hasta el momento de dar a luz, por lo que cabe esperar que las cosas empeoren antes de mejorar. En todo caso, al final mejorarán.



Acontecerá que al final de los tiempos será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de los montes. [...] Él juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos. Convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra (Isaías 2:2,4).

Quebrantó el Señor el bastón de los impíos. [...] Toda la tierra está en reposo y en paz (Isaías 14:5,7).

Una vez que termine esta era —para lo cual ya no falta mucho—, Jesús regresará para poner las cosas en orden e instaurar una nueva era, el período conocido como el Milenio, durante el cual reinarán el amor y la paz. ♦

Si aún no conoces al Príncipe de Paz —Jesús—, haz ahora mismo la siguiente oración:

Jesús, quiero conocerte personalmente. Te invito a entrar en mi corazón. Gracias por morir por mí para que pudiera obtener el perdón de mis pecados, hallar paz interior al instante y recibir de Dios el don de la vida eterna. Amén.

Conéctate: ¿Qué sabemos del Anticristo, el futuro dictador mundial que fue predicho en la Biblia? ¿Vive actualmente? ¿Será que ya está actuando subrepticamente para llevar a efecto su plan de dominación política y económica del mundo?

Joseph Candel: Todo parece indicar que ya se está estableciendo el régimen del Anticristo, quien se valdrá de la tecnología para controlar a la casi totalidad de la población del mundo.

Uno de los pasajes clave sobre este punto es Apocalipsis 13:16,17: El régimen del Anticristo «hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, y que ninguno pudiera comprar ni vender, sino el que tuviera la marca o el nombre de la bestia o el número de su nombre».

Imagínate lo que debió de pensar el apóstol Juan en el año 90 d.C. cuando vio todo eso en una visión que tuvo de un mundo futurista. Desde entonces, a muchas personas les ha costado entender cómo se podría implantar y controlar un sistema económico tan universal y totalitario. No obstante, desde el advenimiento de la era tecnológica —en la que el comercio electrónico va sustituyendo rápidamente al papel moneda y casi todo lo que uno compra y vende puede rastrearse

mediante códigos de barras, identificación por radiofrecuencia u otros medios—, ya no es tan inconcebible que un día se establezca un organismo central capaz de monitorear efectivamente las operaciones comerciales de todos los habitantes del planeta.

La mayor parte de la tecnología para implantar un sistema semejante ya existe. Pero para que el plan del Anticristo resulte, es preciso desarrollarla más, abaratarla y masificarla. Por tanto, es lógico pensar que el Anticristo apoyará la investigación en campos como la tecnología de microcircuitos, la biotecnología y la Internet. Por supuesto, eso no significa que esas tecnologías sean inherentemente malas. Lo que debe preocuparnos es el uso que se les dará. En el caso del Anticristo, ciertos pasajes como Daniel 8:24, 2 Tesalonicenses 2:9, Apocalipsis 13:2-4 y 12:9 indican con toda claridad que estará poseído por Satanás. Por ende, su sistema estará muy lejos de ser benigno.

Conéctate: Pero ¿tú piensas que la gente aceptará los rigurosos controles que describes?

Joseph Candel: El Anticristo tendrá que *venderle la pomada* al mundo. Hay actualmente señales claras de que está invirtiendo grandes esfuerzos en eso, y no es el

único. Se vale de otros, de cómplices involuntarios que contribuyen a llevar a efecto su programa desarrollando y vendiendo la tecnología, entre los que figuran algunas de las mentes más brillantes del mundo y personas con ingentes recursos económicos.

Un versículo relacionado con esto es Daniel 11:21b: «Vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos». Algunas versiones de la Biblia traducen ese pasaje con un matiz ligeramente distinto. Dicen: «Se apoderará del reino con intrigas», o sea, por medio de artimañas y maquinaciones. Como quiera que sea, es previsible que el Anticristo llegue al poder valiéndose más de su gran astucia y poder de convencimiento que de las tácticas de fuerza bruta empleadas por la mayoría de los reyes y dictadores de otros tiempos.

Conéctate: ¿Podrías ser más concreto en cuanto a las tecnologías que a tu entender aprovechará el Anticristo?

Joseph Candel: Comencemos por los sistemas de vigilancia. Actualmente las cámaras de video nos vigilan en muchos centros comerciales y lugares públicos. Quedan allí grabados nuestro semblante y nuestros movimientos. Hemos llegado a aceptar esta intromisión en nuestra vida por los beneficios que nos reporta. Tiene un efecto disuasorio en los delincuentes y contribuye a su captura. De igual modo, la vigilancia de las comunicaciones a través de Internet sirve para poner coto a la pornografía infantil, el terrorismo y otras actividades que constituyen una amenaza para el bien común.

A medida que las bases de datos van desplazando a los archivadores, se compila, almacena, relaciona y comparte más y más información sobre nuestra persona. Ahora que casi todo lo que hacemos deja un *rastro de datos*, combinando información proveniente de diversas fuentes se pueden recrear las actividades de una persona con una precisión y minuciosidad increíbles. Este reservorio de

información personal es particularmente útil para quienes se dedican al *marketing*, y representa un negocio de considerables proporciones. La privacidad económica es cosa del pasado. Las instituciones financieras y otras organizaciones tienen por procedimiento habitual poner a la venta los detalles de la vida de sus clientes.

Otras tecnologías de recolección de datos terminan de llenar el mosaico de información que puede compilarse sobre un individuo. Por ejemplo, se están instalando *cajas negras* informatizadas en autos, y chips de rastreo en teléfonos celulares y otros dispositivos electrónicos. A los consumidores se les dice que estas innovaciones son para su propio bien.

Es cada vez más frecuente que haya cámaras de seguridad en lugares públicos. Ciudades como Londres están a la vanguardia de esa tendencia. El llamado *anillo de acero* de dicha ciudad emplea casi 2 millones de cámaras para registrar los movimientos y actividades de los aproximadamente 7,5 millones de personas que habitan en ella. China lanzó un exhaustivo programa de vigilancia en grandes ciudades como Shenzhen. Se denomina *Escudo dorado* y llega aún más lejos, toda vez que es capaz de reconocer rostros.

Los nuevos pasaportes de EE.UU. y de cada vez más países contienen microchips. China los está incorporando a las cédulas de identidad, documento que todos los ciudadanos de ese país deben llevar consigo dondequiera que vayan. Por lógica, los implantes de microcircuitos serán el siguiente paso. Ya se les están colocando chips debajo de la piel a los animales domésticos a efectos de identificarlos y rastrearlos. También se llevan a cabo programas experimentales con pacientes de Alzheimer y niños. Y en las noticias se ha hablado de otros casos. Por ejemplo, el fiscal general de México y varios de sus colaboradores han pasado a engrosar las filas de los que tienen microcircuitos implantados.

Habría gozado San Juan recortando notas de prensa recientes para escribir un segundo Apocalipsis.

Daniel Samper, periodista colombiano

Conéctate: Esos ejemplos de implantes son casos aislados. Dificilmente se pueda afirmar que sean pruebas irrefutables del régimen controlador que afirmas que se avecina.

Joseph Candel: Es cierto que son casos aislados, pero van allanando el camino al hacer que la gente se acostumbre al concepto y se convenza de sus beneficios. El Anticristo no podrá instaurar plenamente su nuevo orden mundial hasta que todo esté integrado en una vasta red que utilice códigos universales. Ese es un obstáculo que podría desaparecer a muy corto plazo. Al compartir información, servicios y tecnología, los gobiernos y el sector industrial van estableciendo poco a poco patrones internacionales y ampliando sus redes electrónicas. A medida que más países adquieren tecnologías de última generación con el objeto de resolver sus dificultades socioeconómicas, se extiende el alcance y la capacidad de la red. Actualmente el grado de desarrollo tecnológico varía mucho de un país a otro. Sin embargo, en relativamente poco tiempo podría interconectarse todo el sistema.

Conéctate: Pero hay que reconocer que estas nuevas tecnologías e iniciativas conjuntas

también tienen aspectos positivos: comodidad, seguridad, menores costos, y mayor calidad, rapidez y eficiencia en la distribución de productos y servicios.

Joseph Candel: Muy cierto; pero es muy poco lo que se dice acerca de las facetas negativas de esta intrusión pública en los otrora asuntos de orden privado. Bajo la bandera de la ciencia y la tecnología, los gobiernos del mundo se apresuran a dar los últimos retoques al sistema político y económico del Anticristo, nada menos que el régimen contra el que nos previene la Biblia.

Conéctate: Si todo esto es cierto, ¿que recursos, qué defensa tienen las personas?

Joseph Candel: Hombre prevenido vale por dos. Ármate de la verdad. Así no te tragarás la astuta propaganda del Anticristo. Si tienes los ojos y oídos espirituales bien abiertos, entenderás lo que está pasando en vez de seguir a la manada. Así no irás a parar al degolladero. Lo mejor que se puede hacer es estar advertido y mantenerse alerta.

JOSEPH CANDEL ES EXEGETA DE LA BIBLIA Y MISIONERO DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN HUNGRÍA. ■

HACIA UN GOBIERNO MUNDIAL

SCOTT MACGREGOR

LA SEÑAL MÁS DESTACADA E INQUIETANTE del fin del mundo tal como lo conocemos, a la que la Biblia dedica numerosos capítulos, es el advenimiento de un tirano denominado el Anticristo o la Bestia, que estará poseído por el Diablo y a quien se le concederá autoridad «sobre toda tribu, lengua y nación» (Apocalipsis 13:7). ¿Apuntan las tendencias actuales al establecimiento de un gobierno global, como se puede inferir de este pasaje?

La idea de un gobierno mundial ha estado en el tapete desde los tiempos de los griegos y los romanos, y más recientemente la han promovido personajes como Dante, Hugo Grocio, Immanuel Kant, Victor Hugo, Karl Krause, Alfred Tennyson, H. G. Wells, Albert Einstein, Winston Churchill, Bertrand Russell y Mahatma Gandhi. Los dos decenios que siguieron a la Segunda Guerra Mundial se consideran una especie de *edad de oro* del movimiento en pro de un gobierno planetario. En esa guerra murieron alrededor de 72 millones de personas, de las cuales 47 millones eran civiles. La gente reaccionó ante semejante barbarie creando agrupaciones como el Movimiento Federalista Mundial, con la esperanza de instaurar una entidad global sólida capaz de impedir una nueva conflagración como la que acababa de suceder. La Unión Europea —al presente integrada por 27 naciones, sin contar las que pretenden incorporarse— también se inició en esa época.

En la actualidad existen el Parlamento y la Comisión Europea —de estructura muy similar a la de un gabinete—, y si el tratado para la reforma de la UE se ratifica, se elegirá también un presidente del Consejo Europeo. Muchos de esos países son también miembros de la OTAN y tienen una estructura militar bastante integrada.

Dieciocho países, de los cuales tres ni siquiera forman parte de la Unión Europea, han adoptado el euro como moneda nacional.

La Unión Africana —que agrupa a 53 naciones de ese continente— se formó en 2001. Esta organización también apunta a unificar la moneda y aspira a contar con una fuerza militar integrada, al igual que con otras instituciones estatales, entre ellas un gabinete al servicio de un futuro jefe de estado de la Unión Africana.

En 2004, los países de Sudamérica firmaron la Declaración del Cuzco, un documento de intención de dos páginas que anunció el establecimiento de la Comunidad Sudamericana de Naciones, basada en el modelo de la Unión Europea y que contempla una moneda común, un parlamento y un pasaporte único. Según Allan Wagner, antiguo Secretario General de la Comunidad Andina, para 2019 ya estarían dadas las condiciones para una unión integral semejante a la de la UE.

El objetivo declarado del Diálogo de Cooperación Asiática —integrado por 30 países de Asia, incluidos megaestados como Rusia, China y la India— es transformar el continente asiático en una Comunidad Asiática.

Naturalmente, existen también las Naciones Unidas, única organización auténticamente global, integrada por 192 estados. Si bien en la práctica tiene poco poder en ciertos frentes, sigue siendo el eje de muchas organizaciones que nos afectan muy directamente, tales como la Organización Mundial del Comercio, la Organización Mundial de la Salud, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización Internacional del Trabajo, la UNESCO, la Corte Internacional de Justicia, el Tribunal Penal Internacional y el Banco Mundial.

La globalización de la economía ya es una realidad, pues todas las economías nacionales —algunas en proporciones muy grandes— dependen de las de otros países. Los medios de comunicación masivos también se han globalizado mediante la televisión satelital y la Internet. De hecho, la Internet es ni más ni menos que una comunidad global que cuenta con millones de usuarios, muchos de los cuales llevan vidas paralelas con diversas identidades en espacios virtuales como Second Life, sin mencionar los sitios web donde la gente hace vida social en línea, como Facebook y MySpace.

El concepto de gobernancia global también gana cada vez más adeptos. No debe confundirse con el de gobierno global. Es más, sus promotores niegan tajantemente toda intención de instaurar un gobierno mundial. Su propósito es que los acuerdos y protocolos internacionales tutelen las relaciones entre países. Un buen ejemplo de ese modelo es el llamado Pacto Mundial de las Naciones Unidas, una iniciativa cuyo objetivo es alentar a las empresas de todo el orbe a adoptar ciertas estrategias en materia de desarrollo sostenible y responsabilidad social.

Está claro que hay un sinfín de organismos, tratados y protocolos internacionales y supranacionales cuyo propósito es promover la integración y cooperación regionales y globales. Claro que aun juntándolos todos podría parecer que estamos todavía a años luz de la instauración de un gobierno mundial como el que haría falta para que se cumpla Apocalipsis 13:7. No obstante, conviene tener en cuenta que tan solo cuarenta años atrás eran pocos los que se tomaban en serio el concepto de una Unión Europea. Algunos de los países que la integran habían sido enemigos acérrimos y llevaban siglos librando guerras entre sí. Pero míralos ahora. Tal vez un gobierno mundial no esté tan lejos como pensamos.

Por otra parte, Europa es una región que los estudiosos de las profecías bíblicas observan con atención, pendientes de señales de cambio que coincidan con las tendencias predichas en la Biblia. Ese interés deriva más que nada de las visiones del profeta Daniel del Antiguo Testamento, particularmente la que está registrada en el capítulo 7 del libro que lleva su nombre. En ella vio un monstruo espantoso de diez cuernos que en opinión de muchos exégetas simbolizaba al Imperio romano, antiguo para nosotros, pero futurista para Daniel. «Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño [que según otros pasajes sería el Anticristo] salía entre ellos» (Daniel 7:8). Geográficamente el Imperio romano incluía una buena tajada de Europa. No obstante, lo que quizá tenga más trascendencia es que la forma de gobierno, las leyes y la cultura romanas dejaron una marca indeleble en esa parte del mundo. Esos mismos diez cuernos vuelven a aparecer más adelante en la Biblia, en la última cabeza de un monstruo de siete cabezas: la Bestia del capítulo 13 del Apocalipsis. ¿Será esto un augurio de que Europa tendrá un papel preponderante en el mundo del Anticristo?

En cuanto al gobierno mundial, ¿llegará a concretarse? La Biblia parece indicar que así será. No obstante, da la impresión de que tendrá dificultades para mantenerse cohesionado, ya que la Escritura hace referencia a una serie de guerras que el Anticristo libraré contra naciones rebeldes.

En todo caso, podemos estar seguros de dos cosas: que, pase lo que pase, Dios cuidará de los Suyos; y que si tomas partido por Él, estarás en el bando ganador cuando el Anticristo sufra su ignominiosa derrota y Jesucristo establezca en la Tierra Su reino de amor y paz. Entonces sí que habrá un gobierno mundial, pero será el mejor que podríamos imaginar, uno en el que todos serán verdaderamente felices. ❀

SE APROXIMA EL FIN

CURTIS PETER VAN GORDER



—¡ACABO DE LEER UN LIBRO que me ha dejado pasmado!

Mi amigo, que normalmente se toma la vida con soda, estaba bastante exaltado.

—¡Te digo que esto va a pasar muy pronto!

—¿El qué?

—¡El fin del mundo tal como lo conocemos hoy!

Mi amigo procedió a suministrarme una retahíla de datos y estadísticas para convencerme.

—¿Sabías que en los últimos 20 años la temperatura del océano Ártico se ha incrementado ocho veces más que en los 100 anteriores?

Asentí con la cabeza. El calentamiento global está en las noticias todos los días.

—La producción mundial de petróleo prácticamente ha llegado a su punto máximo, pero la demanda sigue aumentando, sobre todo de parte de los gigantes emergentes: la China y la India. A menos que se descubran nuevas reservas, en pocas décadas podríamos quedarnos sin petróleo. ¿Qué pasará entonces? Aparte de eso,

la superpoblación, junto con la deforestación, las quemadas agrícolas y otros usos indebidos de los recursos naturales podrían provocar a la larga hambrunas y sequías de proporciones apocalípticas.

Era evidente que mi amigo estaba empapado del tema, aunque para mí no era ninguna novedad que el futuro del planeta sea bien sombrío. Estoy convencido de que vivimos en la época que la Biblia denomina «el tiempo del fin» o «los postreros días», y que en los libros sagrados del islam, el hinduismo y otras religiones tiene diversos nombres.

Jesús dijo que así como podemos prever las condiciones del tiempo con solo mirar el cielo, también es posible pronosticar lo que está por suceder en el mundo observando los acontecimientos que se producen y las tendencias que hay¹. La actual crisis económica y la crisis medioambiental son señales inequívocas de que nos esperan cambios funestos.

Hace una generación, el oír hablar de cataclismos inminentes nos hacía evocar esas caricaturas

de un chiflado de barba y pelo largo portando un letrero que rezaba: «¡SE ACERCA EL FIN!» Sin embargo, hoy en día ese personaje caricaturesco casi ha desaparecido, pues su mensaje ya no es cosa de risa ni de corrientes de opinión marginales. Un número creciente de distinguidos académicos, científicos, climatólogos y economistas predicen lo mismo, basándose en observaciones y estadísticas.

Jesús nos exhortó a estar atentos a las señales del fin, no para amedrentarnos ni alarmarnos, sino con el ánimo de prepararnos para lo que va a suceder. Pase lo que pase, Su presencia nos infunde tranquilidad: «La paz os dejo, Mi paz os doy —promete—; no se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo»².

CURTIS PETER VAN GORDER ES MISIONERO DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN ORIENTE MEDIO. ✠

¹ Mateo 16:2,3

² Juan 14:27



LA MEJOR SEGURIDAD

DAVID BRANDT BERG

LO MEJOR QUE PODEMOS HACER cuando el mundo se viene abajo es resguardarnos en la esfera de protección divina. «El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo al Señor: “Esperanza mía y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré”. Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora. Con Sus plumas te cubrirá, y debajo de Sus alas estarás seguro; escudo y adarga es Su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del

día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará»¹.

Aunque alrededor haya guerras y revueltas y reine la confusión, se puede tener paz interior gracias al Príncipe de Paz, Jesucristo². Él nunca deja indefensos a los que confían en Él. El secreto radica en tener una relación íntima con el Señor, vivir en sintonía con Él y seguir lo que dice Su Palabra, la cual nos fortalece espiritualmente³.

Quienes creen en Dios y depositan en Él su confianza cuentan indudablemente con Su auxilio y protección. Un

episodio bíblico muy alentador en ese sentido es el de Rahab la ramera en la antigua ciudad de Jericó. Gracias a que Rahab tuvo fe y arriesgó su vida por asistir a dos espías que estaban al servicio de Dios, cuando la ciudad fue sitiada y destruida por un ejército invasor, la única parte del muro que no cayó fue la pequeña sección donde estaba ubicada su casa. Ella y sus familiares sobrevivieron, y los conquistadores no les hicieron daño⁴.

Quienes han hecho todo lo posible por vivir conforme a lo que saben que Dios espera

¹ Salmo 91:1-7

² Juan 16:33; Isaías 9:6; 26:3

³ Hechos 20:32; Romanos 10:17; 2 Timoteo 3:15-17

⁴ El relato completo se encuentra en los capítulos 2 y 6 del libro de Josué

A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien.

de ellos obtienen muchas veces protección divina en medio de una catástrofe natural o de algún desastre provocado por el hombre. «El Señor sabe librar de la prueba a los que viven como Dios quiere»⁵. Ahora bien, eso no quiere decir que Él no vaya a permitir que suframos daño alguna vez. Él promete librnarnos; pero en ciertos casos sabe que la mejor forma de terminar con nuestro sufrimiento es llevarnos a casa, al Cielo. Por eso, si has aceptado a Jesús como tu Salvador, lo peor que te puede suceder es que te mueras y te vayas al Cielo más pronto de lo que pensabas. No tienes motivo de preocupación, pues de una manera u otra, sea aquí o sea allá, Él cuidará de ti con mucho amor.

Además, conviene tener presente que cuando le ocurre un percance a una persona que ama a Dios, Él desea que ello redunde en algún bien. «A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien»⁶. No te inquietes cuando te sobrevenga una época de pruebas y tribulaciones, ni vayas a pensar que es señal de que Dios no te ama o de que te ha desheredado. Dios ha posado sobre ti Su mano,

y eso es lo que sientes. Se está valiendo de la situación para convertirte en la persona que Él sabe que puedes llegar a ser, o está haciendo que otros factores redunden en tu beneficio. Por difícil que te parezca ver lo bueno que puede depararte esa situación, eso

es lo que se propone y lo que te promete.

Estás en Sus manos. Ten, por tanto, la certeza de que «el que comenzó en ti la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo»⁷. Esas pruebas son pasajeras. Entretanto, Él te guarda. ✠



Tras la noche más lóbrega de la Historia veremos el más radiante amanecer. Las sombras que se ciernen rápidamente sobre el mundo son las de la Gran Tribulación, tres años y medio aterradores en los que un dictador despiadado conocido como el Anticristo gobernará el mundo; por otra parte, la aurora simboliza la venida de Cristo. Antes de mejorar, la situación empeorará. No obstante, a pesar de las tinieblas cada vez más densas que cubrirán el mundo, sabemos que todo terminará bien. La hora más oscura es justo antes del amanecer. Por eso, cuanto antes empeoren las cosas, antes mejorarán.

Si bien tendremos que pasar por negros momentos de pruebas y tribulaciones, luego saldrá un sol radiante que disipará todas las penas. Nuestras aflicciones se esfumarán como una pesadilla. Un día de estos, Jesús parará el mundo para que nos bajemos. Nos libraré de toda esta angustia y confusión y nos trasladará a esa dimensión de ensueño que hay más allá, a espléndidos lugares celestiales donde reinan la paz, la quietud, la belleza y el amor. ¡Un ratito más y veremos Su gloriosa alborada! ✠

⁵ 2 Pedro 2:9 (NVI)

⁶ Romanos 8:28

⁷ Filipenses 1:6

UN VISTAZO AL FUTURO

De aquí a la eternidad

SCOTT MACGREGOR

¿Nunca has echado un vistazo a la última página de un libro de suspenso que estabas leyendo para averiguar cómo se desenredaba la trama? Y ¿no has adelantado alguna vez una película para ver su desenlace? ¿No te gustaría poder hacer eso con el tiempo mismo, trasladarte al futuro para dilucidar el destino que le aguarda a la humanidad? La idea no es tan descabellada.

La Biblia contiene cientos de visiones del futuro en las que se describen personas, lugares, momentos y acontecimientos muy concretos que han de venir¹. Muchas de esas profecías se refieren al período en que vivimos actualmente, una época que la Escritura denomina el Tiempo del Fin.

A continuación hallarás un breve resumen en orden cronológico de las predicciones que hace la Biblia:

En qué punto nos encontramos

1. Señales de los tiempos

La Escritura habla de numerosas señales que indicarán la proximidad del retorno de Cristo y nos dice que estemos atentos a ellas. Cabe mencionar, por ejemplo, la difusión del Evangelio a escala global²; un espectacular aumento de los viajes internacionales y de los conocimientos científicos³, y una gran «apostasía» o abandono de la fe en el Dios verdadero⁴, conforme proliferen la impiedad y las perversiones⁵. Todo eso generará «angustia de las gentes» y llevará a los hombres a «desfallecer por el temor» del futuro⁶. Evidentemente, hoy en día se están viendo todas estas cosas.

¹ Amós 3:7

² Mateo 24:14

³ Daniel 12:4

⁴ 2 Tesalonicenses 2:3

⁵ 2 Timoteo 3:1-4,13

⁶ Lucas 21:25,26



El venidero gobierno mundial

2. El Anticristo

Una de las señales más trascendentales del Tiempo del Fin será el surgimiento de un gobierno supranacional completamente impío, encabezado por un hombre a quien los profetas de la Biblia aluden de diversas formas, aunque se lo conoce comúnmente como el Anticristo⁷. En un principio muchos lo considerarán una suerte de salvador, pues dará la impresión de resolver los problemas más acuciantes del mundo, tales como la injusta distribución de la riqueza, el consumo desproporcionado de recursos, la hostilidad histórica entre ciertas naciones, ideologías y religiones, la explotación de los pobres, y los vaivenes de la economía. Accederá al poder por medio de intrigas, sin guerras⁸, aunque en el fondo será un hombre belicoso⁹. Se confabulará con Satanás y al final se convertirá en la personificación del mal¹⁰.

⁷ 2 Tesalonicenses 2:3,4; 1 Juan 2:18

⁸ Daniel 11:21,24

⁹ Daniel 8:23–25

¹⁰ 2 Tesalonicenses 2:9; Apocalipsis 13:4–8

¹¹ Daniel 9:27a

3. El pacto

El Anticristo propondrá o negociará directamente un acuerdo —un «pacto santo», como lo llama la Biblia— por medio del cual el mundo alcanzará temporalmente cierto grado de paz y seguridad¹¹. La firma de ese pacto o alianza señalará el comienzo de los últimos siete años de gobiernos humanos¹².

Aproximadamente tres años y medio después de firmarse el pacto, tras sobrevivir a lo que cabe interpretar como un intento de asesinato¹³, ese megalómano lo romperá, se proclamará Dios y proscibirá todos los demás cultos¹⁴.

4. La imagen de la Bestia

Cuando el Anticristo rompa el pacto, se erigirá en el predio del reconstruido templo judío de Jerusalén la misteriosa «abominación desoladora»¹⁵. El Apocalipsis la llama la «imagen de la Bestia», y dice que podrá hablar y mandar matar a todo el

¹² Apocalipsis 11:15

¹³ Apocalipsis 13:1,3

¹⁴ Daniel 9:27b; 11:23,28,30b,32,36

¹⁵ Daniel 11:31

que no la adore¹⁶. Sin embargo, quienes accedan voluntariamente a adorarla serán condenados, junto con el Anticristo, en el momento en que regrese Jesús¹⁷.

¿Podría ser esa imagen una especie de representación cibernética del Anticristo dotada de inteligencia artificial?

La hecatombe

5. La Gran Tribulación

Jesús dijo: «Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [...] habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora ni la habrá»¹⁸. Por otros pasajes de la Biblia sabemos que la Tribulación durará tres años y medio, o lo que es lo mismo, 42 meses ó 1260 días (contando meses de 30 días y años de 360, como era usual cuando se escribieron los manuscritos de la Biblia)¹⁹.

Se instaurará un sistema monetario en el que no será posible realizar operaciones comerciales sin portar en la mano o en la frente un número de cuenta personal, la «marca de la Bestia», el siniestro 666 que menciona el Apocalipsis²⁰.

Es posible que el sistema se establezca antes, sólo que a partir de ese momento será obligatorio adherirse a él. Podría ser que esté ligado a una red de identificación universal. La marca de la Bestia podría tomar la forma de un microchip implantado que contenga los datos personales del individuo, muy similar a los que ya se usan para controlar electrónicamente a personas que se desempeñan en puestos de alta seguridad.

El Anticristo estará poseído por Satanás, y su gobierno perseguirá a quienes se nieguen a someterse a sus dictados²¹. Pero Dios asistirá y defenderá a quienes se le opongan, desatando horribles plagas y pestes sobre él y sus seguidores²². Habrá dos profetas del Tiempo del Fin que obrarán milagros y le plantarán cara públicamente²³. Otros creyentes podrían adquirir poderes similares²⁴.

6. Guerra nuclear

En algún momento, probablemente hacia el final de la Gran Tribulación, 10 reyes se aliarán con el Anticristo para destruir a la misteriosa Babilonia la Grande en lo que parece que será una conflagración nuclear²⁵. La Escritura revela que esa Babilonia no es la antigua ciudad o imperio que llevaba ese nombre, sino el sistema capitalista y materialista mundial²⁶. Actualmente EE.UU. personifica y encabeza ese sistema. Las visiones captadas por el profeta Daniel indican que los 10 reyes que pactarán con el Anticristo surgirán del antiguo Imperio romano y por ende podrían ser europeos²⁷.

Se invierten los papeles

7. La segunda venida de Jesucristo

Al final de la Gran Tribulación —«inmediatamente después de la tribulación de aquellos días»—, Jesús retornará «sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria», para rescatar de este mundo a todos los salvos, es decir, a los que lo hayan aceptado como Salvador²⁸. Las fuerzas del Anticristo se llevarán un

¹⁶ Apocalipsis 13:14-16

¹⁷ Apocalipsis 14:9,10

¹⁸ Mateo 24:15,21

¹⁹ Daniel 12:7; Apocalipsis 13:5; 11:2,3; 12:6,14

²⁰ Apocalipsis 13:16-18

²¹ Daniel 7:25; Apocalipsis 12:17

²² Apocalipsis 9:1-6

²³ Apocalipsis 11:3,5,6

²⁴ Daniel 11:32b

²⁵ Apocalipsis 17:3,5,12,13,16-18

²⁶ Apocalipsis 18:2,8-11,19

²⁷ Daniel 2:40-43; 7:24

²⁸ Mateo 24:29-31; Apocalipsis 14:14-16

gran sobresalto al ver que los salvos de todas las eras resucitan con cuerpos inmortales²⁹. «Luego nosotros los [salvos] que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor»³⁰. Es lo que se conoce como el Arrebatamiento.

8. La cena de bodas

Acto seguido, después del Arrebatamiento, se celebrará en el Cielo la fiesta más espléndida de la Historia: la cena de las bodas del Cordero³¹. El *Cordero* es Jesús³²; y su *esposa*, los salvos de todas las épocas, tanto los que habrá rescatado de manos del Anticristo como los que hayan resucitado³³. El tribunal de Cristo penará o recompensará a cada uno según las obras que haya hecho en vida³⁴.

9. La ira de Dios

Al tiempo que se celebran en el Cielo las bodas del Cordero, en la Tierra se desatará una serie de plagas devastadoras sobre el Anticristo y sus fuerzas, que la Biblia engloba bajo el apelativo de «la ira de Dios»³⁵.

10. La batalla de Armagedón

En el valle de Megido, situado en el norte de Israel, el Anticristo reunirá a sus ejércitos para lanzar una última acometida contra las naciones que persistan en oponerse. Será la famosa batalla de Armagedón, en la que Jesús volverá con Sus huestes celestiales para derrotar y aniquilar totalmente a las

fuerzas del Anticristo y librar a quienes se opongan a su tiranía³⁶.

El Anticristo y su principal esbirro, el Falso Profeta, serán arrojados vivos en el lago de fuego, lugar donde pagarán sus culpas³⁷. Satanás, por su parte, será encarcelado en el *abismo*³⁸.

Se restablece el orden

11. El Milenio

Jesús establecerá Su reino en la Tierra y regirá durante 1.000 años sobre quienes hayan sobrevivido a la batalla de Armagedón y a diversos cataclismos, es decir, sobre quienes no eran seguidores del Anticristo, pero tampoco salvos, y por ende no fueron rescatados por Jesús en Su segunda venida³⁹. Los salvos resucitados de todas las épocas gobernarán juntamente con Jesús⁴⁰. Comenzará entonces la reconstrucción del planeta devastado por las guerras. Estas cesarán por entero⁴¹. Por fin el mundo será gobernado con justicia⁴². El amor a Dios y al prójimo serán algo de todos los días⁴³, y se restablecerán la paz y la armonía prístinas del paraíso⁴⁴. Este período de mil años se conoce como el Milenio.

El Día del Juicio

12. La batalla de Gog y Magog

Durante ese período de mil años no habrá incrédulos, pues Jesús estará a la vista de todos⁴⁵. Lamentablemente subsistirán personas que se

²⁹ 1 Corintios 15:51,52

³⁰ 1 Tesalonicenses 4:16,17

³¹ Apocalipsis 19:6-9

³² Juan 1:29

³³ Romanos 7:4

³⁴ Mateo 16:27; Romanos 14:10b,12; 1 Corintios 3:13-15; 2 Corintios 5:10; 1 Pedro 5:4; Apocalipsis 2:10b

³⁵ Apocalipsis 11:18; 15:6; 16:2-4,8-12,17

³⁶ Zacarías 14:3-5; Apocalipsis 16:14,16,17; 19:11,14,16

³⁷ Apocalipsis 19:19-21

³⁸ Apocalipsis 20:1-3

³⁹ Daniel 2:44; Apocalipsis 11:15

⁴⁰ Daniel 7:18,22,27; Apocalipsis 20:4,6

⁴¹ Isaías 2:4

⁴² Salmo 67:4; 72:3,4; 98:8,9

⁴³ Mateo 22:37-39

⁴⁴ Isaías 11:6-9; 14:7; 65:25; 43:19,20; Oseas 2:18

⁴⁵ Habacuc 2:14; Hebreos 8:11

negarán a reconocer en Él al Salvador⁴⁶. Por eso, cuando en las postrimerías del Milenio Satanás será liberado de su encierro en el abismo⁴⁷, estos elementos seguirán a Satanás en abierta rebeldía contra el Señor. Dicha rebelión derivará en la catastrófica batalla de Gog y Magog, en la que los insurrectos acabarán totalmente destruidos⁴⁸. La superficie y atmósfera de la Tierra serán purificadas con fuego⁴⁹.

13. El juicio ante el gran trono blanco

Todas las gentes que hayan vivido desde los albores de la Historia y que ignoraban la existencia de Jesús o no creían en Él resucitarán para comparecer ante el trono de Dios. A cada uno se le premiará o castigará según sus obras y se le asignará su morada en la otra vida⁵⁰. Satanás será arrojado al lago de fuego⁵¹.

La eternidad

14. Tierra nueva

La superficie y la atmósfera del planeta, después de arder durante la batalla de Gog y Magog, serán

recreadas por Dios y quedarán más bellas que nunca. La Tierra será de verdad un cielo, y en ella «morará la justicia»⁵².

15. La ciudad celestial

La ciudad celestial de Dios, toda ella de oro y de dimensiones colosales —su base será un cuadrado de 2.200 km de lado, y tendrá también una altura de 2.200 km—, descenderá entonces sobre el renovado planeta Tierra⁵³. La Biblia la llama el monte y el tabernáculo de Dios, lo que sugiere que tendrá forma piramidal⁵⁴. Allí Dios y Jesús convivirán con todas las personas que los amen y los sirvan⁵⁵. Los capítulos 21 y 22 del Apocalipsis, que vienen a ser el apoteosis de la Biblia, nos ofrecen una descripción detallada de esa ciudad.

Como ves, todo tendrá un desenlace feliz. Aunque el futuro cercano nos depare días sombríos, cobremos ánimo sabiendo que Dios es dueño de la situación y que no falta mucho para ese mañana radiante y eterno.

SI TE INTERESA INDAGAR MÁS EN EL TIEMPO DEL FIN Y LO QUE VENDRÁ DESPUÉS, SOLICITA EL LIBRO *YA ESTABA ESCRITO* A CUALQUIERA DE LAS DIRECCIONES QUE FIGURAN EN LA PÁGINA 2. ☞



⁴⁶ Isaías 26:10

⁴⁷ Apocalipsis 20:3

⁴⁸ Apocalipsis 20:7-9

⁴⁹ 2 Pedro 3:10-12; Apocalipsis 6:14

⁵⁰ Apocalipsis 20:11-13; 21:5,6a

⁵¹ Apocalipsis 20:10

⁵² 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1

⁵³ Apocalipsis 21:2,15-17

⁵⁴ Zacarías 8:3; Apocalipsis 21:3a

⁵⁵ Apocalipsis 21:3,7,22; 22:3



TRES CUMPLIDAS; FALTA UNA

MARTIN McTEG

«¿CÓMO ES QUE NUNCA HABÍA OÍDO HABLAR de esto? —me pregunté—. ¿Por qué no es de conocimiento general?» Eso fue poco después de recibir a Jesús en mi corazón, cuando me puse a estudiar por primera vez las profecías de la Biblia y el Apocalipsis, y me enteré de lo que eran los Postreros Días y el Anticristo.

La clase que más me fascinó —«Las 70 semanas de Daniel»— explicaba una profecía que predijo los siguientes cuatro acontecimientos:

1. Que al pueblo judío —que había sido conquistado y llevado cautivo por los babilonios en el año 586 a.C.— se le permitiría retornar a Jerusalén y reconstruirla. (La ciudad había sido destruida por los babilonios.)

2. Que se daría muerte al Mesías 483 años —años antiguos de 360 días, equivalentes a 476 años actuales— después de la reconstrucción del muro.

3. Que el templo reconstruido de Jerusalén sería derribado después de la muerte del Mesías.

4. Que el Mesías retornaría siete años después que un déspota —llamado en otros pasajes de la Biblia la *Bestia* o el *Hijo de perdición*, pero cuyo nombre más corriente es el Anticristo— lograra un acuerdo

relacionado con Jerusalén y posiblemente la paz en el Medio Oriente.

En esa misma clase me enteré de que:

1. A los judíos se les permitió regresar a Jerusalén tras 70 años de cautiverio.

2. El Mesías —Jesús— fue ejecutado y resucitó de entre los muertos en el año exacto predicho por Daniel.

3. Cuarenta años después de la muerte de Cristo el ejército romano echó abajo el templo judío.

Daniel recibió esa profecía en el año 538 a.C., casi 100 años antes que se cumpliera alguna de las predicciones que contiene. Todas las partes que se han cumplido hasta el momento son hechos históricos bien documentados. Es decir, que se trata de una profecía bíblica cumplida con un 100% de exactitud. Ello da pie para pensar que la última de sus predicciones —sobre el septenio que durará el régimen del Anticristo— se cumplirá con la misma precisión.

Si Daniel hubiera contado su profecía a un escéptico, me imagino que podrían haber tenido una conversación del siguiente tenor:

—Nuestro pueblo volverá a Jerusalén y la reconstruirá.

—¡Jamás de los jamases!

—Al Mesías lo matarán en tal y cual año.

—¡No te creo!

—Después de eso, el templo judío volverá a ser destruido.

—¡Estás loco!

Ahora, cuando oigo a un escéptico decir que no cree que un dictador apodado el Anticristo ascenderá al poder y gobernará el mundo siete años antes que vuelva Jesús y lo detenga, simplemente sonrío y digo:

—Lo crearás cuando suceda.

A diferencia de las porciones ya cumplidas de la profecía de Daniel que predecían fechas exactas, aún no sabemos en qué año llegará al poder el Anticristo. Lo que sí sabemos es que cuando rubrique un pacto de paz de siete años, los entendidos reconocerán enseguida quién es, si es que todavía no han caído en la cuenta. A partir de ese momento, faltarán siete años para que Jesús regrese a poner coto al Anticristo y establecer Su régimen de justicia y rectitud.

Tres predicciones cumplidas; falta una.

MARTIN McTEG ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN LOS EE.UU. ☞

RESPUESTAS A TUS INTERROGANTES

Preguntas frecuentes sobre el Tiempo del Fin



PREGUNTA: ¿Es verdad que estamos en el Tiempo del Fin? Hace cientos de años que la gente anda diciendo eso, y sin embargo, aquí seguimos.

RESPUESTA: CIERTO; de todos modos, ahora se observan señales del Fin que no se habían visto en generaciones anteriores. Por ejemplo, la tecnología ha avanzado hasta tal punto que hoy en día sería totalmente viable imponer la marca de la Bestia. Todas las señales del Fin que aún no se han hecho realidad podrían cumplirse en cuestión de años.

PREGUNTA: ¿Qué medidas prácticas puedo tomar a fin de prepararme para lo que se avecina?

RESPUESTA: EL BIEN MÁS PRECIADO en épocas de crisis es una firme fe en Dios. La fe te da la certeza de que Él te ayudará a sobreponerte a cualquier dificultad¹. ¿Cómo se adquiere fe? Leyendo la Palabra de Dios. «La fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios»². Cultiva

el hábito de leer y estudiar la Biblia y otras publicaciones con base bíblica —como la revista *Conéctate*— de 15 a 30 minutos al día o más, si puedes. Al principio quizá te resulte difícil encontrar el tiempo para ello; pero cuanto más lo hagas, más querrás hacerlo y más fácil se volverá.

Dios prometió muchas veces en Su Palabra obrar a favor de quienes acuden a Él en situaciones de apuro. Así y todo, el cumplimiento de buena parte de Sus promesas depende también de nosotros. Por eso, el siguiente paso que puedes dar para prepararte para el futuro es aprender a valerte de esas promesas. Antes que nada, familiarízate con ellas dedicándoles una parte importante de tu tiempo de lectura de la Palabra. Apunta las que vayas descubriendo; incluso grábate en la memoria las que más te llamen la atención. (En la sección *Lecturas enriquecedoras* de la página siguiente encontrarás una buena lista.) Luego proponte cumplir las condiciones que establecen esas promesas. Verás

obrar a Dios, y tu fe se acrecentará. Así, cuando te toque hacer frente a pruebas más difíciles, tu fe no flaqueará.

Tomemos por ejemplo el Salmo 91:15: «Me invocaré, y Yo le responderé; con él estaré Yo en la angustia». Si por lo general procuras sortear por tu cuenta las dificultades que se te presentan, esfuérzate por acudir a Jesús en oración, encomendarle esas dificultades y dejar que Él te dé soluciones. Echa mano de Su poder, que es infinitamente mayor que el tuyo.

Isaías 26:3 podría ser otro ejemplo: «Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Ti persevera; porque en Ti ha confiado». Ejercítate en el arte de dirigir tus pensamientos hacia Jesús y centrarlos en Sus promesas cuando sientas angustia o confusión por dentro. Te resultará mucho más fácil encontrar paz interior aunque se agrave la situación en que te encuentras. ✨

¹ Marcos 9:23; 10:27

² Romanos 10:17

La viva imagen del Anticristo

SCOTT MACGREGOR

DE TANTO EN TANTO esta columna hace referencia al tema de la imagen de la Bestia. Hace poco estaba observando una foto de una colosal estatua bañada en oro de un dictador recientemente fallecido. Me dio que pensar. Se ve que a los dictadores les encanta erigir gigantescas estatuas de sí mismos. Por lo que se deduce de la Biblia, el peor tirano que el mundo llegará a conocer seguirá la tradición de sus predecesores. Me refiero, lógicamente, al Anticristo, a quien el apóstol Juan llamó «la Bestia» en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis. Según Juan, un personaje denominado el Falso Profeta —uno de los principales secuaces de la Bestia— «engaña a los moradores de la Tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la Bestia, mandando a los moradores de la Tierra que le hagan imagen a la Bestia que tiene la herida de espada, y vivió»¹.

La creencia generalizada es que esa imagen de la Bestia es lo mismo que el profeta Daniel llamó «la abominación» en el libro de la Biblia que lleva su nombre. «Habrà en el santuario una abominación desoladora»². «Profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora»³. «[Será] abolido el sacrificio perpetuo e instalada la abominación de la desolación»⁴.

Jesús también hizo una grave advertencia sobre la abominación. «Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda) [...] habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá»⁵.

¿Qué es esa abominación desoladora? Una abominación es algo despreciable. Resulta evidente por qué muchas personas tendrán razones de sobra para aborrecer esa abominación. Según el relato de Juan, causará la muerte a todo el que no la adore. «Se le permitió infundir aliento a la imagen de la Bestia,

para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase»⁶.

Últimamente me ha llamado la atención el hecho de que el libro del Apocalipsis refiere una visión, no una profecía. Juan vio todo lo que cuenta. Si bien algunos pasajes del mismo presentan conversaciones que tuvo con diversos personajes durante su sobrenatural experiencia, mayormente describe lo que observó en el curso de la pasmosa y reveladora visión que tuvo en la pequeña isla de Patmos, en el Mar Egeo, hace 2.000 años. Las profecías suelen ser más enigmáticas que las visiones. Al profeta Daniel solo le hablaron de aquello que él y más tarde Jesús denominaron la abominación desoladora. Daniel tuvo varias visiones que la Biblia describe con todo detalle; sin embargo, los pasajes que se refieren a la abominación son mensajes que enviados espirituales le transmitieron en forma verbal. En cambio Juan vio al personaje al que llamó el Falso Profeta erigir aquella imagen de la Bestia y luego infundirle vida. Es decir, vio una imagen animada que hablaba.

Hace poco se difundió una noticia sobre un científico japonés especializado en robótica que ha creado un androide a su imagen. El androide respira y habla, y hasta tiene algunos movimientos faciales. El científico, Hiroshi Ishiguro, lo considera una suerte de álgter ego y cree que se convertirá en el teléfono del futuro. En efecto, Ishiguro puede hablar a través del androide estando éste en otro lugar, y se imagina reuniones de negocios en las que humanos y androides se sienten a negociar acuerdos comerciales. «A veces es fácil olvidarse de que no es humano», afirma Ishiguro. (V. <http://tecnologia-empresa.blogspot.com/2007/12/geminoid-el-gemelo-de-hiroshi-ishiguro.html>)

Todo intento de describir qué forma exacta tomará la imagen de la Bestia es por el momento pura especulación. En todo caso, observar a aquel androide, que es la viva imagen de su creador, me hizo comprender lo cerca que está la humanidad de crear una imagen de la Bestia que respire, hable y actúe tal y como el Anticristo al que representa. ❧

LA NOCHE Y EL DÍA

Después de la hora más oscura de la historia del mundo vendrá el amanecer más luminoso. La noche que se cierne sobre nosotros es la pesadilla de la Gran Tribulación¹; y el día, la venida de Cristo. Antes de mejorar, la situación empeorará. De todos modos, a pesar de los horrores que traerán consigo las tinieblas que se abaten sobre el mundo, sabemos que al final todo terminará bien. La hora más oscura sobreviene justo antes del alba. Cuanto antes venga lo malo, antes vendrá lo bueno. Nuestras perspectivas aquí en este mundo y de cara al futuro no podrían ser más sombrías. Pero si miramos hacia arriba, el panorama casi no podría ser más radiante ni más glorioso ¡Así que continuemos con la vista alzada!

David Brandt Berg

¹ Apocalipsis 13:14

² Daniel 9:27, NC

³ Daniel 11:31

⁴ Daniel 12:11, JER

⁵ Mateo 24:15,21

⁶ Apocalipsis 13:15

¹ el período de tres años y medio previo al regreso de Jesús

EL PRÍNCIPE DE PAZ

«NO SE TURBE VUESTRO CORAZÓN —nos dice Jesús—. Creéis en Dios, creed también en Mí»¹. «En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, Yo he vencido al mundo»².

Él desea estar contigo en todo momento y acompañarte en toda contrariedad y en todo trance. Quiere guardarte del mal. Aun cuando te aceche el peligro, no tendrás motivo para temer o preocuparte.

Jesús será tu más íntimo y entrañable amigo. Podrás hablar con Él en cualquier sitio, en cualquier momento, y Él te responderá. Te hablará al alma y te guiará en medio de las tempestades de la vida.

Jesús, el Príncipe de Paz³, no solo te dará serenidad, sino que cuando esta vida llegue a su fin te llevará a Su reino celestial. Allí no habrá opresión, ni guerras, ni pobreza. No habrá lugar para el dolor ni las enfermedades. No habrá padecimientos, ni pesares, ni muerte. No habrá sino paz y abundancia para todos. El mal y las tinieblas no pueden entrar allí.

Jesús te extiende la mano. ¿Aceptas Su amor?

Si aún no has aceptado el don de la vida eterna y el amor que Jesús te ofrece, hazlo ahora mismo mediante la siguiente oración:

Jesús, quiero recibir Tu regalo de amor y sentir Tu paz en mi interior. Te ruego que me perdones mis pecados, que entres en mi vida y seas mi Salvador. Amén. ✠

Provisión material

Salmo 34:10
Mateo 6:33
Romanos 8:32
Filipenses 4:19

Protección

Deuteronomio 33:27a
Nahum 1:7
Salmo 46:1
Salmo 91:9,10
2 Timoteo 4:18a

Liberación del temor

Isaías 12:2
Isaías 41:10
Salmo 23:4
Salmo 27:1
Salmo 112:7

Fuerza interior

Salmo 84:5a,7
Isaías 40:31
Filipenses 4:13

Consuelo

Salmo 71:21
Isaías 51:12a
Salmo 103:13,14
Salmo 138:7a
2 Corintios 1:4

Orientación

Isaías 42:16
Isaías 30:21
Proverbios 3:5,6
Jeremías 33:3
Santiago 1:5

Milagros

Mateo 17:20b
Marcos 9:23
Juan 14:12
Juan 14:14

¹ Juan 14:1

² Juan 16:33

³ Isaías 9:6



Mi poder sobrenatural está a tu disposición

DE JESÚS, CON CARIÑO

He prometido milagros a quienes me aman y me siguen, y no hablo en sentido figurado. Efectivamente, Mi poder es ilimitado, y obraré maravillas para ti y por medio de ti.

Para que se manifieste Mi poder es imprescindible que tengas fe. Debes creer que soy capaz de obrar el milagro y rogarme que lo haga. Cuando pides con fe, estoy obligado por Mi Palabra a darte lo que necesitas. Aunque no siempre sea lo que tú piensas que te hace falta, sin duda proveeré para ti, te protegeré, te libraré, te sanaré o resolveré la situación de alguna otra forma, según juzgue conveniente. En algunos casos se tratará de un milagro patente, en el que se pondrá de manifiesto que respondí a tu oración; en otros, no será tan evidente.

Aunque manifiesto Mi poder con mayor liberalidad en favor de quienes me siguen más de cerca, de quienes hacen todo lo posible por vivir conforme a los preceptos de Mi Palabra y lo que entienden que es Mi voluntad para ellos, todos los que pidan con fe recibirán la ayuda que necesitan conforme a Mis designios.

Recuerda esto cuando los días se tornen más negros y te veas en situaciones que parezcan sin remedio: Nada es imposible para Mí; así que para ti también todo es posible cuando solicitas con fe Mi intervención. Yo siempre premio la fe. Mi poder está siempre a tu alcance, y Yo mismo estoy a tu disposición en todo momento, por el simple hecho de que te amo.